

AGRO:
LA SEGUNDA OPORTUNIDAD

Año IV - Nº 187 - \$ 100 - Buenos Aires, 26 de julio al 1º de agosto de 1966



LOS ALSOGARAY: SU PASO POR EL GOBIERNO

*Junto a las
mejores cosas
de la vida*

OTARD DUPUY
RESERVA SAN JUAN

Extrañejo.
Elaborado de acuerdo
a la tradicional técnica
francesa y añejado
en cubas de roble
importado.





Por ahora está en una vitrina del Museo Nacional de Arte Decorativa —Palacio Errázuriz— como parte de la exposición de orfebrería criolla anexa a la muestra El caballo en la historia y en el arte. Pero, desde hace más de un siglo, viene circulando por los salones porteños como símbolo de un lujo típicamente argentino, aunque nadie se atrevió jamás a usarlo para la función que fue creado. Porque es un mate de oro, con la bombilla del mismo material: en la bombilla está labrada una rosa, en cuyo centro se abre, espléndida, una esmeralda cuadrada. Su penúltima poseedora fue la célebre coleccionista Victoria Aguirre, de quien lo heredó su dueño actual, Rafael Aguirre. A los deslumbrados inquisidores les responde que desconoce su valor, y que sólo sabe que fue hecho en 1840.

CINE

Cómo casi se perdió el Oeste: El director John Sturges peregna esta parodia del western, con indios, soldados, mineros y señoras, disputándose un cargamento de whisky: lo que consigue es divertirse tanto como los espectadores (Gaumont).

Doctor Zhivago: El más reciente mastodonte de la cinematografía mundial, basado en la abrumadora novela del Premio Nobel ruso Boris Pasternak (ver nota en página 86).

Un domingo a las seis: El realizador rumano Lucian Pintilie radiografía a una pareja ahorrada por el heroísmo de la paciencia (ver nota en página 88).

El Knack... y cómo lograrlo: Sobre el cañamazo anecdótico de cuatro adolescentes que hostigan a Londres con el traslado de una cama, el delirante genio de Richard Lester borda una obra maestra que no admite descansos (Luxor).

Los seres queridos: Un viento de crueldad para narrar una historia de furor y necrofilia (ver página 88).

SIGUE EN CARTEL: Siete hombres de oro: Un Rififi a la italiana, cuya falta de pretensiones es apenas menor que su eficacia (Normandie).

TEATRO

El caballero de las espuelas de oro, de Alejandro Casona: Una evocación de don Francisco de Quevedo y Villegas, sostenida por el oficio sin declinaciones del uruguayo Carlos Muñoz (Sala Casacuberta, Teatro Municipal San Martín).

¿Jugamos a la bañadera?: Un espectáculo a mitad de camino entre la danza y la pantomima, salvado de la hibridez por la actuación de su creadora, Graciela Martínez, no siempre a la altura de sus ideas (Instituto Di Tella; ver nota en página 85).

Luv, de Murray Schisgal: Las múltiples maneras de utilizar el amor, a través de un diálogo sólidamente estructurado, que Federico Luppi recrea en todo su esplendor (Regina).

Negro, azul, negro, de Jules Feiffer y Anthony West: El decaimiento de la pieza de West no alcanza a desmejorar los otros actos, donde un elenco de primer orden parece haber encontrado la receta de la eficacia (Café Teatral Estudio).

SIGUEN EN CARTEL: Israfel, de Abelardo Castillo: Sólo la prestación antológica de Alfredo Alcón alcanza a disimular las ingenuidades de esta bio-

grafía de Edgar Allan Poe (Argentino); **Lo que hay que tener,** de Ann Jellicoe: Un desafortunado poema escénico, colmado de humor, sigue atravesando sin mellas el deslumbramiento del público (ABC); **Sopa de pollo,** de Arnold Wesker: La pieza más conmovedora de la trilogía de los Kahn, con el sobresaliente desempeño de Alejandra Boero y Walter Soubrié (Nuevo Teatro).

MUSICA

MARTES 26 — Aída, El coloso verdiano a través de la fulgurante figura de la soprano inglesa Marie Collier ("El Angel de Fuego"), en una postergada presentación (Colón, a las 21; repetiría jueves 28 y sábado 30 a la misma hora).

MIÉRCOLES 27 — Argentinos de hoy: Seis compositores argentinos que la Agrupación Nueva Música, alentada por la paciente conducción del pionero Juan Carlos Paz, rescata en un programa documental: César Franchisena, Enrique Belloc, Susana Baron Supervielle, Eduardo Tejada, Jorge Rotter y Nelly Moreto (San Martín, a las 18.30). **Opera:** El marido de una diva—Bernabé Martí, esposo de Montserrat Caballé— excusa su cuasi anonimato en una función extraordinaria de *Manón Lescaut*, de Puccini (Colón, a las 21).

LUNES 1º DE AGOSTO — Agrupación Nuevo Jazz: Quinto concierto de un ciclo de homogenea jerarquía, esta vez a cargo del Trío Jorge Navarro y el Quinteto Brea-Baraj (Instituto de Arte Moderno, Florida 659, a las 22).

TELEVISION

MARTES 26 — El detective millonario: ¿Quién mató al esposo solitario? conjetura el apolíneo Capitán Burke: para descubrirlo, se interna sin vacilaciones entre médicos y enfermeras, al comando de su Rolls-Royce (Canal 13, 22.30).

MIÉRCOLES 27 — Argentina en este siglo: La epopeya del petróleo en sus tiempos heroicos: desde las investigaciones del ingeniero Fuchs hasta la administración del general Mosconi, pasando por el descubrimiento de 1907 (Canal 13, 23).

VIERNES 29 — Ciclo de Teatro Universal: Los árboles mueren de pie, o una manera de sumarse a los homenajes póstumos a Alejandro Casona (Canal 7, 22.30).

SABADO 30 — Cine de los sábados: Con *El pantano de la muerte* (1941), una historia de odios heredados, en el Sur de USA, Jean Renoir cumplió con



PARA
GOURMETS



Csárdás

RESTAURANT HUNGARO
en la ribera de la Boca

Exquisita comida magyar y europea
MUSICA GITANA Y BAILABLE

Reserve su mesa: T. 21 - 3232

PEDRO DE MENDOZA 1641

ESTACIONAMIENTO

jacqueline

RESTAURANT FRANCES

CANNING 1424 T. E. 71-6951

RESTAURANTE
TRADICIONAL
ARGENTINO



POSTA
DEL PLATA

RAMSAY 2546 BS. AS.



la moda
"IN" el FONDUE

MOUSSE AU CHOCOLAT

Av. Libertador 4534

FTE. HIP. PALERMO

Trattoria
Da Vinci

UNA CANTINA DIFERENTE

(ALMUERZO Y CENA)

SALGUERO 1133 T. E. 86 - 6901

(CASI esa, CORDOBA) BUENOS AIRES

鶏乃家

CASA DEL ATUN

RESTAURANT JAPONES

MAR DEL PLATA-BVARD. MARITIMO 5969

T. E. 2 - 1207

BUENOS AIRES - AV. ALTE. BROWN 1127

T. E. 28 - 4080

a NUEVA YORK



y a
todos
los

EE.UU. por el PACIFICO

CON CONEXIONES EN STGO. DE CHILE

Y ESCALAS OPCIONALES
PARA VISITAR

Chile-Perú-Ecuador-Panamá

y siempre
con las ventajas
del CREDI-LAN
volando JET
en clase única
y a tarifas
económicas.

Su
Agente
de Viajes,
sabe.
Consúltelo!

LAN-CHILE

CORDOBA 879 - Tel. 31.5334/35/36/37/38
CAP. FEDERAL

buena caligrafía su primer deber en el exilio hollywoodense, apoyado en óptimas prestaciones de Walter Huston y Anne Baxter (Canal 7, 22.30).

DOMINGO 31 — Mundo insólito: Dos hombres derrotan a cinco mil caimanes, y otros dos se muelen a palos a 80 kilómetros de la capital de Filipinas, precediendo a un enigma vertiginoso (Canal 13, 19). **El show de Dick van Dyke:** La mimada del profesor tiene marido; eso justifica una interpelación y las consiguientes cabriolas del protagonista (Canal 13, 21.30). **Cine del domingo:** A través de *El trigo joven*, el director Claude Autant-Lara consiguió finalmente elaborar un poema, y la presencia de la arrasadora Edwige Feuillère le ayuda a perpetuarlo (Canal 7, 23.30).

LUNES 1º DE AGOSTO — Yo soy porteño: Las melancolías del libretista Gius, en un programa cuya rutina no parece agobiar a los evocadores de un Buenos Aires perdido (Canal 13, 20.30).

PLASTICA

Artistas de París: Desde Picasso, Chagall y Matisse, hasta el sorprendente Friedlaender, en una verdadera fiesta del grabado (Plástica, Florida 588).

Pintura argentina del siglo XIX: Fulgores desconocidos para muchos, a través de 31 obras de la colección Acquarone (El Laberinto, Maipú 781).

DISCOS

Música para teclado, de Wilhelm Friedemann Bach: Una colaboración para descubrir el injusto silencio que pesa sobre el segundo hijo del genial Jean Sebastián, promovida por *The Society for Forgotten Music*, la excéntrica organización norteamericana (Trova M-1009).

LIBROS

Caballería roja, por Isaac Babel: Un clásico soviético cuyos cuentos todavía sobreviven (La rosa blindada, 250 pesos; ver página 90).

Charlas inéditas, por Lucio V. Mansilla: Cuando el dandy argentino conversaba imaginariamente con sus lectores, quizás ignoraba que estas prosas indolentes iban a ser parte de su inmortalidad (Eudeba, 40 pesos).

Los que vieron la zarza, por Liliana Hecker: El debut de una talentosa narradora argentina, a los 23 años (Alvarez, 300 pesos; ver página 90).

El zorzal y otros poemas, por Jorge Seferis: De la obsesión por Bizancio a la realidad, a través de un delicado manejo de la nostalgia y la belleza (Losada, 350 pesos).

DEPORTES

VIERNES 29 — Básquetbol: Tras el éxito alcanzado en el Torneo Apertura, San Lorenzo se dispone a iniciar el campeonato de primera división de la Asociación Buenos Aires, enfrentando a Barracas (cancha de San Lorenzo, 21.30).

DOMINGO 31 — Fútbol: Sin clásicos, la vigesimoprimer fecha del certamen de la AFA da otra oportunidad para estudiar el caso Racing: esta vez, frente a Vélez Sársfield (Avellaneda, a las 15). ♦

la camisa hecha para vivir en ella...
VENETO
CON TELA *Juprecel*™
Marca registrada de Ducuro

BUXTON S.A.

RUTA 8 N° 795

SAN MARTIN

FABRICA DE PISTONES

MAHLE

adoptó
los servicios de

*Música
Funcional
Muzak*™



Beneficio
al personal y disminuya
los costos de su Empresa
"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULETOS
Música Funcional S.A.C.

Av. Callao 1046 2º Piso
Tel. 42-4588 / 89 / 80
44-0937

La puerta y los remedios

Su negocio tiene remedios, recetas, vendedores, clientes, jabones, balanzas. Pero no se ven. Debe tener una puerta Blindex (esta puerta). Su negocio es más negocio con Blindex, cristal templado. Muchas farmacias ya lo tienen. Blindex: puerta segura, puerta acústica, puerta transparente, puerta inastillable, puerta autosoportante, estética y decorativa. Puerta vendedora. Muy vendedora.

Distribuidores exclusivos:

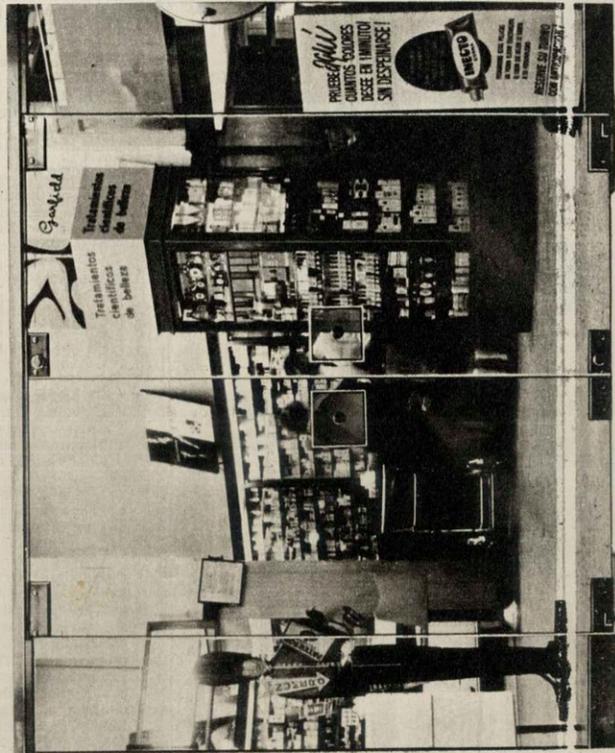
BERNARDI Y CIA.
Talcahuano 1048
42 - 3839 / 42 - 0103

CASA BASSI S. R. L.
Cerviño 4641 / 71-5264

CASA SEGAT S. C. C.
Paraná 660
40 - 4225 / 49 - 5751

CRISTALPLANO
S. A. I. C. I.
Galicia 1234
59 - 5518 / 59 - 0962

ER-PO S. R. L.
Paraná òdi
50 - 0312 / 50 - 8364



JOSE DELBOSCO
S. A. I. C.

Santa Fe 2939

82 - 7635 / 82 - 2950

PETRACCA E HIJOS

S. A. I. C. F. I.

Rivadavia 9649

69 - 5091 / 69 - 5289

SACCOMANO FREZZIA

S. A. I. C. I.

Treinta y Tres 2239

922 - 4640 / 922 - 1107

VIDRIOS Y ESPEJOS

S. A. I. C. F. I.

J. G. Artigas 1560

59 - 0751 / 59 - 4902

blindex
cristal templado

SEGURIDAD SOLVENCIA GARANTIA



SUPERVIELLE SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

DEPOSITANDO EN LA
SECCION HIPOTECARIA

UD. GANARÁ MÁS DEL

12%

Y PARTICIPACION EN LAS UTILIDADES,
LIBRE DE IMPUESTO A LOS REDITOS



BANCO SUPERVIELLE DE BUENOS AIRES
SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

CASA MÁTRIZ - RECQNQUISTA 330 - BUENOS AIRES

AGENCIAS: SANTA FE 1740 - SANTA FE 3164 - MONTEVIDEO 498 - LAS HERAS 2421
BELGRANO 1793, CAPITAL - RIVADAVIA 16060, MAEDO - AVDA. ROLON 2743, SOUOLOGNE

PRIMERA PLANA - Página 4

TRANSICIONES

HONRAS — Al doctor Virgilio Tedín Urburu (55), abogado, profesor y ex diplomático argentino, inquieto director de LSI Radio Municipal de Buenos Aires, el grado de Comendador de la Orden al Mérito de la República Italiana. En Roma, junio 24; comunicado por la Embajada de Italia en la Argentina, en julio 15.

• A Juan José Castro (71), figura consular de la música argentina, la Legión de Honor, en el grado de Comendador (nivel en el cual sólo tres compatriotas la detentan actualmente: Victoria Ocampo, Jorge Luis Borges y Eduardo Mallea); y una pensión mensual vitalicia, "como un reconocimiento del gobierno nacional a su contribución a la cultura argentina". En Buenos Aires, julio 22.

CASAMIENTOS — De Frank Sinatra (50), incansable crooner norteamericano y frecuentador de lugares nocturnos de diversión, en compañías a veces *non sanctas*, con Mía Farrow (21), hija de Maureen O'Sullivan (ex compañera de Tarzán en los primeros films con Johnny Weissmüller) y del extinto director John Farrow, e intérprete de una ingenua en la serie de televisión, *La caldera del diablo*. En Las Vegas, julio 19.

MEJORIAS — De la imperecedera actriz hispanoargentina Lola Membrives (entre 81 y 86 años, según distintas versiones), veterana del más rancio teatro español, quien a comienzos de la semana pasada fue atacada por violento mal hepático a raíz de un exceso de antibióticos. A fines de semana se anunciaba que, dentro de la gravedad de su estado, el cuadro se mantenía estacionario.

• De la más indestructible aún Cécile Sorel (93), reliquia francesa de *la belle époque* (debutó en *Orfeo en los infiernos*, de Offenbach, en 1899, aunque sus detractores aseguran que la apadrinó Molière), quien sufrió una fractura de cadera hallándose de vacaciones en Deauville. Sometida a una operación quirúrgica, se repone en compañía de su gran amigo, Jean Dupuy, Barón Barclay de Latour (40). En París, julio 18.

PROEZAS — De John Young (35) y Michael Collins (35), astronautas norteamericanos: 43 vueltas a la Tierra, dos citas y un paseo espacial. Ver página 62.

MUERTES — Monseñor Enrique Mühn (69), sacerdote santafecino, Obispo de Jujuy entre 1935 y 1965, año en que renunció por razones de salud. En Jujuy, julio 18.

• Vicente Ostuni (63), boxeador argentino que conquistó en 1920 el campeonato nacional de peso mediano. Sus combates con Reeves y Galtieri conmovieron a los aficionados de entonces. En Buenos Aires, julio 19.

• Leonardo J. M. Pereyra Iraola (69), descendiente de una familia tradicionalmente vinculada con el agro, instaló la primera fábrica argentina de toneles y otras de papel prensado y envases. En Buenos Aires, julio 19.

• Thomas Jefferson Williams (73), empresario norteamericano (nació en Albany) que se radicó en Buenos Aires desde 1911, por consejo médico a causa de un ataque de malaria sufrido mientras estudiaba en Arkansas para doctorarse en Química. Su primera actividad argentina fue la venta de telas, que le proporcionó una sólida posición económica; más adelante emprendió la explotación minera: compró el volcán El Sosneado, en los Andes, del que extrajo azufre y wolframio, y tungsteno de la mina Los Cóndores, en San Luis. Con su esposa, la compositora Ana King, erigió en 1941 la Fundación Williams para el desarrollo de las ciencias y las artes. Fundador y presidente del directorio de Williams Química y Técnica, titular de Sominar, miembro de otras empresas —entre ellas Fèvre y Basset Limitada—, hasta hace poco integró el directorio del vespertino *La Razón*. En Buenos Aires, julio 20.

• Louis-Joseph Lebret (69), fraile francés de la Orden Dominicana, ex oficial de Marina, economista de fama mundial, fundador en 1940 de "Economía y Humanismo", entidad encargada de estudiar las repercusiones de la economía moderna sobre la personalidad humana, estuvo en Brasil, Colombia y África para ayudar a solucionar problemas del subdesarrollo. En París, julio 20.

• Dora del Grande, ex primera bailarina del Teatro Colón, al que ingresó en 1922 como solista, para convertirse en una de las luminarias en las décadas del 30 y 40, junto a María Ruanova, Leticia de la Vega, Blanca Zirmaya y su propia hermana, Rosa del Grande. Se recuerda en especial su fragorosa creación en *El amor brujo*, de Manuel de Falla. En Buenos Aires, julio 22. ♦

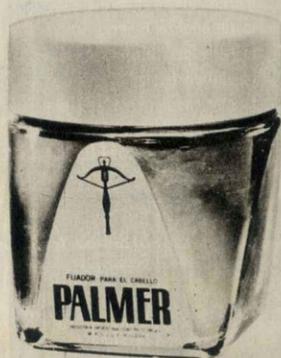


los hombres

A cada hombre le gusta peinarse de una manera diferente. Según las modas, la edad, lo que tenga que hacer - según su estilo. PALMER es el fijador creado para que cada cual encuentre su peinado (cuando tiene ganas de peinarse). Porque con PALMER se logra un peinado natural, discretamente perfumado, limpio y con vida. Solamente eso. Pero es lo único que tiene que hacer un fijador, no?

fijador

PALMER



INTERCOMUNICADORES TRANSISTORIZADOS

**DIRECTOS, SIN TELEFONIA,
LLAMADAS EXTERNAS E INTERNAS;
PARA OFICINAS, FABRICAS,
PROFESIONALES, ETC.**



A FORTADORA - SIN INSTALACION
Se comunican entre sí hasta 10 centrales.
Funcionan en dúplex y sin pilas.

TRIPLE USO

Instalación sencilla. Alta voz y/o secreto, con microteléfono con comunicación telefónica.

Sirve para hablar desde cualquier inter con las líneas telefónicas.

Es un producto **RAIT PHONE**
Garantiza **ELECTRONICA MONERICA**
Representantes: **PEREZ ROMEU y Asoc. S.C.A.**
RODRIGUEZ PEÑA 338 - 8º p. of. 84 - T. E. 48-5528



CARTAS

POESIA — En el N° 186, al hablar de "la floración poética de los años 20" en España, sólo citan a Hernández y Cernuda. ¿Es deliberada la no inclusión de Federico García Lorca, de Rafael Alberti, de Pedro Salinas?

Eduardo N. Frías
Capital

N. de la D. — *Es deliberada.*

MELGAREJO — En "Barrios sin paz" (N° 185), ha llamado mi atención el siguiente párrafo: "El caballo del general Melgarejo, con el cual una noche de borrachera intentó dirigirse a Europa, para entrar en guerra con el Kaiser Guillermo II, se llamaba Holofernes". No es muy seguro que Melgarejo, personaje curioso y mal conocido, estuviera bajo la influencia del alcohol cuando quiso ir en ayuda de Francia, a la cual profesaba una admiración apasionada. Un gesto de Don Quijote eriollo. En todo caso, puedo asegurar que no pensaba entrar en guerra contra Guillermo II, quien a la sazón tenía once años de edad. El jefe germano era Federico III, Rey de Prusia.

René Sidorsky
Capital

N. de la D. — *Ni Guillermo II ni Federico III. Guillermo I.*

CATOLICOS — En el N° 185 se hacen algunas apreciaciones acerca de la "colaboración intensa de grupos", "asesoramiento", etcétera, que prestarían al Gobierno varias instituciones católicas, entre ellas el Opus Dei. El hecho de haber participado con alguna periodicidad en actividades que el Opus Dei realiza en el país, me impulsa a aclararle que nunca he visto ni oído en mi contacto con personas del OD que se sugiera o presione a quienes participamos de la formación espiritual que da esta Asociación, para que adoptemos alguna determinada actitud política, nos pongamos a favor de nadie ni apoyemos a persona o grupo alguno. Son muchas las personas y partidos políticos que han pasado por el Gobierno desde que el OD trabaja en el país y en ningún momento su labor ha tenido otro carácter que el espiritual y apostólico.

Jorge A. Stok Capella
Capital

CUBA — El lector José Scarciella, en su carta del N° 185, se refiere a la muerte de Gaspar Mortillaro, y al contar su viaje a Cuba me implica con sus actividades. Quisiera esclarecer que en ningún momento intervino el señor Mortillaro en los primeros días del triunfo de la revolución cubana, ya que entonces los comunistas la tildaban de burguesa y prorroamericana. Mortillaro llegó a Cuba invitado por el Che Guevara y se identificó totalmente con el régimen comunista de Castro cuando ya Castro hizo la famosa declaración de que era marxista-leninista y lo sería hasta el fin de su vida. A diferencia de Mortillaro, que había estado en Cuba en 1953, invitado por el Gobierno Batista, yo residía en la isla desde 1948, y allí me casé y formé mi hogar. Mortillaro volvió a la Cuba traicionada por el comunismo y justificó los fusilamientos y los encarcelamientos de quienes tomaban las armas para reconquistar a Cuba de manos de los traidores comunistas. Mientras Mortillaro era director de orientación en las escuelas comunistas de Castro, yo permanecía preso a la espera de un juicio político por "contrarrevolucionario", por declarar mi firme adhesión a la libertad y la democracia.

Rubén Armando Reynoso
Capital

GUERRAS — En el N° 185 habla Primera Plana de la "guerra colonialista" norteamericana en Vietnam. Realmente, los Estados Unidos fueron siempre mala colonia y peor colonialista, a pesar de los esfuerzos de Theodore Roosevelt, a quien se debe lo que podría llamarse una colonia: la Zona del Canal de Panamá. Recordemos las intervenciones norteamericanas en ambas guerras mundiales, y las derrotas de Alemania, Italia y Japón; más recientemente, el bloque a Berlín, el desembarco en El Líbano, Corea, el Congo, la ayuda a la India, Santo Domingo... ¿Todas colonias norteamericanas? Evidentemente, has gente que confunde contención de los extremismos con colonialismo. Para estos confundidos, ¿el mundo libre será una colonia?

Pablo Lebeck
Copeponas, Bs. Aires

N. de la D. — *Todo es según el color del cristal con que se mira.*

9 DE JULIO — Es elogiado el artículo "La verdadera historia del 9 de Julio" (N° 184). Encontré dos errores. Uno, pequeño, disipado hace más de 45 años: el congreso de abril de 1813 en nuestra Banda Oriental se reunió en la zona de las Tres Cruces y no en Peñarol. Otro: Artigas nunca dijo ser argentino sino que se resistió a toda segregación; el término "argentino" no figuraba entonces en el léxico político. Lo más importante, es la deducción número uno del original artículo: Artigas es el personaje eje de la historia de esa época de la Independencia hispanoamericana, en la hoy República Argentina.

Julio César Coteló
Montevideo, Uruguay

N. de la D. — *Lo de "argentino" es, obviamente, una metáfora.*

PIELES — Mediante la lectura del artículo "El abrigo de siempre" (N° 181), nos hemos enterado de que "en el desván de las pieles olvidadas, figura la popular nutria, que ya ninguna mujer que se precie de elegante se atreve a usar". Del artículo no surge claramente si esta afirmación se refiere al mercado de pieles europeo o al local. En todo caso permitásenos aclarar que en nuestro medio, la nutria ha sido la piel más difundida y mejor aceptada por las elegantes de varias generaciones, sin que se haya notado jamás una declinación de esta tendencia, a pesar de los constantes cambios de la moda. Quien afirme que en nuestro país la piel de nutria ha caído en desuso, simplemente revela desconocer por completo las características del mercado y el gusto de la mujer argentina. Las dos terceras partes del valor total de comercialización de pieles finas en nuestro país, corresponde a las nutrias. Las pieles restantes, tales como el astrakán, visón, lobo, gato montés, pottillo, se distribuyen la tercera parte restante.

Juan A. Seefeld
Presidente, Asociación Industrial
Apresto y Tintorería de Pieles
Capital

LITERATURA — Tengo bastante buena memoria y me parece haber leído en otro libro los cuentos de Alberto Girri que se mencionan en el N° 181. ¿Es así o me equivocó?

Antonio T. Carlis
Catamarca

N. de la D. — *Un brazo de Dios, comentado en el N° 181, es la reedición de Misántropos (Botella al mar, 1953; dibujos de Luis Seoane) con el agregado de un relato, "Cecilia".*

Ud. señor
Empresario,
instaló sus oficinas...

le demandó mucho tiempo...
inviertió mucho dinero...
no racionalizó espacio útil...
no tiene luz suficiente...
no obtuvo buena acústica...
no hay circulación correcta...

= NO CONSULTÓ...

STRAUSS y Cia.
S.R.L.

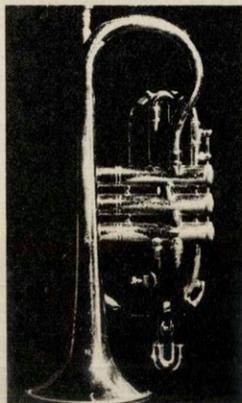
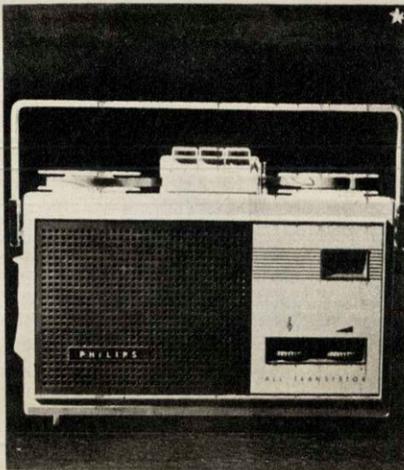
PLANIFICACIONES
E INSTALACIONES
INTEGRALES

MARCELO
T. DE ALVEAR 1403 T. E. 41-0781BS.AS.



**i El buen café se conoce en
la taza! Y en la taza está el
color, el aroma y el sabor
del *Café do Brasil***

El Café do Brasil es el café que produce el Brasil —el país del café—. Las buenas marcas de café son Café do Brasil. El Café do Brasil es nuestro gusto en café.



recios vigentes para l
Nota de Pedido N° 2349
ara la compra que figu
il próximo pasado.

Hemos tomado de
realizado el señor Az
ño de nuestro produca

Corresponsal viajero a sus órdenes

- Reportajes
- Dictado
- Voces queridas
- Estudio
- Reuniones importantes
- Música

¡En cualquier lugar!

Estos han sido solo ejemplos de aplicación de los grabadores portátiles Philips.

Desde el local del Concesionario Philips de su zona podrá "llevarse" su grabador portátil con las más amplias facilidades.

★ EL 3586 - Importado, portátil, transistorizado, a pilas.

Las aplicaciones de los grabadores Philips son innumerables. Ud. mismo le encontrará más y más cada día. En los laboratorios de Philips se ha creado la línea más completa en grabadores, que se adaptan perfectamente a todas y a cada una de sus necesidades. Philips le ofrece la más alta calidad de grabación y reproducción. Sencillo manejo. Practicidad y absoluta seguridad de funcionamiento.



GRABADORES
PHILIPS

Escuchan con amplitud... repiten con exactitud.

C 324

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE
Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROJANI
ERNESTO SCHÓO

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarías), Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaga, Mario Bohoslavsky, Enrique Buquatti, Oscar Caballero, Alberto Cousté, Famar F. Díaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Alberto Laya, Sergio Moreno, Felisa Pinto, Mario Sekiguchi. **Columnistas:** Mariano Grandona, Jordán de la Cazaola, Art Buchwald, Enrique Pichon-Riviére, Carlos García Martínez, Guillermo Edelberg, Henry Hazlitt. **Ilustradores:** F. L. Katondi, Sempé. **Fotografía:** Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, Juan C. Quintá, The Associated Press, Interpresa. **Digramación:** Francisco Rojo Anglada, Carlos Rodríguez. **Archivo:** Toni Hiller, Alfredo Andrés, Doris Knop. **Corrección:** Dardo Batuecas, Alberto J. Ortiz. **Portada:** Katondi.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). **Corresponsales:** Mario Vargas Llosa (Lima), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Deranser (Subgerente), Gregorio H. Lamuedra, Eduardo Louzan, Juan C. Teer.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000), Perú 387, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576 y 34-8018/10. Telegrafemas: Pripia Baires.

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADY S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 100 por ejemplar. Número atrasado \$ 120. En Uruguay: \$ 20 oro. En Paraguay: 105 guaraníes (vía aéreo). Suscripciones: Argentina, \$ 5.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 874.816.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año IV

Buenos Aires, 26 de julio al 1° de agosto de 1966

N° 187

CARTA AL LECTOR

El jueves pasado, dos decretos del Poder Ejecutivo ajustaban otros mecanismos del Gobierno: uno de ellos designaba al general retirado Héctor A. Repetto como Secretario General de la Presidencia, clausurando el interinato del general Julio Alsogaray; el otro nombraba Embajador extraordinario y plenipotenciario, en misión económica, al ingeniero Alvaro Alsogaray. El doble alejamiento coincidía con el primer mes del mandato de Juan Carlos Onganía, dedicado a la estructuración de los elencos ministeriales y al trazado de la política a seguir. Durante esos escasos 30 días, el nombre de los hermanos Alsogaray se deslizó demasiado entre las noticias y las conjeturas como para no perder de vista su presencia en el Gobierno.

Las condiciones de los mercados internacionales parecen indicar que se abre para el campo argentino una nueva etapa de prosperidad, situación que de cualquier manera está condicionada a los aciertos o desaciertos con que productores y Gobierno afronten esta fase. A tal signo auspicioso se une un hecho histórico, el centenario de la Sociedad Rural, del cual es consecuencia la iridescente exposición de este año en Palermo. Todos ellos son temas que preocuparon a la Redacción de Primera Plana desde hace semanas, y que investigó un equipo especial, secundado por el columnista Guillermo S. Edelberg y un distinguido colaborador, el dirigente agropecuario Mario Cadenas Madariaga.



Desde Londres, Alberto Borrini, prosecretario de redacción de Primera Plana (en la foto con Luis Artime), envía su segundo despacho sobre la marcha del Campeonato Mundial de Fútbol, un trajinado suspenso que atraviesa ahora sus instancias decisivas (páginas 64/67). En esta edición se incluye, además, el suplemento femenino Primera Dama, que alberga, entre otras notas exclusivas, un reportaje a Geraldine Chaplin (páginas 37/56).

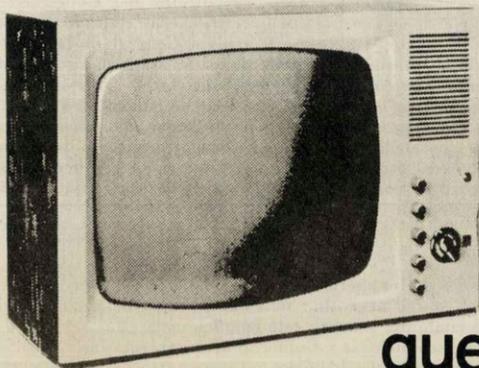
Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

INDICE

La portada: <i>Los Alsogaray - Su paso por el Gobierno</i> 19	
<i>Agro - La segunda oportunidad</i> 69	
Artes y Espectáculos 83	El País 12
Deportes 64	Primera Dama 37
Economía y Negocios 68	Señoras y Señores . 92
Hist. del Peronismo 34	Transiciones 4
El Mundo y América 28	Vida Moderna 57



**Qué pasa
cuando el mayor fabricante
de heladeras comienza a
hacer televisores?**



**que los tiene
que hacer muy bien.**

Y esto es lo que hicimos en Siam.
Un televisor exclusivo con circuito altamente automatizado que logra una imagen de absoluta estabilidad (horizontal y vertical). Y el brillo es justo (como para ver durante largo tiempo). Y la imagen es nítida. Para eso le pusimos todos los controles necesarios: de contraste (con célula fotoconductiva LDR) y de relieve. La calidad está a la vista (el gabinete es de roble). El televisor Siam tiene todos los adelantos. Véalo, escúchelo y cómprelo. Es fácil.

¿Usted qué quiere de Siam? Heladeras o cocinas o lavarropas o acondicionadores de aire, o planchas. Tenemos todo, porque hacemos todo lo posible para que la vida sea mejor y más cómoda pero siempre con Siam.
Con más facilidades y con buenos planes de Siam.

Siam



Véalos en: Florida 602 - Viamonte 933 - Rivadavia 18156, Tel. 629-6037, Morón - Diag. 80, N° 701, Tel. 4-1644, La Plata - Boedo 89, Tel. 243-6060, Lomas de Zamora, o llame a Tel. 32-6011, int. 205, solicitando la visita de un experto.

LAS DOS VIAS

Por

Mariano Grondona *



La Revolución Argentina lleva en su seno tres intenciones profundas de transformación. Es, en primer lugar, una revolución *política*, que busca renovar las estructuras del consentimiento y del poder. Es, luego, una revolución *administrativa* en cuanto pretende crear un Estado eficiente como motor insustituible del desarrollo nacional. Y es, por fin, una revolución *económica* porque tiende a promover un decisivo flujo de inversiones en la infraestructura y los sectores básicos de la economía nacional.

Revolución política, revolución de la eficiencia, revolución de las inversiones: de estas tres metas del nuevo sistema, una de ellas —la segunda— está ya a la vista a través de las reformas administrativas que comienzan en la Cancillería y en la Intendencia y se han de extender a toda la estructura estatal y, también, en el nombramiento de técnicos idóneos para el comando de los servicios públicos y de la actividad empresarial estatal. Las otras dos metas, en cambio, se hallan todavía en la penumbra.

La nueva política: En su aspecto político, la Revolución Argentina comenzó con la disolución de los partidos. La cuestión esencial que aquí se plantea es, entonces, la siguiente: ¿ha disuelto la Revolución los partidos políticos en forma permanente, como vías de representación, o, por lo contrario, ha terminado con *estos* partidos políticos, con las estructuras decaídas y concretas que acompañaron en su agonía al antiguo régimen?

Debemos preguntarnos, con otras palabras, si la Revolución Argentina pretende modificar el sistema tradicional en su *forma*, dotándolo de canales de representación "sustitutivos" de los partidos, o quiere, más bien, cambiarlo en su *contenido* creando nuevas fuerzas políticas que desarrollarían su acción en el contexto de un sistema no muy diferente del anterior.

Una cosa parece, en este sentido, evidente: que, con la disolución de las antiguas estructuras partidarias, la Revolución ha enviado al retiro a toda una generación. Esto es definitivo. Pero también es verdad que la política, como lucha "por" y "ante" el poder, seguirá su curso porque es propia de toda comunidad. Y entonces la pregunta se replantea en toda su plenitud: desplazada, con las estructuras que la protegían, la generación política anterior, ¿cuáles son las formas institucionales que han de albergar a aquella que la debe reemplazar?

La estructura del consentimiento: Hay sobre estas cuestiones alguna confusión. El hombre, como "animal político", posee dos dimensiones esenciales. Por una parte, conecta con el poder a través de los grupos intermedios a los que pertenece: empresa, familia, profesión, comuna, región. Esta es su dimensión *corporativa*. Por la otra, en cambio, se co-

necta "directamente" con el poder a través de la lucha política, sea que esté "en" el poder, que tienda "hacia" él o que se haga presente "ante" él. Esta es su dimensión *partidaria*. El pecado de la democracia liberal fue poner el acento exclusivamente en esta última dimensión, creando un régimen de partidos que no "contenía" en su seno a los grupos intermedios y que, por lo tanto, fue languideciendo como una impotente ficción. El pecado de los corporativistas es, a su vez, ignorar la dimensión partidaria y confiarlo todo a las cámaras o asambleas profesionales. El error corporativo es, entonces, creer que se pueden soslayar las relaciones de apoyo y de oposición, de crítica y aplauso, que un Gobierno necesariamente promueve.

Habrà adhesión al nuevo Gobierno. Y habrá, también, oposición. Habrá lucha, porque siempre la ha habido. Lo correcto es, entonces, planificar las avenidas de esa lucha para que ella sea fecunda y para que sirva a los propósitos finales de la Revolución.

Adherir, esperar, disentir: No debe llamar a engaño, en este sentido, el hecho de que la Revolución haya sido acompañada por un movimiento evidente de consentimiento. Este consentimiento que aún existe, es de un tipo especial: consentimiento, diríamos, *inicial*, crédito de espera y de esperanza. Inevitablemente, en la medida en que la Revolución marche hacia su destino, el consentimiento inicial se ha de desdoblarse en dos actitudes fundamentales: el *disentimiento* y la *adhesión*. Esta es una realidad tan forzosa e inescapable como los fenómenos de la naturaleza. Y corresponde a la conducción política de la Revolución dar forma a estas dos actitudes a medida que ellas aparecen. A la adhesión, porque miles de voluntades activas, especialmente en la juventud, querrán sentirse partes del proceso y necesitarán canales de participación, de capacitación, de combate. Y al disentimiento, porque el régimen debe dar salida a la oposición que vaya generando, de tal manera que él funcione "dentro" y "a favor" del proceso y no se convierta, "fuera" de él, en un movimiento de contrarrevolución. Esta es la profunda sabiduría de los regímenes bipartidarios anglosajones y del que, hoy, ha creado de Gaulle, permitiendo que las do-
avenidas de la vida política puedan servir conjuntamente a la Nación. Las tensiones de la lucha política pueden ser caóticas, como lo fueron hasta el 28 de junio, y pueden ser creadoras, como en aquellos países que las lograron domesticar. Pero, ciertamente, no pueden ser reprimidas ni ignoradas. ◀

* Copyright Primera Plana, 1966.

La lucha por la C. G. T.

El miércoles pasado, una resolución del Ministerio de Trabajo —la 473— instalaba en la Confederación General del Trabajo a un grupo de cinco veedores con la misión de "verificar el cumplimiento de las normas estatutarias, el número de afiliados cotizantes de las organizaciones adheridas, la documentación, y las sesiones" del próximo congreso obrero (en principio, se reunirá los días 10 y 11 de octubre) que intentará reconstruir la unidad de la central y darle autoridades definitivas.

Objetivamente, los funcionarios designados servirán para acelerar la conciliación y evitar los recelos entre los núcleos —62 Organizaciones (vandarismo), Independientes, MUCS (comunistas) y Organizaciones "De Pie Junto a Perón" (alonsismo— que se disputan la hegemonía del organismo: al revisar la nómina de cotizantes de cada gremio impedirán la figuración de personas que ya no pertenecen al oficio y la presencia en el congreso de representaciones proporcionalmente abultadas, ficticias.

Objetivamente también, la medida retira a la comisión directiva provisional de la CGT el contralor del proceso. "La resolución establece que se va a cumplir con la ley y los estatutos —observó el miércoles su titular, el vanderista Francisco Prado—. *Nosotros estamos para eso* y deseamos fervientemente normalizar el movimiento obrero." Fue, sin dudas, un velado reproche.

Es que Prado, de ahora en adelante, deberá limitarse a firmar la circular de convocatoria al congreso, administrar los bienes de la CGT o actuar como portavoz de sus pares. Por eso, los vanderistas ya murmuran: "Los veedores son un arma de dos filos; pueden unir efectivamente a la CGT o prolongar su proceso de inspección

[se calcula que durará tres meses] si la comisión directiva no se muestra complaciente con el Gobierno".

Con todo, aún le restaría a Prado una función por cumplir: el avenimiento de intereses con los sectores rivales; la iniciativa de la unificación podría correr por su cuenta si la coyuntura política nacional y el vencimiento del plazo acordado por el comité central confederal que lo eligió (el 12 de mayo le concedió un plazo de 60 días para producir esa unidad) no le obligase a ser un mero espectador de los hechos; a lo sumo, un representante de la facción vanderista.

Al contrario, en la última semana, los antes adustos e insociables Independientes se adjudicaron la promoción de la gesta unificadora: el miércoles 20 corrió a la CGT la comisión negociadora de ese núcleo, que integran Armando March y Tomás Uchal (mercantiles), José María Pomares y Rolando Gialdino (bancarios), Eduardo Arrausi viajantes) y Saturnino Soto (del personal civil de la Nación): hubo coincidencia en expresar propósitos de unidad, pero los directivos de la CGT rehusaron asumir compromisos formales. Es que los Independientes, aguzados, requerían ahora la enunciación de una plataforma política para la CGT y la promesa de que sus mortales enemigos —Augusto Vandor, Rogelio Coria, Gerónimo Izetta y Adolfo Cavalli— no serían incluidos en el futuro consejo directivo.

Un día después, el jueves, la misma comisión visitó a José Alonso en su reducho de la calle Tucumán, en la Capital Federal: las conversaciones fueron más concretas y positivas. Los Independientes —seguros de que la nueva situación institucional asegura el alejamiento de las facciones políticas que dividieron a la CGT— supusieron más posible la unidad. Se consideró allí la posibilidad de que tanto los Independientes como los alonsistas llevasen una lista común al congreso, para derrotar al vanderismo. A cambio, Alonso no se obstinaría en recibir de la asamblea un desagravio (relativo a su desalojo de la CGT, en febrero pasado), pero sí efectuaría una autocritica de su politizada actuación en los días del Plan de Lucha. Ya se conocía entonces el envío de los veedores: "Si instalación, al rever el proceso cegetista de principios de año, favorece a Alonso y a los Independientes", conjeturó instantáneamente un militante.

Más tarde, el mismo jueves, los Independientes estuvieron en la Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte, una entidad interna de la CGT, que mide la potencia de portuarios, ferroviarios, camioneros; las conversaciones con el vanderista Eustaquio Tolosa —su titular— fueron muy

imprecisas y colmadas de generalidades.

Antes y después de junio

Que José Alonso y Armando March busquen ahora dominar la CGT —un predio al que sólo hubieran regresado cuarenta días atrás parlamentando con Augusto Vandor— no es un hecho fortuito: los veedores del Gobierno, al tratar a todos los sectores con el mismo rasero, reconstruyen los puentes que aquellos dirigentes destrozaron al alejarse de la central calculando un seguro fracaso del jefe metalúrgico. Sus presencias reiteradas en los despachos oficiales —aun cuando no hubiesen traído ningún compromiso con el Gobierno— y el aprovechamiento certero de las oportunidades que les viene ofreciendo su Subsecretario de Trabajo, se capitalizan en influencia, una influencia paralela al repliegue y al oscurecimiento voluntario de Vandor.

Hacia principios de año, Alonso presidia la CGT, un puesto para el que fue elegido con el aval de Vandor; entonces, la ofensiva de Juan Perón contra el zar metalúrgico capitalizó a Alonso, quien dividió el sindicalismo peronista al crear las "Organizaciones de Pie". Un rápido contragolpe de Vandor destronó al novel caudillo, quien optó por retirar sus huestes de la CGT: de hecho, los Independientes ya no pertenecían a ella desde 1964. Pero en abril, una fulminea orden de Perón arrasó con el vanderismo en las elecciones de Mendoza: la victoria repercutió psicológicamente en el campo gremial y Alonso amenazó con aglutinar al sindicalismo de extracción peronista.

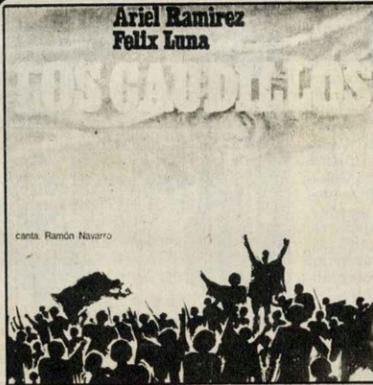
Así las cosas, el 12 de mayo otra maniobra de Vandor fructificó: una alianza con grupos Independientes desprendidos de su tronco original le facilitó el quórum necesario para que el comité central confederal insulara a la comisión directiva provisional, que dirige Prado, con el objetivo de realizar la unidad total. Según la versión alonsista, aquel acuerdo con sectores Independientes le fue facilitado a Vandor por el mismísimo Illia, quien se brindó, además, a través de sus Ministros, al diálogo con la remozada central obrera.



Electricista Prado: Los timbres.



Ubicuo March: Un golpe de mano.



PRIMERO MISA CRIOLLA

Ahora **LOS CAUDILLOS**

del genio creador de **ARIEL RAMIREZ**
con versos de **FELIX LUNA**

Evocación de Los Caudillos

**Alem - Artigas - Güemes - Peñaloza (El Chacho)
Quiroga - Ramirez - Rosas - Varela**

Próxima aparición de ésta incomparable obra musical



THE NEW STAN GETZ QUARTET
con **ASTRUD GILBERTO** - Corcovado - La canción del teléfono - Samba de una sola nota - Tiempo de verano, etc. Verve 72005



"EL CUCHI LEGUIZAMON" - El sapo roco - Zamba del pañuelo - Zamba soltera - El Fiero Arias - Coplas de Tata Dios, etc. Philips 82097



LUDWIG HOFFMAN PIANO Y ORQ. SINF. DE KATY GRAUNKE - Liszt - Beethoven - Schumann - Tchaikovsky - Rachmaninoff - Grieg. Disneyland 71003

LO MEJOR DE SIEMPRE

SAMMY DAVIS COUNT BASIE

"Nuestras horas de esplendor"
Verve 72000

ASTRUD GILBERTO

"La sombra de tu sonrisa"
Verve 72001

CH. PARKER D. GILLESPIE C. BASIE

S. GETZ Y A. GILBERTO

"Panorama del jazz"
Verve 72002

JIMMY SMITH

"El Monstruo"
Verve 72003

WES MONTGOMERY

Verve 72004



BLANCA NIEVES Y LOS SIETE ENANITOS - Banda de sonido original de la película. En castellano. Disneyland 71004



LIA CIMAGLIA ESPINOSA - En la Pampa - Poema de la noche - En la sierra - Vidalita - A la hueya hueya - Cinco milongas. Philips 87051 Estéreo 85041



ASTOR PIAZZOLA Y QUINTETO NUEVO TANGO - Tango diablo - Romance del diablo - Mar del Plata 70 - Todo Buenos Aires - La mufa, etc. Polydor 20308 Estéreo 27138



EL FASCINANTE MUNDO DE LA MUSICA ELECTRONICA - Synco - A la deriva - Canción de la segunda luna - Pianoforte, etc. Philips 82084



KARL BÖHM con ORQ. FILARMONICA DE BERLIN, SOLISTAS Y CORO - Versión integral en caja de 3 discos - D.G.G. 18981/83 Estéreo 38981/83

SIMPLES

- **SHEILA** - El folklore americano
- **THE SPENCER DAVIS GROUP** - Sigam corriendo
- **LOS ARRIBEÑOS** - El tata está viejo
- **JOHNNY HALLYDAY** - Muchachita
- **LOS CANTORES DE QUILLA HUASI**
Zamba para no morir
- **CHICO NOVARRO** - El conductor
- **CESAR ISELLA** - Zamba del carpintero
- **LOS CUATRO VARGAS** - Desprecia
- **ELIO ROCA** - Mi credo
- **HERVE VILARD** - Morir o vivir

DISTRIBUIDOS POR PHONOGRAM S.A.I.C.



Virir Alonso: Pasar al frente.

Vandor pareció militar en el oficialismo; Independientes y alonsistas semejaron encarnar la oposición. Pero el 7 de junio todos ellos se unieron en una huelga general — la primera después de cuatro años— que repercutió con dureza en el Gobierno. El vandomismo consiguió así demostrar la potencia de sus efectivos, Alonso aprovechó para ligarse aún más a los jefes castrenses que derrocarían a la UCRP; March, en fin, utilizó la huelga (de apoyo a la vetada reforma de la Ley 11.729, una creación Independiente) para romper con sus antiguos amigos radicales.

Con todo, las únicas posibilidades de negociar con el Estado pasaban por la CGT —es decir, por Vandor—: fue cuando March y Alonso contemplaron por primera vez la posibilidad de reintegrarse a ella a través de una incómoda negociación con el dirigente metalúrgico, la única vía. Según los vandomistas, Alonso deseó entonces a sus amigos militares la intervención de la CGT, posterior a la revolución; en nombre de Perón ofrecía en cambio santificar al nuevo Gobierno. "Que den el golpe, luego veremos qué actitud tomar", musitó, más cauto, Vandor.

Por eso, el 30 de junio, la CGT analizó la jornada del 28 como "un hecho nuevo" que merece "atenta expectativa" y en el cual la clase obrera "demanda la participación que le corresponde", mientras las 62 Organizaciones (el núcleo de Vandor) condenaba "el oportunismo de quienes se abrazan al vencedor para servir a sus intereses de círculo".

El oportunismo —dicen ellos— lo encarnaba Alonso, cuyas organizaciones "De pie" saludaron: "Cae un régimen de comité y se abre la perspectiva de un venturoso proceso argentino", o bien señalaron su "alborozo" (lista azul de la Unión Tranviarios) o bien ofrecían "apoyo firme", como la Federación Gremial de la Carne. En tanto, el MUCS descreía: "Es completamente irreal depositar ilusiones en la Junta Militar", y los Independientes indicaban que "la revolución sólo deberá ser un paso de transición hacia la plena vigencia de las instituciones republicanas".

Los nuevos rumbos

Si Alonso tentó la suerte del nuevo Gobierno ("No se trata de subir al tren

de la revolución sino de tender las vías para que pase; de no hacerlo nosotros, lo harán otros", habría explicado), fuerza es señalar que encontró un aliado: el doctor Juan P. Tamborenea, Subsecretario de Trabajo. El viernes 15, cuando la Federación de Industrias Textiles ofreció a los obreros del ramo (alonsistas) un aumento del 30 por ciento, la Asociación Obrera Textil reclamó con violencia un 2 por ciento más para un Fondo Farmacéutico. Tamborenea declaró que la conducta patronal, al negarlo, probaba el desprecio empresario "por los trabajadores argentinos, las instituciones argentinas y por los principios que inspiraron la Revolución Argentina". "El Gobierno ya sabe quiénes conspiran contra el país, quiénes alteran la paz laboral y buscan el caos social", denunció Andrés Framini.

Para sorpresa de los observadores, el Subsecretario amonestó a los industriales, al deplorar "su actitud unilateral, que deteriora la posibilidad del gran acuerdo social que el país exige perentoriamente", solicitó a los obreros "que pongan el hombro en el surco de esta esperanza": se refería a la revolución. Los textiles ordenaron concentraciones y medidas directas; sus patronos ofrecieron el discutido 2 por ciento pero incorporado al aumento de salario; pretendían que en manos de la AOT sería utilizado con fines inconfesables. *La Prensa*, en un editorial del martes 19, fustigaba el comunicado de Tamborenea.

Ese día, otro sindicato "De pie", el de Mecánicos Automotor, inició una huelga indeterminada en el establecimiento General Motors, luego de una tregua de 72 horas requerida por el Gobierno: "Con la huelga general respondemos a la insolencia extranjera", decían los obreros en una solicitud. Se discutía la renovación del convenio y no hubo acuerdo.

También discutían el convenio los obreros metalúrgicos (vandomistas), pero con menor fortuna: el 14, la Federación de Industrias Metalúrgicas se negó a considerar toda posibilidad de acuerdo mientras el Gobierno no diese a conocer los lineamientos de su política económica; postergaba así, sin fecha, la convención. El gremio decretó, para forzar las tratativas, el estado de alerta en todo el país, porque la UOM "no



Isquierdista Olmos: En el llano.

supedita la renovación del convenio [vencía el 16] a ningún factor extraño a este tipo de negociaciones".

Los vandomistas hacen notar que no le ha sido concedida a la CGT la audiencia que Prado solicitó para discutir con Juan Carlos Onganía problemas de tipo laboral; pero tampoco Onganía se la concedió a los Independientes. "Con todo —insiste el vandomismo—, la discriminación es notoria: se invitó a viajar a Tucumán con el Presidente, con ocasión del 9 de Julio, a José Sepúlveda ("De Pie") y a Armando March (Independiente); no se hizo lo mismo con Prado".

La Independencia, la actitud expectante de Vandor, le han valido el acercamiento de la izquierda peronista, antes ligada a Alonso; por lo menos, se han reanudado los contactos entre Vandor y Amado Olmos (Sanidad) a través del ex Diputado Alberto Armesto. Olmos recela del nuevo Gobierno. Unos destacan que el dirigente metalúrgico adoptó esta actitud reticente por cálculo: ansiaría ver a Alonso embanderado en el oficialismo y poder capitalizar, al mismo tiempo, las críticas de Perón al Gobierno, y la inquietud popular, dos hechos —señala el vocero— que Vandor estima inevitables por el deterioro constante de la situación económica.

En cambio, "De pie" sostiene que Vandor se ligó antes del 28 de junio, con poco acierto, a sectores revolucionarios cada vez más alejados del corazón de Onganía. Afirman que la semana pasada intentó convocar rápidamente al Comité Central Confederado para consumar en breve plazo la elección del nuevo Consejo Directivo ceguetista.

Si así fuera, los hechos —la presencia de los veedores— lo privaron de su última trinchera: la posibilidad de manejar el proceso unificador del sindicalismo. Librado a la merced de los votos, un simple pacto entre Independientes y alonsistas podría borrar a su núcleo de la dirección obrera.

Pero Vandor parece capaz de quemar la nave: para esta semana se anunciaba una reunión secreta de las 62 Organizaciones; allí se discutiría la posición frente al Gobierno, y no es impensable que Vandor decida lanzar la CGT a la lucha, una forma de lograr su intervención lisa y llana. Una forma, también, de que no caiga en manos de sus adversarios. ♦



Jefe Vandor: ¿Dos veces rebelde?

Ciencia

Millones para el campo

En 55 hectáreas de campo en Moreno, Prov. de Buenos Aires, Pfizer Argentina S.A.C. e I. invirtió hace muy pocos años 22 millones de dólares para la construcción de un complejo industrial destinado a la producción masiva de antibióticos como la Terramicina y una gran cantidad de productos preventivos, de diagnóstico y terapéuticos para el campo.

La incorporación posterior de los laboratorios OGrady permitió volcar a Pfizer décadas de experiencia en la

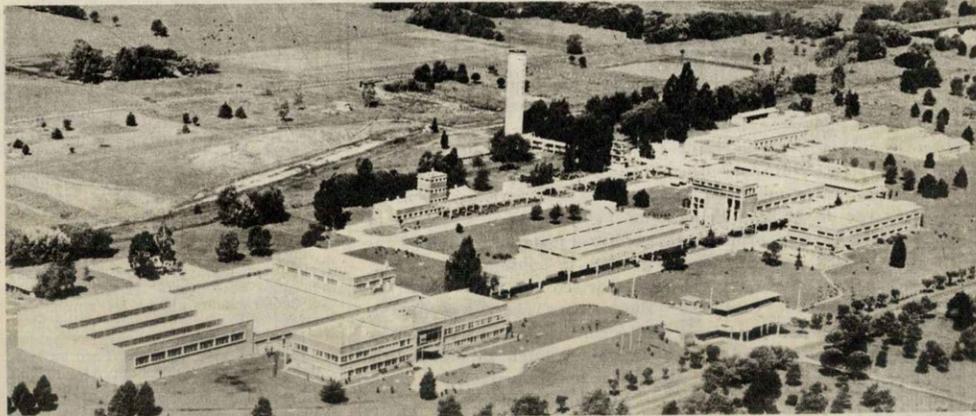
de cerdos, aumento de producción de leche, aumento de producción y calidad de la carne, aumento de la postura de huevos, y mayor precocidad y peso en los pollos parrilleros.

En la Planta de City Bell, sobre un terreno de 115.000 m², con una superficie cubierta de 1.500 m², se elaboran vacunas antiaftosas con las más estrictas normas de control, las que por su calidad fueron las primeras en obtener la aprobación bajo las rigurosas especificaciones de S.E.L.S.A. (Servi-

control, las que garantizan la elevada calidad de todos los productos, en un todo de acuerdo con realidades científicas modernas y con la responsabilidad de contribuir a proteger nuestra riqueza agropecuaria.

En sus programas de investigación Pfizer ha invertido, en los últimos tres años, más de 40 millones de pesos. De esas investigaciones han surgido, y surgirán sin duda, varias drogas y compuestos de invalorable utilidad en la lucha contra las plagas del agro.

El Departamento Técnico realiza gran cantidad de experiencias y pruebas de campo para todos los productos en desarrollo, con sus propios profesionales o en colaboración con entidades oficiales y privadas.



El complejo industrial Pfizer, en Moreno, prepara drogas eficaces como la Terramicina.

producción de vacunas y sueros para la sanidad animal.

En la actualidad posee 3 plantas de producción, en Moreno, City Bell y Los Talas (Prov. de Bs. As.). De todos los productos que se elaboran en la planta de Moreno, la Terramicina es incuestionablemente el principal por su mayor acción contra microbios causantes de más de 80 infecciones que afectan a los animales.

Los técnicos en sanidad animal comprobaron además que la adición de Terramicina a la dieta animal aumentaba notablemente su grado de desarrollo y la capacidad de asimilar los alimentos.

En este sentido, los suplementos alimenticios Pfizer, a base de Terramicina y vitaminas, constituyen un verdadero aporte a la nutrición animal de nuestra era. Se utilizan con éxito en el engorde de novillos, en cría y destete precoz de terneros, engorde

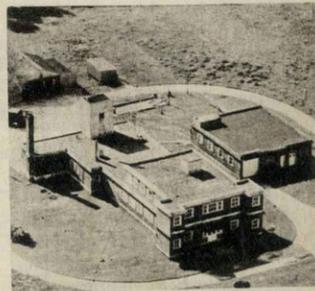
de Luchas Sanitarias). Asimismo se fabrican otras vacunas y sueros de uso habitual en medicina veterinaria.

En Los Talas, con una superficie cubierta de 3.500 m², se encuentra la planta —modelo en su género— destinada a la preparación de virus, sueros y vacunas contra la peste porcina y fármacos veterinarios de elevada pureza y calidad.

La totalidad del personal técnico de Pfizer es argentino, formado en nuestras Universidades, y tiene a su cargo la responsabilidad total de la producción. En lo que se refiere a materias primas para productos agroveterinarios, es interesante señalar que en la actualidad el 100 % son de producción nacional.

Pero son los laboratorios de control de calidad el motivo de mayor orgullo para Pfizer, porque en esa tarea se aplican las más rigurosas normas nacionales e internacionales de

Todas estas inversiones millonarias en plantas de producción y en investigaciones se realizaron en la seguridad de que sus frutos actuales y futuros contribuirán a incrementar y mejorar la producción agropecuaria al reducir las ingentes pérdidas que ciertas plagas ocasionan a los productores.



La Planta de City Bell prepara vacunas y sueros.



PARALIPOMENOS

CARTA AL COMISARIO

Por Jordán de la Cazuela *

El agente saludó a su superior y le dijo:

—Mi comisario, he encontrado esta carta, es para usted, seguro de un suicida.

—Ojalá no —suspiró el comisario. Y leyó en voz alta:

“Señor comisario, hace unos días vino usted y sus muchachos, dijeron que cumplían una orden; con tiras de papel selladas y firmadas cruzaron las puertas de la sede. «Ciudadano —me advirtieron— no toque nada, no abra las puertas y menos viole las clausuras.» «Protesto —dije yo—, ahora me llaman ciudadano, antes me decían Don Pepe; además ésta es una propiedad privada.» «Será —me explicaron—, pero tenemos instrucciones de cerrar todos los comités.»

¿Cómo pudo usted decirme así, sin dulcificar, comités?

Esta es una casa de estudios cívicos, casi una universidad libre. Una vez, hasta tuvimos libros, y si los vendimos sólo fue porque necesitábamos dinero para comprar engrudo; aquí han venido a disertar verdaderos picos de oro. ¿No recuerda usted la última conferencia? “La política y la lagarta rosada.” ¡Ah, mi comisario, la cultura que de aquí se irradió no se disparó! Además, esta sede no ha sido nunca ortodoxa, en un tiempo se llamó centro socialista, en otros unidad básica, ahora era una casa radical, es decir, que no es un local hermético, sino abierto a todas las inquietudes que pagan alquiler.

Aún recuerdo los días pre-electorales; disparábamos bombas de estruendo, los vecinos venían a recorrer los padrones con el dedo para enterarse dónde deberían ejercer su voluntad, nosotros les dábamos orienta-

ción, también les dábamos bofetadas para su mayor comodidad. Tras el triunfo repartíamos esquelos, a veces lo interesábamos a usted por algún descarriado; todo era armónico, con lamparitas de colores colgadas en los árboles del frente, con parlantes que transmitían adelante sin cesar...

No sé qué pensaría usted cuando entonces patrullaba el barrio en su coche. Confíese, comisario, que le agradábamos, si sé que una vez hasta exclamó: «¡Esta gente parece de otro siglo!» ¡Y ahora usted me ordenó no tocar nada! Aquí está la pavita, el mate, la brocha de engrudar, la tribuna desarmable, el mortero de las bombas, la mesa a cuya cabecera se sentaba el doctor. Todo se va cubriendo de polvo; total, un verdadero capital improductivo.

Por debajo de la puerta han echado el recibo del teléfono, seguro que quien golpeó ayer era el cobrador de la luz; de tanto en tanto oigo en la vereda al dueño de casa que pregunta golpeando la puerta con los nudillos: «Correligionario, si es que está usted ahí dentro, ¿puede decirme quién me va a pagar el alquiler?».

Comisario, no sé si cuando clausuró este local se le olvidó dejarme salir o simplemente entendió que yo formo parte del inventario. De cualquier manera, el objeto de ésta es pedirle que, de ser posible, quite por unos instantes la faja que cierra la puerta de entrada, porque la verdad es que tantos días encerrado con los retratos de los próceres partidarios, hacen que uno termine fastidiado de sus propias convicciones.” ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

Políticos

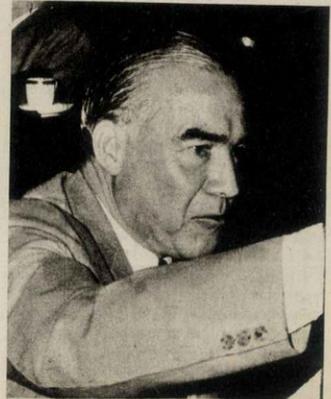
La fuerza de la costumbre

La supresión de las actividades políticas abolió los partidos y erradicó toda posibilidad de que renazcan. Sin embargo, los dirigentes sobreviven; espectadores del nuevo proceso, menos dispersos de lo que podría creerse, parecen dispuestos a tejer algún plan que los lleve a influir, siquiera de modo lateral, en la marcha del Gobierno.

Al ex Presidente Arturo Frondizi tocó romper el fuego en la Argentina (lo había precedido, desde Madrid, Juan Domingo Perón). La semana pasada, en declaraciones a *Los Principios*, de Córdoba, Frondizi dio rienda suelta a un completo optimismo: “Esta revolución ha nacido con los objetivos establecidos por las nuevas generaciones de argentinos. La justicia social, y especialmente el desarrollo económico, son dos metas que tenemos que alcanzar inevitablemente. Como toda revolución, tendrá varios barquinazos. Los afectados inmediatos por ciertas medidas protestarán, pero esa oposición tendrá que existir porque es imposible creer que una revolución se hace para complacer a todos y siempre”.

(Las palabras de Frondizi no convencieron a un diario chileno. *El Mercurio* las llamó, el jueves, “otro de sus cambios desconcertantes. En discursos y declaraciones alentó las ambiciones de los militares —añade el editorial—. Ahora está entre quienes respaldan públicamente a Onganía. Pero su respaldo debe ser examinado a la luz de sus previas posiciones. Frondizi se muestra consumido por una insaciable ambición”).

Después del ex Presidente se expidió la antigua Democracia Progresista: “El gobierno derrocado... fue la imagen de un pasado irreconciliable con el mundo actual, y atentó contra la capacidad del sistema para satisfacer las necesidades generales. Pero las responsabilidades no son exclusivas sino



Thedy: Refaccionar el pasado.



Alende: Enterrar el pasado.

que pueden extenderse colectivamente a los distintos sectores de la comunidad". Si bien objeta los procedimientos jurídicos que siguieron al cambio de autoridades, reconoce "que el ejercicio de la democracia argentina está en crisis desde 1928". Por eso sostiene que la revolución se justificará "si afianza una democracia efectiva, si consolida la libertad, si impulsa el desarrollo económico y afirma la justicia retributiva, y si restablece el prestigio internacional de nuestra Argentina".

Horacio Thedy, que en las postrimerías del régimen Illia defendió un gabinete de coalición para salvar las contradicciones e inoperancias del Gobierno, fue más explícito ante una consulta de Primera Plana. "En este momento es posible institucionalizar el régimen revolucionario —dijo—. La otra posibilidad es la de una dictadura absoluta. Para lo primero, se puede establecer un acuerdo político del que surja la elección de Onganía como Presidente y la convocatoria de una asamblea que reforme la Constitución y termine con los comicios anuales. Durante dos años, Onganía, con plenos poderes, tomaría las medidas necesarias para el despegue nacional; luego se transformaría en Presidente constitucional. En ese lapso se habría producido el reagrupamiento de fuerzas políticas tendientes a la instalación del nuevo Parlamento. Lo ideal serían dos fuerzas: oficialismo y oposición. Porque la disolución de los partidos tuvo un solo objetivo: soslayar la proscripción del peronismo."

Américo Ghioldi, líder del fenecido Socialismo Democrático, coincidía con Thedy en un artículo publicado por *La Vanguardia*, el miércoles 20. "Nada es tan peligroso —puntualiza— como dejar que corra la imagen de un futuro con instituciones sin partidos, sugerida por presencias e influencias trasnochadas muy conocidas, y por la poco explicada disolución de los partidos políticos." Oscar Alende, de la ex UCR1, está en las antipodas de Thedy y Ghioldi: "Considero que la revolución no debe contaminarse con la política del pasado —señaló a Primera Plana— y entiendo que no caben las impaciencias frente a la nueva etapa que se inicia. El país necesita una revolución, no un golpe. El logro de la

BOLEX
VIVE EN
TODO
EL PAIS
SU AGENTE DE
VENTAS TIENE EL
MODELO
QUE UD BUSCA

Reflex Automatic K 2 H16 R Reflex

REPRESENTANTE EXCLUSIVO
VILOMA IMPORT
FLORIDA 681 p. 5º of 45

EN CAPITAL FEDERAL
SONEIRA HNOS.
BULLORINI, DURAN y Cia. S.R.L.
PALMUCCI y ALONSO
OPTICA COSENTINO S. A.
CASA DEL FOTOGRAFO
EMPORIO ARG. FOTOGRAFICO
CASA DEL FLASH S.R.L.
PHOTOKINA S.R.L.
LABORATORIO KERPE

La Plata Mar del Plata
Rio Gallegos • Tucumán
San Juan • Rio Cuarto
San Francisco (Cba.)
Córdoba • Santa Fe
Rosario
Rafaela (Sta. Fe)
Paso de los Libres (Ctes.)

PRIMERA PLANA

ES, EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367 - Piso 12
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Via ordinaria	Via aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, África, Asia, Oceanía	30	60

unidad nacional requiere que el proceso revolucionario no se coloque en manos de una parcialidad".

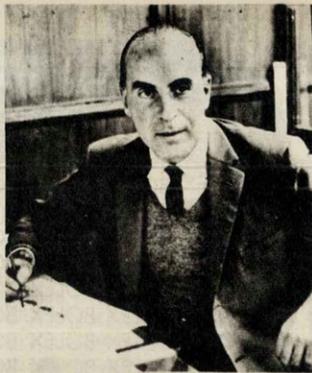
Los conservadores creen que hay que apoyar a la revolución "para insuflarle un contenido", según expresó uno de sus jefes. Esperan que el Gobierno se defina por las intervenciones a la Universidad y a la CGT, como muestras de que practicarán una "política antidemagógica". Algunos voceros afirman que prefieren no colaborar como grupo, si bien "nos gustaría que nos llamaran, no queremos aparecer como aduones". Las huéspedes de la ex UDELPA, a las que guiaba el general Pedro E. Aramburu, confían en la recuperación institucional y prometen no aceptar cargos públicos, mientras consignan su apoyo al nuevo régimen. Los democristianos, en fin, ven con simpatía a la revolución y creen que los partidos deben decantarse para permitir el acceso de las corrientes jóvenes a las que apuntan, en su opinión, los objetivos del actual Gobierno.

Quizás el caso más curioso lo ofrezcan algunos núcleos del destronado radicalismo del Pueblo. Entre ellos circula un plan (que promoverían el ex Diputado Mario Roberto, el ex Vicegobernador Ricardo Lavalle y el ex dirigente Ramón Melgar, junto a otras figuras) consistente en echar las bases de un "movimiento nacional" que margine las derechas; ese movimiento tiene un solo fin: desembocar en elecciones; y una meta: respaldar, eventualmente, a Onganía. Como se observa, también aquí aparecen similitudes con el pensamiento de la Democracia Progresista.

En cuanto al Partido Comunista, la Suprema Corte de Justicia le canceló una cuenta pendiente. Una cuenta ya anecdótica. El juez Luis Carlos Rodríguez, el 15 de junio, no hizo lugar al pedido de personería de aquella agrupación; el PC, entonces, recurrió en queja ante el alto tribunal, contra aquella resolución. La Corte desestimó la queja el martes; la Ley 16.894 terminó, recuerda, con los partidos políticos.

La inquietud sobre cómo canalizar o institucionalizar el proceso no es ajena a otros sectores: el jueves pasado se enfrascaron en el tema los profesores de la sección política de la Universidad del Salvador, en una reunión de la que participó el Vicerrector, padre Ismael Quiles. Surgió de allí un programa de conferencias que comienza en agosto, y cuya tribuna se ha ofrecido a Frondizi, Alvaro Alsogaray, Federico Pinedo, Alfredo Gómez Morales y Rodolfo Martínez. Se tramita, con cierta timidez, la inclusión de dos Ministros de Illia: Palmero y Suárez.

Pese a todo, a casi un mes del cambio de autoridades, la mayoría de estas expresiones sonaban a retórica más que a política. Muchos líderes tienden a colocarse en las mismas posiciones de 1955, cuando los mandatarios que sucedieron a Perón recurrieron a ellos. El panorama de hoy es diferente, y la concreta ambición de aquellos líderes parece residir en lograr que no lo sea; descuentan que en determinado momento, el Gobierno propenderá a la creación de agrupaciones o partidos y se preparan para entonces. Esta vez, sin embargo, la duración de esa espera no depende de ellos; es la única certidumbre que comparten. ♦



Landrú: Ahora, María Belén.

Periodismo

La desaparición de "Tía Vicenta"

El sábado pasado, a la mañana, se divulgó en la Casa Rosada un escueto comunicado oficial. Para preservar la libertad de prensa, señalaba después de puntualizar el respeto que le profesa el PE, "hay que distinguir el juicio honesto sobre la obra de Gobierno, de la irrespetuosidad hacia la autoridad y la investidura jerárquica. En estos conceptos se basa la indicación del Gobierno Nacional a un diario matutino, respecto de la supresión de un suplemento dominical". Ese suplemento, *Tía Vicenta*, era editado por *El Mundo*, de la empresa Haynes.

Ya el jueves por la noche, el Ministro del Interior había comunicado al director de *El Mundo*, el abogado Carlos Infante, que el Gobierno proscibía definitivamente a *Tía Vicenta*. Horas después, Juan Carlos Colombres (Landrú), el director de ese suplemento, comenzaba a trabajar en uno nuevo, donde no se ocupará de política, y que bajo el título de *María Belén* proyecta estar en la calle el domingo 31 de julio.

El caso *Tía Vicenta* fue un dilatado suspenso durante la semana pasada. El martes, el titular de Interior recibió en su despacho a Infante (de quien fuera profesor de Historia en una escuela de Córdoba) y le reprochó buena parte del último número de *Tía Vicenta*, distribuido el 17 de julio. El jueves, a la mañana, hubo una nueva entrevista en el despacho de Martínez Paz, a la que Infante fue acompañado por Landrú y el presidente del directorio de Haynes, Juan Carlos Forteza. Sin embargo, después de esa conferencia, la vida de *Tía Vicenta* parecía salvada. Esa incertidumbre se aclaró a las 21.05, con la llamada de Martínez Paz y el comunicado emitido en Presidencia 48 horas más tarde.

Siguió explicó Martínez Paz a sus visitantes, fue el propio teniente general Onganía quien reaccionó ante los chistes a él dirigidos en la edición

del 17. La tapa de *Tía Vicenta* daba por inaugurada "la era de la morsa" en una temeraria caricaturización del Presidente. No se trataba, sin embargo, de una audacia inédita: Landrú, fundador de *Tía Vicenta*, identificó a Aramburu con una vaca, a Frondizi con un oso hormiguero, a Guido con una marioneta. "Nunca tuve problemas con nadie. A Frondizi no le gustaba el tamaño de la nariz que le hacía, así que empecé a dibujarlo de espaldas. Guido y Aramburu me invitaron a comer a la residencia de Olivos, y el almirante Rojas me pidió la colección completa de la revista, al dejar la Vicepresidencia", recordó Landrú.

Nació en 1957 como una especie de pasatiempo financiado por 11 oficiales de la Marina (entre ellos, el hoy Gobernador de Santa Fe, almirante Eladio Vázquez) y el propio Landrú, *Tía Vicenta* comenzó a declinar hacia fines de 1960, luego de haber alcanzado una venta cercana a los 100.000 ejemplares semanales. Después conoció una periodicidad más accidentada, y parecía agonizar cuando Infante la asumió, en enero de 1965, al cuerpo de *El Mundo*. La tirada dominical del diario casi se duplicó a partir de entonces, y la revista conoció un nuevo boom.

La semana pasada, un editorial del *Buenos Aires Herald* lamentaba la supresión del suplemento: "No habrá lugar para los partidos políticos en la revolución, pero debe haber sitio para el humor... Hay un contrasentido chocante entre el gesto del Ministro del Interior al recibir al líder de Tucumán y la intimación que hizo al director del diario *El Mundo* para que *Tía Vicenta* cambiara su enfoque o dejara de salir". ♦

Peronismo

Treinta para un secreto

La última semana, dispersos en varias cartas de las que habitualmente envía a sus amigos, se conocieron algunos comentarios de Juan Perón sobre la nueva situación argentina: en general, el desterrado pone en duda las calidades revolucionarias de algunos colaboradores del Presidente de la Nación, especialmente, las del Ministro del Interior, el Gobernador de Buenos Aires y el Embajador Alvaro Alsogaray. Crítica también la inscripción del Estatuto Revolucionario dentro del orden jurídico.

Mientras tanto, una intensa expectativa envuelve al movimiento peronista, que intenta desentrañar el curso futuro de la opinión pública —favorable al Gobierno o adversa a él— para capitalizarla en su provecho. Un comando de 30 miembros se ha constituido en secreto: representa, por partes iguales, a los sindicatos, las mujeres, los políticos, la juventud y las "formaciones especiales". Cinco de ellos integran ya el *Comando Táctico Nacional*. Organismos similares se están creando en las provincias. ♦

Su paso por el Gobierno

El 28 de junio, a las 5, todavía era de noche en Buenos Aires. Un automóvil negro frenó ante la puerta de la Casa Rosada que da sobre Rivadavia; de él bajó, enfundado en su capote, el comandante del Primer Ejército, general de división Julio Rodolfo Alsogaray, con algunos oficiales. La comitiva se dirigió al despacho presidencial, y allí Alsogaray comunicó a Arturo Illia que debía abandonar el edificio. Fue una escena molesta, pero para los dos, porque el jefe militar recibió una serie de admoniciones de parte del ya destituido Presidente. Dos horas y media después, Illia se iba de la Casa Rosada.

A partir de ese momento, mientras el país comenzaba a conjeturar sobre el nuevo gabinete que habría de acompañar al teniente general Onganía, el nombre de otro Alsogaray, Alvaro Carlos, giraba como el del candidato más seguro para el Ministerio de Economía. El miércoles 29, después de la jura de Onganía, el enigma se desvaneció: Jorge Néstor Sallmei quedaba encargado de aquella cartera. Sin embargo, las primeras noticias aportaron algunas confusiones: la principal, achacar a Sallmei un parentesco de discípulo a maestro con Alvaro Alsogaray y hasta una presunta asociación en una empresa privada.

En verdad, el ex Ministro de Frondizi y Guido no tuvo ingerencia alguna en el nombramiento de Sallmei; tampoco la tuvo el segundo candidato esgrimido por otros sectores militares, José Martínez de Hoz (h). Onganía optó por una tercera figura: fue un gesto de independencia y una salomónica salida. Naturalmente, la ola de versiones sobre el acceso de Alsogaray al Ministerio de Economía hubiera sido infima, quizá ni siquiera una ola, si su hermano menor no ocupara un puesto clave en el alto mando del Ejército. Porque el mismo martes 28, el general Alsogaray se instalaba cerca del despacho presidencial, en lo que numerosos observadores y un par de corresponsales extranjeros vieron como una actitud tendiente a controlar de cerca los primeros pasos del nuevo Gobierno y a influir en ellos.

El rechaza esa interpretación. "Ya estaba decidido, en la etapa del planeamiento —dijo el jueves pasado a un redactor de Primera Plana— que yo ocupara interinamente la Secretaría General de la Presidencia, para evitar brusquedades en la transición y acondicionar los organismos a las necesidades revolucionarias." Ese cargo fue ratificado, a los pocos días, por un decreto de Onganía, cuando una segunda ola de especulaciones se manejaba en los medios interesados: si el ingeniero Alsogaray no había obtenido el Ministerio, sería él, en cambio, el cerebro directriz de la política económica del Gobierno. No en vano, en la etapa anterior al estallido del 28, trazó un programa para la materia.

El general Alsogaray admite que, en

efecto, "prestó asesoramiento"; no obstante, era un compromiso que no habría de retornar al edificio contiguo a la Casa Rosada, que ya ocupara en dos oportunidades. "Hay sectores que nunca compartieron la política de mi hermano —explicó el general a Primera Plana—. Esos sectores hubieran visto con malos ojos su tercer Ministerio. Además, dos Alsogaray en el Gobierno era demasiado. Le aseguro que ni él ni yo propusimos lo contrario."

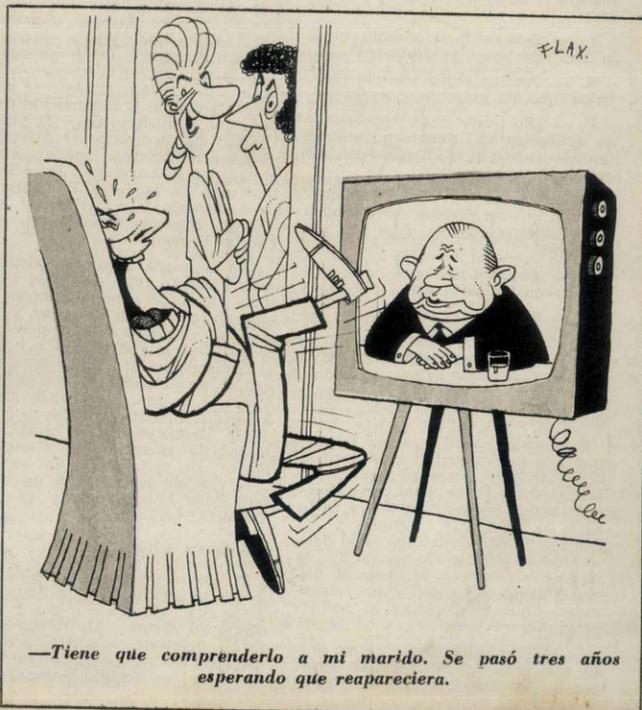
El ingeniero, a su vez, declaraba a fines de la semana pasada, horas antes de tomar un avión que lo depositaría en Nueva York: "No soy el padre espiritual del equipo económico ni lo elegí yo. Ha sido el general Onganía quien decidió la elección de los hombres. Todos me conocen bien y saben que jamás actué desde la trastienda o por medio de personeros". "Tampoco soy socio de Sallmei. No tendría inconveniente en serlo pero no lo soy. Más aún, en todo caso somos competidores [los dos tienen fábricas de aceite]".

Otras noticias amañadas de la misma Casa Rosada se ajustan sólo en parte a las aseveraciones del general Alsogaray: el comandante del Primer Ejército habría tratado, por todos los medios, de que su hermano mayor estuviera presente y participara en la elaboración del programa económico. El 4 de julio fue evidente que la ayuda quedaba rechazada: ese lunes, el propio ingeniero Alsogaray anunció que el Presidente le había encargado una misión en el exterior. Era un modo lateral de ingresar en el Gobierno, porque

el doble ex Ministro debe entenderse para sus gestiones con la Cancillería y el jefe del equipo económico.

Pero a partir del 4 de julio, una espera un tanto misteriosa se abrió en el horizonte del ingeniero Alsogaray; llegó a decirse, inclusive, que su total ausencia en el proceso de establecimiento del plan económico era un desaire que él constataría resignando la cruzada en el extranjero. Abruptamente, el jueves de la semana pasada, se dio a conocer un decreto firmado por el Presidente Onganía, que designa a Alvaro Alsogaray como Embajador extraordinario y plenipotenciario. También el jueves, otro decreto nombra al general (retirado) Héctor A. Repetto para suceder al general Alsogaray en la importante Secretaría de la Presidencia.

Las dos resoluciones parecían contradecirse: la sustitución del general Alsogaray (impostergable, pues el Presidente Onganía quiere civiles o militares retirados para las funciones de Gobierno) significaba, para muchos, el fin de su presencia como factor de poder. ¿Cómo, entonces, aceptaba el ingeniero Alvaro emprender la misión encomendada? Los defensores de esta teoría sostienen que en el mes vivido por el jefe militar a las puertas de Onganía, pudo haber conseguido su permanencia en la Secretaría General por mayor tiempo, o definitivamente, si pedía el pase a retiro. La partida de su hermano, concluyen, sería un intento por no apartarse del Gobierno y esperar, fuera, una mejor oportunidad.



—Tiene que comprenderlo a mi marido. Se pasó tres años esperando que reapareciera.



Alvaro, cadete del Colegio Militar (1930), Ministro de Aramburu, de Frondizi, de Guido.

"Prefiero la actividad castrense a la actividad política. No nos desgasta, y, además, es mi profesión", zanjó el general Alsogaray cuando Primera Plana le exponía aquellas especulaciones. El viernes, en la conferencia se piensa que el ingeniero convocó en sus oficinas de la calle San Martín, señaló un cariz patriótico al viaje que iba a llevarlo a Estados Unidos, Gran Bretaña, París, Alemania Oeste, Tokio, y quizá Italia y España. "No voy a solicitar ninguna ayuda en especial, porque el país no necesita ayuda, necesita cooperación", definió.

Debajo de un afiche de propaganda del Empréstito 9 de Julio, una de sus creaciones económicas, el ex Ministro fue más parco que de costumbre e hizo malabarismos de dialéctica. Por ejemplo:

F. — ¿Está usted de acuerdo con la política económica del Gobierno?

R. — Con los objetivos, que es lo único conocido, estoy de acuerdo.

P. — ¿Se puede pedir cooperación en nombre de un Gobierno que en casi un mes no ha tomado ninguna medida económica importante?

R. — Es cuestión de confianza. Cuando vean que las medidas corresponden a los objetivos fijados, creo que nos apoyarán.

P. — ¿Si piden hechos, si no se contentan con las palabras?

R. — Entonces les diré: Bueno, esperen y ya verán.

P. — Cuando vuelva ¿ocupará algún puesto en el Gobierno?

R. — De eso hablemos a mi vuelta, dentro de 20 ó 25 días.

Sólo en dos casos abandonó la evasión y se negó a contestar: al preguntársele si lo conformaba la política laboral seguida hasta ahora por el Subsecretario Tamborenea, y si era partidario de borrar los directorios de los bancos oficiales y acumular en el Banco Central toda la conducción de ese sector. Pero insistió en destacar que era el Ministro Salimei y sus colaboradores quienes trazaban la política económica.

Si de estas cautas respuestas no salía un esclarecimiento del proceso vivido por los hermanos Alsogaray entre el

28 de junio y el 22 de julio, flotaba en cambio una certidumbre: los dos se alejaban de la Casa Rosada. Julio, unos 6 kilómetros, hasta su comando en los cuarteles de Palermo; Alvaro, unos 8.500 kilómetros en principio, la distancia entre el aeropuerto de Ezeiza y el aeropuerto Kennedy. Es obvio que los dos decretos del jueves tuvieron algo más que una repercusión geográfica: el retorno de Julio a su puesto militar, y el viaje de Alvaro al exterior demostraban que el Presidente Onganía se desembarazaba de la influencia de ambos, sea cual fuere la medida, el alcance de esa influencia.

Es sugestivo que la semana pasada hayan arrojado los rumores sobre un cambio en la cúspide del Ejército que beneficiaría al general Alsogaray. Esos rumores fueron publicados, inclusive, en un boletín confidencial, impreso en papel celeste, que dirige el señor Jorge Vago. Se trataría del desplazamiento del teniente general Pascual A. Pistarini del Comando en Jefe (a causa de una lesión en la columna vertebral, de la que se atiende, iría a los Estados Unidos); su reemplazo por Alsogaray, el general de división que le sigue en antigüedad, si se excluye a Jorge Shaw, destacado en la Junta Interamericana de Defensa; y el traslado de Osiris Villegas, comandante del Quinto Ejército, al Primero.

"No hay nada de eso, es pura fantasía", declaró Julio Alsogaray a Primera Plana. "El general Pistarini está enfermo, pero no de gravedad, y además está en manos de los mejores médicos. Claro que si tuviera que dejar el Comando yo sería, con toda seguridad, su reemplazante, aunque las leyes militares no fijan un procedimiento." El Primer Ejército es el más poderoso de la República (de él depende la legendaria guarnición de Campo de Mayo); sin embargo, el Comando en Jefe, máxima aspiración de un oficial, sería para Julio Alsogaray un espaldarazo.

La cuarta generación

Porque en una familia que ha dado su cuarta generación de militares, Julio es quien alcanzó la mayor preeminencia. Su bisabuelo Alvaro José (1811-1879), secretario del almirante Brown, guerrero en las campañas contra el Brasil, el bloqueo antirrosista y el Pa-

raguay, fue designado inspector general de la Marina en 1878, cuando tenía el grado de coronel. Su abuelo, Alvaro, muerto en 1901 a los 52 años, llegó a teniente coronel, después de pedir la baja a fines de la guerra con Paraguay y de reincorporarse dos décadas después. El padre, Alvaro, llegó a coronel; y de sus tres hijos, Alvaro se retiró del Ejército en 1946 y Federico (el segundo) abandonó la aviación con el grado de brigadier. Pero ni los dos hijos varones del ingeniero Alvaro —tiene, además, una hija— ni los dos del general Julio se han dedicado a la profesión militar: se reparten las carreras de ingeniería, sociología y administración empresarial.

Quizá esta deserción se deba a la del ingeniero Alvaro: abanderado durante tres años del Colegio Militar, sus superiores lo juzgaban uno de los más brillantes alumnos en la historia de ese instituto. El 6 de setiembre de 1930 encabezó la columna revolucionaria del general Uriburu, aunque apoltronado en el sidecar de una motocicleta, porque tenía un pie fracturado. "Abandoné la carrera militar disgustado por la politización que existía en el Ejército", recuerda. Se enoñeque de haberse definido siempre: "Cuando los acontecimientos de setiembre de 1962, regresé de los Estados Unidos donde cumplía una misión de sondeo económico para pliegarme a los azules", ¿Por qué? "Había que optar, y opté."

Fueron las Fuerzas Armadas las que impulsieron a Frondizi su nombramiento como Ministro de Economía en 1959 (antes había sido Subsecretario de Comercio y Ministro de Industria y Comercio de los Gobiernos Lonardi y Aramburu). Temerosas de la política económica desarrollada por el Presidente, vieron en Alsogaray una persona capaz de mantenerse independiente de los designios de Frondizi. A los pocos meses de su designación, el país se dividía en alsogaristas y enemigos acérrimos de su obra.

Una mañana de abril de 1961, en Olivos, Frondizi le pidió la renuncia; no le explicó qué motivos lo impulsaban, y desde entonces Alsogaray proclama que continúa esperando aquella explicación. Su segundo Ministerio duró sólo ocho meses, bajo Guido: tras la dimisión de Federico

Pinedo, sugerido por una asamblea de notables convocada por el Presidente. Alsogaray fue el único economista que aceptó cargar con el Ministerio. Su política de estabilidad monetaria determinó que el Gobierno, interesado en crear un clima electoralista propicio, lo sacrificara. El general Julio nada pudo hacer entonces, a pesar de contarse entre los líderes del Ejército Azul. Sin embargo, a través de su hermano menor, el ingeniero Alvaro participó de la trastienda de los comicios de 1963. Y en marzo de 1965 no le alcanzaron los votos para lograr una diputación.

Julio también pudo foguearse en el Gobierno, aunque dentro de su campo: fue Subsecretario de Guerra entre 1962 y 1963. Más tarde, en el primer semestre de 1964 y como director de la Gendarmería, tuvo la responsabilidad en las operaciones contra los guerrilleros salteños (ver N° 78). El conflicto limitrofe con Chile, a fines de 1965, lo encontró en el mismo cargo; en diciembre de ese año, el Ministro de Defensa Suárez trató de impedir el pase del general Alsogaray al Primer Ejército. En el discurso pronunciado al asumir ese comando, dijo una frase profética: defendió la necesidad de que las FF. AA. mantuvieran una "alta eficiencia profesional" porque "sólo así podrán ser empleadas para enfrentar los grandes desastres que puedan hacer peligrar nuestra estabilidad e integridad na-



1962: Julio arenga a su tropa.

cional, dejando de lado los pequeños desastres".

El fin de una etapa

A fines de la semana pasada, fuentes cercanas a la Casa Rosada señalaban que el general Alsogaray (48 años) aspiraba a la cartera de Defensa, una de las dos vacantes hasta entonces y la más ardua de cubrir. Iguales deseos se adjudicaban a Osiris Villegas. Motivos: en ambos casos, permanecer junto al crisol del Gobierno y balancear influencias.

En medios sindicales, el alejamiento

de Julio Alsogaray era interpretado como el automático desamparo del líder metalúrgico Augusto Vandor y el consiguiente triunfo de quienes le disputan el control de la CGT (ver páginas 12 y 14). "Sí, conozco a sindicalistas, pero yo no negocié nada con ellos ni soy el promotor del 'pacto social', como se ha publicado por ahí —dijo el general—. Eso no significa que esté en contra del 'pacto social'. Es una necesidad y tiene que existir".

No obstante, sería raro que Alsogaray no se haya entrevistado con Vandor: un nexo ideal pudo haber sido su íntimo amigo, el brigadier retirado Jorge Rojas Silveyra, alto ejecutivo de los astilleros Astarsa. El comandante del Primer Ejército niega, en fin, su presunta oposición a un Consejo Económico-Social (su hermano Alvaro nunca ocultó esa oposición): "La idea está en marcha y sin duda habrá de concretarse".

Allegados a Julio Alsogaray sostienen que se marcha de la Casa Rosada con alguna decepción: la mayoría de sus proposiciones se habrían estrellado contra la intransigencia del Presidente, dispuesto a una absoluta independencia en la conducción del país, aunque atento a las sugerencias y recomendaciones de sus pares. Pero si bien la salida de Julio y el viaje al exterior de Alvaro (53 años) marcaban el fin de una etapa, era evidente que uno de sus protagonistas, el antiguo abandonado del Colegio Militar, seguiría siendo noticia, fuente de conjeturas. ♦



20.680 MOTORES TORNADO para el EJERCITO DE ESTADOS UNIDOS... con componentes argentinos!

Industrias Kaiser Argentina ha comenzado la exportación de partes componentes, en cumplimiento de un vasto pedido realizado por el Ejército de los Estados Unidos a Kaiser Jeep Corporation, solicitando específicamente Motores Tornado OHC.

Esto es una prueba concluyente de:

1. — Que el motor con árbol de levas a la cabeza (OHC) es, sin duda, el más moderno y el mejor en rendimiento y economía.
2. — Que la calidad IKA ha pasado con honores la prueba de calidad más severa del mundo: las especificaciones del Ejército de los Estados Unidos.
3. — Que cuando Usted adquiere un vehículo JEEP o RAMBLER fabricado por IKA, obtiene en su unidad el motor más moderno que se fabrica en el país, sin comparación en el mercado local.

Obtenga Usted también la calidad exigida por el ejército norteamericano! Adquiera un vehículo con motor TORNADO (OHC) con el fabuloso plan 30-30-30 de financiación y garantía!

Vea Telenoche, de lunes a viernes, Canal 13 = 20.00 hs.



INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA

NUCLEO

C-485

UNIVERSIDAD: 23 MINUTOS

El miércoles pasado, por espacio de 23 minutos, se produjo el primer contacto entre un funcionario del Gobierno y las autoridades universitarias. Ese día, los Rectores Fernández Long (Buenos Aires), Ciaffredo (La Plata), Ur Rahman (Bahía Blanca), Rodríguez (Nordeste), Cortés Plá (Litoral), Virila (Tucumán), Sábato (U. Tecnológica), y los Vicerrectores Villalba (La Plata), Lastra (Córdoba) y Bocklet (Cuyo), entrevistaron al Ministro del Interior.

No se permitió a los fotógrafos que registraran ese encuentro. A las 5 y media de la tarde, terminó la reunión, Fernández Long conversó a solas con el doctor Martínez Paz: lo interesó en el caso de Honorio Passalacqua, Decano de Ciencias Económicas, dejado cesante en Fabricaciones Militares (donde fue contador general durante 25 años) por las declaraciones que vertió en el Consejo Superior el 28 de junio, pocas horas antes de que Arturo Illia deja a la Casa Rosada.

El miércoles a la noche, la oficina de prensa de la Universidad de Buenos Aires informó que los Rectores entrevistaron a Martínez Paz por encontrarse a cargo de los negocios de Educación, y le transmitieron su preocupación por no haberse sancionado todavía el presupuesto universitario de 1966. Las partidas a punto de agotarse, obligarían a suspender las tareas universitarias dentro de un mes y medio. Pero es raro, sin embargo, que durante la conferencia no se haya tocado un tema candente: la intervención.

RAJCH Y ROSAS

El ex general Enrique Rauch mantuvo días atrás una entrevista con el Comandante en Jefe del Ejército, Pascual A. Pistarini. Era el primer paso para normalizar su situación militar: declarado en rebeldía desde comienzos de 1965, por no presentarse ante la justicia castrense, Rauch fue dado de baja y perdió el uso del grado y el uniforme.

Como se recordará, en diciembre de 1964, Rauch protagonizó un hecho resonante: entonces, por medio de tres cartas, llevó un ataque contra el teniente general Onganía (a cargo del Comando en Jefe) y llegó a pedir a Arturo Illia que lo destituyera. La gravedad de sus imputaciones dio lugar a la apertura de un proceso, cuyas instancias eludió el ex Ministro del Interior. Al mismo tiempo, las cartas de Rauch prologaron el relevo del general Carlos Rosas jefe del Segundo Ejército.

Pistarini indicó a Rauch el camino que señalan las reglamentaciones del arma: someterse al dictamen de un juez militar. Es lo que, según parece, hará Rauch, si bien es improbable que el fallo lo absuelva. En tal caso, y una vez cumplida la pena que se le impusiere, Rauch podrá reincorporarse al cuadro de oficiales en retiro.

En cuanto al general Rosas, sigue recuperándose en su casa de Lavalle y Rodríguez Peña, y allí ha

formulado manifestaciones de apoyo al nuevo Gobierno. Curiosamente, tardó en enterarse del cambio de autoridades producido el 28 de junio: sus médicos aconsejaron ocultarle la noticia. Rosas, a quien Illia despachó como Embajador al Paraguay para salvarlo de un pase a retiro y congelar su situación militar, continúa en actividad: quizá se aleje, voluntariamente, de ella.

UNA BANDERA

A las 5 de la tarde, el sábado 16, *La Razón* informaba: "La pujante y laboriosa colectividad vasca adhirió a los festejos del Sesquicentenario con un homenaje al 'Guernikako arbola' y con bailes folklóricos realizados por los 'espata-danzaris' en la Plaza de Mayo". A las 8 de la noche, en su sexta edición, tuvo que rectificar esa noticia, porque las ceremonias nunca se realizaron.

Sin embargo, en la mañana del sábado 16, *La Nación* ya publicaba un comunicado de la Federación de Entidades Vasco Argentinas (FEVA) en el que lamentaba que "circunstancias ajenas a nuestros anhelos más íntimos nos han obligado a suspender todos los actos anunciados". Esos actos comenzaron a organizarse en noviembre del año pasado y obtuvieron el visto bueno del Gobierno de Illia y de las nuevas autoridades nacionales.

El jueves 14, desde la Casa Rosada (y para evitar una fricción con el Gobierno español) se aconsejó a FEVA que en las celebraciones no exhibieran la bandera vasca; sólo la española. Los dirigentes de FEVA, reunidos en la noche del 15, prefirieron entonces cancelar los actos. Pero los vascos confían en que el 7 de agosto podrán cruzar con su bandera, desde el centro Laurak Bat a la iglesia de Monserrat, ubicada enfrente. El jueves pasado conversaron del tema con el Ministro del Interior, y aguardan una respuesta.

COMPARACIONES

En esferas militares se comparaban las relaciones de las Fuerzas Armadas con el Gobierno anterior y los sucesos del 28 de junio, con los seis pasos que recomendaba la estrategia para obtener una victoria. He aquí el proceso:

- 1) Reconocimiento o exploración. Comienza el 12 de octubre de 1963 y se cierra en noviembre de 1965, cuando el teniente general Onganía renuncia al Comando en Jefe ante un desaire —el más violento— del Poder Ejecutivo.
- 2) Preparación. Estaría simbolizada en el discurso pronunciado el 29 de mayo por el teniente general Pistarini y en las desinteligencias entre las autoridades de Guerra y los mandos.
- 3) Aproximación. El relevo del general Caro.
- 4) Ataque. El desconocimiento a Castro Sánchez.
- 5) Ruptura del frente. La deposición de Illia.
- 6) Explotación del éxito en profundidad para demoler aquel frente. El ascenso de Onganía. ♦

El azúcar sin sosiego

Desde que se apagaron los ruidos del Sesquicentenario, Tucumán se puso a llenar febrilmente el libro de quejas que será ofrendado al nuevo Gobernador; con certeza, ningún otro mandatario provincial deberá afrontar una bienvenida tan llena de conflictos y asperezas.

Según Francisco Sosa Barber, el ideólogo de la Unión Cañeros Independientes (UCIT), Tucumán es una "civilización del azúcar". Pero el azúcar parecía, hasta mediados de la semana pasada, pronta a esfumarse. Desde hace meses, tanto la UCIT como el Centro de Agricultores Cañeros (CACTU) mantienen un tenaz lock-out. Para no perder sus cupos de producción, los ingenios empezaron a moler la escasa caña propia de que disponen, a paso de tortuga. En Salta y Jujuy, donde las fábricas son, además, propietarias de casi todos los fundos sembrados, el trabajo era incesante. Si la situación seguía estacionaria, sólo los industriales del Norte hubieran estado en condiciones de proporcionar azúcar al país.

Las quejas comenzaron hace una semana, cuando el Poder Ejecutivo

nacional dictó un decreto limitando la producción de Salta y Jujuy en un 17 por ciento —cifra promedio—, y la de Tucumán en un 30; otro decreto sobre la financiación de la zafra establecía, a la vez, un pago de 1.200 pesos a los cañeros por tonelada entregada a los ingenios, hasta tanto se determinen los rendimientos definitivos y el precio del producto por unidad. En 1965, ese anticipo había sido fijado en 1.300 pesos. La UCIT telegrafió al Presidente pidiéndole su mediación; CACTU, en otro mensaje, le exponía "su decisión y sorpresa".

Una remesa a tiempo

El martes 19 arrieron 800 surcos del ingenio Mercedes. En esta época del año, los incendios no son raros en los cañaverales. Pero cualquier presunción es posible apenas se advierte que la fábrica es de la familia Arrieta, también propietaria del inmenso ingenio Ledesma, en Jujuy, y que en Mercedes continuaba sin resolverse un tenso pleito con los obreros: se les adeudaban salarios. El miércoles 20, en Buenos Aires, el Frente Unido de Trabajadores del Azúcar (que incluye a la FOTA) declaraba el estado de alerta a partir del viernes. El jueves, el panorama general tendía a calmarse: el Ministro de Economía anunció a una delegación encabezada por Víctor Ruiz Díaz, presidente de FUNTA, que se habían girado 17 mil millones de pesos destinados a financiar las operaciones de la zafra 1966.

Ruiz Díaz pidió al Ministro Salmei que intercediera en la discusión del nuevo convenio para los obreros: ellos piden un aumento del 50 por ciento, y la parte patronal ha propuesto renovar el acuerdo vigente. Salmei reconoció que la posición obrera "era dueña de la verdad" y prometió transmitir sus opiniones a la comisión paritaria. El viernes, en fin, el renunciante Subsecretario de Industria, Serafín Martínez Rial, informaba que se le había confiado una parte de los estudios para un plan de soluciones al problema azucarero y económico de Tucumán.

Según explicó Martínez Rial, fue el propio Onganía quien solicitó al doctor Salmei la formación de un equipo especial dedicado a examinar y resolver las cuestiones tucumanas. "El Ministro me encargó que preste especial atención a los elementos sustitutos para que la zona escape de las consecuencias del monocultivo", señaló Martínez Rial.

Has ta fines de la semana pasada, los industriales de la provincia se mantenían parcos, sin responder al llamado de la UCIT "para estructurar un frente común que solicite al Presidente de la Nación un gesto capaz de evitar desastrosos desenlaces para nuestra histórica actividad madre". El libro de quejas de Tucumán lleva más de cinco años escribiéndose; para el nuevo Gobernador, la principal tarea consistirá en lograr que, de una vez por todas, haya en ese libro una última página. ♦



para él...

CREMA DE AFEITAR
De suave y sedosa espuma perfumada, antiséptica y humectante, ablanda y prepara la piel para la mejor afeitada en el menor tiempo.

TALCO INVISIBLE
Atomizado, perfumado con esencias importadas, imprescindible para después de afeitarse o del baño, de irradiando la superficie cuando la piel.

AFTER SHAVE
Después de afeitarse, una maravillosa Loción balsámica y recuperadora, y equilibrante, prolongando el efecto de un rostro inmejorablemente afeitado.

PRE-ELECTRIC
Cualquier máquina de afeitarse puede usarse en la loción que recibe el tratamiento previo de esta Loción lubricante y antiséptica.

COLONIA "NOTA VERDE"
El detalle más importante que define personalidad y buen gusto. Un lujo y perfumado final del arreglo personal.

COLONIA LAVANDA
Un aroma exclusivo de sutil y perdurable sensación de alegre y renovante frescura.



COLONIA LAVANDA \$ 650
NOTA VERDE \$ 680

CREMA DE AFEITAR \$ 240



HOMBRE

de artez westerley

Reune los mejores productos, a base de ingredientes naturales. Línea imprescindible en el arreglo cotidiano del hombre de hoy, necesitado de una presencia y prestancia, acorde con su personalidad.



PRE-ELECTRIC \$ 330



AFTER SHAVE \$ 350



TALCO INVISIBLE \$ 250

El fin de los comités

En un mes de Gobierno revolucionario, las más drásticas medidas han sido adoptadas por el Canciller, Nicor Costa Méndez; hasta el momento, todas ellas se limitan al plano interno, y no al trazado de la política internacional de la Argentina. Durante los últimos días, se conocieron cesantías y aceptación de renuncias, así como dos resoluciones que se descartaban desde el momento en que el Presidente Onganía divulgó las líneas de acción del Gobierno: la redacción de una nueva ley orgánica para el Servicio Exterior, y el restablecimiento del Instituto del Servicio Exterior, creado en 1963 y pulverizado por Zavala Ortiz.

Fue un Canciller peronista, Jerónimo Remorino, el primero en pretender remediar los peligros de las designaciones por decreto. Sin lograr totalmente su objetivo (Perón se reservó numerosos nombramientos), consiguió que se llamaran dos veces a concurso para cubrir cargos de agregados, el primer escalafón de la carrera. El Gobierno surgido en 1955 se reservó los puestos más codiciados. Bajo el régimen de Frondizi, y una vez cumplidos los compromisos con una treintena de correligionarios, cesaron las designaciones por decreto, situación que habría de mantenerse hasta el advenimiento de Arturo Illia. Los Ministros que sucedieron a Carlos A. Florit (Diógenes Taboada, Miguel Angel Cárcano, Roberto Etchepareborda, Carlos Manuel Muñiz y el general Juan Carlos Cordini, estos dos últimos durante el mandato de Guido) respetaron el ingreso por concurso para incorporarse en la categoría más baja: agregado de Embajada o vicecónsul. Las exigencias de esos concursos obligaban a los aspirantes a rendir exámenes a nivel universitario, sobre derecho internacional, público, privado, constitucional y administrativo; economía política, historia y dos idiomas. El resultado final dependía de un coloquio sobre cultura general y aptitudes individuales.

Para quienes seguían estudios en la Escuela de Diplomacia de Rosario, el título los eximía de todas las asignaturas, con excepción de los idiomas; debían también someterse al coloquio final, pero con dos puntos de ventaja sobre los demás (sobre un total-promedio de diez). La ventaja no fue, sin embargo, una vía libre para los estudiantes litoraleños, quienes pocas veces figuraron en los primeros puestos.

El entonces Embajador Carlos Muñiz propuso, en 1961, la creación de un organismo para la capacitación de los diplomáticos, inspirado en un modelo que Muñiz pudo conocer de cerca: el de Itamaraty. Frondizi aceptó la idea, pero su derrocamiento detuvo la iniciativa; la oportunidad llegó cuando el Presidente Guido instaló a Muñiz en la jefatura del Palacio San Martín. Un

decreto de abril de 1963 creó el Instituto del Servicio Exterior, y su reglamentación establecía que para ingresar en la carrera era necesario: rendir pruebas de competencia para ser admitido en los cursos del Instituto; asistir a clases obligatorias de todas sus asignaturas; someterse a exámenes de suficiencia en dichas materias, a un coloquio dirigido por el propio Ministro o el Subsecretario de RR. EE. Aprobados estos tests, los aspirantes ingresaban en la carrera, siempre a través de su categoría más baja.

Se suscitó entonces el primer conflicto con los estudiantes rosarinos, quejosos por el desconocimiento de los títulos universitarios al obligárseles a rendir examen junto a los demás postulantes. La Cancillería, por su parte, entendía que examinarlos a todos era la única manera de asegurar a un personal competente. Una sola gracia se concedió a los egresados de Rosario (doctores en Diplomacia o en Leyes): el *handicap* de los dos puntos. Cuando bajaron por primera vez a Buenos Aires, para protestar, los recibió Muñiz:



Primer Plano

Ex Canciller Muñiz: El remedio.

"Fue difícil hacerles entender que el examen es necesario para todos", recuerda ahora el ex Canciller. Que la prueba no era una simple formalidad saltó a la vista al conocerse los resultados: de los 75 aspirantes que rindieron su ingreso al Instituto, ningún estudiante de Diplomacia consiguió salir airoso; sobre 17 abogados, sólo dos aprobaron. El régimen de trabajo fue duro: cinco horas diarias de clase para atender a 16 materias, con exámenes parciales, monografías y cuatro conferencias semanales obligaron a los alumnos a vivir por el curso. Roberto Levillier, un ex Embajador que conocía como pocos los problemas de la diplomacia argentina, fue puesto al frente del Instituto: Levillier tuvo tiempo para formar una promoción (una sola) de excelentes egresados: no pudo, sin embargo, impedir que el Instituto fuera desjerarquizado por la Administración Illia y destinado apenas a "dictar conferencias para el personal diplomático".

Ya el 13 de octubre de 1963, los asesores de los amigos y los compromisos

políticos del ex Canciller Zavala Ortiz, lo fueron empujando hacia la demolición del molesto banco de arena donde encallaban las aspiraciones radicales; el Instituto, así, quedó neutralizado. El Gobierno empleó como ariete las quejas que seguían alzando los estudiantes rosarinos, y consiguió abrirse paso para reformar la ley de Servicio Exterior. Cuando los estudiantes del Litoral advirtieron que habían sido usados para respaldar el plan radical, ya el Congreso había sancionado un proyecto que parecía establecer, como única exigencia, la obligatoriedad de ser alfabeto. El peronismo se aisló de la polémica, y el oficialismo alcanzó a imponer su política con el voto de los conservadores y los socialistas democráticos, pese a una disidencia dentro de su propio bloque: la del diputado Adolfo R. Rouzaut, profesor en el Litoral. El Poder Ejecutivo quedaba facultado para cubrir, sin prueba alguna, hasta el 40 por ciento de las vacantes en los cargos superiores al de agregado, y aun en esta escala menor sólo era necesario rendir examen.

En julio de 1965, el Canciller Zavala Ortiz incorporó a 42 nuevos funcionarios de una categoría que empezó a llamarse *ovni* (objetos voladores no identificados): 11 consejeros de primera y segunda clase y 31 secretarios de primera, segunda y tercera clase. "No crea que son inmerecidas; hay designaciones que premian la constancia en el comité", aprobó un canoso funcionario de la Cancillería, la tarde en que el Ministro tomaba juramento al grupo. Imprevistamente, pocas horas antes, 22 agregados que debían su designación a concursos fueron incluidos en la ceremonia: la magia de la ley 12.951 permitió que algunos ex asesores de Zavala Ortiz obtuvieran, entre los 26 y los 30 años, un rango idéntico al que los funcionarios de carrera tardan décadas en alcanzar.

Mientras, el Gobierno atendía los insistentes lamentos de un hermano del Senador Gammond, nombrado consejero de segunda clase, y reformaba el decreto a los pocos días designándolo, condecoradamente, "Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario"; el tope del 40 por ciento que el radicalismo se fijaba a sí mismo empezaba a ser violado: sobre 74 vacantes en 1965, sólo 22 se proveyeron por concurso.

La voracidad de los comités partidarios no se detuvo en el taponamiento de las salidas para los funcionarios de carrera que ya habían cumplido su ciclo de dos años dentro del país, sino que también volcó su caudal de postulantes en otro sector de la Cancillería, el administrativo. No era fácil contentar a este nuevo plantel de correligionarios, porque sus sueldos son inferiores a los del personal diplomático subalterno. Se optó, entonces, por incorporarlos mediante un contrato, con lo que se evitaba el incremento de sueldos para toda la administración. Cuando las contrataciones llegaron a 200, decenas de empleados amenazaron con declararse en huelga. Se les respondió que serían exonerados. ♦

DIREC. TELECOM. "PETERS"
A. R. C. 8TH & 8TH EDITION
INTERNATIONAL, LUGANO

SCHIEDAM
HOLLANDA
LA LANGE HAVEN

FUNDADA EN 1947

PETERS HERMANOS S.A.

CIA. COMERCIAL E INDUSTRIAL

CENTRO AUTOMATIZADO PARA EL SEGURO
TEL. 22-88210000
SAN JUAN 100
BUENOS AIRES

Buenos Aires, Junio 27, 1966

Señor
Don Ricardo De Luca
Ricardo De Luca - Publicidad TAN S. R. L.
Esmeralda 135
Capital Federal

Estimado De Luca:

Me resulta particularmente grato, en nombre propio y en el de nuestra empresa, hacerle llegar sinceras felicitaciones por la creatividad de su Agencia, que acaba de obtener por segundo año consecutivo el primer premio, otorgado por APTRA al "mejor aviso comercial" de la televisión argentina.

No necesito decirle, que este nuevo galardón obtenido por Uds., también nos halaga profundamente, ya que fue nuestro exitoso aviso de las Ardillas, símbolo de nuestra Ginebra Llave, el que obtuvo la distinción en 1965, la cual involucra a nuestra marca y a nuestra casa y viene a ratificar la enorme popularidad ganada por el producto.

Al reiterarle nuestra felicitación, le saludo con la cordialidad de siempre.

[Signature]
— PETERS HNOS, S. A.
Presidente



RICARDO DE LUCA - PUBLICIDAD TAN
AGRADECE LA FELICITACION RECIBIDA

Y DALE CON LA LLAVE... GINEBRA LLAVE
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Vietnam: Todos aconsejan, uno decide

Hace veinte años, el Tribunal Internacional de Nuremberg instituyó una doctrina, novedosa y discutible, según la cual la obediencia a órdenes superiores no justifica al personal militar que cometa infracciones a la ley internacional y al derecho de gentes. La semana pasada, un jurista norvietnamita invocó esa doctrina contra los 45 aviadores norteamericanos que han caído prisioneros en ese país. A falta de una declaración de guerra por parte del gobierno de Washington, las incursiones aéreas sobre Vietnam del Norte constituyen actos de piratería y el bombardeo de ciudades donde existe población civil puede ser clasificado entre los delitos contra la humanidad. USA responde que la convención ginebrina de 1949 (a la que adhirió Viet-

ta en los Estados Unidos, los "halcones" —partidarios del arrasamiento total del enemigo— esperan con ansiedad la masacre de los 45 aviadores; las "palomas" (incluso Robert Kennedy) se verían precisadas a acatar la disciplina nacional. El halcón Richard Russell, presidente de la Comisión Senatorial de Fuerzas Armadas, advirtió que si Ho Chi Minh aplica sus propósitos convertirá automáticamente su país en "un desierto". Los Senadores J. William Fulbright y Wayne Morse, del clan de las palomas, cantan la palinodia: fusilados los pilotos, ellos mismos no podrán luchar, como hasta ahora, por la limitación de la guerra. Una histeria colectiva los envolverá.

Es inútil seguir discutiendo la guerra del Vietnam en términos de derecho o de moralidad internacional. La nación norteamericana aplica al sudeste asiático la misma norma que cualquier otra potencia en cualquier vacío político. Vietnam del Norte decidió la conquista de Vietnam del Sur contando con la alianza ruso-china; rota esa alianza, quedó a merced del enemigo. Walter Lippmann no yerra al indicar que "el verdadero objetivo (de USA) es establecer una posición norteamericana permanente en tierra firme en el sudeste asiático". Ese objetivo constituye una innovación estratégica: desde 1949, cuando China ascendió al rango de primera potencia asiática, los planeadores de la política exterior norteamericana entendieron que ese poder debía ser contenido periféricamente, mediante la flota y la aviación; pero la desinteligencia entre Moscú y Pekín los incitó a instalar fuerzas terrestres en el área. Las potencias comunistas habrían procedido del mismo modo al descubrir una brecha en el dispositivo de seguridad del "mundo libre", y Lippmann, que tan a menudo ironiza sobre el idealismo norteamericano, incurre, ciertamente, en una argumentación gratuita, ignorando que la vocación de todo poder es acrecentar su poder.

El Presidente Johnson encarna, en cambio, un despiadado realismo. El 25 de setiembre de 1964 declaró: "Hay quienes dicen que vayamos al Norte y tiremos bombas, que tratemos de arrasar las líneas de abastecimiento, que escalonemos la guerra. No queremos mezclarnos con una nación de 700 millones de habitantes (China) y vernos envueltos en una guerra terrestre en Asia". En ese momento, ya contaba con la autorización del Congreso para ejecutar actos de represalia contra Vietnam del Norte, pero faltaban dos meses para su reelección. En cambio, en febrero de 1965, ordenó bombardear el territorio norvietnamita, cortar las líneas de abastecimiento y aplicar el escalonamiento, aun arriesgando la guerra con el subcontinente chino. Johnson sabía que la opinión pública es pasiva, siempre; que nunca ordena emprender una guerra; pero que, em-

barcada en una guerra, se subordina al interés nacional. La inconsecuencia de Johnson es una necesidad de su patriotismo.

En su columna de *Newsweek*, Lippmann controvierste el discurso pronunciado por el Presidente después de los primeros bombardeos a los depósitos de combustible de Hanoi y Hai-phong. Hay mucha gente que aconseja, dijo Johnson, pero "sólo una persona ha sido elegida por el pueblo norteamericano para decidir". LBJ, conagrado hace veinte meses por abrumadora mayoría, la obtuvo con la promesa de una política pacifista y contra el delirio bélico de Barry Goldwater. No fue elegido para decidir que, después de todo, era Goldwater quien tenía razón, insiste el famoso comentarista.

Para elaborar esta crítica, Lippmann parte del supuesto de que el gobierno de los Estados Unidos tiene deberes no con los intereses históricos de la nación norteamericana sino con la ética, el derecho o cualquier otra entelequia.

Lo que arriesga el gobierno de los Estados Unidos con su escalonamiento



A.P.

Acusados de "crímenes de guerra".

nam del Norte en 1957) protege a los prisioneros tomados en "una guerra declarada o cualquier otro conflicto armado", según reza su artículo 2. Otra objeción razonable —si bien, curiosamente, nadie aún la formuló— es que si se invoca la ley de Nuremberg será preciso constituir un tribunal internacional, mientras que el gobierno de Hanoi amenaza con llevarlos ante su propia justicia militar.

Pero una cosa es la doctrina y otra la realidad. Ante el anuncio norvietnamita de que ese personal sería sometido a juicio, voceros oficiales de Washington advirtieron que la aplicación de las leyes de Nuremberg a sus combatientes provocaría represalias contra las cuales el gobierno de Hanoi, desamparado por sus aliados internacionales, no podría ofrecer la menor resistencia. El Primer Ministro británico, Harold Wilson, durante su estada en Moscú, rogó a sus huéspedes que influyeran ante Ho Chi Minh para que preserve la vida de los pilotos norteamericanos; si el Kremlin declinó esa invitación es porque sabía que Ho Chi Minh es perfectamente consciente de las consecuencias de un Nuremberg vietnamita.



A.P.

El "viet" preparaba su emboscada.

militar en el Vietnam es, por encima de todo, la desafección de sus aliados y de la opinión mundial; pero estima que el mejor argumento es el éxito. Ho Chi Minh debe renunciar a su sueño de unificación del país, tolerar la ocupación de una mitad del territorio; los chinos deben confesar su impotencia para extenderse hacia Laos y Camboya, Tailandia y Birmania, así como los rusos, hace tres lustros, debieron reprimir su expansionismo mesiánico en la línea Stettin-Trieste; y como una revolución que no se extiende debe forzosamente allanarse a los impulsos contrarrevolucionarios de su propio pueblo, también Asia terminará afiliándose dócilmente a la causa de la civilización, que hoy como siempre se define por el predominio de la calidad sobre la cantidad. Esta es, sin duda, la cruda filosofía histórica que profesan Dean Acheson y Walt W. Rostow, inspiradores de una política que desdeña el cándido racionalismo de Lippmann o Hughes.

Todas las instancias éticas y jurídicas se han concertado para malograr el esfuerzo bélico de los Estados Unidos en el momento preciso en que está por allanzar su justificación. La Santa Sede

y la secretaría general de la UN, Wilson y la señora Gandhi, de Gaulle y los países no alineados, objetan el implacable martilleo de la aviación norteamericana contra un país inermes; es que todos ellos están dispensados de las responsabilidades que comporta la hegemonía mundial. Pero la realidad es que no sólo la URSS, también China, con su pasividad, se pronuncian en favor de un curso histórico determinado por la supremacía norteamericana. Los rusos soportan, por ejemplo, la convención de Montreux (1923), que embotella su flota del Mar Negro; los chinos olvidan sabiamente sus reivindicaciones nacionales sobre Formosa y sobre Hong-Kong; ¿cómo pueden suponer que el Vietnam, después de guerrear durante un cuarto de siglo, se inmolará hasta el último hombre para alterar el equilibrio geopolítico del sudeste asiático? ¿Por qué habría de sacrificarse un pueblo a una ideología?

El Presidente Ho Chi Minh declaró la semana pasada que su país continuará la lucha durante varias décadas, si es necesario; traducido a la realidad, esto significa que reclama un mínimo de condiciones para rendirse. Ya ha sido notificado por las dos capitales comunistas: ni la nación rusa ni la nación china irán a la tercera guerra mundial para que el Vietnam se unifique. El comunismo, si triunfa en un país, se vuelve nacionalista y no lleva la solidaridad más allá de la retórica.

Los señores del Kremlin explicaron a Indira Gandhi que no tomarán la iniciativa para convocar una conferencia internacional sobre el Vietnam mientras el gobierno de Hanoi no se lo pida. Ho Chi Minh no puede cursar esa solicitud en tanto que su propio Partido Comunista obedezca a la fracción extremista del Partido Comunista chino; pero todo hace pensar que está próximo el momento en que los moderados vietnamitas, con o sin Ho Chi Minh, optarán por preservar la existencia física de su pueblo. No es ilusorio creer que entonces recibirá apoyo de Moscú.

El miércoles pasado, el Presidente Johnson ofreció negociar directamente con Vietnam del Norte sobre la suerte de los prisioneros de guerra, bajo los auspicios de la Cruz Roja Internacional. No sería una de las menores paradojas de esta contienda que esa modesta discusión conduzca a la anhelada conferencia de Paz. Ho Chi Minh ya prometió un "trato humanitario" a los prisioneros.

Cuando se haya concertado un armisticio —como el de Corea, en 1952— los paladines del derecho y de la ética, confortablemente instalados, podrán defender su buena causa sin riesgo de que esos valores sean arrasados por un cataclismo histórico que no los tendría demasiado en cuenta. En el futuro, los espíritus superiores no tendrán una alta opinión del Presidente Johnson; tampoco se han reconciliado con la figura de Harry S. Truman, que se les aparecía envuelta en la humareda de la primera bomba atómica, y aun hoy cambian de tema cuando se les hace presente que la devastación de Hiroshima y Nagasaki ha quedado sin su correspondiente Nuremberg. Pero los espíritus superiores son libres para especular sobre un mundo luminoso, gracias a la seguridad que este mundo cruel alcanzó en 1945. ♦

ENTRETELONES

EL POBRE PESCADOR

Por Art Buchwald *



MONTECARLO — Diez años atrás, 1.500 periodistas se apostaron en un promontorio que domina el muelle de Mónaco, y al negárseles autorización para asistir a la boda del Príncipe Rainiero y Grace Kelly se tiraron al agua. Yo fui uno de ellos.

Por extraña coincidencia, me recogí en un bote un pobre pescador griego llamado Aristóteles Onassis y así me salvé de la muerte. Como recompensa, le cedí al pescador los derechos del Casino de Montecarlo. Ahora, a una década de distancia, he regresado a este pequeño y superdesarrollado país, gracias a una invitación de Sus Altezas Serenísimas, con mi no muy serena esposa. Histórico acontecimiento, porque los Grimaldis y los Buchwalds no se habían sentado juntos en los últimos seiscientos años.

La lucha entre los Grimaldis y los Buchwalds comenzó, como todo el mundo recuerda, en 1297, cuando François Grimaldi se enamoró de una bonita actriz rubia y resolvió casarse con ella. Pero uno de mis antepasados, un alto y moreno capitán llamado Machiavelli, le robó la novia a François y se la llevó a Venecia, donde la pareja escapó al odio de los Grimaldis cambiándose el apellido y poniéndose el de Buchwald.

Lástima que los Grimaldis siempre tuvieron buena memoria. En 1612, Honoré II se cobró la deuda cuando Fernando de Buchwald encalló en las rocas de Mónaco: lo convirtió en un esclavo, colocándolo como portero en el Hotel de Paris. Luego de tres años, Fernando pudo ganar una fortuna con las propinas, comprar su libertad y regresar a Venecia, jurando que se vengaría.

Cada siglo produjo un más amargo capítulo en esta riña, y en 1956, mi tía Molly, que vive en Brooklyn, se negó a invitar al Príncipe Rainiero a la boda de su hijo José. Al saberlo, el Príncipe Rainiero se negó a invitar a mi familia a su propio casamiento y las relaciones tornaron a encreparse. Hasta que yo y mi mujer fuimos invitados a los festejos del centésimo aniversario de Montecarlo.

La tía Molly se enfureció cuando supo que estábamos por concurrir a la celebración. "Ni siquiera un regalo le enviaron a José", me gritó. "Nosotros tampoco le mandamos un regalo a él", le respondí. "Vayan ustedes, si quieren. Yo me quedo aquí."

Me alegré de haber viajado a Mónaco, porque Rainiero no pudo ser más generoso. Preparó para nosotros un lujoso baile llamado *Bal des petits lits blancs*, del que participaron 1.200 personas de la aristocracia europea. Toda la ira y el resentimiento de seis siglos empezaron a olvidarse entonces.

Pero al promediar la velada, mientras el champana seguía burbujeando y la orquesta tocando, me volví hacia Rainiero para preguntarle:

—¿Qué fue de aquel pescador, aquel pobre Onassis que me salvó la vida y a quien regalé los derechos del casino?

—¿Cómo? ¿Así que fue usted quien hizo esa barbaridad?

—Sí. ¿Estuve mal?

El Príncipe se negó a dirigirme la palabra en el resto de la noche. Por culpa de una tontería, la guerra entre los Grimaldis y los Buchwalds acababa de reiniciarse. ♦

* Copyright Publisher Newspaper Syndicate, 1966.

El tumultuoso Poder Negro

Antes, la palabra mágica era libertad; ella arrulló durante diez años el movimiento de reivindicación de las gentes de color en los Estados Unidos; su viejo himno anunciaba que negros y blancos, unidos, vencerán algún día. Pero el camino de la libertad tomó últimamente un atajo desconcertante. En el momento en que la marcha de James H. Meredith (nombre del primer estudiante negro que se inscribió en la universidad de Mississippi; terminó el año lectivo, recibió una perdonada en la nuca) llegaba, con sus 12.000 participantes, hasta los escalones de la Casa de Gobierno de Jackson (capital de ese Estado), brotó un nuevo y contagioso slogan: "Poder Negro!"

Entre los adeptos de este movimiento eran muy visibles el longilíneo Stokely Carmichael, de 25 años, y sus radicales compañeros del Student Non-violent Coordinating Committee. Esta nueva ola de la "conciencia negra" (o de la "negritud", como quería Sartre) arguye que la vieja meta de la integración ya no interesa a la mayoría de los negros; un negro —afirma— debe devolver el golpe si un blanco lo ataca; los liberales blancos están muy bien —concede— siempre que conozcan su lugar y se mantengan en él. La negritud es algo interior: el orgullo militante de ser negro y un impulso personal hacia la economía y el poder político como prerequisites de la verdadera igualdad.

Esta nueva estridencia racial tiene una retórica en común con los nacionalistas negros de la vieja línea, que durante años vertieron discursos sobre los ghettos de las grandes ciudades. Pero los jóvenes no están interesados en volver al África ni en establecer una nación negra, separada de los Estados Unidos. No almacenan armas de fuego para una apocalíptica guerra de razas. Dicen que no odian al blanco; simplemente, desconfían de él. Tampoco dispararán sus pistolas, a menos que él lo haga primero.

En la marcha de Meredith, ellos no podían competir en calidad (o en "vedettismo") con Martin Luther King, pero el mensaje que rugían cada vez que una cámara se les acercaba era Poder Negro, una frase de atracción inmediata sobre negros ululantes y sobre medrosos blancos. Provoca debates en las propias filas del Student: el temible John Lewis, de 26 años, predecesor de Carmichael como Presidente nacional, canceló unos días después su ficha de inscripción. King, por su parte, se dirigió a su hogar de Atlanta, desalentado: por lo visto, Carmichael había llegado a ser el principal centro de atracción. El resultado sería "confundir a muchos de nuestros amigos blancos" en un momento en que el movimiento está pobre de fondos.

Según su oposición de izquierda, King, soñando elocuentemente con la no violencia y la integración, no alteró,

en los hechos, la vida del negro en el ghetto norteyo ni en los centros de revuelta meridionales. Por lo demás, conduce a la violencia: la paciencia estalla finalmente, como ocurrió hace poco en una inmensa trifulca de medianoche entre blancos y negros en Cordele, Georgia. La integración sería un pastel que los blancos repartirían entre los pocos negros de clase media que encuentren aceptables. Una nueva estrategia de la supremacía blanca, ruge Carmichael. Y un militante de Washington cavila: "Si se integrare mañana el Statler-Hilton, el 99,9 por ciento de los negros no ganaría nada: no pueden pagarlo". A cambio de esa política, el Poder Negro ofrece su desorbitado sueño, cínico o tal vez romántico, que parece realista hasta que se enfrenta con la realidad final de que los negros sólo forman el 10 por ciento de la población de los Estados Unidos.

Los airados predicadores

El Poder Negro es más estilo que sustancia, más arrebatado que programa.



Newsweek - A. J.

Carmichael (arr.) y los motines de Chicago: ¿Arrebatado o programa?

En un alto de la marcha, Carmichael gritó: "Busquen al negro más motoso, con la nariz más ancha y los labios más gruesos, y háganlo sheriff. Esto no significa ser antiblanco; es sólo una manera de decir que no nos avergonzamos de ser negros". Su compañero Willie Ricks es aún más fogoso: vestido de traje negro, camisa y corbata negras, habló de quemar tribunales y mezclar, en las alcantarillas, sangre de los blancos con la de los negros; vituperó a la bandera norteamericana ("un puñado de mentiras") y quemó la enseña de la Confederación sudista en los escalones de la gobernación.

Si no es nacionalismo, este nuevo lenguaje crispado y llameante adquiere un halo de profecía para los nacionalistas de los ghettos, la parte más vieja y desperdigada del Movimiento negro, musulmanes ascéticos que ambulaban vendiendo sus folletos, predica-

dores africanos con llamativo ropaje tribal, fundadores de guerrillas negras que por ahora se limitan a estudiar escrupulosamente el sistema de cloacas. Su arquetipo es Elijah Muhammad, mensajero de Alá enviado a la perdida-encontrada nación del Islam en la espesura norteamericana; o el canoso y viejo "profesor" Lewis Michaux, dueño de una librería de Harlem con trastienda colmada de retratos de negros famosos (que incluye, curiosamente, a Franklin Roosevelt, Eisenhower y Mac Arthur); o Curtis Lee Baker, de Oakland, que se presenta como "un Jesús negro" y viaja al extranjero con boina negra, capa negra y un perro Doberman de mal carácter; o Ron Karenga, de Watts, un especialista en Ciencias Políticas, con cabeza afeitada y perilla, quien propone, en idioma swahili, un plan de 7 puntos que va desde umoja (unidad) hasta imani (fe).

Es un mundo alienado, festoneado de carteles ("Lo negro es hermoso") y absorbido en libros (*La guerra de guerrillas*, del Che Guevara) que lo sumerge en debates escolásticos. Los

policías urbanos aún recelan de estos grupos clandestinos, como el agresivo Revolutionary Action Movement o la pandilla anti-blanca Harlem's Five Percenters, que se distingue mal de los smargados jóvenes que pululan por las esquinas con sus peinados estrididos bajo pañuelos negros. "Están ahí parados protestando contra el blanco —ironiza un entendido—, y ni siquiera han cambiado las bolas de sus billares por bolas negras." Pero ahora, el esotérico grito de Poder Negro les hace arder la sangre.

Es difícil establecer en qué medida la ingurgencia del Poder Negro contra el movimiento reformista acudillado por King determinó, la semana antepasada, los disturbios raciales de Chicago, que costaron tres muertos y unos cincuenta heridos a la población de color. El hecho es que, mientras el pastor se dirigía a un templo de la

segunda ciudad de los Estados Unidos, un grupo de niños negros cerró las tomas de agua contra incendios; y como la policía procedió a abrirlas, sus mayores la atacaron con piedras y palos, después de lo cual pasaron a saquear las casas de comercio. Fueron tres días de violencia, a los que puso fin la 33ª división de infantería de la Guardia, cuyos 3.000 hombres acudieron en auxilio de la policía y de la milicia local. El hecho más alarmante consistió en la participación de los puertorriqueños en los desórdenes callejeros: por lo general, ese grupo se abstenía de acompañar a los negros en sus explosiones de rebeldía. La mayoría de los periodistas presentes dictaminó: "Esto se debe a la miseria, más que a la opresión racial". Tenía, pues, sus razones el pastor King para llegar demudado y lívido al templo: nadie reclamaba allí la integración racial, sino —como preconiza el Poder Negro— un adecuado equilibrio entre las categorías sociales y económicas.

Los motines de Chicago se repitieron en Jacksonville y en los suburbios de Nueva York. El miércoles último, luego de dos noches de encarnizada batalla en Cleveland, capital de Ohio, había dos cadáveres de negros en la morgue y más de 50 heridos en los hospitales.

"Un Ku Klux Klan al revés"

La bravia irrupción del Poder Negro provocó un restallante diálogo de costa a costa, con intervención de todo el liderazgo negro. La Convención del Congreso de Igualdad Racial (CORE) resolvió, instigada por Carmichael y a despecho de King —quien canceló el discurso programado—, adoptar el credo del Poder Negro, incluida la violencia en defensa propia. Después de lo cual el director nacional de CORE, Floyd McKissick, en un sofocante sótano de Harlem, aun negando el contenido de odio que se asigna a ese sector, atacó duramente al gobierno Johnson, al Vicepresidente Humphrey ("racista") y al grupo de King ("teólogos").

La Asociación Nacional de Derechos Civiles (57 años de antigüedad) proclamó, en cambio, la vieja ortodoxia de la no violencia, progreso por la ley e integración. Su presidente, Roy Wilkins, desde el púlpito de la ornamentada Primera Iglesia Metodista de Los Angeles, entonó: "Poder Negro significa poder anti-blanco; es un Hitler al revés; un Ku Klux Klan al revés; sólo puede significar la muerte negra; es el padre del odio y la madre de la violencia. Es el fanatismo perverso que ha originado nuestras lágrimas, quebrado nuestros cuerpos, estrujado nuestros corazones y robado la sangre de nuestros seres queridos, blancos y negros". Wilkins fue muy aplaudido y también Hubert Humphrey, la noche siguiente, cuando afirmó: "El racismo es racismo; no hay lugar en USA para el racismo, cualquiera sea su color". En cuanto a King, está planeando una campaña de desobediencia civil no violenta, como única respuesta posible al tumultuoso Poder Negro. ♦

* Copyright Newsweek, 1966.

metas !!!

Metas son goles y al gol se llega en forma expeditiva, sin rodeos inútiles, sin más pases que los estrictamente necesarios. Nuestro gol, nuestra meta, es clara: darle al país y a nuestros clientes todo cuanto podamos; es decir: **MEJORES PRODUCTOS PARA VIVIR MEJOR.**



SÍMBOLO DE CALIDAD RECONOCIDA

*Empresa privada
al servicio de la comunidad desde 1885*



FABRICA ARGENTINA DE ALPARGATAS S. A. I. C.
Olavarría 1256 - T. E. 21-0041 - Buenos Aires

"Hay, hermanos, muchísimo que hacer"

La semana pasada, el Presidente del Perú, Fernando Belaúnde Terry, cumplió la mitad de su mandato en el rocoso palacio de Pizarro. La espada le abrió el camino al poder, hace tres años; hoy, nadie supone que los militares se enfien con deshacerse de él. Si esa era su finalidad, más importantes son los medios que emplea para alcanzarla; impulsó el desarrollo nacional y gobernó el país con mano firme.

El 28 de julio de 1963 asumió la Presidencia, —con un 38 por ciento de la votación popular— después de siete años de campaña en todos los villorrios del país, durante la cual suavizó no sólo la base política del Presidente Manuel Odría, sino también la del principal partido de oposición, el aprismo, fuado más de treinta años atrás por Víctor Raúl Haya de la Torre. En realidad, el antagonismo de Odría y Haya había degenerado en un verdadero "tongo"; ambos se entendieron, por el "pacto de Monterrico", para consagrar Presidente al aristocrático Manuel Prado, quien fue derribado por el Ejército cuando —merced al fraude electoral, según se dijo— se aprestaba a devo ver el poder al binomio Haya-Odría. Desde entonces, como la alianza entre estos dos hombres se ha vuelto pública y manifiesta, está fuera de discusión que el "belaundismo" constituye una fuerza equivalente, por lo menos, a la de sus adversarios, y la elección municipal de noviembre próximo cartificará si los supera o no.

Hace tres años, cuando Belaúnde inició su gobierno bajo el lema de la Renovación Nacional, lo rodeaba un fervoroso grupo de jóvenes que —según lo observadores más mordaces— adolecía de cierta propensión a la ingenuidad. El Primer Ministro, Oscar Trelles era un célebre psiquiatra que, en su primera intervención parlamentaria, citó al poeta César Vallejo: "Hay, hermanos, muchísimo que hacer". Fue la etapa de los Cien Días, en la cual se creyó posible resolver de un solo golpe los seculares problemas de un país erosionado por su vocación dramática.

Sin embargo, esa aloca esperanza zozobró ante la implacable hostilidad de la Coalición formada por el anciano Haya de la Torre y el ex dictador Odría, con legisladores que el pueblo votó en la suposición de que eran amigos entre sí, pero que a la postre conjugaron sus esfuerzos contra los sucesivos gabinetes de Belaúnde. En el Perú no existe renovación parlamentaria entre dos elecciones presidenciales. A lo largo de sus seis años de gobierno, el Ejecutivo debe afrontar en las Cámaras a una misma e invariable cantidad de opositores. Si a ello se añade que el sistema institucional peruano es, de hecho, parlamentaria, y que, por lo tanto, los Ministros censurados por el Parlamento deben retirarse, puede tenerse una idea de los obstáculos que encon-

tró en la primera mitad de su camino el Presidente renovador. Belaúnde optó por sacrificar a sus colaboradores para ganar tiempo: imperturbable, se dedicó a construir, a acelerar el desarrollo, a poner en tensión las dormidas energías de su pueblo.

La actitud de los opositores se ha revelado tan sectaria que cada Ministro censurado, automáticamente, adquirió prestigio nacional, lo que sirvió de paso a Acción Popular y a la Democracia Cristiana, partidos sin pasado, para formar su plantel de dirigentes. No todos comprendieron la táctica de Belaúnde. Así, por ejemplo, Mario Villarán —secretario general de AP— intentó, demagógicamente, una escisión; se quedó solo.

"Don Bela" es arquitecto y la suya es una República que ha sido gobernada siempre —como las otras de Iberoamérica— por abogados o generales. Fiel a su vocación, se entregó a un faoónico programa de realizaciones en la infraestructura nacional. Vivienda, escuelas, caminos, en tres años ha terminado más obra pública que en la historia íntegra del Perú republicano. Se han iniciado varias represas hidroeléctricas y gigantescos sistemas de irrigación. El lema del régimen es: "El Perú Construye". Para financiar estas obras sin desnivelar el presupuesto —otra paradoja latinoamericana—, Belaúnde ha debido recurrir en forma creciente a la financiación internacional. La obtuvo a despecho de ciertas resistencias, asignadas por la opinión pública a los intereses lesionados por la anulación de una discutida concesión petrolera.

Pero, ¿basta con trazar imponentes carreteras —como la famosa Marginal de la Selva, que enlazará, por detrás de la Cordillera, a Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela—, con entregar casas baratas y multiplicar los canales de riego? Es lo que se preguntan los llamados "termocéfalos" (cabezas calientes) de Acción Popular. En verdad, la Reforma Agraria —atemperada por las modificaciones

introducidas a la ley por el Congreso— y el programa de Cooperación Popular —según el cual las comunidades indígenas reciben herramientas y ayuda técnica para que construyan por su cuenta obras comunitarias— no alteran, en sustancia, el panorama socio-económico del Perú, si bien privaron de apoyo campesino a las guerrillas que comandaba Luis de la Puente Uceda, fácilmente doblegadas por el Ejército.

No se han resuelto problemas tales como el del destino de los yacimientos de la Brea y Paríñas, detentados por la International Petroleum Company en virtud de un laudo arbitral firmado en tiempos del dictador Leguía; tampoco se ha zanjado el diferendo con la Compañía de Teléfonos, propiedad norteamericana. La aparente renuncia de Belaúnde, en estos puntos, guarda relación, acaso, con las necesidades de financiación de su programa de obras públicas; o bien se trata de no poner en peligro la estabilidad monetaria (hace cinco años que el sol se mantiene en el mercado libre al nivel de 27 con relación al dólar), de no desatar una inflación de tipo argentino o brasileño. Otros observadores, más astutos, presumen que el carácter moderado de Belaúnde agradece, de hecho, los límites que le imponen la oposición autóctona y la influencia extranjera. Sea lo que fuere, la revista *Visión* se decidió, últimamente, a consignar que el predicamento de Belaúnde sobre las masas populares está en su cenit, que supera largamente las cifras con que ascendió al poder.

Ya se inició la campaña electoral. Los "aprunos" esgrimen una vez más su arma favorita: el anticomunismo. El general Odría declaró en Tarma que "si no atajamos a este Gobierno, asociado al comunismo internacional, antes de diez años la juventud peruana será roja, como la cubana"; a su juicio, los organismos de la Reforma Agraria y de Cooperación Popular son agencias comunistas. Los escasos y teorizantes líderes de izquierda no podían soñar con una propaganda más barata y eficiente: cada campesino que reciba alguna ayuda oficial, pensará —gracias a esta necia prédica anticomunista— que la debe, en cierta medida, a Moscú.

Por lo demás, sus convicciones democráticas no impiden a los apristas pactar, cuando les conviene, con sus odiados enemigos: aunque lo niegue, el incansable polígrafo Luis Alberto Sánchez alcanzó el rectorado de la Universidad de San Marcos con votos no del todo santos. Pues la mayoría estudiantil es comunista: la semana pasada eligió presidente de la Federación a José Carlos Vértiz, de esa tendencia, y vice a Antonio Nique de la Puente, sobrino del extinto jefe de guerrillas.

Los partidarios de Belaúnde pugnan por imprimir un carácter plebiscitario a los comicios de noviembre; la oposición no recogió el guante; según Haya de la Torre, sólo se trata de saber quién es "el mejor vecino". El Presidente afirma que la consulta popular será una brújula y que, si es necesario, enmendará su rumbo. Entre tanto, acuñó un nuevo slogan que parece reflejar adecuadamente el momento que vive el país: "El Perú despierta". ♦



Primera Plana

Belaúnde: A mitad del camino.



Primer Plano

Lleras: Progreso y juridicidad.

Conferencias

Los defensores de la libertad

Investido el próximo 7 de agosto, el nuevo presidente de Colombia, Carlos Lleras Restrepo, recibirá una semana después a cuatro colegas (Eduardo Frei, de Chile; Fernando Belaúnde, del Perú; Raúl Leoni, de Venezuela, y quizá Marco A. Robles, de Panamá). Desde la semana pasada, sendos representantes presidenciales, reunidos en Bogotá, están preparando la agenda y el procedimiento de esa conferencia que algún comentarista norteamericano ya calificó de "misteriosa". Es la primera vez, en los anales del sistema interamericano, que varios Jefes de Estado van a deliberar por separado. La sospecha circulante es que habrá una agenda pública y otra secreta.

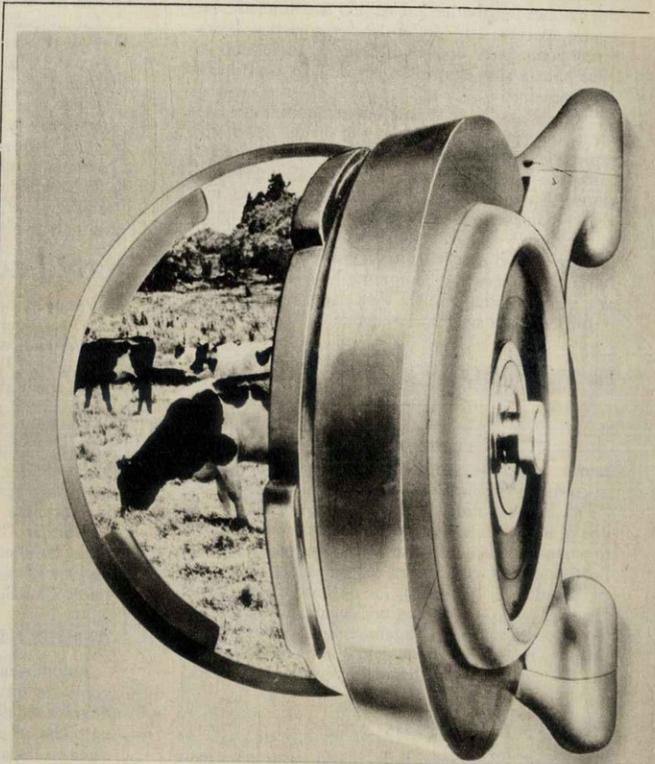
¿Añora un bloque político dentro de la OEA, con miras a una acción conjunta en la III Conferencia Extraordinaria (convocada para el 29 de agosto en Buenos Aires para sancionar reformas a la Carta de la OEA) o tal vez en previsión de la reunión a nivel presidencial que había sugerido el gobierno argentino depuesto? La iniciativa de Carlos Lleras surgió durante las visitas que hiciera el mes último, como Presidente electo, a Caracas, Santiago, Lima y Panamá; suceso inusitado en una época en que todo mandatario iberoamericano comienza su gestión viajando a Washington.

La alusión a problemas regionales de interés común no resulta convincente. Panamá no es país sudamericano. Venezuela no es ribereño del Pacífico, Chile no es bolivariano. La similitud más evidente es que estos cinco países —y el Uruguay— son los únicos no regidos por Gobiernos militares. Lleras se incorpora a una suerte de liderazgo continental —hasta ahora personificado por Frei y Belaúnde—, cuya idea maestra es la de un paralelismo entre progreso acelerado y juridicidad intacta. En momentos

en que las dos mayores potencias sudamericanas optan por uno de esos conceptos en detrimento del otro, y cuando observadores apresurados insinúan la formación de un liderazgo opuesto (Onganía-Costa e Silva), la reunión de Bogotá adquiere, de hecho, el sentido de un movimiento defensivo, acaso el de una preocupación con centro en Montevideo, donde un frágil aparato institucional estaría por ceder —se pretende en ciertas esferas— ante el "efecto de demostración" que pueden alcanzar en las filas castrenses las revoluciones militares del Brasil y la Argentina. Este ciclo de especulaciones se completa con el rumor de que Carlos Lleras proyecta una próxima gestión en Washington, relacionada con la suerte corrida por las referencias de la Carta de Punta

del Este a la protección de instituciones representativas.

Los círculos interamericanos comentan con animación cierto editorial de un diario argentino (*La Prensa*, 20 de julio), en el que han visto el primer disparo contra la coincidencia bogotana. El articulista, después de recordar que el Presidente electo de Colombia habló de una "reunión de defensores de la libertad", pone en tela de juicio "ese enigmático monopolio". "Cinco Gobiernos han dispuestos aislarse del resto de América —concluye— para tomar posiciones comunes en asuntos continentales. No podría discutirse el derecho de hacerlo, pero tampoco dejar de sorprenderse por [esa] línea de conducta." Y vaticina: "No contribuirán por tal medio a mejorar la suerte de América..." ♦



SEGURO CONTRA TRASPIES ECONOMICOS

El pueblo argentino tiene un seguro que lo protege contra sus múltiples desventuras económicas.

Cuando todo "anda mal" y los "recursos" no resuelvan la situación, siempre se echa mano del "seguro nacional": el campo.

Por qué? Porque el campo es noble. Es esta-

ble. Es fuerte. Porque ha sabido resistir los errores cometidos en su conducción. Por eso lo servimos. Fielmente. Desde nuestra modesta posición. Y esperamos que todos - hacendados, colonos y gobierno - participen con el mismo entusiasmo de este esfuerzo, para bien del campo y del país.

ADOLFO BULLRICH Y CIA. LTDA. S. A.
AV. LIBERTADOR 750 • T. E. 41-1041

LA GUERRA DEL AGUA

París — En pleno día, tres olas de aviones israelíes (aparatos Mirage, vendidos por Francia) atacaron el 15 de julio territorio sirio. El objetivo eran unos tractores y bulldozers que cavaban un canal para desviar el curso del Jordán, al sudeste de Almagor. También ha sido destruida una batería de artillería, cuya misión era proteger esos trabajos hidráulicos.

En Tel Aviv, un portavoz informó que el fuego antiaéreo no ha causado daños a la escuadrilla atacante; el comunicado sirio, en cambio, menciona dos aviones derribados. La versión israelí añade que cuatro aparatos Mig (de fabricación soviética) levantaron vuelo para oponerse al bombardeo: uno de ellos habría sido destruido, pérdida no confirmada por Damasco.

Según todas las normas del derecho internacional, fue una agresión, justificada por Israel como una represalia contra "provocaciones sin precedentes" (supuestos ataques fronterizos en las 48 horas anteriores). En realidad, se trata de otro episodio, más espectacular que otros, de la "guerra del agua". Israel desvió el cauce del Jordán en su territorio para irrigar el desierto de Neguev (e instalar allí hasta 2 millones de inmigrantes); pero no admite que los árabes hagan otro tanto, con resultados catastróficos para su propia economía.

EL REPOSO DEL COMUNISMO

Moscú — Para 107 millones de trabajadores soviéticos, el 7 de noviembre será un día memorable: no sólo celebrarán el 49º aniversario de su Revolución, sino también la generalización de la semana de cinco días y 40 horas de trabajo.

Pravda, que anuncia esta decisión, afirma que en una fábrica de bicicletas de Perm —donde el nuevo régimen se aplicaba a título experimental— la productividad aumentó en un 15 por ciento. "Después de dos días de descanso, los obreros rinden más." Ha terminado, pues, la glorificación de las desenfrenadas normas del "stajanovismo", y se entra en "la civilización del week end", antaño vituperada por los ironistas y moralistas del régimen comunista.

REINA Y MARTIR

Bruselas — Después de la cuarta frustración maternal de la reina Fabiola (36 años), los círculos monárquicos belgas han entrado en agitación: si el riopie y lacónico rey Balduino (36 años) no tiene descendencia masculina, el primer lugar en la línea de sucesión corresponderá a su hermano menor, el príncipe Alberto de Lieja (32 años). La Constitución belga no admite sino varones en el trono.

La inquietud se explica porque Alberto —casado hace seis años con la rubia princesa italiana Paola Ruffo de Calabria— es mucho menos popular que Balduino, a quien no trata de emular en discreción y seriedad. Es un "príncipe de cine", aficionado a los coches de carrera y a los cruceros por el Medi-

terráneo. Si Balduino desapareciera antes que su hermano, la última monarquía católica correría un grave riesgo, acosada como está por el antagonismo lingüístico entre flamencos y valones. Fabiola, aunque española, es consciente de ese peligro: "Soporto mis sufrimientos —declaró, después de su última operación— para asegurar la paz entre los belgas".

ALFOMBRA ROJA PARA UN REY

Madrid — El Conde de Barcelona acaba de recibir un apoyo inesperado para su ascenso al trono: el de los comunistas españoles.

"Si el pretendiente Don Juan —escribió en la prensa clandestina Santiago Carrillo, secretario general del Partido Comunista de España— está dispuesto a no ascender al trono sin el consentimiento del pueblo, como declaró en Estoril, ¿por qué nos negaríamos a admitir sus representantes en ese encuentro que nosotros preconizamos, entre todos los partidos y todos los grupos que coinciden en dotar a España de un sistema de libertades?" Lo que no se pregunta Carrillo es si los demás partidos admitirán al suyo.

COMO SUS PADRES

Viena — Era, aparentemente, un festival deportivo, patrocinado por la Asociación Austríaca de Gimnasia. Pero uno de los grupos invitados fue el de los Sudeste, cuyo órgano califica a Innsbruck de "vieja tierra del Reich", y a la reunión de gimnastas como "fiesta alemana". Además, un orador confundió el nombre de *Osterreich* (Austria) con el de *Ostmark* (Marca del Este), vocablo auténticamente nazi.

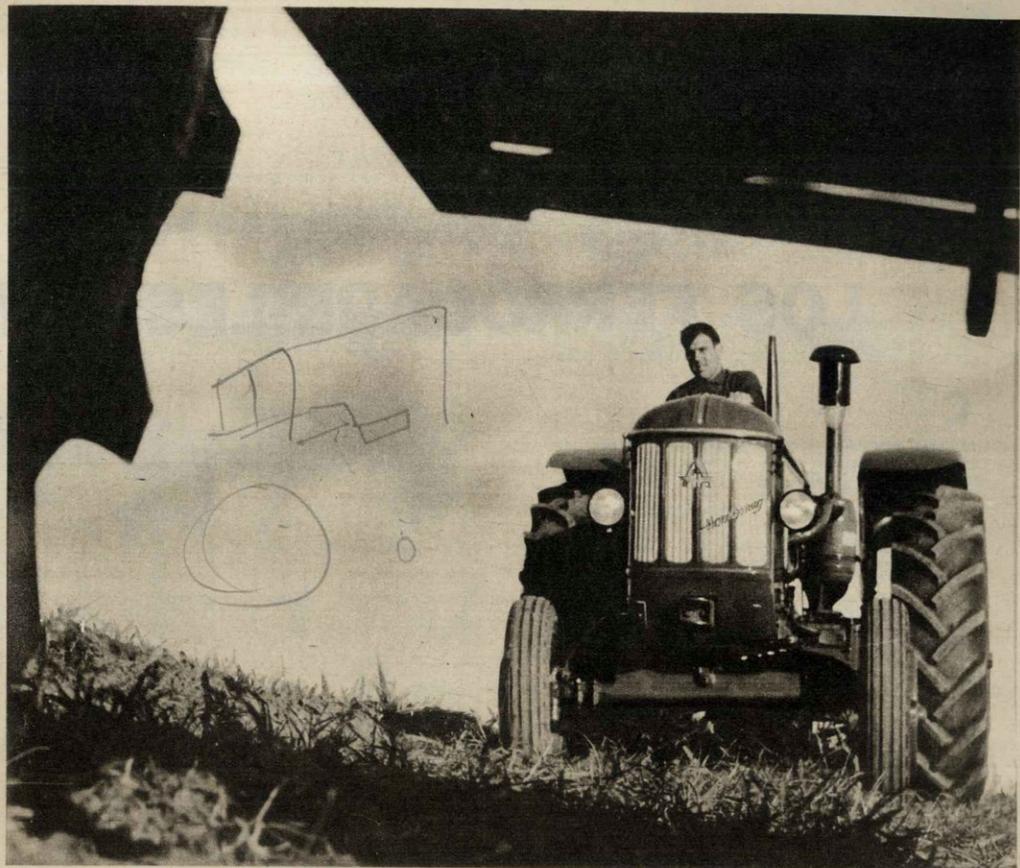
Muchos austriacos recordaron entonces que, treinta años atrás, muchas ligas de gimnasia, interesadas en formar "bellos arios", eran resueltamente pro nazis; en una de ellas se concentraron el 25 de julio de 1934 los *putschistas* de la cruz gamada que asaltaron la Cancillería y asesinaron a Dollfuss.

ABUSO DE CONFIANZA

Bujumbura — ¿Es un golpe de Estado? No como los otros, en todo caso: el príncipe heredero Charles Ndizeye (19 años) desconoce la autoridad de su padre, el rey Muambutsa IV, de Burundi, quien vivía en España desde octubre de 1965, cuando pasó por las armas a unas 50 personalidades, entre ellas su ex Primer Ministro Bamina.

No se han respetado las formalidades para la sucesión: el soberano no abdicó ni fue destituido por su hijo. Simplemente, el joven príncipe nombró un nuevo Primer Ministro sin autorización de su padre, el cual vocifera desde lejos que Charles I ha sido "rodeado por comunistas". En realidad, sus consejeros parecen ser David Morse, director general de la OIT (Oficina Internacional del Trabajo) y Sean McBride, de la Comisión Internacional de Juristas.

Burundi es una antigua colonia belga del África negra, independiente desde 1960. ♦



Sus ruedas traseras se agarran bien al suelo

Este masivo poder de adhesión al suelo y la robusta potencia motriz hacen del R 57 Brillant un tractor tan capaz. Tiene el afamado motor Diesel Hanomag de 4 cilindros a 4 tiempos con cámara de turbulencia Ricardo, de sencilla y sólida construcción. Su toma de potencia motriz independiente acciona cortadoras-picadoras, en-fardadoras y cualquier otra máquina agrícola

que no disponga de propia fuerza motriz. Su dispositivo de "antipatinaje" le permite trabajar en terreno difícil, sin demoras y sin malgastar gomas ni combustible. Así, el R 57 Brillant, de 57 HP, facilita muchas tareas suyas.

Pregunte por el Nuevo Plan de Financiación.



HANOMAG
RHEINSTAHL HANOMAG CURA S.A.

Planta Industrial y Administración Central: Granadero Baigorria (Rosario)
Ruta Nac. N° 11 - km 316. En la Capital Federal: Maipu 241 - Tel. 40-5508/5495

Nuestra línea completa de tractores y motores para grupos electrógenos y bombeadores se exhibe en el stand HANOMAG de la Exposición del Centenario de la Sociedad Rural Argentina. Escuche "Surcos Estelares", el programa excepcional del folklore argentino, por LRI Radio El Mundo y su cadena de emisoras. Lunes y viernes de 21.5 a 21.30.



La Primera Presidencia, XI

LOS FERROCARRILES SON

CUANDO Perón apenas había comenzado a gobernar, en julio de 1946, los Estados Unidos concedieron un préstamo a Gran Bretaña de 3.750 millones de dólares, con la condición de que los ingleses pagaran sus deudas a los países americanos por suministros de guerra. Gran Bretaña ofreció entonces al Gobierno argentino venderle la red ferroviaria a cambio del saldo de libras esterlinas acumuladas en cinco años de exportaciones.

Para Gran Bretaña, la explotación de ese servicio ya había cumplido su valioso ciclo y representaba un interés apenas superior al dos por ciento, con el agravante de que los dividendos se iban achicando cada vez más. El material rodante y de tracción que estaba en funcionamiento no servía a aquellas compañías ferroviarias para restaurar su economía, y la única manera de evitar la pendiente consistía en adoptar tres medidas difíciles de aplicar: rebajar los salarios, reducir el personal y aumentar las tarifas. La venta de la red parecía entonces la única carta posible, salvo que se encontraran nuevas formas de explotación combinadas con el Estado Argentino. Así surgió la idea de constituir una sociedad mixta, que se concretó el 17 de setiembre de 1946.

De ese modo, los ingleses no se desprendían de tan importante elemento de dominio comercial y obtenían la ayuda necesaria para seguir adelante, pues el Estado argentino incorporaba al capital de la nueva empresa mixta 500 millones de pesos en 5 años, para ser aplicados a la modernización de los ferrocarriles, y aseguraba al capital británico un rendimiento mínimo del 4 por ciento, garantizándole una ganancia líquida de 80 millones de pesos anuales. Los empresarios ingleses habían salvado también un difícil obstáculo: el 1º de enero de 1947 caducaba el artículo 8º de la Ley Mitre (1) que otorgaba a las compañías ferroviarias la exención de todo impuesto nacional, provincial o municipal, y el acuerdo anglo-argentino prorrogaba esa cláusula indefinidamente.

"NO QUEREMOS HIERRO VIEJO"

El Gobierno argentino se había negado a aceptar la primera oferta británica porque no le interesaba adquirir la red ferroviaria. Las primeras declaraciones de Perón en ese sentido datan del 18 de julio de 1946, pocas horas después de que Gran Bretaña hiciera conocer su intención de desprenderse de las compañías: "No nos proponemos usar los fondos bloqueados para comprar hierro viejo", fue la frase cortante que soltó delante de los cronistas acreditados en el Congreso Nacional y que recogió el diario inglés *South American Journal* al día siguiente. Dos semanas más tarde, el semanario *Qué* reprodujo la versión estenográfica de las negociaciones iniciadas en Buenos Aires entre el Presidente del Banco Central, Miguel Miranda, y el enviado británico, Sir Montague Eddy:

—La Argentina tiene acreditados 140 millones de libras en el Banco de Inglaterra, que no estamos en condiciones de pagar. Ofrecemos saldar la deuda con los ferrocarriles. Sólo hay que discutir el precio...

—No me interesan los ferrocarriles —concretó Mi-



Miranda (izq.) y Pistarini en el acto de Retiro.

randa—; yo propongo concederles un préstamo por toda esa suma, al mismo interés que les fijaron sus aliados norteamericanos: al 2 y medio por ciento. Ustedes nos pagarán con maquinarias y artículos manufacturados que nos hacen falta. Los ferrocarriles ya los tenemos y están prestando servicio.

La sociedad mixta resultó la mejor vía para conformar a ambos países. Sin embargo, quedaba un disconforme: los Estados Unidos. "No hemos puesto condiciones a nuestro préstamo para cumplir con una formalidad, sino para que las cumplan", le enrostraron al Canciller del Exchequer, Hugh Dalton, apenas pisó el Departamento de Estado, en octubre de 1946. Ocurrió que el convenio anglo-argentino establecía que las libras acreditadas en el Banco de Inglaterra sólo podían utilizarse en el área de la esterlina, restringiendo el mercado argentino para las exportaciones norteamericanas. Se violaba así la condición impuesta por los Estados Unidos a Gran Bretaña al conceder su préstamo, que obligaba a los ingleses a liberar las libras acumuladas a favor de los países americanos, para que éstos pudieran convertirlas a voluntad en cualquier otra moneda y para usarlas en operaciones en cuenta corriente.

El propósito norteamericano era sanear las finanzas y la economía de todo el hemisferio —según explica Julio Irazusta— "para tener en las naciones vecinas mejores clientes que los fieles abastecedores de Inglaterra, siempre agobiados bajo el peso de hipotecas a elevado interés y sin compensación en los créditos impagos, que no reeditaban nada" (2). No era un objetivo altruista, sino una mera jugada de ajedrez en la competencia de mercados, pero que beneficiaba indirectamente a la Argentina. Sólo había que aprovechar la circunstancia (de tener que sustituir ese

acuerdo por otro que gustara a los norteamericanos) para exigir a Gran Bretaña que el fondo de libras acumuladas fuera convertido en cualquier otra moneda que permitiera a la Argentina comprar lo que necesitaba, y en el mercado que le resultaba más favorable. Claro que esto no ocurrió porque los ingleses se preocuparon de evitarlo, redoblando sus persuasivos esfuerzos para convencer al Gobierno argentino de que la mejor manera de saldar la deuda era comprar con ese dinero las compañías ferroviarias.

Hasta último momento, menos de un mes antes de concretarse la operación, Miranda desmintió los rumores sobre la nacionalización: "La versión es absur-

lirse en esas aguas y reflotar el mérito de su trabajo, que lentamente se hundía bajo la superficie: "Las negociaciones que han epilogado este convenio han sido duras y difíciles. No podía ser de otra manera. Y otra vez debo reconocer la capacidad y tenacidad de los hijos de la rubia Albión, en la defensa de los intereses de su país. Tanto Sir Reginald Leeper como Sir Montague Eddy han peleado, y han peleado bien".

UNA OPERACION SENTIMENTAL

Tan bien habían peleado los británicos, que lograron triplicar el precio de la cotización real. El 30 de enero de 1947, la Comisión pro Nacionalización de los Ferrocarriles hizo conocer este informe: "Los ferrocarriles no valen más de mil millones de pesos y pagar más o reconocer un capital mayor es hacer pesar sobre la producción argentina imposiciones que no representan valores reales, ya que forzosamente habrá que abonar otro tanto para renovarlos y hacerlos funcionar de acuerdo a las necesidades del servicio. Antes de pagar más de mil millones sería preferible no hacer nada y exigir a las compañías el estricto cumplimiento de sus obligaciones". También en esos días se expidió la *Subcomisión Técnica Asesora* (designada por Decreto 15.634/46) del Poder Ejecutivo, que estimó el valor en menos de mil millones de pesos.

Miranda, que en setiembre de 1946 había calculado también mil millones, a fines de enero de 1947 (una semana después de desmentir los rumores de nacionalización) duplicaba la cifra alegando "razones sentimentales y deudas de gratitud para con Inglaterra". A esos dos mil millones se agregarían luego 700 millones más, en los siguientes conceptos:

- El Estado se hizo cargo de las deudas con las Cajas de Jubilaciones, de los aguinaldos, de los aumentos retroactivos adeudados al personal, y de todos los juicios iniciados contra las empresas por la Nación, provincias, municipalidades o entidades oficiales hasta junio de 1946.

- Se concedió a las empresas el derecho a quedarse con todo el dinero en efectivo, valores y créditos, de que dispusieran hasta junio de 1946 y se las eximió de pagar todos los gastos hasta esa fecha.

- El Estado tomó a su cargo todos los gastos motivados por la compra (escrituras, contadores, etcétera) y facilitó a las empresas, gratuitamente, el local, los muebles y útiles, que debieron dejar en el país para finalizar la operación de venta.

Durante el período en que se delegó en manos de las empresas la administración por cuenta del Estado, hubo que pagar abultadas sumas, lo que hizo acercar el precio definitivo a tres mil millones de pesos. Tres veces más de la cotización primitiva. La edición clandestina de *La Vanguardia*, que circulaba entre la oposición, convirtió las cifras en dólares, e hizo la siguiente comparación: "Italia pagó 325 millones de dólares como monto total de reparaciones de guerra y nosotros hemos pagado 375 millones de dólares de más sólo por razones sentimentales". Tres años después, en la Cámara de Diputados, Arturo Frondizi exigió que se explicara "por qué se pagó a los ingleses en libras esterlinas y no en pesos moneda nacional, lo que resultó gravoso para la economía del país".

EL GRAN DIA

Cerrada la operación, faltaba estipular la fecha en que el Gobierno tomaría posesión de la red ferroviaria. La próxima renovación de la Cámara de Diputados hizo pensar en un gran acto público, previo a las elecciones nacionales, y así se decidió convocar al pueblo frente a la estación de Retiro para el 1º de marzo de 1948 (los comicios se harían el 7). Ese día, el centro de Buenos Aires amaneció embanderado y sus paredes revestidas de grandes afiches, donde un gaucho sostenía una locomotora, con esta leyenda: *Perón cumple; ¡ya son nuestros!* Grupos de hombres y mujeres que ansiaban ver de cerca a su líder se habían apostado junto al gran palco, en las primeras horas de la mañana, mientras otros, venidos del interior, durmieron en la plaza, acampando alrededor de la Torre de los Ingleses. La muerte de Camila Quiroga, ocurrida el día anterior, servía de tema a quienes desplegaban las primeras ediciones de los matutinos, en cuyas

NUESTROS



Eddy firma el acta (1947) y los Ministros miran.

da; jamás soñamos con hacer tal cosa", declaró el 18 de enero de 1947 a un corresponsal de la agencia noticiosa británica Reuter. Veinticinco días después, en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, se formalizaba la compra de los ferrocarriles, y el propio Miranda explicaba las bondades de la operación en un exhaustivo discurso. Entre las justificaciones que Miranda ofreció pocos días antes de la operación, cuando la compra ya estaba decidida, figuraba ésta: "Los ferrocarriles nos interesaban, pero no íbamos a gritarlo a los cuatro vientos para que los ingleses subieran el precio. Había que demostrar poco interés, porque ellos eran los que querían vender".

Sin embargo, la nacionalización fue publicitada ampulosamente como "un paso adelante en la independencia económica" y su resultado se exhibió como un gran triunfo argentino, en donde los ingleses aparecían tironeando de un extremo, para quedarse con las compañías, y Perón del otro, tratando de sacárselas. Hubo algún suspenso que condimentó la campaña, cuando se habló de que las negociaciones estaban a punto de fracasar. De este modo, el clima alcanzó a convertir en victorioso el día 13 de febrero de 1947, en que Sir Montague Eddy estampaba su firma junto a la de Miranda, en la escritura de compraventa de los ferrocarriles. Perón, Quijano y los Ministros y Secretarios de Estado asistieron a la breve ceremonia donde Eddy y el Embajador británico Reginald Leeper simulaban haber sido derrotados por la vigorosa política peronista. Esa mañana habían telegrafiado a Londres esta frase: "We got it" (Lo conseguimos).

Una imprevista afonía obligó a Eddy a dejar su discurso en manos de Melvin Ryan, presidente del Ferrocarril Central Pacifico, quien pronunció pocas palabras y eludió diplomáticamente el tema de las negociaciones. Miranda, en cambio, prefirió zambu-



HISTORIA DEL PERONISMO

páginas se escondía un minúsculo suelto que daba cuenta del regreso al país del doctor Bernardo A. Houssay con el Premio Nobel de Medicina. Los anuncios de La Piedad, ofreciendo medias de nylon a 9,90 pesos de las acaparaban la atención femenina, que por esos días se alineaba en la moda de las polleras cortas. Las parejas de enamorados que soñaban con el dormitorio francés de nogal, que Sadima vendía en 950 pesos, se daban cita en otras plazas o en esquinas céntricas. Para atraparlos, la confitería Ruca había contratado a la cotizada orquesta de Dante Varela y su crooner Bob Toledo. Abstraídos de lo que ocurría en el país, los apasionados por el ajedrez posaban sus ojos en la disputa por el título mundial que Alejandro Alekhine dejara vacante dos años antes y que ahora disputarían en La Haya los maestros Miguel Botwinnick, Paul Keres y Vassily Smysloff.

A las 11 de la mañana, el Escribano Mayor de Gobierno, Jorge Garrido, tenía todo dispuesto en la Casa Rosada para legalizar la transferencia de las compañías ferroviarias. Pero los Ministros se sorprendieron cuando Evita llegó sola y demacrada a la ceremonia para anunciar que Perón acababa de ser operado y no podía asistir. De allí partieron versiones contradictorias sobre la salud de Perón, hasta que su secretario privado, Juan Duarte, se encargó de informar a los periodistas que sólo se trataba de "una simple operación de apendicitis, que el General ha superado valientemente". Evita relató entonces a los funcionarios más allegados lo acontecido la noche anterior: "El General se sintió molesto, con fuertes dolores en la ingle, y el doctor Carlos Puig, que vino a sacarme sangre para un análisis, se dio cuenta que era el apéndice y llamó en seguida a Ivanissevich. Este decidió operarlo en seguida, y el General ni mosqueó. Lo llevamos al Instituto del Diagnóstico y todo salió bien. Yo estuve toda la noche junto a su cabecera y hasta me dejaron ver la operación".

Los aviones militares habían comenzado a sobrevolar la ciudad (también lo hicieron en Córdoba, San Luis y Mendoza), para anunciar a los que llegaban en trenes especiales hasta Retiro la importancia de la ceremonia que se acababa de formalizar en la Casa de Gobierno. A las 5 y media de la tarde, los Ministros y Secretarios de Estado se concentraron en la Cancillería y de allí partieron en bloque hacia Retiro. Delante de una histórica locomotora argentina, La Porteña, traída especialmente desde el museo de Luján para presidir el acto, Miguel Miranda ordenó a las 7 menos cuarto proceder al traspaso simbólico de los ferrocarriles. Mientras sonaban los silbatos de los trenes estacionados, repicaban las campanas de las iglesias y estallaban bombas de estruendo en toda la ciudad, Miranda se adelantó con su impecable palm-beach para izar la bandera argentina en el mástil de la estación. Otras banderas similares caían lentamente del cielo, en paracaídas arrojados por los aviones, sobre la multitud que coreaba el nombre de Perón. Minutos después todos cantaban el Himno Nacional y volvían a repetir sus estruendos. Fue muy difícil obtener silencio para anunciar que Perón no asistiría, y cuando se pudo dar la noticia, muchos comenzaron a retirarse apesadumbrados. Las radios comenzaron a propalar el boletín médico redactado por Ivanissevich: "Apendicitis aguda de 10 horas de evolución, operada con anestesia local, con toda felicidad. Cierre total, sin drenaje".

El secretario general de la CGT, José Espejo, apenas pudo pronunciar unas pocas palabras, pues se re-

clamaba insistentemente la presencia de Perón y se producían avalanchas sobre el palco.

El vicepresidente de La Fraternidad, Alberto Sivori, y el titular de la Unión Ferroviaria, Juan Rodríguez, no fueron escuchados en sus breves discursos. La gritería hacia caso omiso de todos los oradores. Por fin se anunció que "la señora de Perón hablará desde el sanatorio donde está internado su esposo". La multitud coreó entonces el nombre de Evita y se tranquilizó momentáneamente. Esto permitió al Ministro de Obras Públicas, General Juan Pístarini, hablar por el micrófono: "Os ruego silencio, porque Perón debe escuchar el discurso que preparó para ustedes. El General dice así: Si acaso mi vida concluyera hoy, ya habría cumplido con un caro deber de la Patria. Esto es como el regalo que uno hace a la madre con dinero trabajosamente ahorrado. En este caso la madre obsesquiada es nuestra Patria. No creo que haya argentinos tan desaprensivos que expongan al país a lo que ha sufrido anteriormente. Pueden decir, pueden alacranear cuanto quieran insinuando que hemos realizado una mala operación, que vamos a fracasar en la administración de estas redes que hoy tenemos en las manos. Hemos de salir al paso de esos agoreros, de esos chismosos a sueldo". Desde su casa de Olivos, Raúl Scalabrini Ortiz escuchaba esas palabras con los ojos humedecidos. Había sido invitado por Perón a presenciar la ceremonia "por ser uno de los hombres que más ha luchado por nacionalizar los ferrocarriles" y se excusó de concurrir por considerarse "extremadamente sensible a los hechos históricos". Prefirió responderle así: "No sé si ese día tendré que retorcerme la epidermis por no llorar, pues el telón definitivo caerá sobre un mundo colonial".

En otra sala del Instituto del Diagnóstico, donde un cáncer consumía lentamente al poeta Homero Manzi, también se escuchaba la radio. Manzi tomó entonces su lapicera y escribió un mensaje de salutación que la enfermera hizo llegar al Presidente en el momento en que se conectaba el teléfono interno con los parlantes de Retiro. Evita acomodó el auricular y dijo: "Perón está mejorando y les va a hablar desde su lecho, haciendo un esfuerzo para no estar del todo ausente en este magnífico acto". Perón, con voz pausada, expresó: "Buenas noches a todos. Yo les pido solamente que festejen esto que nos ha costado mucho. Estoy muy alegre y muy contento. Que sean muy felices. Hasta pronto. Buenas noches".

La explotación de los ferrocarriles en manos del Gobierno no superó el déficit que ya amenazaba a las compañías británicas en momentos de desprenderse de ellos. Por el contrario, se evidenció aún más a medida que fue transcurriendo el tiempo. Aunque resultó difícil verificar cifras, porque se dejó de editar el anuario *Estadística de los Ferrocarriles en Explotación*, y el *Boletín Oficial* eliminó la publicación de datos sobre transporte ferroviario "por carecer de información precisa", algunos estudiosos lograron documentar el déficit. "En el caso del Ferrocarril Nacional Belgrano, durante los cinco primeros años de explotación, las pérdidas sumaron 1.373 millones de pesos. O sea que un solo ferrocarril perdió en ese período, 1947-51, más de la mitad de lo que costó comprar toda la red", escribió Héctor Iñigo Carrera (*).

A mediados de 1948, Miranda confesó en Rosario que existían pérdidas de 547 millones por año, lo que no impidió que al festejarse el primer aniversario de la nacionalización, el 3 de marzo de 1949, Perón fuera a Retiro y dijera que "los ferrocarriles ya no dan pérdida, sino superávit, en manos argentinas". ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

(*) Esa ley se dictó el 30 de setiembre de 1907, y concedía la franquicia aduanera a las compañías para todos los materiales y artículos de construcción y explotación que lleguen al país.

(*) *Perón y la crisis argentina*. Editado por La Voz del Plata. Buenos Aires, 1956.

(*) *El ensayo de las nacionalizaciones totalitarias*. Editado por Gure. Buenos Aires, 1955.

La semana próxima: Todo, menos la CADE

*Primera
Dama*

SUPLEMENTO DE PRIMERA PLANA

Julio de 1966

GERALDINE CHAPLIN:

VIVIR
SU VIDA





un lujo incitante
que vibra en cada detalle,
invitando a descubrir
su clima íntimo...

FALCON Futura '66 *el automóvil suntuoso del toque sport*

Colores metalizados sorpresivamente nuevos, señorial moldura landó, cubierta vinílica del techo: un estilo de fuerte personalidad, que usted puede subrayar aún más, optando por la rueda sport con rayos. Tapizado de nuevo diseño, bucket-seats, consola: una suntuosidad que justifica el orgullo de poseerlo.

Motor con la mejor relación peso/potencia: pique más alerta y mayor agilidad, y óptimo rendimiento con nafta común. Viva usted el Futura para comprender por qué... ¡Este es el Mejor año para Comprar!o!



GERALDINE: PARA NOSOTROS, LA LIBERTAD

NO hay por qué asombrarse si se mueve de un lado a otro, se planta firmemente con los brazos en jarras, pide una pastilla de menta, respone con cansancio y luego sonríe, dulcifica la voz, cuida el perfil que captarán las cámaras de televisión. Después de todo, Geraldine Chaplin —aunque está en Buenos Aires para posar, para que los fotógrafos la molesten y los periodistas la importunen, para que el público la pueda ver en el estreno del film que la lanza al estrellato, *Doctor Zhivago*— no es más que una adolescente: aunque nació en Los Angeles (y vivió allí hasta los ocho años), según la costumbre argentina es todavía menor de edad, hasta el domingo próximo en que cumplirá 22 años. De todos modos, la semana pasada —cuando Primera Dama y un canal de televisión obtuvieron las dos únicas entrevistas fuera de las conferencias de prensa—, Geraldine olvidaba los tres días sin dormir, el viaje de 10 mil kilómetros, y canturreaba, arreglaba sus ropas (“Caramba que se me caen las medias”, se fastidiaba en castellano) y no cesaba de moverse. En un rincón, alentado cada tanto por una sonrisa de Geraldine, su amigo, el espigado Manolo Velazco (cameraman, saco azul y pantalón gris, botones plateados y mocasines rojizos), se retrae en una timidez que parece la más adecuada a su físico frágil. Es su amigo, quizá llegue a ser el primer yerno del gran Charlot, y debe soportar las miradas furtivas de cuanto curioso se acerca a la estrella; pero eso es todo lo que Geraldine está dispuesta a soportar en aras de la publicidad: “No, no, éste no trabaja en la película”, fue la firme negativa de ella a los reporteros que pretendían tomar una foto de ambos, juntos.

“No me gusta salir de compras. Me gustan las cosas imprevistas, así, de repente, no me gusta preparar, programar nada, decir: *Mañana tengo el día libre, iré a la piscina*. Prefiero decidir las cosas así, y hacerlo.” Geraldine prefiere improvisar —y vive haciéndolo—, papá Chaplin no piensa lo mismo: de la residencia de Suiza (14

hectáreas llamadas Manoir du Ban, cerca del villorrio francoparlante de Wewey, en el cantón de Vaud, sobre el lago de Ginebra) su hija pasó al Colegio de Mont Olivier, uno de los más severos y renombrados del mundo. “Yo estaba con las monjas, era un colegio muy serio, muy disciplinado, estuve diez años allí. Eso me ha hecho muy bien, si no fuera por eso sería una loca perdida. Así, en cambio, soy una loca, pero no perdida.” Y no es que ese impulso vital que trasluce cada uno de sus movimientos —sacude la cabeza bruscamente, hacia todos lados, sin cuidar el arreglo de su pelo negro, recogido por detrás y ceñido con una hebilla; no hace el menor esfuerzo por mantener la elegancia de su *tailleur* negro rematado en puños y cuello de piel; se para desgarradamente; se lanza hacia un papelito, lo recoge y lee en voz alta: “Vale por una comida”— sea una reacción, un desquite por los años de vida casi espantosa: “No, no, yo estaba muy feliz con las monjas. Lo que pasa es que me gusta creer que soy muy libre; no lo soy, nadie lo es, me gusta creerlo aunque no lo soy. Sobre todo en esta profesión... Mira: yo vengo aquí y no puedo hacer lo que quiero. De vez en cuando pienso que soy libre”.

Los ancestros ventajosos

Ella, que cree en el azar, en la fatalidad, en el destino —“Ojalá supiera cuál es el mío...” —, supo de todos modos proponerse un camino, una meta parcial, cuando a los dieciséis años decidió estudiar danzas en el Royal Ballet de Londres. “Sentía vocación, sí, muchísima. Quería ser una de esas bailarinas, muy aburridas, que hablan nada más que de ballet. Pero ahora se me quitó. Primero, porque bailaba muy mal. Segundo, porque eso no es vida; si no llegas arriba, arriba, no es una vida. Yo tenía muchas amigas que tenían, no sé, treinta años y para ellas ya se acabó la carrera. Eso me deprimía muchísimo.” De todos modos, cuando un amigo de la familia,

Raymond de Larrain, sobrino del Marqués de Cuevas, le propuso iniciar una gira, aceptó la posibilidad de independizarse de la a veces magra ayuda financiera de papá Charlot. “El me conocía desde que yo tenía 12 años. Me llamó a Londres, donde yo estaba estudiando en el Royal Ballet, y me dijo: *Hago un ballet, quiero que vengas*. Nunca me había visto bailar. Yo llamé a mi madre y le pregunté *¿Puedo?*, y me dijo: sí, sería muy bueno para ti, porque así recoges experiencia de la escena. A papá también le pareció bien. Lo que no le pareció bien fue toda la publicidad que yo tenía, y con razón; no hacía nada yo.”

La gira le dio dinero, aunque a veces tuviera que posar como modelo (a 100 dólares por día, en París) y otras debiera encaramarse en el lomo de un elefante de circo para poder vivir, a 5 francos diarios. Por lo demás, no sólo de independencia vive el hombre: “A mí me gusta mucho el dinero. Si no lo tengo, pues no lo tengo; si lo tengo, lo gasto. No es un problema muy grande. Pero me gusta. Creo que a todo el mundo le gusta el dinero, sería muy hipócrita decir que no me gusta”. Y no porque no sea romántica —aunque cuando alguien le señala la dulzura de sus facciones, de sus ojos grises con manchitas doradas, se bufía, imita con voz y gestos un violín plañidero— sino porque sabe que es lo que hay que tener para poder abrazarse al azar, al antojo. “Soy muy poco romántica, o es que hay que ser un poco realista también, de vez en cuando.”

Pero entonces, todo era bailar. Baila en el conjunto de de Larrain, hace la *Gaité Parisienne*, de Offenbach (en el Covent Garden, en 1962); después *La Cenicienta*, de Prokofieff (en París, 1963). Ahora explica lo que sentía entonces —y aprovecha el momento de las confidencias para introducir en la conversación el tuteo, para alivianar el diálogo—, lo que terminó por cambiar su carrera: “Mira, sobre todo, cuando eres una bailarina de Corps de Ballet, como era yo (nunca bailé bien), debes

jaime González Cociña

Geraldine en Buenos Aires: 10 mil kilómetros desde Madrid, tres noches sin dormir y fe en el futuro.



hacer lo mismo que otras treinta chicas, si mueves un dedo un poquito más, o si muestras un poquito de personalidad, te echan". En cambio, el cine —el Imperio de Papá, lo llamó alguna vez— podía ser otra cosa, sobre todo si tienes un padre y un abuelo, bueno, tan ventajosos". Y decidió ser actriz. "Siendo actriz, si eres aún una actriz muy pequeña, no conocida, si tienes un papelito, puedes dar algo, un poco de personalidad, ¡es muy diferente!"

Algo más que un poco de personalidad es lo que hay que dar para ser actriz de cine. Es una larga carrera, una hilera de tentativas marcadas por la curiosidad de quienes esperan el primer tropiezo o el primer triunfo de la hija de Chaplin. Podía elegir, sin embargo, su primer film —varios productores se interesaron por ese apellido que llenaría las plateas, aun cuando detrás de las carteleras no hubiera más que una leyenda—, y eligió una coproducción franco-italo-hispana, *Una hermosa mañana de verano*, al lado del prestigiado Jean-Paul Belmondo. Nadie pudo alegrarse con ese debut, excepto, quizás, ella misma: si Geraldine llega a ser una gran actriz va a ser por el camino de los esfuerzos, de los medios tonos que se afirman poco a poco.

Primero, vivir

Mientras su carrera artística se seguía empujando, casi sin que ella misma lo notara, Geraldine se limitaba a vivir; en Londres, en París y luego en España, todo fue pasear, viajar, dejarse ver con sus amigos —para regocijo de los especialistas que le endilgan más de diez romances inexistentes— leer y también escribir. ¿Escribir? ¿Además de amosarse al Imperio de papá, incursionar en el coto de su abuelo materno (el dramaturgo norteamericano Eugene O'Neill)? ¿Acaso alguien de la familia ha heredado también ese talento? "No lo sé todavía. Somos todos muy jóvenes. A mí me gusta mucho escribir. Escribo de todo, poesía... También me gustaría ser periodista, pero algo así como *correspondiente* de guerra."

Mientras Geraldine se inclina hacia atrás, busca guardar el equilibrio de

la columna de ceniza que amenaza desprenderse de su cigarrillo, opta finalmente por sacudirlo sobre una alfombra, se toma la cabeza con las manos; y en tanto un coro de curiosos festeja cada una de sus risas, de sus castizas exclamaciones —"Ay, madre mía"—, degusta su triunfo, una muchacha irlandesa de su misma edad, Janine Cordell, sigue aferrada al baile (esa esperanza que Geraldine ya abandonó), estudia todavía en el Royal Ballet. Varios años vivieron juntas, en Londres. Se sabe que son muy amigas, que solían burlar en común la vigilancia de su gobernanta. "¡Hombre! ¿Cómo sabes todo esto? —espeta, con acento madrileño, a Primera Dama, y ríe con la cara de Oona, con los dientes de Charlotte—. ¡Ah! Janine era muy amiga mía, mi mejor amiga. Muy bien: fue una época estupenda, cuando estábamos estudiando ballet." Un matiz se quiebra en su voz, hasta entonces poblada de algazara; quizá lamenta no tener a su amiga a su lado, compartir con ella el éxito, y por eso fuerza un tono neutro para aclarar que "ella está bailando todavía". Janine fue también la causa de un alboroto, cuando Michael Chaplin decidió irse a vivir a Londres, contando con la ayuda de su hermana. "Michael llegó a Londres y vivió con la familia de Janine más de un año, porque los padres de Janine son amigos de mis padres."

Es difícil saber qué pasó en realidad, pero al poco tiempo se difundió la noticia de que Michael había decidido casarse con Janine. Eso fue más de lo que Charlot estaba dispuesto a aceptar: responsabilizó a Geraldine por la conducta de su hermano, cortó el suministro de dinero a ambos, y los conminó a retornar a Suiza. La diplomacia de Geraldine apaciguó finalmente los ánimos: Michael (larga melena, zapatones rústicos, viste y vive con el mayor desaliño; también decidió ser actor de cine) postergó sus proyectos matrimoniales hasta mejor oportunidad y Geraldine permaneció en el Royal Ballet. Algunos le atribuyen el haber dicho entonces, indignada por los trastornos en que la sumió esa actitud de su hermano, que Michael era un idiota. "Yo nunca dije eso. El es un tío muy listo, muy, muy listo. Es el más inteligente de la familia."

Dragones y pitones

Ahora, toda esa época quedó atrás. ¿Incluso Miss Ford? "Es muy enterado este tío —ríe, con los brazos en jarras, fingiendo enojo para con el que ha mencionado ese nombre—. No, no; no vino a la Argentina, no. A Miss Ford ya la he perdido de vista hace mucho tiempo. Vive ahora en París." Esa vestida señorita, que Geraldine se alegra de no tener cerca, fue su gobernanta, la guardiana de su conducta durante muchos años —por encargo de papá Chaplin—, una funcionaria celosa de sus deberes, a la que los amigos de Geraldine habían apodado *El Dragón*. "Miss Ford fue *business manager*, administradora de mi padre. Y cuando yo vivía en París, ella tenía un ojo sobre mí." También quedaron atrás sus animales, aun su favorito, el bulldog Boris. "Sí, todavía lo tengo, sí —se enterneció—, está en España, casi lo traigo conmigo, pero era mucho tiempo



Roma (1966), con Manolo y Boris.

para tenerlo en el avión al perro." El perro pesa casi treinta kilos; además Geraldine tiene, o tuvo, varios animales más, algunos de dudosas cualidades domésticas: en el aeropuerto de Madrid, un vista de Aduana casi desfallece al abrir una valija y advertir en su interior una gran boa pitón, confortablemente arrellanada para el viaje. "Sí, yo tenía muchos animales, tenía una pitón, dos lobos, un dingó (perro salvaje de Australia), un águila, tenía ratones, de todo."

Mientras Geraldine habla, unos pocos metros más allá, en un rincón del estudio de televisión, Manolo Velazco escuchaba, permanece quieto, parece escuchado por una profunda timidez. Nadie sabe si realmente Manolo es mucho más que un *flirt*: ella se refiere a él como su amigo. Claro que en los últimos años ha aprendido a ser cauta: los periódicos europeos le atribuyeron, consecutivamente, sendos romances con el director Robert Hossein, el bailarín (de reparto) Philippe Dahlmann, el primer bailarín Georges Govilov, el rejoneador (torero de a caballo) Antonio Peralta, y el gran matador Manuel Benítez *El Cordobés*. Lo único cierto, o al menos lo único bien conocido, respecto del último, es que —habitado a dedicar sus faenas a la actriz Ava Gardner— decidió en una ocasión cambiar de musa, pero con mala suerte: mientras brindaba su montera a Geraldine, un fornido Mihura decidió atacarlo por la espalda y le dio tan formidable cornada en la nalga, que lo mandó al hospital.

Ahora, Geraldine se despierte de todos, agradece las infaltables rosas rojas, asegura no dedicar al cuidado de su piel más que agua y jabón, confiesa que su elegancia en el vestir es mérito "de mi amigo el modista Ted Lapidus, de París; él elige la ropa, yo no tengo buen gusto para eso". Pero cuando alguien comenta su sencillez y le pregunta si esa naturalidad demuestra que no es coqueta, Geraldine no puede con su genio, entorna los ojos, se cubre de fingida frivolidad: "Sí que soy coqueta. Lo que parece que no es coquetería, es el snobismo de ser muy coqueta". ♦



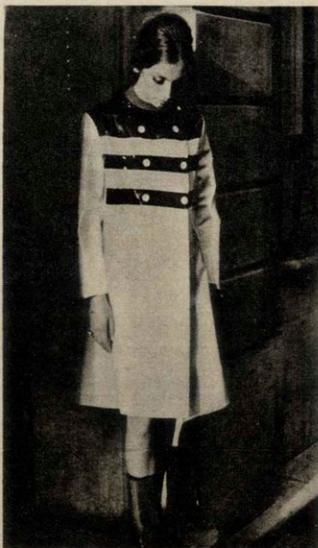
Parimoge

París (1962): 5 francos diarios.

ALEGRÍA BAJO LA LLUVIA

HAY varias maneras de llamarlo: los tradicionalistas del Barrio Norte (según las expertas María Belén y Alejandra) insisten en hablar de "capa de goma"; la masa común de la población porteña lo denomina "piloto", y unos pocos extravagantes se refieren a "la gabardina". Como una cobertura de todas estas variantes, está el vastamente difundido "impermeable". Pero hoy casi podría apelarse al saco de lluvia, "vinyl", por la insistencia y el auge adquiridos por este material sintético —a partir de la predilección de los diseñadores franceses— en la confección de los más novedosos equipos encargados de proteger a las mujeres en la lluvia.

El vinyl arranca fulguros a la lluvia sobre su superficie lisa y brillante, que permite el deslizamiento del agua sin que se formen manchas. Además, es liviano y tiene un aire juvenil y juguetón que conviene admirablemente a las tendencias de la moda actual. Pero en Buenos Aires todavía no se ha popularizado como en Francia, y hay que recorrer las exclusivas boutiques del Barrio Norte para encontrar algunos ejemplares. La máxima concentración del surtido de impermeables en vinyl está en La Solderie, a precios que oscilan alrededor de los 15 mil pesos y, básicamente, anclados en la combinación cromática que es el furor de la temporada: blanco y negro.



Juan C. Quintó

El vinyl: Una ráfaga de alegría.

mojarse y, a la vez, no morir de frío, con la ventaja de que la piel y el cuero "respiran" cómodamente y no permiten la acumulación de sudor en el cuerpo.

La moda europea transita por dos diseños fundamentales: el que recuerda nitidamente al saco o tapado clásico, con mangas, y el que se inspira en el manto con caperuza y aberturas a los costados para los brazos, como en la Edad Media. Si el primero es más práctico, el segundo es más divertido y original. Y antes que cubrirse la cabeza con un pañuelo de polietileno, como las porteñas —lo que, aun sin quererlo, otorga una apariencia de doméstica improvisación—, las elegantes del Viejo Mundo prefieren cualquier clase de gorra o morrión, por disparatados que parezcan. Los típicos sombreros de pescador, con anchas alas cayendo sobre los hombros y alzadas sobre la frente, son favoritos en Francia e Inglaterra, a menudo en colores contrastantes con los impermeables.

Y entonces se cumplirá la profecía de una entusiasta propietaria de boutique de la avenida Alvear: "En las tardes grises de lluvia, debemos brillar y relucir como semáforos de todos colores, para desparramar alegría". ♦

Para las refinadas —y acaudaladas— que se complacen en la suntuosidad, está la línea propuesta por Vanyna de War para los días grises. En su colección saltan a la vista dos modelos irresistibles y capaces de otorgar inconfundible personalidad. Uno de ellos, de corte estricto y recto, es de charol negro, y el toque de humor joven se lo otorgan las pequeñas campanillas plateadas con las que se abotona. El otro, también negro, es de cuero blando y fino, forrado integralmente en piel de conejo a rayas blancas y negras; es la ansiada doble solución de no

mojarse y, a la vez, no morir de frío, con la ventaja de que la piel y el cuero "respiran" cómodamente y no permiten la acumulación de sudor en el cuerpo.

La moda europea transita por dos diseños fundamentales: el que recuerda nitidamente al saco o tapado clásico, con mangas, y el que se inspira en el manto con caperuza y aberturas a los costados para los brazos, como en la Edad Media. Si el primero es más práctico, el segundo es más divertido y original. Y antes que cubrirse la cabeza con un pañuelo de polietileno, como las porteñas —lo que, aun sin quererlo, otorga una apariencia de doméstica improvisación—, las elegantes del Viejo Mundo prefieren cualquier clase de gorra o morrión, por disparatados que parezcan. Los típicos sombreros de pescador, con anchas alas cayendo sobre los hombros y alzadas sobre la frente, son favoritos en Francia e Inglaterra, a menudo en colores contrastantes con los impermeables.

Y entonces se cumplirá la profecía de una entusiasta propietaria de boutique de la avenida Alvear: "En las tardes grises de lluvia, debemos brillar y relucir como semáforos de todos colores, para desparramar alegría". ♦

nuevo
1500
familiar
Y USADOS
COMO NUEVOS

Con extraordinaria
financiación de

E. VIEL TEMPERLEY
S.A.



Av. Libertador 2697

Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos
de 9 a 21

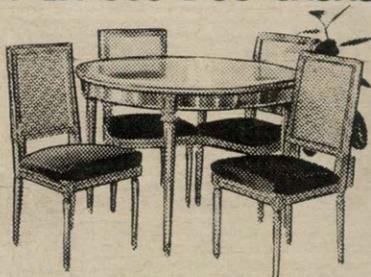
TALLERES Y REPUESTOS:

Julián Alvarez 2475

A ½ cuadra Santa Fe, alt. 3500

Escuche de lunes a viernes, a las 18,35 hs. "Música en Alta Fidelidad" por Emisoras Mitre

**DESDE SU FABRICA
Y EN SUS DOS CASAS**



OFERTAS LIMITADAS

Mesa LUIS XVI, patas talladas, diám. 1,20 mts. y 4 sillas
LUIS XVI. Pequeño anticipo y cuotas de

AMPLIOS CREDITOS

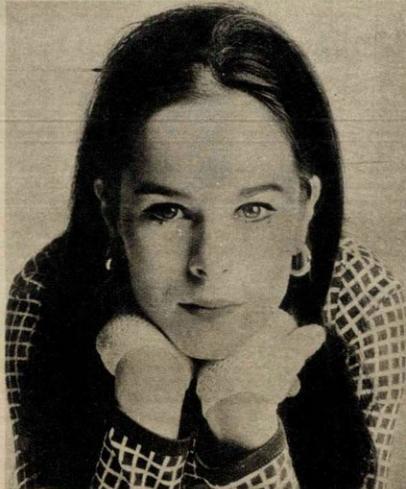
\$ 4.990

SAGASTI

SANTA FE 1683 CORDOBA 2828

y también en fábrica MINISTRO BRIN 615

LOS ULTIMOS DE



LA INTERESANTE BELLEZA DE GERALDINE CHAPLIN

Geraldine Chaplin posee un rostro fresco y radiante; un cabello peinado y lustroso. Y una actitud un tanto despreocupada —aunque nunca descuidada— hacia su propia personalidad.

Parece creer que su natural belleza basta por sí sola, excepto cuando tienen que fotografiarla; pues entonces se maquilla con la perfección de un artista. Su manera de entender la naturalidad se orienta más hacia la imagen de una muchachita mimada que a la de una sencilla jovencita. Su cabello largo y fino (a veces recogido en la cima de la cabeza; otras suelto y cayendo por el frente de los hombros) revela haber sido peinado más de cien veces en el día. Su esbelta y erecta figura, su porte al andar, dejan entrever años de entrenamiento de ballet. Como observó uno de los editores de *Mademoiselle*, Geraldine es capaz de mantenerse inmóvil largo tiempo. Y también de adoptar poses de gran estilo, animando su belleza de colegiala con destellos de puro teatro. Como una muchachita de colegio, de vez en cuando brinca de gozo; pero en un salto de ballet. En su adolescencia posaba una serpiente domesticada; pero no era una variedad corriente o inocua; era un pitón de cinco pies.

Naturalmente, prefiere un maquillaje lo más sencillo posible; pero acentúa con un lápiz suave, pequeños lunares, como lágrimas, bajo los ojos.

Y su colección de anillos tipo banda en los dedos, que usa por docenas, es algo tan de Geraldine como sus huellas digitales. Lo cual nos lleva a esta conclusión: no se preocupe por encontrar su tipo. Busque su estilo.

Para lograr un efecto de rosa y camelia a lo Geraldine Chaplin, he aquí un bouquet sugerido por Helena Rubinstein: primero hidrate su cutis con Skin Dew, luego se aplica el maquillaje; Base Covefluid y Silk Compact Emba Doré; lápiz de labios Melocotón; colorete líquido Rose Tone para las mejillas; sombra celeste o glorioso en los párpados; con Long Lash y Delineador en negro.

(Cortesía de la Revista *Mademoiselle*, USA. Conde Nast Publications, Inc. 1966. Fot. de David McCabe.)

JUNTO los talones y saludó con una majestuosa inclinación, nada servil, que habría provocado la envidia de cualquier húsar del extinguido Imperio Austrohúngaro. Cuando el chofer Ezequiel González se hubo despedido así de su patrona, Carmen Madariaga Anchorena, ésta suspiró en mitad de una sonrisa: "Gracias a Dios, todavía queda gente buena y de confianza". Porque Primera Dama acababa de insinuarle que ya, prácticamente, no podían encontrarse en Buenos Aires aquellos servidores "de antes" en las casas de familia ("Sería mejor llamarlos *empleados*, como en Chile", observó una de las señoras entrevistadas, con humanitaria inquietud.)

La cara bonachona, los alegres ojos claros, la sencillez de Ezequiel González, justifican el agradecimiento a Dios de Carmen Madariaga, a quien el chofer (68 años) sirve desde 1948. Se denomina a sí mismo, y con bastante orgullo, "el decano de los conductores argentinos". Ahora está jubilado, pero trabaja "como una especie de extra" cada vez que la señorita lo precisa. "Sobre todo para viajar a la estancia —explica González—. Como se trata de una señorita debe contar con una persona de confianza."

Las ruedas de la fortuna

Ezequiel González condujo su primer automóvil aristocrático en 1917: era el de Enriqueta Castex de Pradère. "En



Eduardo Comeschio

Jefe Barreiro: Lo importante son los buenos amigos.

esa época había muchos coches de caballos, aún —memora el decano—, y muy pocos automóviles. Yo fui uno de los choferes más cotizados de aquel tiempo: ganaba 220 pesos mensuales." Los inviernos de entonces se envolvían en el esplendor de los bailes, las recepciones, el Colón; en verano se emprendía la loca aventura de lanzarse en automóvil a Mar del Plata. González se enfrentó por primera vez con un Fiat 20-30; después, su memoria acumula un Rolls-Royce, un Hispano-Suiza, un Cadillac. "La señora Enriqueta era toda una señora —propone González, con algo parecido a la veneración—, como todo un caballero era don Eugenio de Alvear, para quien trabajé desde 1929 hasta 1948." Con secreta nostalgia, agrega: "Gente que ha nacido en cuna y lo traen de familia, la finura, el trato. Yo tuve muchas oportunidades, podría haberme dedicado a la compraventa de automóviles o tener un garaje, hacerme rico, quizá. Pero nada era para mí comparable a vivir entre esa gente: me han tratado como si yo fuera de la familia, he podido vivir muy bien con ellos y educar a mis hijos como si tuvieran dinero".

Los hijos de Ezequiel González son dos (el mayor, de 44 años): uno, empleado en el Ministerio de Defensa y también en una escuela industrial; el otro trabaja en Aerolíneas. El decano de los choferes conversa, sonríe y se desplaza con la misma seguridad de las personas junto a las

LOS MOHICANOS

cuales pasó la vida: "Cuando entré a trabajar en lo de la señora de Pradère, yo no había cumplido 20 años; sus hijos se criaban conmigo, prácticamente. Han sido todos muy buenos". Constantemente reitera su independencia: siempre vivió fuera de las casas en que trabajaba, ha tenido poco roce con la servidumbre, su sitio es al volante, en la calle. "Mi uniforme es éste que llevo puesto —y señala su atuendo (ambo, sweater, camisa y corbata)—. Salvo la gorra, ninguno de mis patrones me exigió nunca uniforme especial. La ropa me la hice siempre a mi gusto: traje cruzado."

Cualquiera tiempo pasado

Pero no todo es tan fácil como con el apacible González. Muchas señoras "no quieren saber nada con la publicidad", u objetan que el valet o la cocinera es muy parco o muy tímida, "y no querría responder a una entrevista". Las agencias de colocaciones son más accesibles, e informan acerca de los sueldos en vigencia, cuya escala promedio se establecería así: cocinera competente, 15 a 18 mil pesos mensuales; mucama de comedor, 10 mil; valet de primera categoría, 12 mil; chef de cocina, 15 a 18 mil. El dueño de una agencia —prefiere que se calle su nombre— reflexio-



Joime González Cocinero

Palacio de los Devoto, en Libertador y Ugarteche.

na: "La antigua clase alta de Buenos Aires está un poco pesada para colocar profesionales: a veces siguen viviendo con la idea de que el kilo de carne todavía cuesta 5 pesos, y pretenden pagarle 5 mil pesos a una muchacha, y que no salga más que los domingos por la tarde". Retrepándose en la butaca desvencijada que enfrenta su escritorio, prosigue devanando su filosofía: "Los que están dispuestos a pagar buenos sueldos son los industriales, banqueros u hombres de negocios. Pero el problema más serio para las colocaciones es que no hay gente preparada: ya nadie sabe lo que tiene que hacer".

El dueño de la agencia baja la voz y susurra, con aire maligno y confidencial: "Las más competentes son algunas señoritas que pertenecen a familias bien, en desgracia, del interior. Vienen a la Capital de incógnito, se colocan como domésticas y mandan el dinero a sus parientes. Aquí no más, enfrente, hay una muchacha que para limpiar las persianas saca nada más que el brazo. Tiene miedo de que pase alguien que la reconozca".

"Actualmente, considerando la desvalorización de la moneda, un sueldo de 25 mil pesos no sería mucho para mí." Magdalena... (67 años; ruega que se silencie su apellido, "por razones de familia") ha recorrido un largo camino a través de las mejores cocinas de Buenos Aires:



Dos aciertos Helena Rubinstein
para la máxima belleza del cabello!

SHAMPOO
DE COLOR
CONCENTRADO

Se requiere sólo una ínfima cantidad de este completamente nuevo y maravilloso SHAMPOO CONCENTRADO, para que todo cabello (mustio, reseco o sin brillo) revista, se torne sedoso y resplandeciente de color, de lavado a lavado.

Hay un SHAMPOO CONCENTRADO para cabello rubio, uno para cabello canoso y uno para "toda la familia".



ENJUAGUE
BRILLO
DE SEDA

Es sensacional! No sólo revitaliza y da brillo al cabello, sino que también lo desenerda y flexibiliza, permitiendo cualquier estilo de peinado y especialmente el de actualidad.

Su uso consecuente representa un magnífico tratamiento capilar.



Helena Rubinstein

por eso puede echar hacia atrás, con arrogancia, su cabeza blanca y trazos con altivez ese trayecto.

En 1930, Magdalena se colocó por primera vez (después de haber hecho un intenso aprendizaje de cocina en una academia) en casa de una familia inglesa, ganando la importante suma de 130 pesos por mes. A lo largo de tantos años ha podido ahorrar, y ahora se coloca "por temporadas, para hacer unos pesos más y no perder la mano"; pero por menos de 18 mil pesos mensuales no acepta trabajar. "Hoy en día —informa— es frecuente que las familias tradicionales hagan un sacrificio para mantener la apariencia de la casa. Pero trabajar para ellas es siempre agradable y, aunque no paguen los sueldos más altos, se obtienen conveniencias y ventajas." Con tono sibilino, aclara: "Es muy difícil trabajar para el *parvenu*. No tiene idea de lo que es un especialista en cocina. Algunas señoras han pretendido, inclusive, que yo lave y haga de fregona, y reserve las grandes muestras de mi oficio para cuando vienen visitas. En realidad, los nuevos ricos toman a una muchacha provinciana, la hacen trabajar todo el día y le pagan poco".

Cuchillos, verduras y blasones

En contraste con estos patetismos, la evocación del pasado glorioso enciende la retórica de Magdalena, la inflama en una efusión heráldica, la devuelve al tiempo en que, apenas ella entraba a la cocina, el ayudante corría a ofrecerle un delantal limpio y almidonado ("uno cada vez", aclara, por las dudas). "Todas las cosas estaban preparadas sobre la mesa, las verduras peladas y los cuchillos alineados; en lo de Ortiz Basualdo, en lo de Gorostiza, conservan estas costumbres; en lo de Menéndez Montes aún existe un ayudante de cocina, lo mismo que en lo de las señoras María Rosa Devoto de Green, Magdalena Hileret de Martínez de Hoz, Josefina Atucha Llavallo, marquesa de Jaucourt." Entonces, Magdalena se limitaba a imponer su toque maestro sobre las preparaciones ya conjuradas por sus acólitos, a las que sólo les faltaba el secreto de la perfección, que únicamente ella poseía: "Los de antes teníamos secretos de cocina que ahora ya no son tales, porque los libros y las academias enteran cada vez más a todo el mundo de las sutilezas de la cocina exquisita".

Esta concepción aristocrática del *métier* se correspondía con un presupuesto elevado para la época: los "maestros de cocina" recibían diariamente algo así como 1 peso con 20 centavos por comensal, para preparar la comida, que después subieron a 5 pesos, y que ahora —"quedándose corto", sugiere Magdalena— pasan de 200. "Un maestro inteligente, que supiera adorar bien platos sencillos, podía manejar ese presupuesto ahorrando para él una suma por mes." ¿Y las nuevas generaciones que siguen esa profesión? "Se colocan en restaurantes y hoteles —recalca la desdenosa maestra—. El doméstico está muy desamparado." Y, por fin, el resumen de la experiencia de toda una vida: "Lo que ha estropeado a la Argentina es el *parvenu*" (con

una pronunciación francesa impecable).

Los pocos "maestros de cocina" que aún quedan en Buenos Aires tienen un recinto sagrado que los convoca casi diariamente. Pero las costumbres se han relajado un tanto, y el mercado de Vicente López y Rodríguez Peña ya no ve llegar a sus fieles antes de las nueve de la mañana, como en otros tiempos. Alrededor de esa hora, sin embargo, un día de la semana pasada, acababan de retirarse dos cocineros: el de los Alzaga y el de la Embajada Española (que, según la informada Magdalena, es la única que conserva, junto con la de Italia, un alto nivel culinario). De los puesteros del mercado, dos —un carnicero y un verdulero— han sido *chefs*: "El negocio da más", aseguran.

Por allí se encuentra, casualmente, Manuel Barreiro, y no tiene inconveniente en evocar su carrera. Español, nacido en Asturias hace 61 años, estudió en Madrid e hizo la campaña de África contra los árabes; el 2 de junio de 1929 arribó a Buenos Aires, en el vapor Arlanza, y ahora es jefe de cocina en la casa del industrial Eduardo



Jaime González Cocinero

Decano González: En familia.

González (cuyo hijo fue secretario privado del ex presidente Arturo Frondizi). "El doctor Frondizi está vuelta a vuelta por casa —asegura el cocinero—, lo mismo que Alsogaray y Pistarini, y Manrique." Barreiro inició su carrera en la casa de la familia Vivot, ganando 50 pesos mensuales; luego pasó varios años con los Sánchez Elia, y un lustro en lo de Enrique Larreta. "En lo de Sánchez Elia, en 1940, yo contaba con un presupuesto de 2 pesos por comensal. En lo de don Enrique tenía dos ayudantes de cocina." Ahora recibe 19 mil pesos por mes, y pasa la cuenta de los gastos: "En la casa se consumen 60 mil pesos mensuales solamente en mercadería —informa—, sin contar el almacén. Espero que ahora se normalicen las cosas, que haya estabilidad en los precios". Sonriente, aplomado, simpático, Barreiro se muestra tan orgulloso de sus conocimientos culinarios como de sus relaciones políticas. Vive en un departamento, con su mujer y un hijo granadero; además, tiene una hija y dos nietos.

Pablo Campos —a veces llamado Paulo— entró a trabajar con los Devoto cuando la familia pasaba una temporada en Biarritz, y permaneció una década con ellos en Europa: "Casi todo el tiempo repartido entre París —donde teníamos casa—, Londres y España", aclara. Con ellos llegó a la Argentina en 1927, y desde entonces no cambió de familia. Ahora está con María Rosa Devoto de Green, hija de sus primeros patrones. "Fui valet del señor Green hasta que él murió —evoca—. Después he ido haciendo de todo un poco, y tal vez no incomode, porque sigo en la casa."

Por siempre fiel

El tímido Campos (es español) se muestra perplejo ante la entrevista: sentado en la punta de una silla, en la enorme cocina de los Green, se deja ganar poco a poco por el calor de la confianza. "Preferiría estar gratis aquí, antes que con sueldo en otra parte", musita, y declara su insólita fidelidad: "En realidad, encontrarme con ellos fue un acontecimiento; he tenido otras propuestas, hasta para viajar a Europa, porque hablo inglés y francés, pero soy como los gatos, me gusta estar con los conocidos". Los Devoto le han dado un departamento en el vasto edificio que ocupa toda la familia, en Libertador y Ugarteche, para que viva con su mujer. El edificio está habitado por la señora de Green y dos hijos casados, más diez personas de servicio (hay un constante trajinar por la cocina, mientras Primera Dama está allí, de mucamos con grandes plumeros). El elenco se compone de: un cocinero con su ayudante, una mucama particular para cada miembro de la familia, un mucamo, lavandera, planchadora, y mucamo, que viene a ser —él mismo lo dice, ahogándose en una risa silenciosa— "un amo de llaves".

Los ojos del *amo* brillan cuando recuerda sus viajes, las amistades que se hacían en los hoteles ("los mejores de Londres y París"), la alegría con que se encontraban los latinos. "En Londres teníamos un club al que concurrían todos los argentinos, españoles e italianos que trabajaban con familias o en los hoteles. A veces, en París, me ocurría tropezarme con alguno que andaba con dificultades de idioma, y yo le ayudaba." La última vez que estuvo en Europa fue hace tres años, con su mujer; y cuando se le pregunta si no le resultó caro, responde candorosamente: "Apenas si tenemos gastos, viviendo aquí: mi señora también gana unos pesos, en la casa son generosos con las propinas, y para fin de año siempre nos regalán algún dinero".

Casi lo único que le importa a Campos, ahora, aparte de su devoción a los Devoto, es el pasado: "Por toda Europa íbamos a los mejores hoteles —insiste—. Me conozco Francia de punta a punta; ya se sabe, los argentinos cuando viajaban, lo hacían a lo grande. Ahora, fíjese, allí ni conocen el peso argentino". Y como el último sobreviviente de una tribu en vías de extinción, se empapa con deleite en los fulgores espectrales de una historia que frecuentó la grandeza. ♦

AHORA TAMBIEN **SINGER** TEJE!

máquinas para tejer **SINGER**

Con muchos "puntos"
de ventaja...
y ventajosas facilidades
de pago!

Con repuestos
y service asegurados
a través de las
sucursales
SINGER en todo el país.

Admire la línea
"Bienestar Hogareño"
en la sucursal **SINGER**
más cercana:
máquinas para coser,
heladeras,
estéreo-combinados,
lustra aspiradoras,
cocinas y accesorios
SINGER en general.

Para obtener más detalle e información de nuestra Línea Máquinas para Coser, Heladeras, Estéreo-Combinados y Lustra-Aspiradoras **SINGER**, envíe este cupón a **SINGER**, - Belgrano 673 Capital Federal.

Nombre

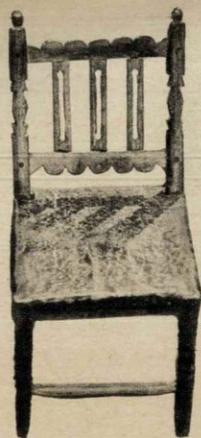
Dirección

Ciudad

Sucursales y Distribuidores en todo el país.

P P





De izquierda a derecha: silla misionera; asientos de paja; silla laqueada

AL vez, la mayoría de los departamentos modernos —sin arquitectura de fondo, semejantes a cubos— fueron el detonante, pero lo cierto es que el argentino sufre una hambre decorativa voraz, y la vuelca a los muebles. Así, el desafío de poblar un departamento le desnuda una feroz necesidad de refrescarse en formas y colores, cuando no en personales e imaginativas mezclas. Acaso los sociólogos quieran analizar esa actitud, pero ya hay quienes deben, por necesidad profesional, tenerla en cuenta. “El público argentino —dice la arquitecta Castro, dueña de Stilka— gasta sus muebles intelectualmente y a gran velocidad. De esa manera, la capacidad de los diseñadores es muy exigida y los negocios especializados deben garantizar un estar *up-to-date* internacional y constante.” Y agrega: “Las tendencias, como los estilos y la moda, surgen de un gusto por la renovación y, sobre todo, por el *divertimento*”. Esas definidas posiciones estarían cuajadas (hoy, en Buenos Aires) en cinco corrientes distintas y que, llegado el caso, pueden combinarse con relativa comodidad. Son:

- Muebles paisanos pintados a mano.
- Rústicos y falsos rústicos.
- De materiales plásticos.
- Laqueados.
- De madera y junco.

Los ingenuos se divierten

Los muebles paisanos o *folkloricos* surgieron junto a las mecedoras, las lámparas de género, los almohadones y colchas de crochet, para delimitar el estilo ingenuo, cálido, imaginativo, que precisaban hace dos años las casacubos de Europa, hartas ya del abigarramiento *Belle Époque* que las sacudiera un año antes. Mesas de cerámica con motivos de flores planas fueron la avanzada de ese estilo en Buenos Aires, en momentos en que el obstinado éxito de la línea escandinava (hoy totalmente *out*) no dejaba un resquicio por el que pudiera filtrarse. Ahora, a pesar de que el repliegue escandinavo obvió los trámites de ingre-

EL MUEBLE EN QUE SE VIVE: PAISANO

so para el ingenuo estilo, hace falta que sus muebles se dosifiquen sabiamente. Una de las maneras consiste en evitar más de dos muebles con flores pintadas, en un mismo ambiente.

Hasta ahora, un ranking de esa línea ubicaría primeros a los muebles para vajilla (alrededor de 80 mil pesos, pintados a mano y con dos puertas, en Stilka), seguidos por las mesas con tapa de cerámica, que fueron “ratonas” y ahora han levantado sus patas y extendido sus dimensiones para convertirse en elemento básico del comedor. Como es lógico, también creció su costo, que actualmente, y según sean para seis o para diez personas, oscila entre 38 mil y 68 mil pesos.

Las provincias son la sede de una línea donde lo falso, hoy por hoy, se cotiza más —debido a la mano de obra— que lo auténtico. De cualquier forma, en lo rústico, la cuestión de “auténtico” o “antigüedad” ha dejado de ser una polémica. Lo primordial es la calidad de la madera, un renglón en el que los sobornos (un barniz, una pintura) son repudiados. La responsabilidad de los diseños sería patrimonio de los jesuitas, y el centro de irradiación se habría situado en las provincias de Corrientes, Tucumán, Santiago del Estero y Córdoba. Los artesanos santiagueños fueron los más exquisitos y algún detalle del tallado —estrictamente personal— les servía para firmar cada creación. Humberto Fornies, de *Corrientes Antigüedades*, en Buenos Aires, se ocupa de atraerlos al país para recolectarlos. Su itinerario lo cubre vertiginosamente porque *husmea* en todos los ranchos, y desde las 4 de la madrugada hasta las 10 de la noche.

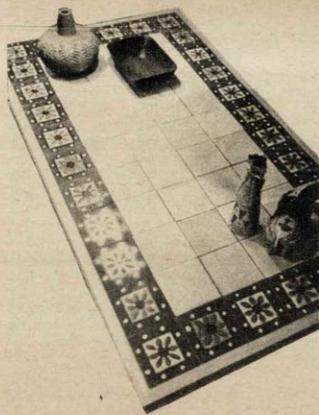
A pesar de ese *full-time*, el trabajo se complica por la obstinación —fundamentada y sagaz— de los propieta-



Cómoda rústica francesa del XVII



La evolución del mueble paisano:



ada; mesa Saarinem; mesa con tablero de cerámica; silla paraguaya.

ISANO, PLASTICO Y BUEN HUMOR



VIII (izquierda) y mesa laqueada.



Fotos de Eduardo Comesaña y Juan C. Quintá

: Subsiste la decoración "ingenua".

rios de un mueble hecho totalmente a mano, sin clavos ni cola. "No quieren desprenderse de ellos —confiesa Fornies— por más mueble moderno que se les ofrezca a cambio." Y ese mueble sin afeites, sea auténtico, reconstruido o decididamente falso, se cotiza muy alto. "Originales", son los que tienen de 50 a 100 años, y que, con su pátina correspondiente, entran en la categoría de "viejos". Reconstruidos, "refistolados" o mixtos, pueden estar representados por una mesa con tabla de madera de incienso y patas modernas imitando el estilo, que se encarama en los 120 mil pesos. "Modernas", finalmente, serían las sillas paraguayas de cuero repujado (seis mil) o ciertas atractivas y exóticas camas de madera, que en Corrientes Antigüedades cuestan unos 25 mil pesos.

Tiempo de plástico

Otros materiales más inéditos proponen una antítesis para esa solidez. Por ejemplo, el poliéster moldeado que Eero Saarinem —arquitecto y diseñador finés— produjo para Knoll International. Allá por los veinte, cuando cualquier imaginaria era lícita, el vanguardista Moholy Nagy diseñó una silla que Julio Verne no hubiese despreciado: un asiento común, pero sostenido por un potente chorro de aire comprimido. La idea, irrealizable, se plasma dando un rodeo, pero cumpliendo su fin (eliminar el bosque de patas) en la "silla de pedestal" que ha ideado Saarinem. Es una silla-escultura, hecha a partir de una livianísima estructura de poliéster moldeado, blanco; no sólo se adapta a cualquier estilo, también —afirman los expertos— "pide a gritos la proximidad de un mueble muy barroco, para evitar excesos espaciales". Mesas y sillones Saarinem se prestan a otra

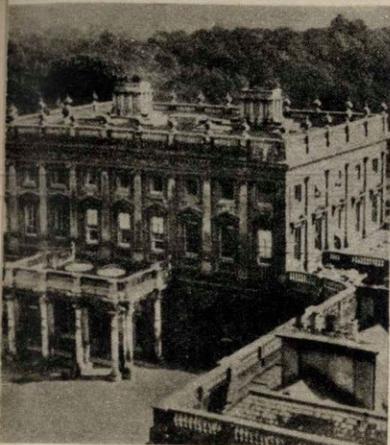
combinación: la que los une a curvilíneas sillas Thonet.

La aparente fragilidad de sillas y mesas es rotundamente desmentida por sólidas bases de aluminio, blancas, y una "copa" de plástico igualmente firme. Los precios de la silla (26 mil pesos), el sillón (34 mil) o las mesas (de 9.800 a 105 mil pesos, según calidad y tamaño) llevan adosados, en Interieur Forma, varias garantías no escritas: facilidad de movimientos y de limpieza, y duración ilimitada.

Los muebles laqueados marcan el viraje hacia lo artesanal. Los expertos señalan a las sillas de varillas como "víctimas propiciatorias" del laqueado, ya que se adaptan a él en cuanto a estilo. No demasiados costosos, los muebles laqueados, que superan en elegancia a las maderas standard, se agrupan en Harpa (15 mil, una mesa cubo) y en Stilka (12 mil, la silla envarrillada); la última tendencia es la de introducir un color vedete, el blanco, presidiendo ese universo de laca. También el rojo, el amarillo patito y el verde jade figuran en el ranking.

La alianza de la buena madera con el junco y el cuero clausura la enumeración. Su permanente vigencia se apoya en la calidez de un estilo sólido y en la oportunidad de solazarse en la textura de materiales nobles. Alfombras españolas, algún pouff marroquí, un tapiz polmesino, conviven armónicamente con las sillas de cedro y junco que, en Harpa, no pasan de los 7.300 pesos.

El quínteto del *arrendamiento* 1966, en fin, se entretiene destruyendo premisas: las del "juego" de comedor o dormitorio, por ejemplo; se confunde en estéticas combinaciones armónicas; abre un camino en el que la imaginación, la libertad de movimientos, el humor, son los únicos salvoconductos permitidos. Hay algo más: el carácter generalmente etéreo, fácil, de la nuevas líneas conspira para que aquellos que las adoptan logren, a través de esa irreverencia, una oportunidad más para zafarse de la solemnidad y el hastío. ♦



Newsweek

Cliveden: En lugar del mundo.

PODER Y GLORIA

“LA única razón por la cual los Astor nunca compraron el mundo, es que no estaba en venta cuando ellos tuvieron la posibilidad.” Esta ácida observación de un periodista finisecular se reiteró la semana pasada, en Nueva York, cuando apareció el libro de Lucy Kavalier Los Astor: Una crónica familiar de pompa y poder. Al mismo tiempo, la rama inglesa de la familia daba algo más que hablar, con la definitiva cesión de su palacio solariego, Cliveden —a unos 35 kilómetros de Londres, sobre la boscosa ribera oriental del Támesis—, al Trust Nacional Británico, entidad gubernamental responsable de residencias históricas y monumentos.

Cliveden es una de las mayores fincas privadas de Inglaterra: 4 hectáreas de señorial y estatuario parque, desmenuado alrededor de una elegante mansión. Desde 1666, cuando el segundo Duque de Buckingham plantó allí su estandarte, Cliveden ha sido un gracioso escenario desde el cual los ricos y los poderosos de Gran Bretaña hicieron regularmente cosquillas a la nación (y, a veces, la escandalizaron). El primer propietario hizo agitar las lenguas de medio país al hacer su amante de la Condesa de Shrewsbury, y batirse a duelo con el Conde. Mientras la infiel, disfrazada de paje, le atendía el caballo, Buckingham atravesó nitidamente de parte a parte al undécimo Conde y después galopó hacia su palacio. Dos décadas más tarde, Buckingham se quebró el cuello en un accidente de equitación, y la finca pasó a otras aristocráticas manos.

En 1751, el Príncipe de Gales, Federico, fue golpeado allí por una bola de cricket, durante un *garden party*, y se lo llevó a Londres para morir. Por dos veces la mansión fue roída por el fuego y, en 1849, su nuevo propietario, el Duque de Sutherland, llamó a Sir Charles Barry (el arquitecto del Parlamento británico) y le encargó que, sobre la

base del edificio existente, le creara una clásica residencia paladiana. Fue esta propiedad reconstruida la que adquirió William Waldorf Astor, el millonario nacido en USA, por 150 mil dólares, para regalársela, a fines de siglo, a su hijo próximo a casarse.

Si los Astor no compraron el mundo, por lo menos se habían comprado Nueva York (donde una Mrs. Astor, la *única*, inventó una aristocracia de 400 familias privilegiadas, con la complicidad de un árbitro social, Ward McAllister) y Cliveden. Era más que suficiente para colmar los sueños de John Jacob Astor I, quien abandonó la carnicería paterna en el villorrio alemán de Walldorf —de donde el nombre del célebre hotel neoyorquino— y se encaminó primero a Inglaterra, donde trabajó en la tienda de música de su hermano, y después a Nueva York, donde arribó en 1784 con 5 libras, un traje dominiguero y siete flautas. Su energía lo convirtió en el rey del negocio de pieles y en el hombre más rico de los Estados Unidos.

El comprador de Cliveden, William Waldorf, era hijo de John Jacob III; su hijo y su nuera, Nancy (una bonita y sarcástica feminista norteamericana nacida en Virginia), hicieron de Cliveden “el lugar” del chisme político y la frivolidad social. Por los 46 dormitorios de la residencia desfilaron los nombres más relucientes en la primera mitad del siglo XX: Franklin Roosevelt cortó el pasto de Cliveden durante una visita cuando la Primera Guerra Mundial; Chaim Weizmann conoció a Arthur Balfour en la finca; Will Rogers quitaba el aliento a Sir James Barrie con sus chanzas; Charles Lindbergh, Charles Chaplin, George Bernard Shaw, Herbert Hoover, Lloyd George, Lawrence de Arabia, fueron todos huéspedes de los Astor en su palacio. Hacia 1938, el nombre de Cliveden había adquirido, en la política inglesa, una connotación a la vez doméstica y algo ominosa: se lo llamaba “el segundo Foreign Office” y se acusaba a sus propietarios de proteger allí a quienes preferían apaciguar a Hitler: Sir Samuel Hoare, Lord Halifax, Geoffrey Dawson (director del *Times*).

La Segunda Guerra señaló la declinación de Cliveden: en 1942 se confió la residencia al National Trust, con la reserva de que la familia —a la cual pertenece una argentina, Ana Inés Chiquita Cárcano, casada con un Astor inglés— seguiría viviendo allí mientras lo deseara. En 1952, otro William Waldorf Astor tomó posesión de la casa: era amigo de John Profumo, Ministro de Defensa, quien vio por primera vez a Christine Keeler cuando se bañaba desnuda en la piscina de Cliveden. La repercusión de este encuentro es conocida; y cuando el tercer Vizconde de Astor murió, en marzo último, su viuda decidió entregar definitivamente la residencia al Trust, ceremonia que se cumplió hace pocos días. “Un nuevo lugar para fantasmas”, se extasió un tradicionalista.

Pero los fantasmas tendrán que compartir sus andanzas con algunos inoportunos seres vivientes; porque desde la semana pasada, el Trust anda en busca de quien quiera habitar el fastuoso caserón. ♦

Copyright Newsweek, 1966.

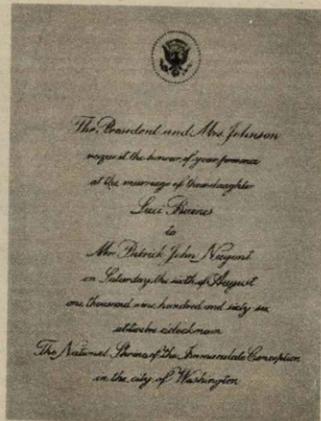
400 INVITADOS

ENTRE las miles de inquietudes que asaltan a la madre de la novia, una de las más punzantes es discernir quién será invitado a la ceremonia y quién a la recepción. La semana pasada, mientras 400 cartulinas de color crema, impresas con el sello presidencial, partían de la Casa Blanca, Lady Bird Johnson dio su respuesta: “Invitar amigos a la iglesia y no a la recepción, y viceversa, es algo que ofende mi sentido de la hospitalidad”. Pero, de todas maneras, ¿quiénes son los amigos que asistirán a la boda de Luci Baines Johnson con Patrick John Nugent, en el inmenso Santuario Nacional de la Inmaculada Concepción, en Washington, el sábado 6 de agosto? Hasta que los invitados empiecen a revelarlos por sí mismos, sólo la Casa Blanca lo sabe, y se muestra reticente: “Habrá una cantidad de gente de Waukegan y Texas —insinúa un asistente presidencial— y un montón de parlamentarios”.

El vestido de novia fue elegido por Luci en la importante tienda Neiman-Marcus, de Dallas, con la entusiasta aprobación de su madre. Los regalos de los ciudadanos, entretanto, siguen llegando a la Casa Blanca a razón de 50 ó 60 por día. Entre ellos: ligas azules (para responder a una vieja costumbre anglosajona), libros de cocina, medallas religiosas.

En medio del torbellino de los preparativos, Luci y Pat tuvieron tiempo de escaparse al LBJ Ranch, en Texas, para participar de un asado ofrecido a la prensa por el Presidente, durante el cual Luci —vestida de rojo, con una vincha al tono— comió solamente un bife de costilla con ensalada de papas. Los amigos sugieren que para la luna de miel, la pareja piense alquilar un avión lo bastante grande como para contener el inevitable complemento de los agentes del Servicio Secreto; y que el destino presumible de la máquina será una “isla del Caribe”. ♦

Copyright Newsweek, 1966.



Newsweek

Una cartulina de color crema.

LIBROS PARA NIÑOS: ENIGMA PARA ADULTOS

TODOS conocían el cuento, pero prefirieron escuchar la versión de la pequeña Débora (4 años), que un día antes había debutado como espectadora cinematográfica. A pesar de los trajes de Walt Disney, el resumen del argumento arrasó con caracterizaciones y moralejas: "La señora le dio a Blancanieves una manzana. Cuando Blancanieves la comió, se *esmayó*; y, al verla *esmayada*, todos los *chanchitos* se echaron a llorar". Esa reinención de la fábula, la creación de asombrosas síntesis dramáticas y, más que nada, la facilidad para aceptar muertes y violencias sin la menor vacilación o conmisericordia—como si fueran una contingencia natural—, fueron las facetas de la personalidad infantil que más asombraban a los adultos, la semana pasada, cuando Primera Dama realizó una encuesta informal entre editores, comerciantes, cuentistas, psicólogos, padres y niños, para indagar en los mecanismos de una actividad decaída, pero que aún mantiene una *desmayada* vigencia: la creación, producción y consumo de literatura infantil en Buenos Aires.

Si el hábito de la lectura se apaga, lenta pero inexorablemente, entre los más chicos, no son los mismos libros los únicos culpables: "Puede ser que los cuentos de Andersen o Perrault ya no sirvan—explicó Luis Montidori (42 años, industrial, tres hijos de diez, siete y cinco años)—, pero, aunque tuviéramos con qué reemplazarlos, los chicos prefieren ver televisión. No me extraña que ellos se alejen de la lectura, si hasta los adultos nos dejamos llevar por el menor esfuerzo". De todos modos, las expansiones y eclipses de la industria editorial llevan a pensar en motivaciones más complejas: los 200 títulos lanzados en el año 1938 llegan a ser 950 en 1944, para luego decrecer irregularmente (860 en 1945; 800 en 1946; 260 en 1957; 210 en 1958; 260 en 1962). Para los especialistas de la industria, en la distribución y los métodos de compra reside gran parte del problema: "En lo editorial no todo es hacer libros, sino también poner en contacto la producción con el público—señala el perito Raúl H. Botaro (de la Cámara Argentina del Libro)—; pero sucede que el porcentaje que una red de quioscos callejeros exige para ocuparse de la venta (el 50 por ciento del precio al público) hace casi imposible valerse de ella, y en cuanto a las librerías, siguen cumpliendo un papel importante en la comercialización, pero esa función ha dejado de tener el peso que tenía".

Otras preocupaciones agobian en la Cámara del Libro al escritor Adolfo Jasca (44 años, 6 hijos), quien piensa que, para vender más, los editores deberían conocer las necesidades de sus lectores: "La mejor manera de presentar un libro, las características gráficas, el contenido, todo está dictado por la mentalidad adulta de personas mayores; el comprador, que—al menos en los primeros años de la vida del chico— es el padre o la madre, se guía por sus propios gustos; no siempre los li-

bro responden al grado de evolución de los pequeños lectores: si se les brinda algo que no es para su edad, se sentirán frustrados e incomprendidos".

Pese a todas las dificultades editoriales y de mercado, medio centenar de empresas editoras, 20 distribuidoras y 1.300 librerías lanzaron, en 1965, casi 9 millones de ejemplares desglosados en 500 títulos, de los cuales algo más de la mitad (300) corresponden a textos escolares y el resto a literatura infantil recreativa. Esas 200 obras se diluyen en las 4.000 que se editan en otros rubros, en el mismo período; otra es la suerte de los libros para niños en el panorama de la importación (de los 30 mil dólares que insume el ingreso de literatura extranjera al país, el 15 por ciento, un millón cien mil pesos, corresponde a literatura infantil). Los envíos más grandes llegan desde España y México, pero también hay edicio-

casí todas las discusiones relativas a literatura infantil suelen dejar afuera al principal interesado. Es más: el material seleccionado por su contenido supuestamente edificante suele tener efectos nocivos, y las moralejas de los cuentos son incorporadas por los chicos de una manera totalmente distinta de la que los mayores imaginaron. Así es como se obtiene, a veces, paradójicos resultados, como sucedió con Alfredo Quesada (5 años), quien explicó a Primera Dama que "el leñador le dio un buen hazazo por la cabeza al lobo, salvando a Capercucita, una nena tan tonta que no valía la pena". Claro que—como explica Juan José Reichler (30 años, tres hijos, secretario cultural de la Fundación Ateneo de la Juventud)— no siempre los libros tienen el mismo efecto en dos niños distintos: un caso particular es el de su hija Patricia (3 años), a quien siempre se le contó una



Autora Walsh y lector Quesada: En busca de la difícil autenticidad.

nes originales en castellano impresas en Francia, Bélgica, Holanda, Alemania Occidental, Suiza, Inglaterra, los Estados Unidos, Canadá, Italia, Austria y Japón. Las exportaciones argentinas, en cambio, se reducen a esporádicos envíos a Uruguay, Chile y Paraguay; entre los títulos de mayor venta en esos países se cuentan los de María Elena Walsh, un éxito paralelo al que logró *Tutú Marambá* en la Argentina: 6 ediciones, 38 mil ejemplares impresos y más de 25 mil ya vendidos.

¿Quién le teme al Chanchito Práctico?

Pero, después de todo, los problemas industriales son cosa de mayores. Para los chiquitos se trata—más simplemente— de gustar o no gustar del material puesto a su alcance, una opción que los adultos tratan de comprender, dirigir y explicar, no siempre con éxito. Como hasta los seis años los pequeños se dirigen exclusivamente hacia las figuras dibujadas y además son los padres quienes eligen los títulos por ellos,

versión de Capercucita en la que el lobo no llegaba a comerse a nadie, para evitar que esas muertes (y la de la fiera) pudieran angustiaria. Pero un día Patricia conoció la verdadera historia y, para asombro de los suyos, ni se inmutó: "Para ella, el lobo era un accidente que finalmente Capercucita superaba", comenta el padre.

Los psicólogos coinciden en señalar que, cuando un niño vive en un hogar en el que reina el equilibrio emocional, y que le brinda seguridad y amor, reacciona siempre como en el caso de Patricia "identificándose con el personaje en cuanto éste tiene de positivo, y sin miedo al peligro. En cambio, un chico con conflictos necesitará utilizar el relato para canalizar su agresividad o su angustia, y puede asustarse realmente". Algo diferente es el criterio de una escritora de cuentos infantiles, María Elena Dubecq (40 años, 6 hijos): "Los cuentos tradicionales tienen vigencia, justamente, porque a través de sus personajes los lectores infantiles pueden descargar sus tensiones. Les



Fryda Schultz: Es antiliteratura.

gusta ver pelear y no sufren —como imaginan algunos adultos sensibileros— el impacto de ver caer al malo, como una muerte personal, sino como el derumbe de un símbolo que debía, por justicia, destruirse”.

Otra escritora, Luciana Daeli (27 años, autora de dos óperas para niños), señaló la semana pasada otro embrollo a superar por parte del escritor: “El niño de hoy, en un mundo tecnificado, necesita, como válvula de escape, el contacto con un mundo más salvaje, más primitivo, que posea una energía mayor, similar a las descargas de energía que el propio niño necesita, y aún cierto grado de crueldad, que el niño también posee. Por otra parte, ciertas conquistas del hombre son menos sorprendentes para el niño, que las asimila con facilidad, que para el adulto. Yo he comprobado, con asombro, que un chico de ocho años está al tanto de las últimas novedades en el campo de la ciencia (los rayos laser, por ejemplo). El mundo de la fábula se convierte, día a día, en una realidad empírica, materializada, como sucede con la conquista del espacio. Necesitamos, entonces, nuevas hadas, hadas interplanetarias”.

A la conquista del espacio

Que el espacio exterior atrae vivamente la atención de los chicos, como conjugación de su fantasía con las preocupaciones de los mayores, lo demuestra su constante interés en las historietas y relatos de héroes galácticos. También su propia imaginación suele rondar por esos parajes. Una encuesta realizada recientemente por la revista *Newsweek*, en los Estados Unidos, detectó algunos precoces escritores de fantasías científicas; uno de esos creadores, Wilcox Snellings (7 años), acaba de terminar su primer cuento, de 38 páginas, una epopeya en el espacio exterior: “En el día 100 después de Cristo, el planeta Plutón no existía, pero sí había, en el espacio, un huevo de color verde aceituna. Y cuando los astronautas llegaron al espacio, se pusieron a perseguir al huevo, pero cuando más rápido ellos corrían, más corría el huevo. El día 122, el huevo reventó, y los

astronautas lo llamaron planeta Plutón. Entonces los astronautas encontraron que, dentro del huevo que reventó para volverse el planeta Plutón, había un nenito, aunque un poco diferente a nosotros, por supuesto. Pero los astronautas estaban chapados a la antigua y solamente se pudieron quedar 79 semanas”.

Si bien la literatura tradicional está en vías de desaparecer frente a la fascinación de la ciencia actual, sobrevive —según los más calificados testigos de la batalla: los vendedores de librería— porque los adultos no saben ni remotamente qué es lo que el chico quiere leer (o mirar). Papá piensa, entonces, que aquel libro al que recuerda con cariño puede ser bueno ahora, cuando han pasado treinta años y una guerra mundial, se formuló la mitad de todas las teorías científicas vigentes y se modificó de raíz la tecnología. La pedagoga y escritora Fryda Schultz de Mantovani (53 años), por su parte, no opina lo mismo. Para ella, la literatura infantil se puede dividir “en un primer plano ingenuo, que sirve para atraer al gran público, sentimental y cómodo, en el que están *Caperucita*, *Blancanieves*, vejeques adorables, especie de opio para la infancia que entretuvo a nuestras abuelas. Después, las obras que los chicos han adoptado y que los grandes no escribieron para ellos (basta con leer la crónica policial); a un costado, las obras maestras de la literatura general, *adaptadas* —al parecer— con la intención de que los niños las conozcan cuanto antes... y no las frecuenten nunca más”. No es tan fácil salir de esa situación: “Sabemos muchas cosas de los chicos, pero ellos se nos ponen por delante, burlándose de nuestras obtinaciones. La literatura infantil debe basarse en una imagen de la vida real —el niño ve, mira con fruición muchas cosas que nosotros dejamos de lado—; es antiliteratura y antirretórica, como dice el pedagogo Aldo Cibaldi; es otra cosa, camina mirando en forma distinta el paisaje, trastorna la realidad de los adultos acalambrados”.

Una realidad que si trastorna, por lo menos, es la de los padres: “Hace poco vino un chico de 9 años, con su padre —relató a Primera Dama Federico Salvago (23 años, vendedor de El Ateño)— y en cuanto llegó a una mesa se puso a revolver, a mirar y remirar. Arrojó con desprecio los libros que el padre y yo le íbamos ofreciendo. Al final se llevó un manual de iniciación a la Física; era un libro de divulgación, pero pensado para muchachos de 18 años”. Por lo demás, y para evitar meterse en honduras, los papás suelen limitar su esfuerzo a la elección y el pago del libro: “No sé si hay cuentos que puedan crear miedos y tensiones —advierte Marta López Braga (24 años, vendedora de Editorial Larousse)—, pero sí que corresponde a los padres el explicar qué significa la muerte del lobo malo: el mundo del niño es muy distinto del maestro, y para él ciertas cosas que nosotros vemos como trágicas, se les deben antojar diferentes.”

Los caballitos del Rey

Mientras otros dirimen las excelencias en materia literaria, los lectores

parecen interesarse más por las formas que por los contenidos, una conducta previsible en los pequeños semialfabéticos, que las editoriales europeas han sabido explotar muy bien. Los temas habituales zanjan la distancia entre caperucitas y marcianos, apelando a los siempre bien queridos animales. En el sondeo que Primera Dama realizó en diversas librerías de Buenos Aires, para identificar los *best-sellers* infantiles, la colección *Buen Amigo*, de la editorial española EDHASA ocupó uno de los primeros puestos: sobre textos de autores franceses, los títulos más favorecidos de esa serie eran, hasta la semana pasada, *Gaspar el hamster*, *Amilcar el conejito de Indias* y *Penélope la tortuga* (440 pesos). Otros libros compartían ese liderazgo: los de María Elena Walsh (*Tutú Marambá*, *El mundo del revés* y *El Zoo loco*, alrededor de 400 pesos) —“en parte porque la autora tiene su propio renombre en los ambientes intelectuales”, señaló una vendedora—, *Yo y Homerin*, de María Hortensia Lacau, con ilustraciones de Mane Bernardo (300 pesos), *Juanito* (la historia de un niño sudamericano, en castellano, impreso en Suiza, 200 pesos) y los cuentos de Piet Worm, un escritor holandés, que durante la guerra advirtió que no tenía literatura para ofrecer a sus hijos. Escribió entonces varios cuentos, que ahora se han convertido en *best-sellers* europeos y también hispanoamericanos: *Los Tres Caballitos en el Palacio del Rey*, el más conocido, con dibujos del propio autor, fue lanzado por Editorial Noguer de Barcelona (740 pesos).

De todos modos, ninguno de esos títulos supera a *Jugetes Vinos* del mexicano Antoniorobles: completamente agotado, el libro originalmente editado por Iberoamericana es ahora la causa de intensas negociaciones para su reedición en el país. Los precios de las ediciones más cuidadas y con ilustraciones policromáticas se empujan a veces hasta cifras decididamente adultas: el record en castellano lo tiene la versión de *Blancanieves* de la Editorial Renacimiento, de México (1.940 pesos), seguida de *Fabulandia* (Codex, 1.921 pesos) y *Enciclopedia de la Aventura* (Larousse, mil cien pesos). Pero



Jaime González Cocina

Escritora Dubecq: Las tensiones.

un libro puede ser, también, un juguete: aquellos castillos que se autoerigían, hace veinte años, al abrir las páginas de un libro, tienen ahora descendientes más sofisticados. Los que parecen conocer esa técnica son los editores Bancraft & Co., que desde sus imprentas de Londres y de Holanda arrojan sobre la Argentina centenares de volúmenes que permiten alzar, en cartón, desde una locomotora, o un bungalow, hasta la mismísima ciudad de Nueva York; otros artificios hacen que al abrir los volúmenes de otra serie, hasta juntar sus tapas, emerjan una casa de cuatro habitaciones, un zoológico con no menos de 20 especies de animales, un pueblo del Oeste con pelea en el *Saloon*, y un estudio cinematográfico en el que se están rodando cuatro films simultáneos. Entre los libros-juguete, la mayor sofisticación la logran los elegantes *origami* japoneses: en cada página hay una lámina con los personajes cortados en papel glacé plegado (ballenas, pingüinos, osos y hombres); al final de cada *origami* viene una cantidad de papel glacé suficiente para que los niños reconstruyan, siguiendo ciertos gráficos, los animales (en castellano, 750 pesos). Los actores que aparecen en un relato pueden adquirir mayor realismo si el libro todo está cortado según la silueta del personaje principal (se llaman *libros troquelados*) y si llevan adherido un elemento de material plástico: las ruedas de la jaula en *Yo, el León* o el paraguas de *Abuelita* (editados en España por Saldaña y Vasco American con el precio entre 60 y 140 pesos).

Un Index para niños

Casi todos los expertos consultados por Primera Dama coinciden en señalar que esa abundancia de material importado no soluciona la carencia de literatura infantil autóctona, un problema que se agrava "porque las cualidades idiomáticas de esos libros en español editados en el extranjero no son muy satisfactorias", acota Raúl Bortaro. Por lo demás, en todas partes se cuecen habas: "La falta de literatura infantil —advirtió la semana pasada la escritora María Elena Walsh— es también un problema en toda Europa: hay hermosos textos, muy bien presentados, pero sin literatura. La literatura y la pedagogía pueden complementarse, pero la pedagogía infantil no es literatura infantil".

Por ahora, pedagogos y escritores se contentan con denunciar los errores de la llamada literatura tradicional; a pedido de Primera Dama accedieron a confeccionar un Index de textos poco recomendables, que es el que sigue:

- *La Cenicienta*: "En el fondo, era envidiosa y acomplejada".
- *Pulgarcito*: "El ogro se entrega al canibalismo con sus propias hijitas".
- *Caperucita*: "El Lobo se come al personaje bueno, luego de un diálogo tenso y una angustiante persecución alrededor de la cama".
- *Blancanieves*: "Los esfuerzos de la madrastra para eliminar a Blancanieves están descriptos con decidido sadismo".
- *El Patito Feo*: "La moraleja no es nada edificante: para ser feliz, el patito debe cambiar de familia". ♦

CONTINENTE



LA REVISTA DE LA FAMILIA MODERNA

UN MONSTRUO GEOGRAFICO COMIENZA A MOVERSE. La Patagonia recibió muchas visitas al borde del siglo XX. Un ingeniero quiso desarrollarla y casi da con sus huesos en prisión. Unos pistoleros la asaltaron y no despertaron enojo. Ahora el gigante dormido despierta. Y sus reclamos son un programa de grandeza que alcanzan a todo el país.

LA MUJER ARGENTINA. Las argentinas se ven envueltas en un torbellino de ideas y actos relativos al trabajo, el sexo, el matrimonio y los hijos. Ya no quieren ser sometidas, pero les cuesta alcanzar una plena realización como mujer y ser humano de este tiempo.

DEL HOMBRE TERRESTRE AL HOMBRE COSMICO. Misteriosos disturbios, físicos y mentales, agobian a los astronautas a su regreso. Si el hombre no consigue vencer el "mal del espacio" habrá que apelar a los robots. Pero la medicina espacial libra una dura lucha por preservar a los exploradores y sus descendientes. Inesperadas revelaciones en el BREVIARIO N° 1 de CONTINENTE.

EL MAS INTELIGENTE DESPUES DEL HOMBRE. Mientras se prepara a acompañarnos en la exploración submarina, el delfín cuida de los chicos en las piletas y perfecciona su propio lenguaje. Científicos y militares han comenzado a observarlo con mucha atención, pero desde muy diferentes puntos de vista.

LOS FABRICANTES DE TIERRAS. Ningún otro pueblo hizo jamás un esfuerzo semejante al de los holandeses para ganar terreno al mar. Un milagro de ingeniería les ha permitido "inaugurar" una nueva provincia. Son 225.000 hectáreas robadas a las aguas del Mar del Norte.

LA CAZA DEL TIGRE. El machaon es una plataforma hecha con lianas, donde el cazador se embosca hasta que llegue el tigre. Dramático relato de una alucinante aventura.

"TODOS SABEMOS QUE OCURRE EN VIETNAM, PERO ¿COMO ES VIETNAM, ALGUIEN SE INTERROGA?" Relato exclusivo de un corresponsal viajero de CONTINENTE.

LA VIDA DE AYER, HOY Y MAÑANA, DESPLEGADA A TODO LUJO Y COLOR EN NOTAS PENSADAS PARA LA FAMILIA MODERNA

ES UNA PUBLICACION DE VISCONTEA EDITORA

LOS HOMBRES FUTUROS



La chaqueta estilo Cambridge.

CUANDO alguien hurga en las fuentes de un supuesto "estilo de vestir" del hombre argentino, pronuncia invariablemente un nombre: Inglaterra. Esa precaria definición intenta señalar una sobriedad casi monástica y acabó por convencer a mucha gente de que el corte inglés era, con respecto a la ropa de hombre, una de las mejores maneras de exorcizar a la alegría. Esos pontífices del lugar común se quedarían azorados frente a cualquiera de las boutiques masculinas de Carnaby Street, en Londres. Es que en ellas, como en sus similares de Saint-Germain-des-Près, pantalones de rayas multicolores o camisas de estampado heterodoxo demuestran que, en cuanto a ropa masculina, el *new look* es mucho más que una frase.

Por supuesto, la producción en serie múltiple y abarata esas creaciones: en las "Galerías" de París, por ejemplo, es fácil encontrar todas las gamas de la audacia a precios reducidos. Los mismos productos standardizados cuestan el doble en las boutiques del Faubourg Saint-Honoré o de Champs Elysées. La diferencia de precios tiene sus compensaciones: en la desenfadada Liberty, de Londres, una camisa de vestir, con floreados motivos, no se consigue por menos de tres libras; pero el precio se olvida cuando el cuerpo entra en contacto con la tela —un hilo finísimo, exclusivo— que en los finiseculares veranos ingleses servía para envolver a las púdicas doncellas victorianas.

La Boutique Tabaco, de la Galería Gran Avenida, en Buenos Aires, cree que el verano argentino no va a tener nada que envidiar, en lo que a ropas detonantes se refiere, al europeo. "Para este verano: color y más color", dicen sus dueños. Fucsia, negro, lila, anaranjado, se combinarán en una misma camisa de poplin o algodón estampado. El conjunto puede completarse con un atípico pantalón de tonos estridentes, liso, rayado o a cuadros. La perspectiva de los trajes de baño hace deslizarse una prevención: "No será una moda para tímidos" (no hace falta preguntar por qué: "Nunca se

habrán visto tantas flores"). Para evitar un *shock* a los tradicionalistas, empero, el fondo será apaciblemente oscuro. En la esquina de Ayacucho y Quintana, el dueño de Tritón espera noviembre para desatar una ofensiva similar: "Confeccionaré pantalones de playa amarillos, bordó, verdes y celestes; llenaré de florcitas las camisas y también los shorts, que van a ser de piernas largas y talle bajo". Paralelamente, ya hay una agencia de publicidad encargada de preparar el terreno para el lanzamiento, en este verano, de la Línea Marinera. Sus antecedentes habría que rastrearlos en el Caribe y en Europa, y las características revolucionarias no se detienen en lo meramente cromático: los pantalones serán acompañados y, por primera vez para los hombres, estarán hechos en tejido de punto. Las franjas horizontales de las remeras, por otra



El paletot Tattersall, de tweed.

parte, se ensancharán hasta los cinco centímetros.

Pero la osadía agrade cualquier clima. En Tabaco hay *sweaters* turquesas, damasco, naranja, rosa y verde agua. Para después de esquiar, los audaces proponen suntuosos anoraks de piel de marmota, zorro, lince o foca. Pantalones muy ajustados, sin pinzas adelante, de tweed (a cuadros o *pie de poule*), provocan también a los iconoclastas. Tritón atesora anoraks de Madrás y, para la ciudad, reserva guardarropas con inevitable referencia al siglo XIX; levitas "eduardianas" y entallados fracs de color completan la renovadora parafernalia.

Iotti, en Callao al mil, está prevenida para enfrentar el más desfachateado de los inviernos: lo demuestra un paletot —bautizado Tattersall— en tweed beige, con grandes cuadros diagramados con rayas bordó, cinturón, doble fila de botones, charreteras y bolsillos con cartera. (Una tácita garantía de la casa cubre los avatares de cualquier viaje en diligencia que emprenda su comprador.) También le proporciona una prenda más para su equipaje: una chaqueta estilo "Cambridge", en paño, a gruesas rayas marrones y bordó y, por si el clima se hace benigno, otra más leve, verde pistacho y amarillo.

Las múltiples innovaciones incluyen a las camisas, donde el más mínimo detalle está expuesto a las transformaciones. El cuello puede ser redondo, ahora, o abotonarse abajo de la corbata; es blanco, mientras toda la camisa es de otro color; si es rayado, en fin, lo atravesarán rayas verticales, en tanto la pechera, de la misma tela, estará realizada con rayas horizontales. Pero faltaba una moda apta para la época del *yé-yé* y los *happenings*. Puede estar en los novísimos *smokings* de foulard, con arabescos: se esconde en el pantalón de tussor negro, camisa con cuello "palomita", faja y corbata de raso color sable; o, por fin, en la chaqueta que lo culmina: en foulard azul ultramar, sus arabescos —colorados y verdes— enfrentan cualquier vértigo y lo derrotan. ♦



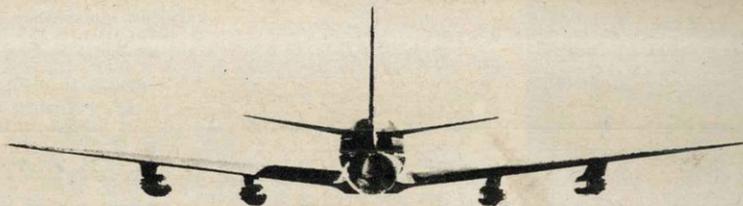
Fotos: E. Comesaña

El smoking de foulard estampado.

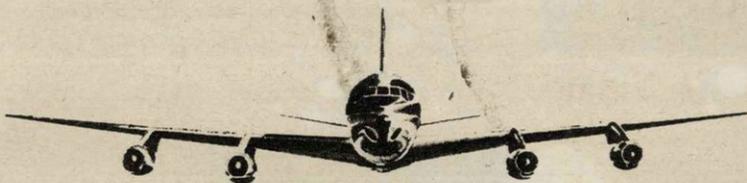


Keystone

Anoraks de zorro, foca y lince.



yendo



viniendo

DIARIAMENTE

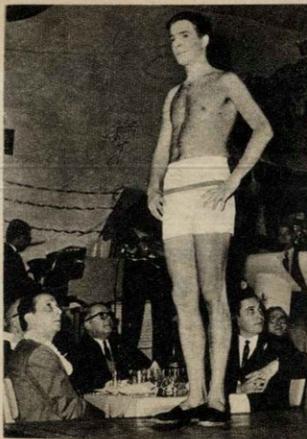
MIAMI - NUEVA YORK - BUENOS AIRES



Los Jets diarios de Panagra le brindan la manera más fácil de ir y volver a través del continente americano. Además de los vuelos diarios a Lima, el lujoso El InterAmericano vuela siete veces por semana desde Miami y Nueva York, por las rutas de Panagra, Pan American y Na-

tional. Cinco veces a Santiago, y le ofrece los vuelos más frecuentes a Guayaquil, La Paz y Panamá.

Cia. de Aviación Pan American Argentina S.C.A.F. e I.
BUENOS AIRES: Avda. Pte. Roque Sáenz Peña 788
 - T. E. 45-9861 - CORDOBA - ROSARIO - MENDOZA
 - MAR DEL PLATA.



EXTRAVAGARIO

• **Para los independientes**, brota en una vidriera de Buenos Aires un cartelito propicio. Dice así: "Si usted no alcanza a rascarse solo la espalda, tenga su independencia"; y junto a él aparece una propicia manita de bambú, de aquellas que los orientales vienen fabricando, para ejercicio de los deleites de la espalda, desde hace varios siglos (150 pesos, en New China, Libertad 1169).

• **En las viejas estancias** suele quedar algún ejemplar arrumbado por ahí, cubierto de polvo y de telarañas. Hay que desenterrarlo a toda prisa, porque los anticuarios acaban de decretar que es el colmo de la sofisticación para usar como revistero. Se trata de las máquinas para hacer helados caseros, un invento norteamericano de fin de siglo que consiste en un balde de madera con paletas que se hacen girar con una manija. Si las refinadas quieren seguir destinándolas a su uso original, el resultado es una crema

suave, no excesivamente fría, y que carece del problema de la cristalización (marca White Mountain Freezer, 3.000 pesos, en D y M, Galería Americana, Santa Fe 2450, local 15).

• **Aunque no sea de Murano**, lo parece: es una óptima imitación del cristal de Venecia, en forma de jarra de gran tamaño (foto), que sirve a fines decorativos —en un rincón bien iluminado— o para los de todas las jarras, es decir, contener bebidas (en colores caramelo o blanco transparente, 6.500 pesos, en Arlechchino, Galería Alvear, local 11, Avenida Alvear 1777).

• **Es un juguete**, pero las madres pragmáticas y realistas lo utilizan para que los chicos, de paso, les dejen la pelouse como si por ella acabara de transitar el más eficiente jardinero inglés (máquina de cortar pasto a medida infantil, 3.100 pesos, en Proveeduría Agraria Argentina, Charcas 1357).

• **La loza alemana** de los tiempos del Kaiser llegaba a su culminación con los servicios de vajilla para postre. Entonces brotaban los platos que imitaban hojas, motivos de frutas o —más románticamente— flores. Un juego (foto), para seis comensales, adorna sus platos con una imitación floral en relieve, repetida en la frutera. El fondo es verde claro, semejante a una hoja, y la corola es rosado muy claro y ocre (780 pesos cada plato, y 2.160 pesos la frutera, en Hollywood Bazaar Santa Fe esquina Montevideo).

• **Los exigentes** que transitan por la intersección de las Avenidas Panamericana y General Paz, suelen recalar en los predios de un bar, confitería y restaurante, que les ofrece los insólitos cocteles pergeñados por el barman Joselino Figueroa. Entre otras copas, figura la Panamericana (foto): vodka, oporta y triple-sec, decorada con torre de hielo granizado y servida dentro de un pomelo al que se ha despojado de pulpa y semillas (300 pesos, en La Calesita, Avenidas Panamericana y General Paz, Vicente López). ♦

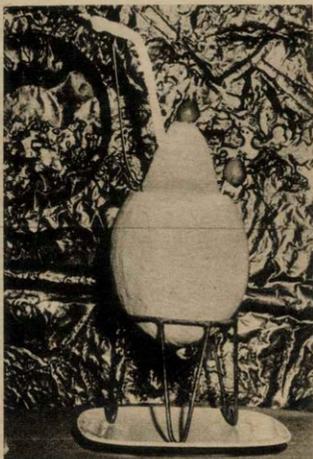
CUANDO SEA VERANO

LOS intrépidos declaran que usarán, a lo sumo, una especie de pañuelo floreado; los conservadores se obstinarán en los shorts clásicos, permitiéndose como máximo un estampado búlgaro con fondo oscuro, o Príncipe de Gales; y todos están de acuerdo en que los Bermuda han ingresado —por suerte— en la historia.

Pues, aunque el termómetro se congele y las narices goteen, los habitantes de Buenos Aires saben, que a la vuelta de unos tres meses, el calor volverá a enrojecer los calendarios y será imperativo revolver el ropero en busca de los atuendos de playa. Desde ya, las firmas diseñadoras y fabricantes anuncian sus novedades para el verano de 1966-67: la voz de orden será parecer joven y, ante todo, adelgazar (porque para embutirse en los modelos propuestos, será imposible traspasar los límites de una silueta apolína).

Con un estrepitoso y deslumbrante show en la sala de Embassy, la marca Jantzen presentó, a comienzos de este mes, sus mallas masculinas para las próximas andanzas estivales. Al tomar en cuenta que al hombre argentino, en general, le disgusta llamar demasiado la atención por su vestimenta (o su escasez de ella), Jantzen no ha olvidado el gusto por los colores claros y brillantes y por las combinaciones originales. Si el pantalón es de color unido, hay franjas de otros matices y de otras telas, que interrumpen la monotonía; la cintura y el borde inferior de las piernas de la prenda, por ejemplo, pueden reiterar un idéntico friso en cuadrillé, que otorga estilo.

La máxima preocupación es el corte: moderno sin ser osado, y —sobre todo— que autorice la mayor libertad de movimientos. Para completar esta línea playera, la misma marca sugiere shorts y remeras con predominio de azules, rojos y ocre (arena, beige, tostado, pero siempre en contraste con tonalidades explosivas en la prenda complementaria). El verano será el imperio del color: ¿por qué no imaginarlo desde ahora? ♦



Sra. Campoy,
¿cómo está Ud. de sábanas?

-bien
Grafa ¿y usted?

Yo las prefiero -afirma la destacada actriz- porque son las más amplias y de hermosos colores. ¿Me permite una sugerencia?. Haga como yo: tenga siempre al día su "reserva" de sábanas GRAFA!



Quien dice sábanas, dice Grafa

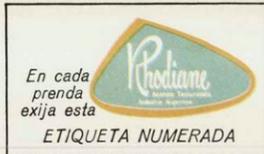
GRAFA, empresa privada argentina, teje progreso para el país.

prendas de punto

Rhodiane

100 % HILADO ACETATO RHODIA

NUEVA LINEA OTORO - INVIERNO



MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD
RHODIASETA ARGENTINA S.A.



Modelo: **BELPUNT**

¿Quién cree en la enseñanza gratuita?

La indiferencia con que el Consejo Nacional de Educación trató siempre a las cooperadoras escolares —a pesar de haberlas creado hace más de 30 años— se quebró casi al finalizar el mandato de su ex presidenta, Luz Vieyra Méndez. Una de sus últimas resoluciones advierte que "las asociaciones cooperadoras reconocen y aceptan expresamente el derecho del Honorable Consejo para decretar su intervención y consiguiente cese de sus autoridades, en caso de producirse desinteligencias en su seno o frente a las autoridades escolares, o cuando a criterio de éstas se estime conveniente". Se intentaba cercenar la autonomía de entidades que colaboran, tradicionalmente, para que la enseñanza primaria estatal siga siendo —o pareciendo— gratuita.

Los ejemplos de su ayuda brotan por



¡Si no fuera por la Cooperadora!

doquier. Los vecinos de Villa Santa Rita, en las Lomas de San Isidro, a las puertas de Buenos Aires, todavía se sorprenden al recordar una escena repetida cada día hasta hace pocos meses. Los actores eran siempre los mismos: a las 6 de la mañana, del carrito del lechero descendía un gran tacho que iba a aterrizar frente a la carpintería de Germán Cornero. Poco después, otro carro descargaba, en el mismo sitio, una canasta de pan recién horneado. Era el momento elegido por el dueño de casa para dirigirse, con ese cargamento, hasta la escuela del barrio, a umas 10 cuadras de tierra. "Las circunstancias actuales son un poco menos dramáticas, pero igualmente difíciles para el funcionamiento de la Escuela N° 6", sigue lamentándose Cornero (36 años), actual presidente de su Asociación Cooperadora. "Nuestro balance arroja pruebas concluyentes: gastamos medio millón de pesos, y el Estado nos subsidió apenas 12 mil. Tenemos 400 alumnos, así que correspon-

den 30 pesos anuales a cada uno." Esta curiosa distorsión —sostiene— explica que los poderes públicos persistan en la lírica letanía de que la educación primaria es gratuita, como lo quería Sarmiento: "Claro, si ellos no gastan nada".

En otros barrios se pudo obtener pautas bastante aproximadas del estado en que se desenvuelven las cooperadoras escolares, un fervor alentando la labor de padres, maestros, vecinos y alumnos, espontáneos padrinos que hacen frente a presupuestos de común exiguos. Los medios de que se valen merecen competir por su ingenio: rifas, bonos contribución, festivales de cine, teatro o titeres, comestibles, venta de diarios, revistas, comestibles, hasta desfiles de modas infantiles.

El partido de San Isidro, a sólo 20 kilómetros de la Capital, fue sede del primer intento para federar las 32 cooperadoras escolares del distrito. "Trozemos con muchos inconvenientes, pero la Federación está en marcha", se enorgullece José Gregorio Gómez, Secretario General de su Comisión Provisoria. Gómez (41 años), representante de la Escuela N° 8 de Acassuso, está convencido de que la Federación es el vehículo ideal para centralizar tantos objetivos comunes. Enclavada en un barrio residencial, su escuela no sufre necesidades perentorias; los alumnos proceden de hogares de clase media alta, y la contribución de los padres es generosa. "La cuota mínima es de 500 pesos anuales, pero la mayoría de los socios aporta algo más." También allí los subsidios rozan lo ridículo: "El cheque de 9.000 pesos, aporte de la Provincia correspondiente a 1965, tuvimos que ir a buscarlo al domicilio particular de un ex Senador oficialista; pero eso no lo ponga, es demasiado lamentable", tremoló Gómez.

A pocas cuadras, hacia el límite con Boulogne, el panorama se torna bruscamente sombrío. En el barrio La Cava —seis manzanas con viviendas de cartón y lata—, la escuela es sólo reconocible por la bandera que ondea sobre un rústico palo. Aquí no todo consiste en pintar el edificio o instalar estufas. Más urgente es atender la desnutrición de los chicos, conseguir cajones y ladrillos para que puedan estudiar sentados, subsanar las goteras del techo. En este mismo distrito desarrollan normalmente sus tareas más de 60 escuelas privadas, que reciben cierta ayuda estatal. "Es increíble —juza Blas Collado, presidente de la Cooperadora de la Escuela N° 4, en Martínez—. No comprendo el apoyo del Estado a escuelas particulares, cuando las que dependen de él se debaten en la impotencia."

La escuela de Martínez es, justamente, un modelo en la zona. Además de contar con un edificio cuyo mantenimiento depende de la cooperadora, se permite el lujo de habilitar nuevas

aulas y un salón de actos, que inauguraré próximamente. Es, además, la única del distrito que programa anualmente una excursión para los egresados de 6° grado. "El año pasado fuimos a Salta, trabajando a pulmón; fue una experiencia provechosa", sonríe Collado. Y define con una anécdota su manera de afrontar las necesidades. Hacía falta comprar una enciclopedia para la biblioteca de la escuela; su precio, 25 mil pesos. Una compañía papetera del barrio ofreció comprarla en trueque por una cierta cantidad de papel de diario. "Al día siguiente, como por arte de magia, enormes pilas de diarios abarrotaron las aulas del colegio. Los chicos trajeron el papel en carretillas, canastas, bicicletas y changuitos. Involudable."

Ante todo, hacer

La Cooperadora Escolar debe su existencia legal a una resolución del Consejo Nacional de Educación del 20 de junio de 1932. El proyecto, presentado por su entonces presidente, Ramón J. Cárcano, disponía que "toda escuela contará con una asociación de



Fotos de E. Comesaña

Cornejo y Abbá: Al pie del cañón.

vecinos, cooperadora de la educación". A 34 años de aquella iniciativa han crecido tanto que lograron suplantarlo al Estado allí donde éste omitió contribuir. En la provincia de Buenos Aires, las autoridades encontraron una salida más elegante. Dictaron un reglamento, en 1963, disponiendo que es deber de las cooperadoras ocuparse de todo lo que hasta entonces era iniciativa propia: compra de útiles, conservación del edificio, pintura, calefacción. "Así es fácil legislar", opina la mayoría de los cooperadores consultados. Los trastornos económicos dieron origen, a su vez, a una medida que comienza a aplicarse en casi todas partes: en el momento de matricular al alumno, su padre debe adelantar la tarifa anual de la cooperadora. "Lo hacemos en defensa propia", se justifican.

Las escuelas de la Capital Federal gozan de un especial régimen de subsidios. El Consejo presupuestó, el año pasado, la suma de 80 millones de pesos para las que mantienen comedores.

Pero no todas percibieron su cuota. Si, en cambio, la correspondiente a la Municipalidad metropolitana, que dispone de 50 millones anuales a prorratear entre todas las escuelas de Buenos Aires. A principios de año, el ex Intendente Francisco Rabanal pensaba elevar esa suma al doble. "Puras promesas; todavía no hemos recibido la partida de 1965", protesta Elisa Rojas, directora de la Escuela N° 17, de Villa Urquiza. Rojas admite que recibieron, en 1964, un subsidio municipal de 80 mil pesos, pero que los gastos multiplicaron por cuatro esa suma. "Menos mal que los miembros de nuestra cooperadora forman un núcleo tan homogéneo que hacen fácil cualquier empresa." Motor de ese organismo es el presidente, Aristides Durante, aunque él se empeña en negarlo: "Trabajamos todos en común, con dedicación y una pizca de audacia", minimiza.

Esa audacia los decide a contratar obras por un valor muy superior al presupuesto oficial de la cooperadora: "Tenemos 400 mil pesos, y estamos construyendo por valor de un millón y medio, pero las obras hay que hacerlas; luego se verá cómo pagarlas". Los hechos parecen darle la razón. Con esa misma dinámica se arreglaron los pisos, la instalación eléctrica, se construyó el patio cubierto, se pintaron los techos, hasta se armó un tinglado para representaciones teatrales. La escuela N° 17 se caracteriza, entre sus iguales del distrito XV, por una nutrida actividad artística (concursos de manchas, proyección de diapositivas o conciertos de música grabada), sobre la que impera la sombra protectora de la cooperadora.

Idéntica tutela ejerce la Asociación Cooperadora de la vieja Escuela N° 1, fundada en 1885. Su ubicación (Arenales al 1000) le asegura un alumnado proveniente de hogares de clase media y alta, lo que le permite un cierto desahogo económico. "A pesar de todo, no nos faltan problemas", dijo a Primera Plana su presidente, Juan Carlos Abbá. Uno de los más difíciles es el de la superpoblación: "La escuela tiene un bien ganado prestigio y, como es de doble escolaridad, los padres optan decididamente por este tipo de educación integral". Un comedor para 400 chicos, la moderna cocina atendida por dietistas especializados, y una cooperativa para la venta de útiles al costo, son motivos de un orgullo que allí todos comparten por igual. Actualmente se encara la pintura del edificio: "Hace 25 años que no se realiza, pero el presupuesto de 17 mil pesos por aula nos obliga a calibrar las inversiones". Como todos, alienta otras esperanzas.

La más inmediata tiene que ver con la resolución centralizadora del Consejo de Educación, intentada por Luz Vieyra Méndez y el resto de los vocales, antes de sus renunciaciones, y que provocó el unánime repudio de las cooperadoras escolares de todo el país. En Buenos Aires, la semana pasada, se daban los últimos toques a un vasto movimiento nacional que culminaría con un pedido de audiencia a las nuevas autoridades educacionales para solicitar la derogación de la medida. ♦

Corazón

El latido de una esperanza

Hace diez días, en una habitación del cuarto piso del Maimonides Hospital, de Nueva York, un equipo de investigadores, a cargo del cirujano Adrian Kantrowitz (47 años), dio un gran salto hacia el corazón mecánico perfecto. Allí, una mujer de 63 años, Louise Ceraso, logra un record de sobrevivencia con un aparato impulsor de sangre que constituye la última novedad en la materia.

La mujer había estado en cama seis años por causa de una insuficiencia crónica de su corazón, la que, a su vez, le acarreo diabetes y complicaciones neurológicas en riñones e hígado. Cuando fue internada, a fines de abril, estaba en los umbrales del coma. El 18 de mayo, Kantrowitz citó a su elenco de cirujanos e ingenieros y, entre todos, convinieron intentar un último esfuerzo para prolongarle la vida. Adosaron a su corazón un impulsor que, hasta entonces, integraba el arsenal de dispositivos experimentales, de dudosa aplicación. El aparato —un tubo de dacrón curvado, del tamaño del puño de un hombre, forrado con goma siliconada flexible— fue ideado en el Maimonides y estructurado por el Avco-Everett Research Laboratory, de Massachusetts. Impulsado por aire y abastecido electrónicamente por el propio corazón del paciente, su función es la de estimular al ventrículo izquierdo (la principal cámara bombecedora) para activar el envío de sangre al resto del cuerpo.

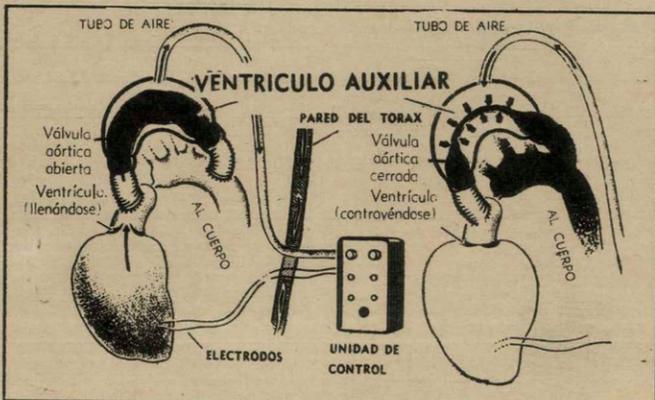
Es, en el fondo, una variante del aparato que usó el doctor Michael E. DeBakey, en el Methodist Hospital de Houston, para prolongar, durante cinco días, la vida de dos de sus más graves pacientes. Pero, a diferencia del impulsor de DeBakey, adosado bajo la piel y fuera del tórax, y conectado al

corazón mediante conductos que pasan entre las costillas, el impulsor de Kantrowitz se mete en la profundidad pectoral y se conecta directamente a la aorta, la más importante arteria, que lleva sangre del ventrículo izquierdo del corazón al resto del organismo. La bomba de DeBakey puede ser quitada cuando el paciente se recupera; la de Kantrowitz se adhiere en forma permanente.

Después de abrir el pecho de Louise Ceraso, los expertos del Maimonides introdujeron tubos plásticos, uno de cuyos extremos remataba en el impulsor; el otro en la aorta. Luego suturaron, ultrasonidos, ultrasonidos al ventrículo izquierdo de la enferma y un tubo de aire al impulsor, gobernado desde un tablero aldeaño a la mesa de operaciones. Cuando el ventrículo izquierdo se contrajo, la sangre anegó el aparato. Al fin de la contracción, el electrodo accionó disparando una masa de aire comprimido dentro del impulsor. Tal como lo reseña el dibujo (abajo), el soplo de aire corrió entre el tubo de dacrón y el forro de goma siliconada, comprimiendo a la sangre que corría por la válvula aórtica. Cuando el bombeo se ajustó a los latidos del corazón de Louise Ceraso, el mecanismo alivió al ventrículo en un 50% de su trabajo.

Hasta la semana pasada, por lo menos, el impulsor de Kantrowitz (que funcionaba en forma intermitente: dos horas de marcha, una de descanso) había conseguido mejorar el estado general de la enferma, hasta permitirle recibir visitas e ingerir comidas livianas. El propio Kantrowitz considera que "si el aparato funciona tan bien en una paciente tan desgastada como ella es posible que represente una solución para casos menos desesperados". En el laboratorio Avco-Everett creen, además, que si el prototipo representa no más un éxito, puede pensarse en la fabricación de impulsores que los cardiacos leves harán funcionar en sus propios domicilios; una unidad portátil podría tener las dimensiones de un dispositivo para la sordera, estipulan. ♦

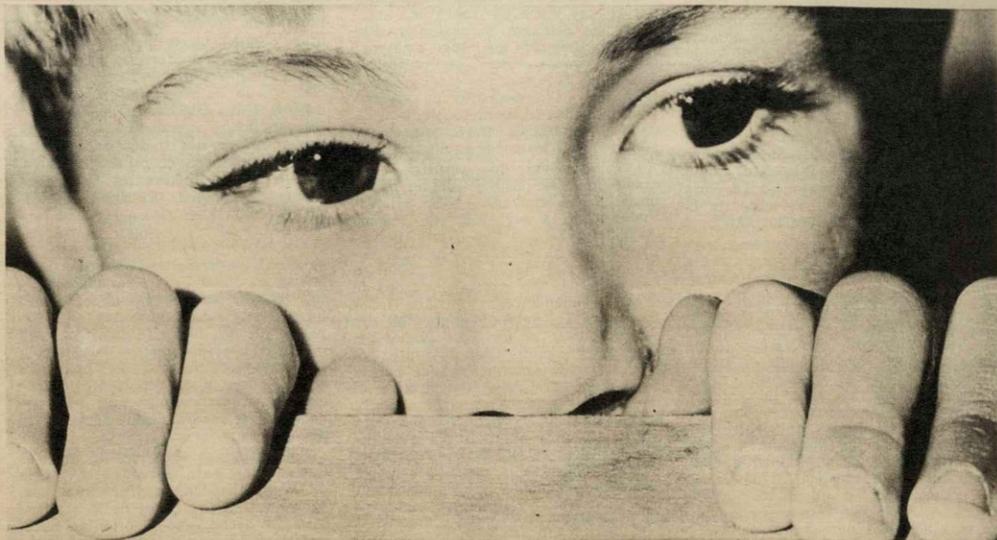
• Copyright Newsweek, 1966.



Dos facetas del impulsor de Kantrowitz: Nuevo record de sobrevivencia.
(A la derecha, mientras comprime la válvula aórtica.)

Newsweek

ESTOS OJOS DEBEN COMPRAR SU PRODUCTO!



Su producto, silenciosamente ubicado en los estantes, **debe atraer esta mirada.** Entre la multitud de productos que se ofrecen, uno sobre los demás logra atraer. **Debe** ser el suyo. Un reciente estudio sobre "Hábitos de Compra" realizado por la Sección Investigaciones de Mercado de Ducilo S.A. ha demostrado que el **49%** de las compras **se deciden dentro del comercio** (sin haber sido planeadas previamente). Esta decisión "frente a la estantería" nos hace pensar en el envase, que es el mejor aliado para que **su producto sea el elegido.** Y la mejor solución para sus envases es

Celofan*

que asegura una mayor **atracción** y colorido, permitiendo mostrar el producto higiénicamente protegido en su transparente envoltura.

CELOFAN VENDE MAS PORQUE EXHIBE Y PROTEGE

Por eso, si lo que Ud. necesita es aumentar sus ventas, si necesita que estos ojos compren su producto, conversemos. Sin compromiso alguno, el Servicio Técnico de Ducilo S.A. lo asesorará sobre cualquier problema de envasamiento.



DUCILO S.A.I.C. Viamonte 1145 Capital Federal

Agencia Litoral Córdoba 1365 - 2° P Rosario - Agencia Córdoba Entre Ríos 109 - 2° P Córdoba - Agencia Cuyo San Martín 1608 3° P Ol63 Mendoza

*Marca Registrada de "La Cellophane S.A." autorizada exclusivamente a DUCILO.

Los voluntarios de la Siberia

En París, de regreso de la Unión Soviética, hace menos de un mes, el Presidente Charles de Gaulle admitió que nada le había impresionado tanto como Akademgorodok, una ciudad empotrada en la Siberia, reducto de la élite de los científicos rusos. De Gaulle la recorrió en un día, el 23 de junio, acompañado de Mikhail Alexievich Lavrentiev, un hombre de 66 años, siempre risueño, que fue, antes de la Segunda Guerra, profesor en La Sorbona. Ahora es Vicepresidente de la Academia de Ciencias de la URSS.

Reconocidamente, Lavrentiev es un sabio en hidrodinámica, pero desde que nació el proyecto de levantar Akademgorodok se complace más en alinear ladrillos que ecuaciones. Ahora es el director de la ciudad, un inmenso oasis en medio del desierto, que cuenta ya con una veintena de pabellones de cuatro y cinco pisos, espaciosas avenidas, un cine, un hotel y varias líneas de transporte. Está situada a 26 kilómetros del centro urbano más próximo, Novosibirsk, y su nombre significa, textualmente, *pequeña ciudad académica*; desde ya, es un sitio único en el mundo. Nació hace menos de diez años y actualmente está habitada por 35 mil personas, de las cuales 12 mil, incluyendo las mujeres, se dedican por entero al estudio y la experimentación científica.

Su origen data del XX Congreso del Partido Comunista, en 1956, cuando se decidió que la Siberia (un territorio una vez y media más grande que los Estados Unidos, pero ocho veces menos poblado) debería incorporarse a sus programas de desarrollo. La ciudad de los sabios es el primer hito de ese programa y responde a una tesis del Consejo de Ministros de la URSS: "No nos podemos contentar con que Moscú y Leningrado sean las ciudades cerebros; los genios deben germinar del mismo suelo, en otras partes". Oficialmente, la ciudad fue bautizada el 18 de mayo de 1957, cuando se cavaron los primeros cimientos. Al poco tiempo, decenas de profesores del Instituto de Física de Orevo, cerca de Moscú, fueron trasladados con sus laboratorios, y miles de alumnos —algunos de mala gana— debieron seguirlos. "Jamás hubo una erradicación tan masiva de materia gris", bromeaban los propios técnicos. En Akademgorodok residen ya cincuenta integrantes de la Academia de Ciencias, un centenar de científicos del más alto nivel, y más de mil alumnos aventajados. Mikhail Lavrentiev habita todavía el rústico *bungalow* de troncos en que se instaló cuando sólo los *bulldozers* habitaban el lugar y era necesario recorrer 50 kilómetros para tomar un baño caliente.

Ahora, en Akademgorodok, la estancia es sumamente confortable; se ha instalado una central térmica a 7 kilómetros de la ciudad, para evitar que

el humo contamine su atmósfera. Para dulcificar el paisaje se abrió un lago artificial (de más de 200 kilómetros de extensión) en donde los estudiantes practican esquí acuático durante los días de verano, antes de que el largo invierno lo cubra con una capa de hielo de un metro y medio de espesor. "Los domingos de invierno —dice Lavrentiev— corro con mi auto por el lago, como por sobre una autopista; me detengo, en cualquier sitio, hago un agujero y me pongo a pescar." Casi todos los meses, los profesores organizan cacerías de osos y lobos, campings y campeonatos de ajedrez. Cada vez más frecuentemente, la OpeRa de Novosibirsk ofrece sus espectáculos en el teatro de la ciudad.

Por atractivas que resulten estas diversiones, es posible que no hayan bastado para convencer a los intelectuales rusos a vivir en una especie de helado exilio, a casi 3 mil kilómetros de Moscú. Sobre todo porque nadie gana más de lo que ganaba en cualquiera de las grandes ciudades de donde provienen. Sin embargo, todos los habitantes de Akademgorodok son voluntarios y, según Yuri Ivanovitch Martchuk, director del Instituto del Cálculo, "para sacarlos de aquí, habría que enlazarlos". Para convencerlos, el Kremlin ha usado el arma más seductora: "Nos dan carta blanca —explica Martchuk—. El objetivo era desarrollar los recursos siberianos. Pues bien, tras esa consigna, a nadie le importa si nos lanzamos a la investigación teórica o aplicada, con tal que sea rica en promesas y contribuya a ensanchar el panorama".

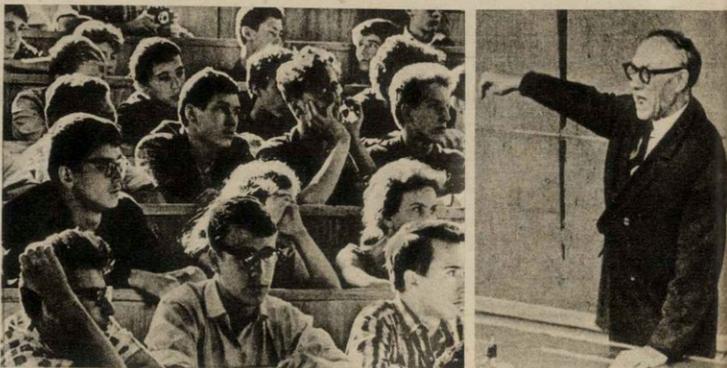
En ese sentido, los especialistas en hidrodinámica han diseñado un aparato capaz de perforar, de una sola estocada, una pared de ladrillos de varios metros de espesor, y que servirá para las minas de carbón; los genetistas cruzaron visones hasta conseguir pelajes que van del gris claro al rojo. Se ensayan nuevos métodos de soldadura, a explosión, y aceleradores de partículas que decretarán la caducidad de la bomba de cobalto.

La *carta blanca* alcanza también a las economías de la ciudad. Akademgorodok depende directamente del Consejo de Ministros de la URSS y no de la Academia de Ciencias, que

sigue funcionando en Moscú y que regimienta el resto de las inversiones para investigación. Los jefes de la ciudad ordenan su propio presupuesto y, al revés de lo que sucede en las demás universidades soviéticas y aun en las de casi toda Europa, trazaron su propio sistema de enseñanza y su *modus vivendi*.

El protocolo no es muy estricto, pero aunque no se ven corbatas las jerarquías comienzan a manifestarse. Los académicos tienen derecho a villas aisladas, en una suerte de barrio residencial; los ayudantes poseen departamentos y los estudiantes se hospedan en pabellones comunes. Los profesores gozan de dos meses de vacaciones; los alumnos a punto de graduarse, de un mes y medio; los técnicos e idóneos, de un mes. El acceso a Akademgorodok, que pasó a ser una forma de adquirir prestigio, ya no depende de la buena voluntad y espíritu de sacrificio de los estudiantes: anualmente, en todas las universidades rusas, los más aventajados deben someterse a rigurosos exámenes, y aprobarlos con el más alto puntaje, para integrar, provisoriamente, la dotación de la ciudad. Apenas se abre cada ciclo lectivo, unos ochocientos seleccionados transcurren un mes de prueba antes de ser admitidos hasta el fin de su carrera.

En Akademgorodok, los 15 años es buena edad para aprender la Teoría de la Relatividad, la física cuántica, los modernos principios de la electrónica. De hecho, sólo se orientan hacia una de esas ramas. En el reducto siberiano consideran que la única ciencia indispensable, común a los estudiantes de biología, geología o química, es matemáticas. Consideran, también, que es muy temprano para determinar si el experimento del ostracismo intelectual, en un lugar que obliga a la dedicación exclusiva, resultará más fecundo que el que se obtiene en los centros de estilo clásico. En todo caso, advierten que han podido obviar las complicaciones burocráticas y las frivolidades ciudadanas, terrores que empujaron a Kermak, un jefe de cosacos que en el siglo XVI cruzó los Urales, para aislarse y convertirse en el primer colono de la Siberia. ♦

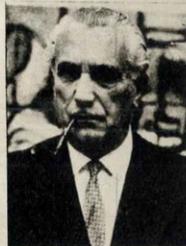


Futuros sabios (y Lavrentiev) en un helado exilio que nadie abandonaría.

L'Express

EL CONSUMIDOR

Por Enrique Pichon-Rivière *



Los medios publicitarios nos someten día a día a un bombardeo de nombres, *slogans* e imágenes. Toda esa insistente estrategia apunta a un único objetivo: la seducción del consumidor. Así, cada objeto se convierte en un anzuelo, en una posible tentación: a la que este heroico personaje de nuestro tiempo responde con actitudes que, ya sean de aceptación o de rechazo, intentan siempre satisfacer las necesidades puestas en movimiento por estímulos internos y externos.

La conducta consumidora, como cualquier otra forma del comportamiento, tiene carácter social. Esto quiere decir que determina y moldea por el grupo al que pertenecemos o a aquel que aspiramos a integrar. Si la actitud es —tal como la definen los psicólogos americanos— el punto de engarce entre persona y medio, la disposición que se adopta frente a una idea o situación concreta, podemos definir a la *actitud adquisitiva* como aquella que nace de una toma de posición ante los objetos de consumo.

Cada cosa que vemos, oímos o tocamos, es un incentivo que despierta en nosotros el impulso de la posesión. Lo adquirido es incorporado a nuestro yo, lo integra para compensar los sentimientos de vacuidad y de despersonalización que nos afligen. El objeto que compramos cumple una función psicológica; tras el telón de su utilidad práctica —no siempre evidente— se mueven antiguos miedos y ansiedades que se dejan aplacar por esta forma de rendirnos homenaje.

El objeto se convierte en el depositario de aspectos de nosotros mismos que por un mecanismo inconsciente hemos colocado en él antes de realizar la compra y que recuperaremos sólo con su posesión.

La identificación entre el yo y lo que hago *mío* resulta casi inevitable. El yo podría ser la suma de todo lo que un hombre entiende como propio, su familia, su cuerpo, sus amigos, su inteligencia, su trabajo, su ropa, su automóvil. Los sentimientos que lo ligan a estas cosas son todos de la misma *calidad*, aunque, por supuesto, de distinta *intensidad*. Sobre todas ellas ha puesto el sello de la posesión. Son parte de él mismo porque le pertenecen.

En el ámbito del consumo, como en todo otro fenómeno social, se cumple el interjuego entre individuo y grupo con los infaltables elementos de seguridad, prestigio, *status* y poder.

El miedo a la pérdida, la inquietud que produce

la ausencia de identidad, se ven compensadas por adquisición de objetos que son los símbolos de la pertenencia a un grupo social, que pueden convertirse en el rasgo característico de nuestra personalidad. Por otra parte, la posesión de bienes nos da seguridad, incrementa nuestra autoestima y halaga las necesidades básicas de prestigio y poder.

La actitud consumidora no deja nunca de satisfacer las exigencias vitales de alimento y abrigo. Pero aun en la selección de estos dos últimos elementos intervienen factores ajenos a la necesidad de supervivencia; por ejemplo, un tapado de visión o una comida exquisita apuntan a calmar el frío y el hambre, pero también sirven para señalar que quien puede pagarlo es el miembro de una *élite* privilegiada o intenta parecerlo.

Comprar significa establecer un vínculo con un objeto, una relación recíproca en la que se funda el sentimiento de propiedad. La conducta del consumidor surge de la conjunción de estímulos externos que hallan su lenguaje a través de los símbolos publicitarios y la constelación de sus necesidades. Pero entre el estímulo y la compra queda todavía un largo trecho por recorrer: es necesario vencer ciertas resistencias que aparecen en el momento de la decisión. Las restricciones al consumo pueden provenir de circunstancias objetivas o de reservas que nacen en el interior del mismo sujeto.

La fe religiosa, la tradición familiar, son imposiciones que determinan “desde adentro” la conducta consumidora. Quien se somete a ellas pertenece al tipo de consumidor que los especialistas llaman “autodirigido”, y se caracterizan por haber asimilado las normas directivas en una época temprana de la vida.

Sus esquemas rígidos ahogan a menudo la tendencia al consumo. Otros consumidores, en cambio, se someten a directivas que tienen origen en sus contemporáneos, ya sea aquellos con quienes tiene trato directo o los que están vinculados a él a través de los medios de comunicación. El consumo tiene entonces el sentido de una *adaptación*, se vuelve una *forma* de socialización.

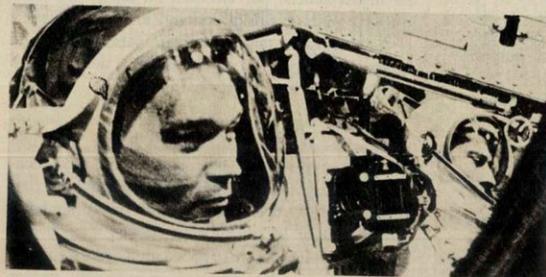
Se trata de escapar a una soledad por medio de la adhesión al grupo. A través de los objetos se adquiere un rostro, un lugar en el mundo. ♦

* Copyright Primera Plana, 1986.

En caso de accidentes

"Admitir que no podrían ser rescatados es algo así como pegarle a la madre." La insólita salida de Edward Gray, el director del programa de lanzamientos de la NASA fue una manera, algo patética tal vez, de atajar un pedido que parece inminente: el de las garantías. Porque el mismo Gray ha reconocido que "a medida que se perfeccionan los sistemas aparecen nuevos peligros" y nadie, en toda la NASA, supo explicar qué ocurriría si se pierde el control sobre alguna Géminis ni de qué manera se rescataría a sus ocupantes.

El tema se reactualizó en la noche del jueves pasado, cuando la décima Géminis, tras rodear la Tierra 43 veces en 70 horas, 46 minutos y 45 segundos, rasgó un cerrado bloque de nubes para amezurar junto al portahelicópteros Guadalcanal. En pocos segundos emer-



Astronautas Young y Collins: Varios records pulverizados.

gieron sus ocupantes, John Young y Michael Collins, los viajeros más parcos entre todos los que han estado en órbita. Esa parquedada la confirmaron al subir al buque y soportar, maravillados, el homenaje (Marcha de la Marina, a voz en cuello) de su tripulación. Con un mero gesto de la cabeza agradecieron, para sumergirse rápidamente en la enfermería de la nave.

A pesar de ese silencio, tenían que estar satisfechos. Si la televisión en colores (gracias al satélite Early Bird) transmitió a todo el país su arribo, era porque con este vuelo, USA ha pulverizado varios records. Además de ostentar una rara precisión de amerización, la cápsula marcó un nuevo tope de altura (764 kilómetros), la mayor alcanzada por el hombre, cercana, además, al cinturón de radiaciones (cinturón de Van Allen) que abraza la Tierra.

En el curriculum de Young, el piloto, puede anotarse también la mayor aptitud de pilotaje espacial hasta el presente, ya que materializó la cita de la Géminis con dos objetivos diferentes: cohetes Agena (uno estaba sin vida, desde hace cuatro meses, en el vacío); sin contar para eso con la ayuda de luces de posición o de un radar. Claro

que Collins hizo su aporte al encuentro, unido a la cápsula por un cordón umbilical de 15 metros, pero "corriendo" por el Espacio a la velocidad que le brindó su pistola de retropropulsión, hasta alcanzar a retirar del Agena, para su estudio posterior, un *aplique* científico. Se convertía así en el primer ser humano que toca un satélite en el Cosmos.

Casi una hora flotó Collins, y una sensación similar habrá sentido Edward Gray en la inmediata conferencia de prensa que volvió a agitar el tema del rescate. Es que la propia NASA aclaró ya que ese ítem demandaría tiempo, esfuerzo y billones de dólares, capaces de retrasar los mismos lanzamientos y de convertir en una utopía la predicción de George Mueller, jefe de vuelos tripulados, quien aseguró el viernes la fecha en que tres norteamericanos llegarán a la Luna: abril de 1968.

Pero hay antecedentes que justifican la insistencia en el tema. Durante el periplo de la Géminis 8, un corto circuito casi provoca un incendio, y llevó la velocidad orbital a un disparate (una revolución por segundo) que, de mantenerse, hubiera quitado a los astronautas todo su sentido de la orienta-

ción. Los técnicos utilizaron, para defenderse, la contraparte de esas experiencias; es decir, si pudo establecer Géminis 10 su contacto con otros vehículos, ¿por qué no podría fletarse una nave de rescate en caso de accidente? Lo que ninguno supo explicar es cómo se comportarían esos proyectiles y no hay tampoco en toda la NASA una sola oficina que se ocupe de ellos. Las respuestas hay que pedírselas a la Douglas Aircraft Company, que está poniendo a punto un dispositivo que imita a las plantas carnívoras (*Venus Fly-trap*) y que podría montarse en un cohete Saturno IB o en un Saturno 5. Al aproximarse al objetivo, la Venus abriría unas monstruosas quijadas ubicadas en la "nariz", luego las cerraría atrapando la presa, y la devolvería a la Tierra. La precisión de esos planes no arranca siquiera una sonrisa a los ex-

peritos de NASA, que prefieren "lanzar antes que recuperar".

Hay otro inconveniente: la cuenta regresiva de los cohetes de gran envergadura lleva siempre muchas horas, lo mismo ocurre con los indispensables ajustes previos del vuelo; si el astronauta estuviera vagando, perdido, en el Espacio, esa demora podría resultar fatal, ya que sus reservas de oxígeno no exceden casi nunca la hora y media. A despecho de esos cálculos otra empresa (Martin Marietta Corporation) ha perfeñado el *Egress* (Emergency Global Rescue, Escape and Survival System), un sistema de rescate que posibilitaría también la supervivencia del astronauta. Consiste en una modificación técnica del tradicional aparato eyector de los bombarderos B-58, equipado con una envoltura anticolar y un retrocohetes. Como si fuera poco, esas garantías se complementan con toda una "mentalidad" retráctil que reubicaría al cosmonauta en su asiento de la cápsula. El veto de la NASA no se hizo esperar: el peso del armatoste (310 kilos) recargaría demasiado las cápsulas en uso.

En materia de rescate, muchos ingenieros espaciales proponen que se de-



NASA

M2-F2: Una forma de rescate.

sarrolle un avión sin alas, con base redondeada para ser más aerodinámico, sobre la idea del M2-F2, un prototipo lanzado hace siete días desde las alas de un B-52, que aterrizó después de recorrer casi quince kilómetros en tres segundos y medio. Pesa 2.500 kilogramos y su gran ventaja es que puede aterrizar en un lugar previsto.

El último invento, obra de la General Electric, fue bautizado *Moose* (Manned Orbital Operations Safety Equipment), algo así como equipo de seguridad para operaciones orbitales tripuladas. Los técnicos, risueñamente, la rebautizaron *ambulancia espacial* y es una especie de colchón gomapluma, sobre el que puede tenderse el desvalido astronauta. Como *Egress*, se cubre con una caparazón de aluminio que lo protege del exceso calor y también cuenta con retrocohetes y paracaídas. En lugar de regresar a la nave brinda un suplemento, el Capullo Espacial, hecho de capas de dacron y goma siliconada, con forma de esfera. Como frente a las presentaciones anteriores, la NASA esgrimió el inconveniente que ha transformado ya en su muletilla: no hay espacio para *Moose* en el Espacio. ♦

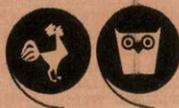
* Copyright Newsweek, 1966.



**CAMPEONATO
MUNDIAL
DE FUTBOL
COPA JULES RIMET
LONDRES 1966
LA TRANSMISION
MAS SENSACIONAL
EN LA VOZ DE**



**JOSE MARIA MUÑOZ
COMENTARIOS:
ENZO ARDIGO
LOCUCION COMERCIAL:
JORGE FONTANA**



**1s5 radio
rivadavia**

AL SERVICIO DE LA VERDAD



Keystone



Europa Press

Inglaterra: Poca imaginación pero con otras virtudes. Defensa argentina: de allí nació casi todo.

DEPORTES

Wembley: La final antes de tiempo

El enviado especial de Primera Plana, Alberto Borrini, envía el siguiente despacho desde Londres, Birmingham y Sheffield.

Linda Thomas tiene 17 años, pelo rubio y lacio, y aún no se ha plegado a la inquietante moda de las *miniskirts*. Un mes atrás, cuando el comité organizador de la Copa Mundial de Fútbol la llamó para integrar el elenco del Centro de Informaciones, enclavado en Picadilly Circus, aceptó encantada; pero como ocho de los dieciséis países que disputaron encarnizadamente la Copa, no consiguió pasar de los octavos de final. Linda incurrió en el único *foul* posible desde su puesto de telefonista: cuando un aficionado insistía en comprar entradas, lo despachaba con una contrasena a la oficina de un revendedor amigo: "Su nombre es Davis. Dígale que lo envía Linda". Bruce Davis a los 21 años es todo un comerciante (tiene un quiosco de cigarrillos en James Street, Covent Garden), y no se aprovecha demasiado: una entrada de 3 libras, para la final, la cobra 20; una de 2 libras, para la semifinal.

Linda inauguró la lista de expulsados de la Copa; la escoltó en seguida el argentino Jorge Rafael Albrecht. La baja no consiguió empañar el entusiasmo que esa tarde, el día sábado 16, estalló en el hall del Albany Hotel: ante las cámaras de televisión, un puñado de argentinos improvisó una estrepitosa danza triunfal, acompañada con silbatos y patrióticos gritos de aliento al equipo nacional. Era que Argentina, después de vencer a España y empatar con Alemania Occidental, había logrado atrapar 3 de los 4 puntos en juego, una hazaña que muy pocos esperaban. En Inglaterra, salvo los apostadores, que se empeñaron en mantener a Argentina en el cuarto puesto del ranking de candidatos a la Copa (detrás de Brasil, Inglaterra e Italia, y antes de Uruguay, Rusia, Portugal y Hungría), el seleccionado pasó casi desapercibido

hasta que doblegó al de España. Después del empate con Alemania, equipo que había logrado entusiasmar a los críticos ingleses tras vencer 5-0 a Suiza, los periódicos se despabilaron. *The Sunday Times* fue el primero en alabar a un jugador argentino en su galería de revelaciones: era Ermindo Onega, "un jugador vivaz, con imaginación y notable dominio de la pelota". Lo acompañaban Florian Albert, Janos Farkas y Ferenc Bene (Hungría), Pedro Rocha (Uruguay), Graca (Portugal), Siegi Held y Franz Beckenbauer (Alemania) y Dimitir Yakimov (Bulgaria).

John Arlott, del *The Observer*, viajó a Birmingham tres días antes del partido decisivo con Suiza para rescatar la figura y las teorías de Juan Carlos Lorenzo; Arlott rebautizó a su entrevistado Lorenzo Guacello y definió así el "nuevo estilo" del equipo argentino: "Como Uruguay, es un sólido bloque defensivo, y como Brasil, tiende a enfiar el juego en el medio campo". El eufórico "Guacello" confesaba después: "Argentina descansó durante demasiado tiempo en el sistema de pases cortos. Europa me enseñó un fútbol más efectivo, con pases de 40 ó 50 yardas en vez de 10. De esta manera la defensa y el ataque se mueven a mayor velocidad. Argentina, que tiene jugadores jóvenes y fuertes, puede practicar esta clase de juego".

Para muchos, lo probó ante Alemania, Villa Park se había convertido, horas antes del partido, en el centro de un gigantesco hormiguero dominado por las coloridas pizarras de los vendedores de escarapelas y las trompetas de algunos alemanes desbordantes. Esa multitud, que desembocaba en el estadio, se cruzaba con otra que, circulando en sentido contrario, ansiaba

abandonar la fragorosa Birmingham para extenderse sobre el césped, más apacible, de Cornwall y Devon. Otra veintena de cables se desplomaba, entretanto, sobre el Albany; los más resistentes eran los de los ciudadanos Arturo y Ricardo Illia ("Felicitaciones y augurios de nuevos éxitos"), y del binomio Faldutti-Dagueerre, ex responsables con Zubeldia de la selección. Otro cable decía: "Bailen el mismo tango, muchachos, y ganarán". Lo firmaba el bailarín Juan Carlos Copes.

El duelo comenzó en las tribunas, cuando unas pocas banderas argentinas se mezclaron con centenares de insignias alemanas; los altoparlantes de Villa Park, a falta de tangos, derramaron abundante cantidad de pasodobles y la infaltable banda militar atacó la misma marcha de siempre. El prólogo era vibrante; después del partido, enredado, deslucido, lleno de accidentes, iba a aplacar a las banderas y los silbatos.

A esa altura de la Copa, los periódicos ingleses ya sacaban las primeras conclusiones, Inglaterra, aun después de su victoria sobre México, no conseguía conformar siquiera a sus adictos; el *Birmingham Post* reconocía que los jugadores ingleses son eficientes, pero demasiado sujetos a las recetas y consignas de Alf Ramsey, el seleccionador; si un ataque comienza por la derecha, agregaba, necesariamente se agota en ese mismo costado, en el más puro estilo militar. Sólo el natural talento de los goleadores Jimmy Greaves y Bobby Charlton se salvaba de la generalización. La irónica revista *Punch* no pudo con su genio y explicó la pérdida de habilidad del fútbol inglés: "La plena ocupación en Escocia tiene la culpa. Cuando los chicos de los desocupados jugaban descaldas en las calles de Glasgow, Inglaterra tuvo verdaderos maestros. Estamos contentos de que ahora las nuevas generaciones puedan comprarse botines, porque ya no tendrán los pies helados. Pero el fútbol ya no es el mismo".

La falta de imaginación del seleccionado inglés ya resaltó en el primer encuentro en Wembley: Uruguay salió a jugar con la consigna de empatar y ni Charlton ni Greaves pudieron perforar la selva de piernas que se alzaba

ante la valla enemiga. Los críticos ingleses increparon al rival por su fútbol negativo, pero Uruguay, hasta ese momento relegado en las apuestas, comenzó a ser mirado como un serio candidato, sobre todo después de dar cuenta de los franceses. En el grupo 4 el choque entre los dos titanes, Rusia e Italia, puso en apuros al perdedor, quebrantando la moral italiana. Edmondo Fabbri, su entrenador, se lamentó: "Mis jugadores han perdido la fe en su propia habilidad. Así no se puede ganar". Corea del Norte confirmó su pesimismo.

La mayor sorpresa la constituyeron los portugueses, que arrasaron a los húngaros y desbarrancaron a los brasileños; Eusebio, con un vendaje en la cabeza que parecía una vincha, electrizó a los que se sentaron en el estadio Old Trafford. Brasileños y húngaros, aun sin Pelé, consumaron el mejor espectáculo hasta ese momento. El primer gol húngaro, fruto de una endiablada y fulminante escapada del puntero Ferenc Bene —astro olímpico—, pasará a la historia; la BBC lo filmó para reemplazar a una película que, desde hace más de una década, suele preceder a los noticieros televisados de la emisora (mostraba un gol consumado en Wembley por otro húngaro: el legendario Puskas).

Los grandes sorprendidos por el descalabro brasileño fueron los hinchas que escollaron al bicampeón. Nadie sabe exactamente cuántos siguieron a Pelé hasta Inglaterra; la cifra más baja es de 3.500, la más alta de 12.000. La mayoría se afincó en Londres y viajó para los partidos. La Embajada brasileña en Londres terminó por abrir su propio centro de información en Berkeley Street; el centro segregó abundante café, la típica bebida gaseosa llamada Guaraná y un explosivo boletín en portugués. La marea brasileña arrastró a un contingente heterogéneo. "Muchos cafés de Río —bromea The Times— y algunas Embajadas de países vecinos deben haber quedado vacías." Juscelino Kubitschek estuvo a punto de sumarse a la invasión, pero desistió a último momento. "El quería venir —explicó un amigo—, pero me dijo



Post & Hail

Los argentinos se entrenan: Rojas (en primer plano) espera, espera...

que si lo hacía podía traer mala suerte al equipo. Fíjese cómo quiere al Brasil."

A partir del empate con Alemania, el Albany parecía un atleta sorprendido en mitad de un gran salto. Al equipo argentino, principal inquilino del hotel, sólo le faltaba sortear el escollo más débil del grupo 2 para alcanzar los cuartos de final: el elenco amateur de Suiza, vencido por Alemania y España en sus primeras presentaciones. A su más peligroso rival, Alemania, le aguardaba todavía una prueba de fuego: doblegar a los españoles, cuya única posibilidad para clasificarse era ganar. Pero el suspenso tenía también otra fuente: ¿Qué iba a pasar con Albrecht, tal vez el pivote de la sólida defensa argentina? Según algunos críticos, podía ser suspendido por un mes a raíz del foul cometido al alemán Heller; en ese caso, quedaba automáticamente fuera de la Copa.

Fue preciso esperar casi 48 horas, hasta la tarde del lunes, para conocer la suerte de Albrecht: el flamante Comité Disciplinario de la FIFA resolvió finalmente suspenderlo por un solo partido, y apercibir a todo el equipo argentino por practicar juego brusco. Lorenzo fue especialmente citado: había trasgredido la prohibición de dar indicaciones a los jugadores durante el partido, y de ingresar al campo de juego sin permiso previo del árbitro. Sir Stanley Rous, titular de la entidad mundial, fue severo: "Si llegamos a saber que un equipo está quebrando deliberadamente las reglas, podemos obligarlo a abandonar el país. El Comité Disciplinario no perdió el tiempo en su primera sesión: resolvió apercibir además a otros ocho jugadores, entre ellos a Eusebio, crédito de Portugal, y a Beckenbauer, uno de los pulmones alemanes.

El castigo a Albrecht era suave, y Lorenzo se apresuró a declarar su satisfacción. El propio Albrecht comentó: "Fue una lección, y no la olvidaré nunca". La baja ante un rival como Suiza, no parecía peligrosa; Roberto García Barros, coordinador de la Cabalgata Deportiva Gillette, insistía en que el equipo había encontrado, por fin, una verdadera personalidad. "Además —agregaba— las últimas experiencias nos enseñan que los cuocos no

existen. Todo el mundo pensaba que los alemanes iban a desbordarnos en velocidad. Nada de eso ocurrió; aun sin Albrecht, destruimos su juego y hasta tuvimos oportunidades de gol".

Pero la hora de viajar a Sheffield se aproximaba, y la ansiedad crecía. Para algunos observadores, Suiza iba a ser un barómetro del poderío de la Argentina: si el equipo conseguía triunfar netamente, como lo habían hecho los alemanes ante el mismo rival una semana antes, su chance se agrandaría. Otros pensaban que había llegado el momento de hacer los primeros ajustes. "¿Qué hizo Artime contra Alemania? Nada. Ese era un partido para el *tanque* Rojas, pero, ¿quién se animaba a reemplazar a Artime después de hacerle dos goles a España?"

La metálica Sheffield, uno de los centros productores de acero más importantes de Europa, preparó sus mejores nubarrones para recibir a los argentinos; pero poco antes del partido el cielo se despejó y tímidos retazos de sol golpearon en las tribunas del estadio Hillsborough. Esta vez, los suizos, prácticamente dueños de casa —habían jugado allí los dos partidos anteriores— eran mayoría y se notaba: millares de banderas de papel con la cruz blanca, ahogaban a unas pocas argentinas. Los alemanes, desocupados ese día (su equipo jugaba al siguiente con los españoles), hicieron un frente único con los suizos. Las banderas alemanas se vendían por atados a la entrada de Hillsborough, junto con el periódico *Bild Zeitung*.

Hillsborough, hogar del Sheffield Wednesday Club, fue remozado para dividirse con Villa Park los encuentros del grupo 2 de la Copa Mundial. Un restaurante de lujo brotó a la entrada, sobre las boleterías; está totalmente alfombrado, el *somelier* viste jaqué y en el menú resalta el "Faisán a la inglesa". Como muchos estadios británicos, Hillsborough tiene la mayor parte de las tribunas techadas, un césped impecable y recibe a sus huéspedes con una banda militar. Además, contrataron intérpretes en español y alemán. Los ingleses tenían un motivo extra para alentar a los argentinos: la camiseta de nuestro seleccionado es igual a la vieja camiseta del Sheffield Wednesday, azul y blanca. Pero el jue-



Punch

Un coreano en Inglaterra.

go defensivo, opaco, de los argentinos, volcó las simpatías hacia los suizos que, ya descalificados, arremetieron en busca de los dos únicos puntos que podían llevarse de vuelta a su país.

Era una ofensiva poco eficaz, a veces hasta torpe, y en dos contragolpes llegaron los goles de Artime y Onega, que pudieron ser más. Argentina había impuesto nuevamente su juego y ganado el derecho de intervenir en los cuartos de final. En tres partidos, sumaba cuatro goles a favor y sólo uno en contra. Por la noche, los expertos de la BBC coincidían: "No es un equipo brillante, pero todos sus hombres son laboriosos y no se olvidan que un conjunto es la suma de once". Otro, había quedado impresionado por Rattin, pero quizás el elogio no hablara a su favor: "Es un jugador a la antigua, como a mí me gustan: discute con el referee, grita a sus hombres, empuja al ataque".

Pocas veces se encrespaban las banderas en Hillsborough: acaso los rugidos mayores partieron de las tribunas cuando el marcador electrónico del estadio anunció la ejecución de Brasil a manos de Portugal y, principalmente, el triunfo sobre Italia del ignoto seleccionado de Corea del Norte. Fue, sin duda, la mayor hazaña de la Copa, porque Italia era el tercer favorito en las apuestas y su vencedor no tenía antecedentes. La escapada del coreano Pak Doo Ik y la habilidad del portugués Eusebio conmovieron el mundo del fútbol: los italianos, que descontaban el triunfo, tuvieron que cancelar sus reservas en el hotel de Rainhill, en las afueras de Liverpool.

Con Brasil e Italia quedaron finalmente fuera de combate Bulgaria, Suiza, España, Chile, Francia y México. España desechó sus estrellas en un intento desesperado de doblegar a Alemania, pero no pudo evitar el fracaso. El triunfo de Alemania lo llevaba a enfrentarse con Uruguay, mientras que Argentina obtenía el pasaporte a Wembley. La suerte quería que enfrentara al rival más temido por Lorenzo, Inglaterra, el único equipo que consiguió salir de los octavos de final con su valla invicta.

El miércoles por la mañana, mientras algunos jugadores todavía estaban durmiendo, Lorenzo devoraba medias lunas rodeado de periodistas alemanes y españoles que lo acrobaban a preguntas. Estaba eufórico. A una pregunta directa acerca de cuánto dinero ganaría si Argentina se llevaba la Copa, contestó: "No lo sé, ni me interesa; si tuviera que pagar para que eso ocurra, lo haría". Tal vez fuese una buena inversión porque cuando, hace cuatro años, condujo al seleccionado a un modesto empate del segundo puesto de su zona, en el mundial de Chile, logró un ofrecimiento millonario de un equipo italiano. Al técnico del campeón del mundo, ¿qué no le pagarían? "Quiero probar que mi juego puede triunfar en Europa —siguió—. Helenio Herrera es un gran entrenador, pero alguna vez tendrá que abandonar el cetro a otros."

Los jugadores tenían la mañana libre y la aprovechaban. Rattin abandonó temprano el Albany Hotel para hacer compras; Varacka se paseaba con un disco de Ornella Vanoni bajo el brazo; Solari, en rueda de amigos, con-

fesaba que su original negocio, una farmacia, prospera.

Lorenzo accedió, entonces, a hacer un balance ante Primera Plana: "Vea, cuando yo me hice cargo del seleccionado había quince o dieciséis jugadores que podían considerarse inamovibles, a los restantes había que buscarlos. Y así lo hice. Fui a ver los partidos y descubrí a algunas figuras que no habían sido convocadas, como Solari, Sarnari, Pastoriza y Tarabini, a quienes recluté. Ya estaba el plantel completo. Después, en los partidos que jugamos en Buenos Aires, y durante la gira, terminé de sacar mis conclusiones. Puse a Artime porque se lleva bien con la pareja izquierda, Onega y Mas; a González porque está acostumbrado a jugar con Rattin y Marzolini; Albrecht, en este equipo es una especie de Orlando".

En Inglaterra, Lorenzo ha descartado el pizarrón. Planea los partidos en una mesa, donde cada jugador está re-



Keystone

Albrecht: "Una lección".

presentado por una pieza de cartón, y los mariscales antes de una batalla.

"Contra España había que anular a Suárez y del Sol y encomendé el sacrificio a Solari y González. Sabía que los pases al milímetro de Suárez iban a ser hacia la izquierda, en busca de Peiró, y le opuse a Perfumo. Todo salió bien."

Aunque, a veces, Lorenzo tiene que cambiar sus planes: "Contra Alemania la consigna era jugar bajo, tratando de evitar los choques porque ellos son más fuertes, pero creí que Beckenbauer iba a jugar adelantado y no fue así. Los suizos también me sorprendieron: su mejor atacante se pegó a Artime. Pero este cambio nos favoreció porque restaba un hombre a la ofensiva y ordené a Artime que se adelantara todo lo que podía, aunque se desconectara del resto del equipo". El enigma era si Argentina, que hasta entonces había practicado juego defensivo, podía atravesar los cuartos de final, donde se necesita ganar. Lorenzo parecía no inquie-

tarse: "Nosotros vamos a seguir con nuestra fórmula, no podemos cambiarla, porque no tenemos hombres de la talla de Didí, Vavá o Suárez. Primero, trataremos de que no nos hagan goles; en segundo término, de ir al ataque, principalmente utilizando los contragolpes.

El dogma de Alfie Ramsey es "Inglaterra no teme a nadie en Wembley", pero como estratega, el inglés conocía poco al equipo argentino, salvo a través de películas y los informes de sus ayudantes a quienes ordenó estar alertas. El primer problema era si Nobby Stiles, después de haber sido severamente apesadumado por su juego brusco contra los franceses, debía integrar la selección; además, el goleador Jimmy Greaves mantuvo en suspenso a los ingleses hasta último momento con una lesión en la pierna izquierda que le impidió asistir a las prácticas y, finalmente, el médico dijo "no". Stiles, tal vez para desmentir su fama de jugador rudo, apareció en los diarios con anteojos y se supo, entonces, que durante los partidos usa lentes de contacto.

Los críticos ingleses parecían estar de acuerdo en que Argentina fue eficaz contra España, dura frente a Alemania y condescendiente ante Suiza. Sin embargo —advertía *The Guardian*—, nadie debe subestimar este equipo; son profesionales y de los más laboriosos. Para muchos, dos o tres de los jugadores argentinos todavía no habían demostrado su verdadera capacidad: insistían en que Rattin era engañoso porque su pesadez podía ser premeditada y aún no había consumado ninguna de sus célebres escapadas dentro del área penal contraria. Artime tenía más opositores que adeptos, y Lorenzo mismo creía que aún no rendía lo que de él se esperaba: "Todavía no hace bien de limpia-parabrisas, cruzando de un lado a otro del área", pero pensaba que por ser más veloz que Alfredo Rojas había que conservarlo.

Los ingleses, que se dejan cautivar fácilmente por los goles (Artime encabezaba la tabla de goleadores de la Copa con Hunt, de Inglaterra, y el portugués Eusebio), inmediatamente entronizaron a Artime. Un periódico de Sheffield, después del partido con Suiza, tituló: "Cuidado con Artime, señor Ramsey". En Birmingham, en cambio, los periodistas deportivos preferían señalar a otro argentino, el zaguero Silvio Marzolini, como el mejor jugador del Grupo II. Fue otra razón más para que Argentina se sintiera cómoda en Birmingham, donde ya se empezaba a mirar al equipo como representación de la ciudad, y decidiera reservar sus habitaciones, en el Albany Hotel, por una semana más, aun sabiendo que si seguía en el campeonato los restantes partidos iban a jugarse en Wembley.

Una escaramuza previa con los ingleses fue ganada por la Argentina: para evitar confusiones en la cancha, uno de los equipos debía cambiar el color de sus pantalones; la suerte lo decidió y perdió Inglaterra, que aceptó salir a la cancha con pantalones azules. Entre tanto, las apuestas, después de la eliminación de los firmes favoritos, Brasil e Italia, señalaban como principal candidato a la Copa a



Primera Plana

Lorenzo: ¿Quién es H.H.?

Portugal, seguido de Inglaterra, Alemania, Hungría, Argentina, Rusia y Uruguay. Es decir, que los apostadores apostaban a que Inglaterra superaría a Argentina, Alemania a Uruguay, Portugal a Corea y Hungría a Rusia. Sólo en este último pálpito fallaron. Las acciones de Corea del Norte estaban 100 a 1 en la cadena de apostadores William Hill, pero era un sensible progreso porque antes de su victoria sobre Italia se cotizaban 10.000 a 1.

Argentina no pudo practicar el viernes los veinte minutos reglamentarios en Wembley, porque cuando llegaron al estadio ya estaba preparado para las carreras de perros de la tarde. Sólo Lorenzo inspeccionó la cancha, tomó notas y dijo: "Yo les explicaré a mis jugadores que el campo es bueno, pero hubiera preferido que el piso fuese más firme".

Y el piso se hundió para los jugadores argentinos, precisamente, a la media hora del segundo tiempo, cuando Inglaterra marcó el único gol que le bastaría para eliminar al equipo argentino, disminuido numéricamente desde el momento en que el nervioso árbitro alemán entendió como insultos las solicitudes de Ubaldo Rattin para que hiciera entrar a un intérprete, y lo expulsó del campo.

Simultáneamente, desde Sheffield, llegaba la noticia de que también a Uruguay le habían expulsado dos jugadores. Los equipos sudamericanos, que habían llegado más lejos de lo que planeaban, afrontaban dos verdaderas finales antes de tiempo y no admitían ser derrotados. Un proceso bastante lógico, dentro de las dificultades de un torneo tan encarnizado, era inmediatamente tachado de parcial, y a los árbitros se los acusaba de tomar partido contra los sudamericanos. Los relatores de radio, ya perdidas las inhibiciones de siempre, participaban del desborde: uno de ellos celebraba con entusiasmo que Solari pisara a un rival, en el suelo. Desde Buenos Aires llegaba la voz entrecortada del dirigente Trimarco, de la AFA: "Díganles a los muchachos que igual van a ganar, porque son más machos".

Pero no era cuestión de hormonas; el valor importaba, pero sólo dentro

de una trilogía en la que capacidad futbolística y suerte también tenían cabida. Y, en un partido en el que la capacidad defensiva de Argentina alcanzaba para frenar a la escasa capacidad ofensiva inglesa, la suerte no jugó a favor. Fue un final crispado, con agresiones al árbitro a cargo de los suplentes Pastoriza y Gatti, inmediatamente cercados por la policía de Scotland Yard. Quizá, los jugadores argentinos estaban muy ofuscados para comprender, en ese momento, que ya habían alcanzado, con creces, el límite de las posibilidades razonables de Argentina en el mundial de Londres; aunque Inglaterra —que pasaba a las semifinales— no fuera mucho más. ♦

Tour de France

El señor Anquetil elige sucesor

Más que la victoria de Lucien Aimar, en el Parc des Princes, el acontecimiento más importante de la Vuelta de Francia N° 53 fue un episodio que se desarrolló cuatro días antes de la llegada, entre Chamonix y Saint-Etienne. A las 14.30, al pie de una cuesta no muy empinada del Ardèche, la cuesta de Serrières, Jacques Anquetil subía al furgón de cola del pelotón. El supercampeón abandonaba la carrera.

Durante nueve años, Jacques Anquetil dominó a todos sus adversarios en las carreras por etapas. Cinco veces vencedor de la Vuelta de Francia (1957, 1961; puntero desde la largada a la llegada, 1962, 1963, 1964), cinco veces vencedor de la Paris-Niza (1957, 1961, 1963, 1965, 1966), dos veces vencedor de la Vuelta de Italia (1960, 1964) y de los Cuatro Días de Dunkerque (1958, 1959), ganó la Vuelta de España (1963), y golpe sobre golpe, en 1965, la Dauphiné Libéré y Burdeos-Paris. Fausto Coppi, Bartali y Louison Bobet están lejos de tener un record tan exuberante.

El mes pasado, Jacques Anquetil había tratado, en vano, de ganar la Vuelta de Italia. Diez días después, en la largada de la Vuelta de Francia, ya no tenía las fuerzas morales suficientes para luchar por la victoria.

Hasta el momento de su abandono, el campeón igualaba a Raymond Poulidor, su desafiante número uno. Lo igualaba en el esfuerzo físico en su estado puro, en las subidas de las montañas, por ejemplo. Pero su eterno rival había ganado preciosos segundos en las bajadas; allí, donde la voluntad de ganar debe ganarle de mano al miedo. Al rehuser correr riesgos, Jacques Anquetil se transformó en el señor Anquetil.

Como el gran Fausto Coppi antes que él, Anquetil había ganado demasiadas carreras y demasiado dinero como para tener todavía el coraje de jugarse hasta el fin. A partir del 29 de setiembre, explotará él mismo —se lo acaba de autorizar la Corte de Apelaciones de Rouen— su granja de Longboel y las 106 hectáreas que la rodean, en Pont-Saint-Pierre, en la zona del

Eure. Pero lo que lo diferencia de sus dos grandes predecesores, Coppi y Bobet, es que ha asegurado su sucesión. Y ha construido la victoria de su protegido.

Por su sola presencia en la Vuelta, que paralizaba a Raymond Poulidor, Jacques Anquetil permitió a Lucien Aimar adelantarse siete minutos en la etapa del Aubisque. Luego, en el paso montañés de la Forclaz, ayudó a Aimar a reducir su atraso sobre un Poulidor que ese día debía realizar la más hermosa proeza atlética de la carrera. Al día siguiente, agotado por la enfermedad, pero satisfecho del trabajo realizado, el señor se retiró a su tienda. La Vuelta perdía a su campeón y daba vuelta a una página. Porque Anquetil no partía solo. La hora de la retirada ha sonado igualmente para Rik Van Looy, André Darrigade y Jean Stablinski.

En cambio, un gran porvenir se abre para Lucien Aimar. Este pequeño meridional (1m70, 66 kilos), nacido en Hyères, en la región de Var, en 1941, sería ya popular si la Federación Francesa de Ciclismo no hubiera querido hacer de él un campeón olímpico. Obligado a permanecer entre los amateurs para ir a Tokio, en 1964, participó ese año en la Vuelta del Porvenir, donde



L'Express

Poulidor, Aimar, Janssen: Flores.

finalizó segundo, detrás de Gimondi. Le hubiera ganado si no le hubiesen impuesto una penalidad de un minuto por pelearse con el belga Joseph Spruyt, hoy coequiper de Raymond Poulidor.

En 1966, Lucien Aimar pensó antes que nada en la Vuelta de Francia. Y Raymond Louviot, codirector deportivo del equipo Ford que lo tiene en sus filas, puede ahora jactarse de su olfato; ya le pagaba a Lucien Aimar cuando todavía era amateur.

En la última temporada se vio muy a menudo a Aimar y a Anquetil discutir en la cola del pelotón. El alumno tomaba sus clases. Quince días antes de la largada de la Vuelta, Anquetil anunció que haría todo lo posible para hacer ganar a su joven amigo. Sus adversarios estaban prevenidos; Raymond Poulidor antes que nadie, aunque todavía no creía, en la mayoría de los especialistas, en la chance del protegido de Anquetil.

Raymond Poulidor tiene más de 30 años. El año próximo, como máximo —dicen los entendidos—, deberá ceder el estandarte del ciclismo francés a Lucien Aimar. ♦

* Copyright L'Express, 1966.



ESTABILIDAD Y DESARROLLO

Por

Carlos García Martínez *

Es frecuente comprobar que el afán de ver en transformación el país, lleve a confusiones lamentables de la exacta relación que existe entre la inflación y el desarrollo económico.

De esa oscura visión de los hechos se deriva la ubicación de los planes de desarrollo en una función prioritaria dentro de los planes de gobierno. Así se origina una política económica que coloca el orden lógico de las cosas justamente patas arriba; todo el problema se transforma en una horrible confusión. Hay varias tesis en torno a esta cuestión, que pueden ser tratadas como variantes de un problema fundamental, pero conviene, obviamente, tratar aquella vinculada con la experiencia nacional.

Se dice, y esto se consagra en plataformas y actos de gobierno, que la inflación, en "países como la Argentina", no es otra cosa que una consecuencia del *subdesarrollo*, y por tanto la única forma de terminar con aquella es impulsar el desarrollo. De esta manera, la política económica debe servir activamente a esta finalidad *desarrollista* en forma activa y enérgica, con todos los instrumentos a su alcance, *sín* demasiados miramientos para la estabilidad monetaria, puesto que ella arribará *naturalmente* cuando el *subdesarrollo* haya cesado. Esta tesis supone varias cosas que nunca se explican en su mecánica operativa y nunca han sido corroboradas por la experiencia histórica.

En primer lugar, no es cierto que la Argentina sea un país *subdesarrollado*; es algo distinto, que no explicaremos esta vez; en segundo lugar, no es cierto que el *subdesarrollo* segregue de modo casi espontáneo un proceso inflacionario, puesto que en la propia América latina, así como en Asia y África, son muchos los países que no tienen ni inflación ni suficiente desarrollo; en tercer lugar, no es cierto que el desarrollo se pueda realizar con inflación, ya que no se conoce ningún fenómeno masivo de despegue que se haya materializado en medio de una fuerte inflación; en cuarto lugar, es menos cierto aún que el desarrollo ponga término a la inflación, porque no hay un solo ejemplo que avale esta afirmación y, desde el punto de vista lógico, la afirmación resulta contradictoria; el desarrollo auténtico implica siempre un cierto grado de tensión en los precios.

Para enfocar con claridad un tema de esta naturaleza, complejo de por sí, deben tenerse presentes las ideas básicas que han sido consagradas

por experiencias históricas: a) la existencia de estabilidad monetaria no implica *necesariamente* el desarrollo; es compatible tanto con él como con el estancamiento; b) la estabilidad monetaria es condición necesaria pero no *suficiente* para lograr el desarrollo; c) un alto grado de inestabilidad monetaria es total y absolutamente incompatible con un desarrollo *continuado* o *sostenido*, que es lo único que interesa conseguir.

Volviendo al ejemplo de la Argentina, nos encontramos ante una nación que experimenta desde hace largo tiempo un alto índice de inflación de precios *que va unido* a un estancamiento también prolongado en el crecimiento de su producto por habitante. Como se imputa ese crecimiento continuo de los precios "a razones estructurales de fondo" sólo factibles de ser removidas por medio de una política de desarrollo (lo cual es verdad), se deduce que por medio de ésta se llegará a terminar con aquel problema (lo que no es verdad). De aquí la tesis del desarrollo como panacea de la inflación y su ubicación táctica como primer objetivo en todo plan de gobierno.

Refutar esta falacia en toda su amplitud requeriría una serie de artículos de gran extensión, pero desde ya una pregunta fundamental se impone: si el desarrollo en sus aspectos económicos es una formación *amplia* y *permanente* de capital en todos los sectores así como su empleo más *eficiente* de acuerdo con las necesidades a satisfacer, ¿cómo sería posible impulsar aquél en la *amplitud* y *continuidad* requeridas si la inflación *estrangula* la capacidad de formar capital y distorsiona la estructura de las inversiones en favor de las especulativas y en desmedro de las reproductivas?

Esta es, quizás la más importante, pero de ningún modo la única, de las preguntas que pueden formularse a propósito de la tesis ingenuamente *desarrollista*, preguntas que a nuestro juicio no tienen una contestación congruente y satisfactoria.

Para nosotros, decir que el desarrollo termina con la inflación es como si alguien afirmase que la mejor forma de fortalecer las columnas de un edificio no es mejorar el terreno y los basamentos en que se afirma sino acelerar la construcción de los pisos superiores. Lo fantástico es que nadie discute esto en el campo de las leyes físicas, pero origina toda una teoría y práctica de gobierno en el campo de las leyes humanas. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

Agro: La segunda oportunidad

Había pasado exactamente una semana desde que el presidente del Banco de Londres, Sir George Bolton, dijo su buena ventura: "El agro argentino tiene ahora su segunda gran oportunidad, dada la situación de los mercados mundiales. Y el viernes pasado, el Ministro de Economía coincidió: "Un hecho cierto amenaza a la población mundial, la escasez de alimentos. La Argentina por sus condiciones naturales y humanas debe responder a ese desafío, aportando por los canales comerciales correspondientes la producción necesaria". Por primera vez se expresaba el pensamiento del nuevo Gobierno en materia agropecuaria y las otras precisiones fueron:

- No es restringiendo las importaciones como afirmaremos el desarrollo del país; la estabilidad de los volúmenes de las explotaciones agropecuarias y de los ingresos de divisas, contribuirán a evitar las crisis periódicas del balance de pagos.
- La estructura impositiva que grave al agro será simple y no deberá complicar la organización empresarial rural; procurará que resultados netos de empresas rurales eficientes conduzcan a las reinversiones necesarias para capitalizar el agro, premiando al eficaz y decidiendo al que no lo es a mejorar su organización.
- Consolidar la actual relación entre propietarios y no propietarios de la tierra y favorecer el funcionamiento eficaz de instituciones jurídicas auxiliares, como los arrendamientos y aparcerías rurales, constituirá un desafío para edificar una agricultura modernizada.
- Deberán arbitrase las medidas conducentes a una fluida comercialización de los productos agropecuarios para no disminuir los ingresos del sector; esta acción no configura el intervencionismo.
- Es preciso renovar y consolidar la activa participación de la Argentina en los mercados mundiales, mediante gestiones y condiciones financieras adecuadas, negociando su acceso y procurando eliminar el suministro de productos agrícolas en condiciones no comerciales.

Junto con invocaciones a la asistencia tecnológica y a la capacitación del hombre de campo, éas fueron las grandes directivas trazadas por Salimei cuando impuso en sus funciones al nuevo Secretario de Agricultura y Ganadería, ingeniero Lorenzo Adolfo Raggio, en quien —dijo— el Gobierno Nacional depositaba su confianza, esperando de su capacidad el cumplimiento de lo expuesto.

El nuevo Secretario no tuvo, entonces, oportunidad de exponer sus propias ideas, pero éstas trascendieron a través de sus allegados, que confiaron a Primera Plana el siguiente ordenamiento:

Para Raggio la actual valorización de los precios de los productos agropecuarios debe servir para sentar las ba-

ses internas y externas de un plan integral para una sostenida expansión de la producción agraria. La base actual son 46 millones de cabezas de ganado vacuno, una producción de trigo de 7 a 8 millones de toneladas anuales, 6 a 7 millones de toneladas de maíz y 2 a 3 millones de toneladas de sorgo. "Estas cifras —dice— deben ir incrementándose en forma progresiva, porque está demostrado que no hay problemas de colocación en el mercado mundial."

La producción de los diferentes rubros puede variar pero cuidando que no descienda el producto total, y tratando de mantener un equilibrio entre los precios agrícolas y los ganaderos.



Eduardo Cumesaño

Salimei: Reinversiones necesarias.

El precio de 100 kilos de carne vacuna en pie es equivalente a 4,7 quintales de trigo, en la actualidad la relación se establece entre los 100 kilos de novillo que se pagan a 5.600 pesos y los 4,7 quintales de trigo, que suman 5.640 pesos.

Cree Raggio que el stock de 46 millones de cabezas es un buen punto de partida que sería razonable ir incrementando a razón de un millón de cabezas por año; para eso habría que prolongar la vigencia de la desgravación impositiva para la retención de animales, que vence a fin de año; debería abrirse una línea crediticia hacia ese sector; convendría estabilizar el precio del kilo vivo; debería mantenerse informados a los productores sobre los mercados que se obtengan para la colocación de carne, los nuevos mercados que se van abriendo y los potenciales; también debería procurarse evitar los vaivenes fiscales porque "el reloj agrícola es más lento que el industrial, y el ganadero aún más".

Uno de los primeros problemas a los que debe haberse abocado el nuevo Secretario es el atraso de los pagos a los productores, por parte tanto de los frigoríficos como de los matarifes, que se cree asciende a unos 3.000 millones de pesos. Los matarifes, que cobran al contado, no tendrían por qué tener dificultades financieras y no deberían apelar a pagos diferidos. Tal vez esté también ejecutando su idea de estudiar, empresa por empresa, las dificultades de los frigoríficos, y analizando las posibilidades de que, ajustando sus costos, trabajen, además de para la exportación, para el mercado interno.

En relación a la matanza de vaquillonas y novillos, que aumentaron en los últimos meses, Raggio cree que esa tendencia se ha establecido y que no se notan aún signos ciertos de liquidación. Sabe que una liquidación de stocks suele plantearse muy rápidamente y está atento a los signos. Si la alarma es infundada y se satisface el

Campeones: ¿Cuánto valdrán?

Los ganaderos que concurren a la muestra de Palermo han comenzado a barajar posibilidades sobre los precios que obtendrán los grandes campeones de cada raza y los posibles precios promedios de las ventas totales. Entre los criadores de Shorthorn se recuerda que en los remates de algunas cabañas conductoras de la raza (Santa Marina, Dugan, Mathet), que tuvieron lugar durante el año 1966, se observó que los precios habían caído entre el 22 y el 25 por ciento respecto de subastas del año 1965. En la raza Hereford (las ventas de las estancias de Leonardo Pereyra Iraola, Acevedo, Herrera Vegas), la comparación también indicó una baja de alrededor del 18 por ciento. En cuanto a las subastas de las estancias que se dedican a la raza Aberdeen Angus (Fano, Firpo y Pacheco) se observó entre el año 1965 y 1966 una caída en los precios de alrededor del 20 por ciento. En promedio se estima la caída en alrededor del 20 por

ciento. Esta situación se debió básicamente, a la fuerte iliquidez que está afectando al sector ganadero, pero también se señala que se ha enfriado algo la euforia que existía hace un año para la renovación de plantales. A pesar de este panorama los expertos opinan que durante la subasta de Palermo es posible que se superen los records del año anterior. En este sentido dicen: "No hay que olvidarse que un posible cambio en la política económica se espera de las nuevas autoridades, y este hecho juega un papel psicológico importante en el hombre de campo". En cambio, los vaticinadores no tienen ninguna duda sobre los precios que se lograrán en los ejemplares de las razas nuevas y también sobre los ejemplares cruzados con las razas tradicionales: "Se batirán records. En este tipo de animales, la demanda de los productores de las zonas marginales es todavía muy fuerte." ♦

ideal de aumentar en un millón de cabezas por año los planteles, se podrían absorber los aumentos del consumo —40.000 toneladas anuales— y tener un sobrante similar o mayor para la exportación. "Una política de aumento progresivo del stock, claramente trazada, facilitaría las negociaciones con los países del Mercado Común Europeo."

Otra de las ideas básicas de Raggio es la necesidad de que el productor de granos pase en el más corto tiempo posible del sistema de comercialización en bolsas, al sistema a granel y que, para evitar el congestionamiento de los silos portuarios, se impulse cuanto antes la construcción de silos de chacras y elevadores en el interior del país. Sería esencial movilizar el crédito pendiente con la AID por 63 millones de dólares porque el mal manejo de la cosecha significa para el país una pérdida que oscila entre el 5 y el 7 por ciento de cada cosecha. No prevé, como otros, una falta de trigo para el último trimestre del año porque "de los volúmenes comprometidos casi nunca se exporta todo; siempre hay posibilidad de alargar algunos plazos, algunas semanas". Además, en este caso, se com-

pensarán las exportaciones con el trigo proveniente de la cosecha 1966/67, que comenzará a llegar al mercado a principios de noviembre. En este caso, el trigo que se venda a los molineros se haría a los nuevos precios, o sea que desde ya es previsible para fin de año un aumento del precio del pan.

Respecto de la próxima cosecha de trigo, Raggio estima que en la actualidad se han sembrado cerca de 6 millones de hectáreas, y que si los rindes son superiores a los 1.300 kilos por hectárea, es posible prever una cosecha que oscilaría entre los 8 y los 9 millones de toneladas. Se atiende a la opinión predominante en medios privados de que la colocación externa, por las condiciones actuales del mercado mundial, puede hacerse a precios interesantes: oscilarían entre los 58 y los 59 dólares por tonelada frente al promedio de 53 dólares de la cosecha anterior, es decir, un 12 por ciento más.

El aumento de los precios internacionales —según Raggio— podría no hacer necesario modificar el nivel de los cambios; en el trigo y el maíz existiría un equilibrio con la paridad cambiaria actual, y tal vez podría pensarse, como

aliciente para el productor, en eliminar la retención del 10 por ciento para el trigo, que podría aplicarse en la cosecha 1966/67, y la del 5 por ciento para el maíz, recién después de marzo de 1967.

El nuevo Secretario estima que la actual cosecha de maíz oscilará entre los 7 y los 8 millones de toneladas y prevé que será posible colocar en el exterior entre 4,5 y 5 millones de toneladas. Los actuales embarques mensuales (oscilan entre las 350.000 y las 400 mil toneladas) deben ser incrementados.

Respecto del precio de la actual cosecha gruesa, que el anterior Gobierno no dio a conocer, el nuevo Secretario no adelanta cifras, pero sí señala un camino: "Los precios del maíz se elevarán en forma proporcional al trigo de la cosecha 1966/67". Es una afirmación que tonta al cálculo: el precio del trigo se elevó de 820 a 1.000 pesos (mínimo) y a 1.200 (sostén) cada 100 kilos; se puede deducir que con precio sostén de 650 pesos para el maíz, el índice puede ascender a los 800 pesos para el precio mínimo y 950 pesos para el sostén. ♦

Lorenzo Adolfo Raggio

El nuevo secretario de Agricultura y Ganadería nació en Buenos Aires hace 45 años, bajo el signo de Libra, estudió en el Colegio Nacional Buenos Aires y luego en la Facultad de Derecho, donde tuvo como condiscípulo a Luis Felipe Gottheil, que iba a ser su compañero de gabinete en el Ministerio de José Alfredo Martínez de Hoz (h) en 1963.

A los 25 años se volcó a las tareas agropecuarias junto con su padre, comenzando por las tierras que poseían en Washington, Córdoba, unas 5.000 hectáreas que fueron rápidamente mejoradas; otro tanto sucedió luego con las 500 hectáreas de la localidad bonaerense de Capitán Sarmiento. Desde un principio se aferró a una fórmula: encerrar la explotación agropecuaria balanceando el cultivo de cereales con la cría de ganado. Primero fueron vacunos de raza Hereford, pero a partir de 1962 se fueron volcando a los Polled Hereford, hasta llegar al plantel actual de 1.600 vientres.

El cambio se consumó a partir de la implantación de la importación de un ejemplar norteamericano —J.F. G. Domestic Mischif— que costó 10.000 dólares. De su descendencia salió el ejemplar macho que obtuvo el campeonato de dos años en la muestra rural de Palermo de 1964, y también el ternero campeón del año siguiente. El histórico ejemplar fue adquirido por el actual Secretario de Agricultura en el curso de las visitas que realizaba por establecimientos de Estados Unidos, como becario del Eisenhower Exchange Fellowships, una experiencia de diez meses en la que pudo apreciar el uso de las técnicas mo-

dernas para mejorar los rendimientos de una explotación.

En 1959, Raggio se contó entre los fundadores del grupo CREA número 4, cuyas experiencias aprovechó intensamente: una variedad de sorgo le permitió incrementar su producción entre un 30 y un 40 por ciento; introdujo la inseminación artificial, adoptó el almacenamiento a granel, sembró parte de sus campos con pasturas permanentes y aplicó con asiduidad fertilizantes,



Jaime González Cocina

plaguicidas e insecticidas. "La explotación agropecuaria —suele decir— da buenos rendimientos, y en forma más o menos constante, si se realizan las inversiones necesarias en instalaciones y en nuevas tecnologías."

Fue en 1955 cuando se inició en la función pública, como vocal de la Junta Nacional de Carnes, y seis años después integró la comisión honoraria que estudió la tipifica-

ción de la res vacuna. En 1962 fue designado presidente de la Junta Nacional de Granos, cargo que abandonó al año siguiente para aceptar la subsecretaría de Economía, que le ofreció Martínez de Hoz. Retirado de la administración pública, concurrió a la Conferencia Internacional de Ginebra, de 1965, como representante patronal, analizando allí el problema de la reforma agraria. El último nombramiento lo sorprendió mientras se desempeñaba (desde octubre de 1965) en el comité ejecutivo del Banco Ganadero.

Para trasladarse diariamente a sus oficinas usa habitualmente un Renault 4-L color beige (prefería el azul, pero no se conseguía por entonces) y divide sus fines de semana en dos categorías; sólo una vez por mes puede evadirse el sábado y domingo para navegar en su yacht, pero uno de sus cuatro hijos ha llegado a emularlo: el mayor, de 20 años, que integró la tripulación del Nike, recientemente clasificado segundo en la regata Newport-Bermudas. Los otros tres *week-end* son para los campos o para acompañar a sus otros tres hijos varones a las canchas de rugby, para verlos defender los colores del San Isidro Club.

"El cine y el teatro me gustan, pero tengo poco tiempo para dedicarles —comenta, recordando que el último film que vio fue *Atavismo Impúdico*; la TV me atrae poco, pero hago una excepción con Tato Bore y, sobre todo, con Telecataplum, pero con frecuencia leo; es un hábito que me contagió mi maestro José María Moner Sanz, pero con frecuencia los libros técnicos postergan a las obras literarias". Es cierto: sobre su mesa de noche descansa "La inflación argentina", el ensayo de Carlos García Martínez. ♦

GANANCIAS Y PERDIDAS

Entre las 11 memorias anuales presentadas a la Bolsa la semana pasada, se destacó Losa, fabricantes de ladrillos, que tuvo una utilidad de 41 millones de pesos en relación a un capital de 90 millones y repartió un dividendo de 40 por ciento (20 por ciento en acciones y 20 por ciento en efectivo). Otras 3 empresas ofrecieron dividendos: Iggam (10 por ciento), Compañía Anglo de Inversiones (6 por ciento) y Garovaglio y Zorraquín (3 por ciento). Entre las firmas que vieron disminuir sus ganancias figuró Ledesma, que, de una ganancia de 1.580 millones de pesos en el ejercicio anterior, bajó a 782 millones. El caso más original lo presentó Cristalerías Rigolleau: casi triplicó sus ganancias (pasó de 122 millones a 339 millones de pesos), pero recomienda a sus accionistas destinar a reservas 300 millones de pesos.

De los 6 balances trimestrales, el de Stanley Laboratorios fue el que concentró la atención, pues al tercer trimestre sumó una ganancia de 84,7 millones de pesos, contra 0,4 millones de igual período del ejercicio anterior.

Durante las cinco ruedas volvió a contraerse el Mercado de Valores. Su nivel volvió a descender un 1,4 por ciento, y el promedio general estuvo cercano a los que se registraron en la última semana del mes de junio. En las cinco ruedas cambiaron de mano un total de 3,73 millones de acciones frente a los 4,15 millones de la semana que cerró el 15 de julio. Entre los papeles que más puntos ganaron se destacó Italo Cía. de Electricidad (acción de 1.000 pesos), que pasó de 1.270 pesos a 1.510; le siguieron Comercial del Plata, que ganó 50 puntos (cerró a 500 pesos), Cinzano, que subió 20 puntos, y De Lorenzi, 17 (pasó de 200 a 217 pesos). Entre las bajas, llamaron la atención Vucotextil, que cayó 23 puntos (cerró a 132), y Odol (perdió 13 pesos; cerró a 327).

En el mercado de cambios el valor (tipo vendedor) del dólar continuó declinando. De los 204,70 pesos del viernes 15 pasó a 202,50 a fines de la semana pasada. En el mercado paralelo también se observó un descenso: de los 231 pesos pasó a 227,50, atribuible a las escasas operaciones y a la finalización del turismo invernal (viajes a Europa).

DOS INDICADORES

El informe del Banco Central sobre la evolución de la economía argentina durante el primer semestre concluye que la actividad industrial durante este período ha disminuido un 0,5 por ciento respecto de igual período del año anterior, en tanto que los costos se incrementaron, por la elevación de los insumos de origen agropecuario, la desvalorización de la moneda y los mayores precios de los servicios y la mano de obra. Dentro de este panorama se observa que la industria de alimentos, bebidas y tabaco registró un aumento del 1 por ciento. El sector textil y cueros declinó un 0,5 por ciento; en cambio tuvo una suba del 2 por ciento la industria química; el sector metalúrgico tuvo una caída del 4 por ciento, el automotor registró una merma del

11 por ciento; el de tractores descendió un 17,7 por ciento, y el de maquinaria agrícola, un 25 por ciento. La industria eléctrica tuvo un incremento del 2 por ciento durante el primer semestre de 1966, y la de papeles y cartones otro tanto. La industria de la construcción subió un 5 por ciento, en tanto que su costo promedio se elevó en un 30,6 por ciento.

Según el informe de mayo, preparado por FIEL, se observa que hacia el mes de abril el déficit acumulado durante los últimos 12 meses por la tesorería asciende a 125.514 millones de pesos. También se informa que en ese mismo período los aportes a las empresas estatales han sido de 84.409 millones, de los cuales 56.215 millones de pesos se destinaron a financiar los déficit de explotación, y 28.194 a las inversiones. Para la financiación del déficit se echó mano de las operaciones a largo plazo (30.678 millones), a los anticipos del Banco Central (28.795 millones de pesos), al Fondo Unificado de cuentas del gobierno (27.100 millones de pesos), a las operaciones a corto plazo (15.112 millones de pesos) y a los certificados de cancelación de deudas (17.851 millones de pesos más).

LIBRA ESTERLINA: HELP

En el transcurso de un discurso de 29 minutos, pronunciado ante la Cámara de los Comunes el miércoles 20, el Primer Ministro inglés Harold Wilson abogó por la congelación de sueldos, precios y dividendos durante 6 meses y anunció mayores impuestos, con el fin de fortalecer la libra esterlina, que ha venido declinando desde 1949. Ese año la moneda inglesa se devaluó de 4,2 a 2,8 dólares, pero su caída continuó desde el índice 32,1 (después de la devaluación) hasta sólo 20, su cotización actual (índice 100, el valor de la libra en 1914).

Entre los puntos del plan de Wilson se destacan:

Disminuir los gastos nacionales en el orden de los 1.400 millones de dólares, y los gastos en el exterior en 420 millones; congelar todos los precios, salarios y dividendos por el plazo de seis meses; un aumento del 10 por ciento en los impuestos a la cerveza, vino, aguardiente, aceites, nafta y una larga lista de artículos de consumo, que van desde la ropa hasta los automóviles; un aumento en los impuestos que gravan los ingresos mayores de 14.000 dólares anuales; a partir del 1º de noviembre, para los viajes al exterior sólo se permitirá la compra de 50 libras (140 dólares), en lugar de las 250 libras (700 dólares) permitidos hasta el momento; las industrias nacionalizadas deberán disminuir sus compras durante 1967/68 en 100 millones de libras.

Veinticuatro horas después de darse a conocer el plan de gobierno, el valor de la libra tuvo un repunte. El jueves abrió a 2,7902 dólares, luego bajó a 2,7892 dólares, pero cuando corrió el rumor de que el Banco de Inglaterra y el Banco Federal de USA estaban realizando compras, se afirmó en los 2,79 dólares. Todo en medio de una ola de descontento popular, porque nadie quiere ajustarse los cinturones. Los próximos días serán cruciales, y pronto se sabrá si otra devaluación es inevitable. ♦

LA EFICIENCIA DEL AGRO ARGENTINO

Por Mario A. Cadenas Madariaga *

LA íntima interdependencia que existe entre los intereses de todos los sectores económicos y sociales, justifica la preocupación generalizada de que cada uno cumpla eficientemente su función específica. Por esta circunstancia, no es indiferente al sector industrial la forma en que se desenvuelve el sector agrario o el de los servicios, y viceversa.

La medida de la eficiencia con que se desempeña un sector se puede juzgar a través del nivel de productividad que ha alcanzado, comparándolo con el nivel internacional de la misma actividad, es decir, parangonando su labor con la que desarrollan análogos sectores en otros países.

El problema planteado en el orden agrario y en nuestro país tienen una vasta proyección, porque si la productividad en este sector es alta, debemos concluir que trabaja eficientemente y, en consecuencia, que no se puede responsabilizarse del estancamiento de la producción agropecuaria, una de las causas del estancamiento general del país. La conclusión contraria se impondría, asimismo, si la productividad del agro fuera baja, pues ello indicaría fallas fundamentales en la empresa agraria argentina.

El verdadero concepto de la productividad

En primer término es necesario precisar los conceptos. La productividad global es una relación entre los valores invertidos y gastados y los valores producidos, apreciados todos en unidades uniformes (Fourestié: *La Productividad*; FAO: *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación*, 1963, páginas 111 y siguientes; O.C.D.E., Documento sobre la Agricultura y la Alimentación N° 57, 1962). Este concepto se expresa así por razones prácticas, pues Fourestié indica que es más correcto definir la productividad global como la relación entre el volumen de la producción y el volumen total de los factores invertidos y gastados (páginas 49 y 57).

Por lo tanto, para medir la productividad del sector agrario, debemos reducir los capitales invertidos en tierras, semovientes y demás elementos y equipos comprometidos, más los gastos de explotación, a los valores internacionales "normales" de estos factores, para relacionarlos con los valores de la producción que se obtiene, esta última también apreciada en valores internacionales uniformes.

Esta relación nos indicará la medida de la eficiencia con que se utilizan todos los factores y elementos afectados a la producción agraria, es decir, su rendimiento económico.

La productividad global a que hemos hecho referencia se puede medir también por el rendimiento del trabajo, dividiendo el volumen físico de la producción por el número de horas de trabajo, directas e indirectas, empleadas para obtenerla. En la evaluación de las horas de trabajo indirectas están comprendidos todos los demás factores de la producción fuera del trabajo o mano de obra (amortización de capital, materias primas, energía, combustibles, etc.).

Entre nosotros se ha difundido otro concepto sobre la productividad agraria en el cual se examina la cuestión en función de lo que se produce por unidad de superficie, en granos, carnes u otros productos. Este criterio es erróneo, porque el fenómeno de la produc-

ción en el orden agrario y en nuestro país debe respetar estrictamente las leyes de una economía de mercado. Si la producción agraria argentina dejara de observar la ajustada relación que debe existir entre los valores invertidos y gastados y los valores obtenidos, se encontraría fuera de mercado, es decir, sin posibilidades de colocación internacional para su producción excedente. Los que sostienen este criterio, afirman que la productividad del agro argentino es muy baja, pues los rendimientos por hectárea de nuestro país son muy inferiores con relación v.g. a los de Europa Occidental. Son conocidos los cuarenta quintales de trigo por hectárea de esa región, frente a los quince quintales de nuestras cosechas. Nunca se agrega que los EE.UU. también tienen un rendimiento parecido al nuestro, porque este solo hecho haría dudar de nuestra pretendida ineficiencia.

El error del planteo se pone de manifiesto cuando se tiene en cuenta que si se considera la productividad por hectárea aparecen a la cabeza del mundo países como la República Árabe Unida, China, Malaya, Corea y Ceylán y, entre los países de más baja productividad, EE.UU., Canadá, Uruguay, Argentina, Sudáfrica y Australia (F.A.O., op.cit.).

El equívoco de este enfoque consiste en hacer prevalecer el criterio de la productividad de la tierra, que es solamente uno de los factores comprometidos en la empresa agraria, sobre el concepto de la productividad global, que lo analiza con relación a todos los factores. Por el camino del aumento de la producción por hectárea nos separamos de la realidad económica que obliga a producir a precios competitivos, obteniendo un rendimiento económico y financiero razonable de los capitales invertidos.

Es interesante destacar que los productores agrarios, a través del concepto del precio de costo de los artículos que producen, tienen un concepto correcto de la productividad. El precio de costo es el cociente entre la inversión y el gasto total y el número de las unidades producidas. De acuerdo con la relación que guarde el precio de costo con el precio que el productor recibe, se lo alienta o desalienta a producir, en general, uno u otro rubro de su explotación.

Obsérvese que el problema de la productividad es totalmente diferente del de la producción, pues el primero es una relación de valores, y el segundo es una cuestión de cantidad de elementos producidos. En el agro argentino se da la paradoja de una alta productividad con una producción estancada. Esta paradoja se produce casi exclusivamente en nuestro país, pues en general el aumento de la productividad lleva al aumento de la producción, ya que al originar una disminución en el precio real, posibilita un mayor consumo que requiere una mayor producción para ser atendido.

Tampoco debe confundirse productividad con rentabilidad, porque puede suceder, como es el caso de nuestro país, que la productividad apreciada en valores internacionales sea elevada, pero la rentabilidad determinada por el nivel de los precios internos, sensiblemente inferiores a los internacionales, sea muy baja. En esta circunstancia se encuentra la explicación de que el aumento en la productividad no genere un aumento en la producción, pues los beneficios del aumento de la productividad, a través de la política



Un tema sembrado de equívocos, la productividad del agro en la Argentina, es analizado en estas páginas por Mario Cadenas Madariaga (36 años, casado, tres hijos), productor agropecuario en la provincia de Corrientes y dirigente de varias entidades de ese sector: vicepresidente de la Confederación de Sociedades Rurales del Litoral, secretario de Confederaciones Rurales Argentinas y vocal de la Comisión Coordinadora de Entidades Agropecuarias. Sin embargo, el enfoque del ensayo no es sólo el de un productor rural. Sus experiencias como tal se han enriquecido con el permanente estudio de la economía, que lo ha llevado también al exterior; becado por el Gobierno de Francia, estudió en 1962 y 1963, entre otros problemas, las cuestiones agrarias del Mercado Común Europeo.

de precios seguida en los últimos veinte años, no llegan al productor.

Lamentablemente, para medir la productividad del agro argentino con el rigor de los conceptos desarrollados precedentemente, faltan cifras comparativas.

¿Es aceptable la productividad del campo argentino?

Frente a la dificultad anotada —insuficiencia de cifras—, un índice de la productividad nos puede proporcionar la productividad del trabajo, es decir, de la mano de obra rural.

La FAO ha hecho estudios comparativos sobre la productividad del trabajo en el agro, incluyendo a nuestro país, los que por ser los únicos que hemos hallado nos parece interesante reproducir.

PRODUCTO BRUTO AGROPECUARIO POR PERSONA OCUPADA EN LATINOAMERICA
(Dólares de 1950)

Países	1955	1957
Argentina	1.083	1.065
Venezuela	499	566
Chile	477	476
Colombia	491	467
Brasil	335	349
México	297	283
Perú	240	232

Fuente: FAO-CEPAL. Documentos para la Conferencia de Agricultura (México, 1960).

PRODUCCION ESTIMADA POR VARON ADULTO OCUPADO EN LA AGRICULTURA EN 14 PAISES
(AÑOS 1956/60) Índice Base: 100 = Italia

Nueva Zelandia	1.380
Australia	941
EE.UU.	869
Canadá	567
Bélgica	379
Dinamarca	367
Reino Unido	346
Países Bajos	319
Alemania	291
Suecia	244
Argentina	224
Francia	204
Suiza	173
Israel	172

Fuente: FAO: "El estado mundial de la agricultura y la alimentación", 1963, página 134.

Obsérvese que este método tiende a determinar la productividad del trabajo y no la productividad global. En consecuencia, es un índice desfavorable a la República Argentina por la menor tecnificación de nuestro agro, pero siempre es una forma más racional de evaluar la productividad que la determinada por hectárea.

De acuerdo con los datos de la FAO queda claro que la productividad del agro argentino es aún una

de las más altas del mundo, en contraste con reiteradas afirmaciones contrarias que se repiten entre nosotros. Pero día a día su posición comparativa declina porque la insuficiencia de los ingresos no le permite seguir el acelerado ritmo de tecnificación de los productores de otros países.

Es útil, además, saber lo que ha sucedido en los últimos años respecto del rendimiento por persona ocupada en el ámbito rural, es decir, si ha habido o no un progreso. Para ello es suficiente comparar el valor a valores constantes de la producción agraria y la evolución de la población activa rural entre 1945/49 y 1960/64:

Producción Anual Promedio en millones de msn. de 1960	Población Activa Rural	Rendimiento por hombre ocupado en el campo. Aumento
1945/49 \$ 138.000	1947.. 1.662.128	+ 20 %
1960/64 149.000	1960.. 1.480.541	

Las cifras precedentes indican que si bien la producción se ha estancado, los empresarios y trabajadores rurales han mejorado su productividad, incorporando adelantos tecnológicos a sus explotaciones para suplir la disminución de la mano de obra.

El aumento de la productividad

El factor fundamental del cual depende la productividad en todas las actividades es el progreso técnico. Dicho progreso técnico consiste en la aplicación de los recursos de la ciencia y de la técnica al proceso de producción de bienes o servicios. Entre nosotros, esto se cumple fundamentalmente y en forma satisfactoria en el orden agrario a través del INTA y los grupos CREA, que complementan la investigación con tareas de extensión sumamente importantes para la mejor formación profesional de los productores.

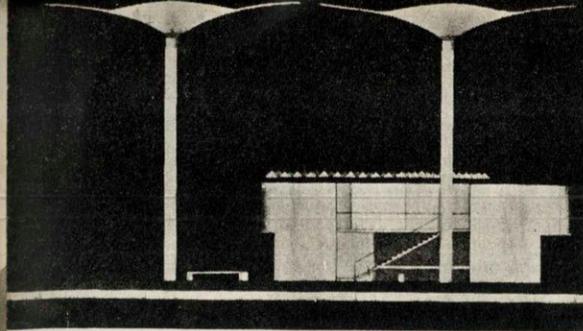
Son indispensables los requisitos más: primero, que el sector del cual se trate tenga ingresos suficientes para realizar las inversiones requeridas por el progreso técnico; y segundo, que la relación entre los valores invertidos y gastados y los valores producidos, permita la obtención de bienes a costos competitivos.

En esta forma, el problema de la productividad del agro argentino queda indisolublemente unida a los precios de los productos agrarios —que determinan los ingresos del sector rural— y a los costos de sus insumos, lo que requiere el mejoramiento de la productividad industrial y de los servicios.

Resulta indispensable, en consecuencia, modificar la política de precios agrarios seguida en los últimos veinte años y, por ende, la política cambiaria, a fin de que el productor reciba los beneficios de la productividad que ha alcanzado y tenga los estímulos necesarios para el aumento de la producción. Además, es indispensable mejorar la productividad en otros sectores, como el de los transportes, por ejemplo, que tanta incidencia tienen en la economía agraria.

Este es el verdadero camino para el aumento de la productividad y de la producción agraria argentina. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.



Bunge y Born



Siam

Exposiciones

En el país de las maravillas

Tomar una taza de café es una de las cosas que cualquier habitante de Buenos Aires hace sin pensar en nada: un rito elemental, donde el tiempo se apoya para llenarse de algo. Pero el hombre que la semana pasada se inclinó sobre la bruma caliente del pocillo, no pudo utilizar ese puente, abandonando al ocio tibio de la taza para descansar su sensorialidad sobresaltada: desde el fondo de la mesa, un pez azul moteado de oro lo miraba.

Ese prodigio no lo deslumbró, sin embargo: formaba parte de un gigantesco juego para todas las edades, un País de las Maravillas donde importaba más seducir al espectador que dejarlo reflexionar. Más exactamente, la mesa-peñera era uno de los centenares de golpes de imaginación desparrramados a lo largo y lo ancho de los 19.000 metros cuadrados de exposición, entre las cuevas, los pozos o los laberintos que avasallaban los 170 stands de la muestra.

Dispuesto a no dejarse conmovir, el hombre entabló un duelo de miradas con el pez, una empeñada atención para aislarse en el refugio de su mesa. "¿No es una maravilla?", dijo la muchacha, mientras apoyaba la bandeja sobre la maravilla y la borraba de su vista. El hombre alzó los ojos, y detrás

de ella vio la legión de muchachas —todas sonriendo, todas navegando entre el archipiélago de islas de cemento y los calmos lagos artificiales del restaurante— cuyos uniformes de colores se agitaban al compás de la música funcional. "Es una maravilla", aceptó. Y tuvo que aceptar también que el pez dorado era apenas tan importante como las columnas de utilería que adornaban el local, como la pajarera insólita que brotaba entre las columnas, como la luz irreal que lo bañaba todo, O como las muchachas, por supuesto.

Porque el restaurante miliunanesco instalado por Coca-Cola para la Feria Fantástica de la Solidaridad —atendido por gentiles señoritas, integrantes de las distintas sociedades benéficas que la componen— es apenas uno de los ataques por sorpresa que proponen una visita a la XXIII Exposición Internacional de Ganadería, Agricultura e Industria, que funciona en los predios de la Sociedad Rural, en Palermo.

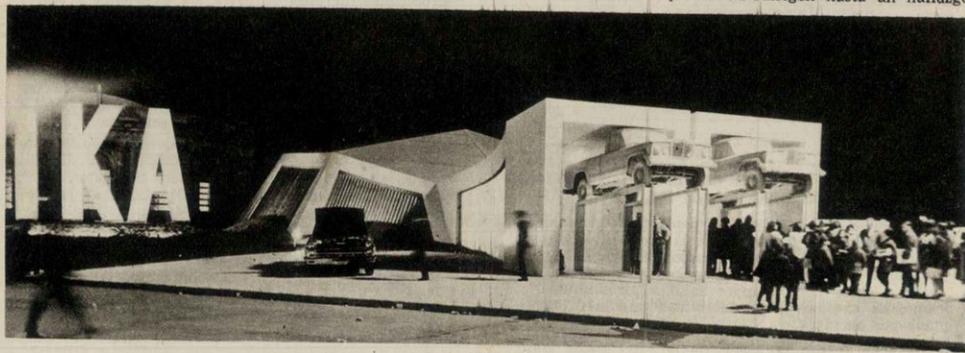
Los otros — y la febril competencia que los originó— se desparrraman sin decaimientos, reptan sinuosamente o se elevan con pretensiones góticas hacia el cielo, es un delirio de formas y colores capaz de estremecer al visitante más prevenido. Un clima de expectativa y azufre alcanzó a sobrevolar esos esplandores en los días previos a la inauguración, cuando un jurado especial se reunió para premiar a los mejores stands, divididos en tres categorías. Pero la sangre no llegó al río. El primer premio otorgado a Philips Argentina —que invirtió cerca de 25 mi-

liones en la realización de su stand— se vio compensado por los comentarios extraoficiales de los jurados y del público: cada uno de los expositores de mayor nivel obtuvo su plus: el más bello, el más audaz, el más moderno.

Los stands se identificaron en la práctica por una común inspiración en el siglo XXI, arbolando la Rural de cohetes, lunas artificiales, viajes en el espacio y satélites, cuyo conjunto produjo una impresión quizás más fuerte que la premeditada: el inmenso parque semeja un anticuado telón de fondo, abrumado por una batalla rutilante. Una curiosa mezcla de júbilo y amenaza, de historieta y talento, de ingenuidad y coraje: un alegre desafío al futuro, desprovisto de solemnidad.

El hombre del pez azul moteado de oro pensó esas cosas en pleno laberinto. Pero pensó también que el laberinto tenía sus propias leyes y su secreta paradoja: para investigarlas era preciso sumergirse en ellas, transitar todas las escaleras y las grutas.

El stand premiado es casi ineludible. No por el premio, o por estar ubicado frente a la entrada de la muestra, sino porque Philips ha robustecido esos detalles con una lámpara: el artefacto se perdería por supuesto entre los ríos de luz que inundan la Rural, si no tuviese 15 metros de altura por 8 de diámetro, una circunstancia que lo convierte en la bombita eléctrica más grande del mundo. A su lado, los tres soberbios hexágonos de acrílico y cristal, que forman el cuerpo del stand, prodigan desde aparatos electrónicos que se autodirigen hasta un hallazgo



Ika



Philips

cinético del pintor Armando Durante, cuyo leit motiv es, claro, la luz.

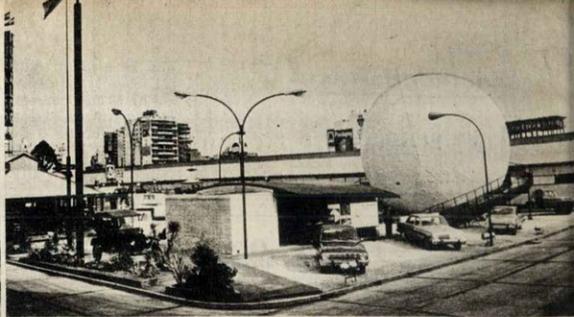
Casi enfrente de esos esplendores, Coca-Cola y Lux proponen un ignoto viaje espacial en un artefacto de estructura semejante a la montaña rusa de un parque de diversiones, con la ventaja, esta vez, de ser acompañado en la excursión por un par de bellas astronautas; menos fantásticos —pero más bello—, el stand Duperial ofrece en el mismo sector su esfera multicolor y transparente.

Por esa ruta de fantaciencia, la escala siguiente es el pabellón Ford, principalmente dedicado a su subsidiaria Philco y a las colaboraciones de ésta en la más recientes pruebas espaciales. Una reproducción de la Luna —que puede visitarse por dentro— y una maqueta de granja del futuro, suponen ser el centro de la muestra: sin embargo, las preferencias del público se inclinan por un proyecto de casa rodante (costo con vehículo incluido: 1.650.000 pesos) adscripta a una pick-up F-100, y por un viejo modelo de Ford T, cuyo parabrisas reza melancólicamente: "...y pensar que todo empezó conmigo".

La culminación de los delirios futuristas, asalta al visitante en el rosado pabellón de Industrias Kaiser Argen-

tina, cuyas audacias de forma no disimulan una nostalgia de viejo almacén suburbano: sólo que es como si el suburbio se hubiese vuelto loco, y los compadritos borgianos se dedicasen apasionadamente al pop-art. Esa impresión de mitología sin más parentesco con la realidad que ella misma, se acentúa cuando se cruza el pórtico de columnas rematadas en Jeep Gladiator y se penetra en la sala audiovisual, donde el ingenio de los arquitectos Sánchez Elía, Peralta Ramos, Testa y Agostini se asoció al de Matilde Besignor Producciones para elaborar un complejo *Viaje a Venus* que hubiese apabullado al Dante. Salir de esos derroches, obliga a detenerse en la simple y armoniosa eficacia del stand Citroën, cuyas múltiples puertas de acceso son otras tantas puertas del vehículo, y su más certera atracción dos bellas encerradas en un foso, empeñadas en demostrar las espectaculares ventajas de la marca, al comando de un Citroën multicolor que bufa sin pausas, arroja chorros de agua sobre su parabrisas, y sólo se calma cuando sus amazonas lo abandonan.

En el otro extremo de esas frivolidades, la severa belleza del pabellón Bunge y Born se eleva orgullosa y singular: obra del arquitecto Amancio Williams, su estructura es el triunfo del espacio y la simplicidad, del equilibrio clásico sobre la aventura romántica. El espectáculo es básicamente audiovisual: siete proyectores actúan sobre cuatro pantallas mostrando aspectos de las poderosas empresas del grupo: Molinos Río de la Plata, Grafa, Compañía Química Alba, Centenera,



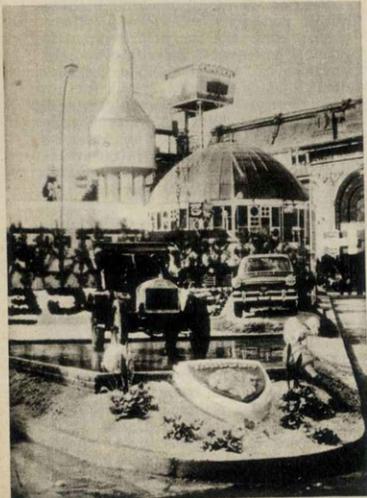
Ford.

Compañía Industrial de Bolsas, Quimica-Hoechst, Anisud, Sultisud, Inmobiliaria y Pigmentos.

Pero las andanzas del hombre del pez moteado de oro no terminan allí: tuvo que recorrer aún un centenar y medio de stands, sorprenderse con los caballos enanos y los conejos gigantes de Purina, descubrir la guardería infantil que Casa Gessell ostenta como pabellón, oír durante horas las selecciones discográficas preparadas para la emisora de la Exposición, eludirlas al sumergirse en el pabellón británico que trasmite con exclusividad los últimos temas de los Beatles.

Tuvo que atender las gentiles explicaciones del empleado de Siam, que lo asesoró sobre el funcionamiento de las extractoras de petróleo, atravesar el show de Esso y la espiral de Fiat, llevarse con nostalgia la sonrisa y la flor que le entregó una campesina francesa en el stand de Peugeot.

Cuando hubo hecho todo esto —y muchas cosas más que sería fatigoso narrar—, compró un paquete de cigarrillos en la proa del stand de Piccardo, y se dispuso a tomar un café (esta vez lo tomó) en la Feria Fantástica de la Solidaridad. Al terminar el café había comprendido: el universo podía caber en un parque. ♦



Peugeot



Piccardo



Fiat

Los primeros 100 años

Era el 10 de julio de 1866. Faltaban 24 horas para que el ejército argentino y el paraguayo se desangrasen en Yataity-Corá, después de haberlo hecho, unos días antes, en Tuyutí. En un caserón de la calle Bolívar, en Buenos Aires, un revuelo de levitas y patillas se alborotaba alrededor de una mesa, cuya cabecera ocupaba el anfitrión, José Martínez de Hoz. Contando al dueño de casa, eran 13 hombres; pero ningún temor supersticioso, ni las dificultades de la guerra con el Paraguay, los arredraron para constituir, en ese punto y hora, la Sociedad Rural Argentina, un proyecto que hostigaba al ingeniero Eduardo Olivera desde que visitó una exposición internacional de ganadería en Birmingham, durante un viaje a Inglaterra. En realidad, cuatro décadas atrás Bernardino Rivadavia había patrocinado una asociación de propietarios rurales, con idéntico nombre, pero que era de carácter comercial y por acciones, y que apenas subsistió hasta 1829. Entretanto, en 1858, Gervasio Antonio de Posadas organizó una muestra agropecuaria en San Benito de Palermo; pero nada deslumbró tanto a Olivera como la feria de Birmingham.

La Argentina vivía tiempos complicados y por eso, en una mañana portefaña de 1870, las levitas volvieron a alborotarse (esta vez acompañadas por ceremoniosas galeras de copa). Era prácticamente los mismos hombres de aquel 10 de julio; los mismos que, el 16 de agosto de 1866, realizaron la primera asamblea de la Rural y eligieron una comisión directiva presidida por José Martínez de Hoz. Pero ahora sus voces no resonaban en el portón de la calle Bolívar únicamente porque hubiera cambio de mano en la Sociedad (Olivera se convertía en su segundo presidente), sino porque el gobierno nacional les pedía, angustiadamente, que colaborasen a fin de formar una tropa de caballería capaz de contener a los indios, desatados en el Sur de la provincia de Buenos Aires. Los señores enviaron mensajeros urgentes a sus estancias y, a poco, 1.500 caballos reclutados por la Rural ingresaron en las cuadras del Ejército.

Este hecho es simbólico de una tradición que durante algo más de tres décadas iba a adquirir carácter semi-oficial, hasta que el Presidente Roca creó, en 1898, el Ministerio de Agricultura (confiándolo a un hombre de la Rural, el doctor Emilio Frers), la Sociedad actuó como asesora del gobierno en cuestiones del agro. También los problemas de la conservación de las carnes, el cultivo del lino y hasta la fabricación de papel, la comueven, mientras va gestando la magna exposición rural de 1875, inaugurada el 11 de abril en un terreno baldío, propiedad de Leonardo Pereyra, en la esquina de Florida y Paraguay, donde

hoy se alza un edificio-torre de cristal.

Las 18 mil personas congregadas por la muestra, la cesión oficial de un sector del Parque 3 de Febrero para las venderías, la euforia de los 85 expositores, se diluyen, no obstante, con la exposición del año siguiente ("pobremente instalada y pobremente concurrencida", según un ácido cronista de la época). Fue quizá por eso que, al planearse la exposición de 1878, uno de los miembros de la Sociedad, Jaime Lacroze, protestó que el terreno de Palermo no servía "para los fines a que se piensa dedicarlo, por la gran distancia a que se encuentra del centro de la ciudad y porque estando el lugar cubierto de baños, la inconsistencia del suelo imposibilitará la construcción de cualquier edificio."

Pero es la industria del frío la que preocupa esencialmente a la Rural por aquellos mismos días de 1877. Los vie-



Primera Plana

Faustino Fano: Una vez más.

jos saladeros criollos, sede de una primitiva —y relativamente próspera— industrialización de la carne, declinaban día a día. Los hombres de la sociedad, avezados ganaderos, intuían que el descubrimiento hecho el año anterior por el químico francés Charles Tellier (la preservación de carne a cero grado) alumbraba con nuevos fulgores las posibilidades de la ganadería argentina. De ahí su prédica empeñosa (cuando ya la técnica de Tellier había sido superada, llegando a los 30 bajo cero, por otro francés, Carrié Jullian) en favor de la River Plate Fresh Meat, una empresa anglo-argentina que, son 200 mil libras de capital, se propone dedicarse a exportar carne congelada de Buenos Aires a Europa, para lo cual solicita —en 1882— que el gobierno renueve la ley de 1877, que liberaba de impuestos a esas exportaciones.

El Congreso no parecía decidido a

acceder, y la Rural, presidida entonces por Leonardo Pereyra, presentó un memorial en el que demostraba la necesidad, no de otorgar un privilegio a la River Plate, sino de proteger a una industria naciente que reemplazaba a la del saladero. A comienzos de 1884, el primer frigorífico argentino entró en funcionamiento y zarparon rumbo a Inglaterra dos barcos que conducían 20 mil carneros helados. Porque aún no se exportaba la carne vacuna, y la propia Rural promovió la creación de una sociedad anónima que se ocupara de ella (pese al fracaso de su primer intento, La Congeladora Argentina); hasta culminar, en 1889, con la exportación de ganado en pie a Francia.

Poco antes, en 1885, la Rural "se puso de moda", como lo proclama su historiador más asiduo, Emilio Frers. La razón fue el triunfo clamoroso de la Exposición Internacional de ese año que consagra a la entidad frente a la opinión pública y le abre un insólito costado de prestigio, al margen del agro: "más de una vez —asegura Frers—, los hombres políticos del país fueron a buscar popularidad o cuando menos notoriedad en sus filas". Sin embargo, ese prestigio no depende de camarillas ni "comités" que actúen sigilosamente dentro de la entidad, sino del peso natural de su acción y del brillo y la capacidad de los hombres que la forman. De ahí que, en el más oscuro período de su historia, la Sociedad fuese víctima favorita de las arbitrariedades peronistas. En agosto de 1945, su sede de la calle Florida fue allanada; en setiembre, su presidente, el ingeniero José María Bustillo, y uno de sus directores, el doctor Adolfo Bioy, pasaron unos días en la cárcel de Villa Devoto. En 1947, el local de Palermo fue cedido por el Gobierno al Ejército, hecho oficializado en 1948; en 1951, las instalaciones de Palermo se transfirieron a la Fundación Eva Perón y no volvieron a la Rural hasta 1956.

Pero no fue ese el único cimbronazo que la institución soportó a pie firme y sin abdicar de sus principios, ni la primera vez que el Ejército ocupó sus predios. En 1890, en plena crisis económica, la Exposición Rural fue un éxito e incorporó dos elementos que se harían tradicionales: la exhibición de maquinarias y productos agrícolas (puesto que la entidad, contrariamente a lo que podría imaginarse, abarca todas las explotaciones que tienen al campo por escenario) y los concursos hípicos. Dos meses después de la muestra de Palermo, estallaba la Revolución del 90 y las fuerzas nacionales se instalaban en el local de la Sociedad (al que se había incorporado el vasto pabellón que da sobre la Avenida Santa Fe), para quedarse allí varios años.

Las consecuencias de la Revolución, al agudizar la crisis que venía arrastrándose de tiempo atrás, colocaron a la Rural al borde de la bancarrota. Hubo una dramática comunicación al Presidente de la República, Carlos Pellegrini, suscripta en 1892 por la comisión directiva (presidida entonces por Manuel José de Guerrero), donde se detalló el deterioro de las arcas de la entidad por múltiples factores, entre ellos, los gastos causados por la muestra del 90 —de los que fue en gran parte res-

ponsable el Gobierno, dándole carácter oficial a la Exposición e invitando a ella a muchas naciones— y, a raíz de la Revolución, una merma de dos tercios en los ingresos calculados. Pero, en un gesto insólito, la Rural no pidió a las autoridades que solventaran sus deudas mediante un préstamo o subsidio, sino que les ofreció en venta el pabellón sobre Santa Fe. Nada se logró y, en 1893, la Sociedad enfrentó, con total carencia de fondos, una deuda de 400 mil pesos, más 250 mil pesos oro (garantizados estos últimos por la sede social, que estaba entonces en la calle Cangallo).

Lo mismo que en las horas iniciales, la decisión energética es lo que salva a la entidad. Los directores actúan como simples empleados administrativos, en reemplazo de los que hubo que despedir; se logran prórrogas de los acreedores; y se lanza una campaña publicitaria —asombrosa para la época— que muestra la obra realizada y la que se proyecta, a fin de conseguir nuevos socios en lugar de los que habían desertado. Por momentos, sólo tres socios respaldaban al presidente, Emilio Frers, y lo secundaban hasta en las tareas más mínimas: Heriberto Gibson, Celedonio Pereda y Enrique Lynch Arribálzaga. La recuperación es lenta, pero en 1900 se asiste a la más resplandeciente de las muestras de Palermo anteriores al Centenario, con la presencia del Presidente del Brasil, Campos Sales, y su canciller, Quintino Bocayuva.

En 1916, las bodas de oro instalaron a la Sociedad en otro edificio —Maipú 470 al 480— al costo de 250 mil pesos, y consagraron la vigencia definitiva del Registro Genealógico de animales de raza, creado el 4 de octubre de 1893 y compuesto de seis secciones, para otras tantas especies. Levitas y patillas se deslizaron hacia la leyenda, los coches de caballos fueron reemplazados por los automóviles, pero los hombres de la Rural parecían siempre los mismos, en el fervor y el impulso, aunque fueran renovándose con las generaciones. También iba cambiando la sede social: en 1923, la casa de la familia Peña, en Florida 450, pasó a la entidad, por 1.250.000 pesos (más 100.000 pesos de refacciones). Hoy es todavía el hogar de los 9 mil socios y de la Fundación Social Rural Argentina, creada en 1964 para encauzar a la juventud hacia el agro.

A su frente actúa, desde hace seis años, Faustino Fano, un hacendado y comerciante de 51 años, dedicado —con el éxito que señala su rosario de premios en las muestras de Palermo— a la cría de Aberdeen Angus y Holando Argentina. Fano deseaba alejarse esta vez de su cargo, aprovechando la renovación de los mandatos, el 30 de agosto próximo, pero no le resultará tan fácil: ningún otro candidato en la entidad suscita parecida conformidad. Es posible que tenga que aceptar su cuarto período consecutivo y que él mismo influya en la designación del futuro vicepresidente y sucesor si, como se cree, insiste, dentro de un tiempo, en retirarse. Por ahora consuma su sacrificio personal porque admite que, frente al cambio de autoridades nacionales, “no conviene cambiar de caballo en medio del río”. ♦

ADMINISTRACION

MANAGEMENT EN EL CAMPO

Por Guillermo S. Edelberg *



En el transcurso de los últimos años, a medida que en la Argentina se tomaba conciencia de que una sana política en pro de la industrialización no podía menos que ir acompañada por una igualmente sana política agropecuaria, hemos presenciado un renacer de las actividades técnicas aplicadas al aumento de la productividad agrícola-ganadera. Así, la conveniencia de mecanizar diversas actividades o de utilizar técnicas tales como la preparación de praderas permanentes fueron difundidas en forma amplia.

Sin embargo, pese a este renovado brio con que se presentaron las actividades relacionadas con el campo, el concepto referente al enfoque de la explotación agropecuaria como una “empresa”, con sus tareas de planificación, supervisión y control, no ha tenido tanta difusión como las nuevas técnicas destinadas a mejorar los índices de productividad. Obviamente, los especialistas de las Facultades de Agronomía y Veterinaria o del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) se ocuparon de difundir este concepto, pero su repercusión parece haber sido menor que el enfoque de “empresa” en el sector industrial.

Este hecho es realmente de lamentar, puesto que las modernas técnicas de dirección de empresas pueden ser útiles tanto en la ciudad como en el campo. Por ejemplo: en las empresas industriales se determinan los objetivos para un determinado período de tiempo en lo que a planes de fabricación se refiere, y luego se toman diversas medidas a los efectos de que esos objetivos se cumplan. En las empresas agropecuarias, sin embargo, es menos frecuente que sus administradores fijen sus objetivos en forma tan racional y explícita como en una empresa industrial. Así, partiendo de un determinado lote de novillos, parece ser poco frecuente que el administrador se fije el objetivo de “producir” un determinado número de kilogramos de engorde en determinado período de tiempo; más bien, lo deja librado a un poco al azar. O, desde otro punto de vista, y contando con un determinado plantel de vacas y toros, en la proporción que fijan las mejores técnicas, no es frecuente fijar el objetivo de que tenga lugar un determinado número de particiones, según el mejor pronóstico; para luego, si ello no tiene lugar, indagar las causas y tomar las medidas

correctivas necesarias.

En una explotación agropecuaria tanto como en una empresa industrial se busca, en principio, maximizar el beneficio (decimos en principio porque este concepto teórico a veces no coincide con la realidad). Por lo tanto, el ejemplo anterior quizá debiera ser modificado de la siguiente manera: se debe buscar el engorde de un número máximo de kilogramos y vender luego los novillos en el momento en que mejor están los precios de plaza; aunque, claro está, que según las circunstancias estos dos objetivos pueden ser incompatibles. Si quisiéramos complicar este ejemplo aún más, cabría decir que en la explotación agropecuaria habría que “mezclar” la explotación ganadera con la agrícola en proporción tal que se logre maximizar los beneficios. Como a mayor riesgo mayor ganancia, y viceversa, a menor riesgo menor ganancia, cada ejecutivo agrícola-ganadero debe decidir cuál es su objetivo personal. Por lo tanto, resulta claro de estos ejemplos que las técnicas de “management” son tan aplicables al campo como a la industria.

Tal es así, que desde hace algunos años se enseñan en las escuelas de administración de los Estados Unidos, no ya solamente en las escuelas de agronomía y veterinaria, materias relacionadas con el concepto de “agribusiness”, el cual incluye aspectos de operaciones referidas al cultivo (o explotación), procesamiento, almacenamiento y comercialización de alimentos y fibras. Este tipo de cursos trata de las decisiones a nivel gerencial en un grupo de establecimientos identificados por una serie de características especiales, tales como lo precedido de su “material”, las estacionalidades, los controles gubernamentales, los elevados riesgos y las implicaciones internacionales.

Algo que ilustra esta tendencia: un estudio realizado hace pocos años, referente a las perspectivas futuras del algodón investigó tanto los aspectos tecnológicos como los económicos y administrativos, haciendo hincapié en cinco factores principales que podían afectar al futuro de esa fibra, a saber: el ingreso real per cápita, los precios, la calidad y las maneras de mejorarla, la promoción y los acuerdos comerciales.

Concluyendo: en una explotación agropecuaria donde las técnicas de administración brillen por su ausencia, será difícil que se consiga maximizar los beneficios. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

¿Quiénes mueven los hilos?

Las cabezas no se dan vuelta cuando Gardner Ackley camina por la Pennsylvania Avenue: las anfitrionas del vertiginoso circuito de cocktails de Washington raramente mencionan su nombre en su cacería de celebridades. En el tropel de turistas que pasan estos días por la Casa Blanca, podría ser confundido con un vendedor de artículos de almacén de Sioux Falls o un maestro de Helena: un hombre de mediana estatura en un arrugado traje azul, con ralo pelo castaño y una expresión alegre. Sin embargo, los estudios de Ackley influenciarán las vidas de todos los ciudadanos norteamericanos en los años venideros. Depende de lo que él decida, y de que tenga razón, que un fabricante de herramientas de Minneapolis trabaje horas extras el año próximo, o que no encuentre trabajo; un hombre de negocios de San Francisco comprará un auto nuevo, o utilizará el viejo un año más; una secretaria de Nueva York pasará sus vacaciones en París o cerca de la ciudad. Porque Ackley es jefe de la Junta de Consejeros Económicos del Presidente Johnson, el hombre en Washington más preocupado por mantener la embriagadora prosperidad de la nación y, sin duda, el hombre cuyos juicios sobre la economía influncian al Presidente Johnson con más seguridad.

Vista desde afuera, la posición de Ackley parecería envidiable. Preside la economía más fuerte y exuberante de la historia, una economía que ha estado expandiéndose durante 65 meses sin interrupción. Llegando al punto medio de 1966, el rendimiento total de la nación llegaba al abrumador promedio anual de 727.000 millones de dólares. La economía proveya trabajo para toda la población con excepción de un 4 por ciento. Las ganancias de

las corporaciones, la semilla de la futura prosperidad, ha aumentado un 55 por ciento, en los últimos cinco años, hasta llegar al promedio anual de más de 78.000 millones. Y los ingresos personales llegaban a 568.000 millones, 2.878 dólares para cada hombre, mujer o niño del país. La marcha era tan fuerte, la nación estaba tan obviamente impregnada de este ritmo, que nadie ponía en duda que el crecimiento y la prosperidad continuarían a través del resto del año y en 1967.

Pero cinco años y medio de prosperidad sin paralelos, inevitablemente, han originado algunos signos de peligro. El gasto de guerra para Vietnam, sumado ya al boom doméstico, ha descargado serias presiones inflacionarias, con los precios para consumidores aumentando en un 2,7 por ciento en un año. La Administración ha pedido restricciones en salarios, precios e inversiones y trató de aliviar la economía consiguiendo 7.000 millones extra en impuestos. La Junta de Reserva Federal ha encarecido tanto la moneda y la hace escasear en tal forma, que dislocaciones muy serias han aflorado en los mercados monetarios de la nación. En los últimos dos meses, el boom se ha calmado un poco: las ventas minoristas cayeron, el rendimiento de las entradas personales e industriales ha disminuido desde el formidable aumento del 8 por ciento en el primer trimestre (gráficos), y algunos de los principales indicadores (medidas de futura actividad económica) han caído o cambiado a promedios equilibrados.

¿Pero qué sucederá después? ¿La expansión reasumirá su firme crecimiento, como lo espera la Administración, manteniendo el empleo y la prosperidad sin presiones inflacionarias? ¿O la economía crecerá en el segundo trimestre, recalentándose nuevamente y renovando la amenaza de una inflación sin control?

La semana pasada, la economía norteamericana parecía estar en una encrucijada, con los expertos vigilando nerviosamente cada vacilación de los promedios de interés, cada incremento y caída en las ventas de automóviles, cada vuelco de valores al alza o a la

baja en Wall Street, en búsqueda de respuestas.

Sin duda, la responsabilidad más grande para encontrar las respuestas correctas recae sobre Gardner Ackley y la CEA, una circunstancia que no siempre tranquiliza a un buen número de los economistas profesionales de la nación y aun a una gran parte de sus hombres de negocios. Porque Ackley y sus colegas comienzan su política con las teorías aún discutidas de John Maynard Keynes, el agudo par británico que revolucionó la economía insistiendo en que el gobierno podía encontrar el camino de la prosperidad. Y Ackley y unos pocos economistas de su misma opinión han impulsado la doctrina, hasta lo que se llama "la nueva economía"; teorías de manipulación fiscal y monetaria que son incomprendidas y no están completas aún. Dentro de los próximos seis meses, la CEA buscará nuevas respuestas y las probará al mismo tiempo, una situación que no tranquilizará a los que se preocupan.

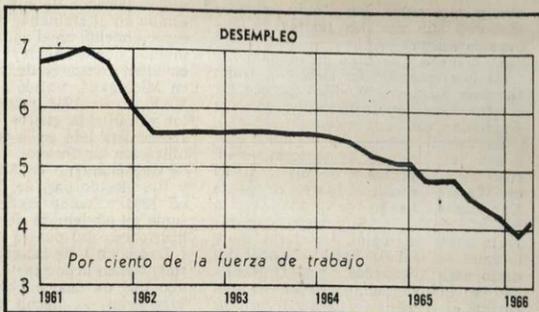
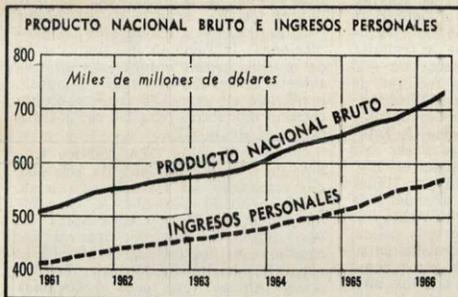
Para Gardner Ackley, el nerviosismo general es comprensible. Durante un reciente almuerzo, en un restaurante político in, cerca de la Casa Blanca, dijo: "Después de todo, nadie ha podido mantener una prosperidad sin inflación. Podríamos equivocarnos en cualquier momento; eso podría acarrear un retroceso o una inflación. Va a ser muy difícil y todavía tenemos muchísimo que aprender". Pero al haber aceptado con optimismo los problemas, apagó su cigarrillo y agregó: "Hasta ahora, lo que hacemos parece dar resultado. Y nada es inevitable, en el sentido que no se pueda hacer otra cosa".

Más allá de tales generalidades, Ackley es hermético: en primer lugar, porque está claramente afiatado con el Washington de Lyndon Johnson, donde las noticias importantes siempre provienen del jefe; en segundo lugar, porque está avisado de que cualquier declaración suya es en sí una fuerza económica; finalmente, porque es un hombre naturalmente reticente, afecto a largos silencios y a prolongadas tentativas para decir las palabras precisas, según su deseo. Pero su silencio es completamente seguro; en verdad, tiene confianza en que, de alguna manera, se encontrarán soluciones nuevas para los antiguos problemas de la economía. Y en esto, tiene el ferviente apoyo de un staff dedicado y el admirado agradecimiento de Lyndon Johnson. El Presidente observó recientemente: "El nuevo grupo de economistas que ahora tenemos en nuestra Junta de Consejeros Económicos está muy ocupado demostrando que ya no tenemos que tolerar ciclos... Gardner Ackley y sus brillantes asociados... se han hecho cargo de algunos de los planteos del trabajo de tratar de conducir este barco de Estado".

Nuevos o viejos, los economistas no siempre fueron bienvenidos en Washington. De hecho, recuerda Ackley, cuando trabajó por primera vez en la Oficina de Administración de Precios durante la Segunda Guerra Mundial, los economistas eran motivo de desprecio y burla. Cuando se comparara ante el comité del Congreso, la primera pregunta era, por lo general:



Ackley sentado (derecha) y su staff: Grandes decisiones, gastos chicos.



“¿Se ha enfrentado, alguna vez, con una lista de sueldos? Si no se contestaba correctamente a esto, había problemas desde el principio”.

Los economistas han penetrado en los círculos internos del gobierno, en gran parte, a causa del trabajo de la CEA, y los cinco jefes, desde Edwin Nourse hasta Walter Heller, que han precedido a Ackley en los veinte años desde que la agencia fue creada por el *Employment Act* de 1946. La Junta comenzó en forma vacilante, escasa de fondos y periódicamente desacreditada con el Congreso y la Administración. Los jefes sucesivos ampliaron su importancia, pero solamente bajo Heller, un brillante economista keynesiano de la Universidad de Minnesota, alcanzó la CEA su influencia actual. “Heller era un promotor —dijo uno de sus admiradores de Washington—. Hizo un verdadero trabajo educacional. Todo lo que hizo la nueva economía fue posible gracias a Walter Heller.”

El Presidente Kennedy, que nombró a Heller para la Junta en 1961, comenzaba, en ese momento, su educación en las teorías de la nueva economía y tendía a guiarse mucho por el consejo no oficial de economistas liberales prominentes, tales como John Kenneth Galbraith de Harvard, Paul Samuelson de Massachusetts (Instituto de Tecnología). Un ayudante de la Casa Blanca recuerda: “Heller solía vagabundear por la Casa Blanca tratando de ver a Kennedy. Enviaba un memorándum por medio de la secretaria del Presidente y decía: «Dígame que estoy aquí por si quiere hablar conmigo»”. Pero eso, repetido durante meses, tuvo efecto; el Presidente descubrió que podía obtener consejo profesional aquí mismo. Gradualmente, la Casa Blanca disminuyó sus llamados a los consejeros exteriores.

La relación íntima de Heller con la Casa Blanca continuó bajo Lyndon Johnson, y Ackley (elección personal de Heller como sucesor) la hizo aún más íntima. Ackley habla telefónicamente con el Presidente, por lo menos una vez por día, le envía una continua corriente de prolivos memorándums sobre temas que van desde el precio de los alimentos hasta el producto bruto nacional, y frecuentemente se traslada desde su propia oficina, en el tercer piso (en el viejo edificio Executive Office), hasta la oficina del Presidente en el Ala Oeste de la Casa Blanca, a unos 150 metros de distancia. Aunque el Presidente todavía llama a Heller y a Samuelson para que

lo aconsejen en temas específicos, depende de sus propios ayudantes económicos para el grueso de su amplio consejo económico; y dentro de la Administración, el consejo de Ackley pesa más que el de otros funcionarios economistas principales: el secretario del Tesoro, Henry H. Fowler, y el director de la Oficina de Presupuestos, Charles Schultze.

En la práctica actual, el Presidente se reúne regularmente para hablar de asuntos económicos con estos tres hombres, además del, muy a menudo, secretario de Defensa, Robert McNamara, cuyo consejo puede necesitarse a causa de la importancia del gasto de Vietnam para la economía. Invariablemente, cuando se reúnen con Lyndon Johnson en el *Cabinet Room*, los conferenciantes lo encuentran rebosante de preguntas y sumergido en su trabajo. Dice un ayudante: “La memoria del Presidente para los números es increíble. Cuando le dicen la suma de las ventas minoristas y el monto del gasto de capital, un mes más tarde él recordará las cantidades”.

Las reuniones de la Casa Blanca, generalmente, comienzan con Ackley revisando la economía o analizando un problema específico. Y Ackley, según un ayudante presidencial, “da un consejo directo y detallado, no se echa atrás”. Además, agrega, el personal de CEA provee a Ackley de detalles que “pueden hacer comprensible su especialidad. Hacen el mejor trabajo de personal de este gobierno”. Pero aun después que Schultze, Fowler y McNamara suman sus puntos de vista, el Presidente puede no quedar satisfecho. Muy a menudo trata los asuntos económicos como los de Vietnam pidiendo a uno de sus consejeros que defienda una posición particular. “Gardner —puede decir a Ackley—, déme todas las razones posibles para un aumento de impuestos.” Al final, por supuesto, es el Presidente el que debe decidir cada asunto, y en las palabras de una fuente de la Casa Blanca, “siempre hace dos preguntas: ¿Es lo correcto? ¿Y podemos hacerlo? El prestigio del Presidente depende de que se hagan las cosas”.

Por tratarse de una oficina con potencial en incremento, la CEA todavía ocupa un pequeño reducho en la burocracia de Washington. Además de Ackley y sus dos miembros de la Junta, Arthur Okun, de Yale, y James Duesenberry, de Harvard, la oficina tiene sólo 42 empleados y ni una sola computadora a la que puedan consi-

derar como propia. “Pedimos prestaciones computadoras de la Federal Reserve Board o la National Science Foundation”, sonríe Ackley. Con 731.000 dólares en el año fiscal 1966, el presupuesto de la CEA fue sólo un tercio de la suma gastada por la Comisión de Monumentos de la Batalla Norteamericana.

La escasa importancia es, a veces, una bendición. Un miembro del personal se jacta: “La gran fuerza de la CEA reside en su rapidez y en el hecho de ser profesional. Envíenos cualquier interrogante y recibirá la contestación en cuestión de horas. A cualquier otra agencia del gobierno le tomaría meses hacer lo mismo”. El contacto es constante e informal; una firme corriente de memorándum circula entre los dieciséis economistas profesionales de la Junta, y estos memorándums se recopilan en un *weekly staff reader* (semanario de lecturas para el personal) para asegurarse de que todos saben todo lo que sucede. Sumándose a esto, todo el personal se reúne frecuentemente en la amplia oficina de Ackley para discusiones que pueden durar cuatro o cinco horas y, como lo explica un participante, “son muy tormentosas”. Ackley es un poco más sobrio. Dice cortésmente: “Tienen completa libertad para expresar ideas”.

Desde que Walter Heller trajo la nueva economía a Washington, en 1961, las ideas de la CEA se han inclinado fuertemente hacia la intervención en las gastadas funciones de la ley económica. Primero hubo una *operation twist*, un esfuerzo deliberado (y exitoso) para cambiar los planes del tipo de interés manteniendo bajas las tasas a largo plazo (para estimular la intervención de capital) mientras estabilizaban las primas de corto plazo a un nivel relativamente alto (para convencer al capital a que no abandone el país por primas más altas en el exterior). Luego vino la política de las guías, un llamado parcialmente exitoso para que el trabajo y los patronos restringieran los salarios y los precios en una economía en alza, con el propósito de evitar los peligros de la inflación. Y, más señaladamente, hubo una reducción en los impuestos en el año 1964, planeado no para mermar las entradas sino, simplemente, para levantar el remoloneante promedio de crecimiento. Para la sorpresa de la mayoría de los economistas clásicos, las entradas por impuestos se incrementaron a medida que la tasa de

crecimiento subía, generando entradas mayores aún con las tarifas de impuestos más bajas.

El hombre que más profundamente tiene que entender los síntomas, Hugh Gardner Ackley (50 años) parece ser el economista que está calificado para dirigir la CEA en esta ocasión especial.

Raramente, empezó a estudiar economía muy tarde y casi por casualidad. Hijo de un profesor de matemáticas del Western Michigan State College de Kalamazoo, Ackley se graduó en la misma escuela en 1936, después de especializarse en inglés e historia. Ante la falta de trabajo decidió probar un curso para graduados en la Universidad de Michigan, eligiendo la economía porque el curso tenía menos inscriptos para cada vacante. "Nunca entendí la economía hasta que llegué a Ann Arbor", confiesa candorosamente.

Cuando se dedicó a ello ya no tuvo dudas acerca de su rumbo en la economía. "Supongo que quedé atrapado, en la oleada de reformas de la depresión, por el sentimiento de que había un modo mejor de hacer las cosas", dice. Tuvo su primer seminario en economía keynesiana en la escuela para graduados, y confiesa ahora que ni él ni su profesor lo entendieron. Pero a causa de su sintaxis complicada, sus escritos espinosos y los saltos intuiti-

vos y alocaos de sus teorías, Keynes estaba en el ambiente de la Depresión, especialmente en el ambiente de Washington, donde Ackley fue a trabajar en 1941 (después de enseñar un año en Michigan). Volvió a la facultad de Michigan en 1946, retornó a Washington durante la guerra de Corea como economista jefe en la Oficina de Estabilización de Precios, llegó a ser jefe de departamento en Michigan en 1955 y fue elegido para la CEA por Heller en 1962. Cuando Heller abandonó la junta en noviembre de 1964, Ackley se hizo cargo del puesto con toda calma.

La mayoría de los economistas de su staff tienen licencias de un año, o como máximo de dos, en sus puestos universitarios, un hecho que otorga a la junta un punto de vista continuamente renovado. Los rápidos cambios también ayudan a asegurar que los empleados duraderos no llegarán a tener más influencia sobre las decisiones que los mismos miembros del consejo, quienes trabajan por un período promedio de tres años, con sueldos de 30.000 dólares (7 millones de pesos anuales) para el jefe y 27.500 para cada miembro, antes de volver al trabajo privado, la mayoría de las veces como maestros universitarios. En la junta actual, Arthur Okun (37 años), nombrado en noviembre de 1964, es altamente con-

siderado en la profesión por su brillantez técnica; experto en cuestiones fiscales, maneja la mayoría de las predicciones, incluyendo la preparación de muchos memorándums para el Presidente. James Duesenberry (47 años), nombrado en enero, es un responsable experto monetario para las actividades de guías de la CEA.

Como jefe de la CEA, Ackley trabaja de 12 a 16 horas por día, seis días por semana, y ha visitado su oficina, por lo menos brevemente, todos los domingos en los últimos tres meses. En Washington, su hogar es una cómoda casa de ladrillos de dos plantas en el elegante distrito de Wesley Heights, donde Ackley (con poca frecuencia) descansa tocando el piano unos pocos minutos (clásicos, de preferencia Bach) o cuidando el jardín con su mujer, Bonnie (sus hijos David y Donald están en el colegio). Ackley dice: "Cuando estaba en Ann Arbor solía ser un jardinero muy agresivo. Ahora estoy a la defensiva, impidiendo que crezcan los yuyos".

Pero Ackley no es nada defensivo en su manera de manejar la economía. De hecho, como él lo entiende, una política agresiva es el corazón de la nueva economía. ♦

* Copyright Newsweek, 1966.

CLIENTELA — Como el 40 por ciento de los norteamericanos tiene menos de 20 años, el mercado de los *teen-agers* (13 a 19 años) es la obsesión de muchos industriales en ese país; pero ahora, los mismos fabricantes comienzan a establecer una nueva frontera y piensan en los *pre-teen-agers* (7 a 12 años), que llevan cada vez más dinero de bolsillo. La revista infantil *The Golden Magazine* acaba de decidir que aceptará publicidad y, mientras tanto, a manera de juego, ha realizado una sibilina investigación de mercado entre sus lectores, quienes demostraron identificar muy bien las marcas, señalando entre las más conocidas a Chevrolet para autos, Kodak para fotografías, Monopoly para juegos, Bic para lapiceras. La mayor sorpresa de la encuesta: el pasatiempo preferido de los niños es la lectura.

WHISKY — Francia se ha convertido en el tercer país consumidor, en cantidad, de whisky (13 millones de botellas en 1965), detrás de Estados Unidos y Gran Bretaña. El *scotch*, que se populariza, tiene ya 300 importadores y compite ahora seriamente con los famosos aperitivos franceses. La moda actual son los whiskies de más de 8 años de edad.

PETROLEROS — El más grande navío del mundo está actualmente en construcción; es un petrolero de 205.000 toneladas que fabrican astilleros japoneses. Pero su relacionado será efímero: la Gulf Oil Corporation anunció la inminente construcción, para su uso, de seis petroleros de 300.000 toneladas cada uno, que serán utilizados para transportar petróleo crudo de Kuwait y de Nigeria a las refinerías

Business & Affaires

europas. Además, hay un mamut en el horizonte, un superpetrolero de 500.000 toneladas cuya construcción anunció el gobierno japonés. Entre tanto, un buque de la Shell, de 65.000 toneladas, ha innovado en técnicas de automatización: desde el puesto de comando puede controlarse el cuarto de máquinas, al mismo tiempo, por televisión y por un cerebro electrónico. Gracias a este sistema, la tripulación se reduce a 30 hombres, contra los 45 de los otros buques de igual porte.

REBAJAS — La International Telephone and Telegraph (ITT) informa que va a reducir sus tarifas en algunos servicios de ultramar, como consecuencia de los ahorros que obtiene por el uso de los satélites de comunicaciones.

INFUSIONES — La pequeña isla de Ceilán acaba de desplazar, por primera vez, a la inmensa India como el más grande exportador mundial de té, aunque, en realidad, los dos países están combatiendo juntos, con buenos resultados, contra el enemigo común: el café. En Estados Unidos el café ha perdido el 3,6 por ciento de sus adictos, mientras que el té ganó el 5 por ciento. Los fabricantes ingleses de té emplean veinte variedades diferentes para su mezcla, que llega a la máxima expresión con el champaña de los tés: el Nuwara Eliya, de Ceilán. China, que en la actualidad dirige casi todas sus exportaciones hacia la URSS y sus satélites, hace experiencias para producir las variedades de Ceilán.

MAMAS — Las cadenas de tiendas para futuras mamás, que son

una de las novedades comerciales más espectaculares de los últimos quince años en Francia, comienzan a extenderse fuera del país: *Prenatal* (300 lugares de venta en Francia) tiene en el exterior 72 negocios entre Gran Bretaña, Italia, España, Holanda y Bélgica; *Natalys* (300 locales en Francia) se ha expandido más bien en África, Medio Oriente y Extremo Oriente; *Pronuptia* (45 sucursales) acaba de constituir una sociedad en Estados Unidos y podría concluir un acuerdo, próximamente, con una cadena de tiendas en Canadá.

SUPERVIVENCIA — La compañía American Publishing, de USA, está evidenciando una propensión al humor negro; últimamente envió a sus clientes cajas "para ser usado sólo en caso de colapso económico". Rememorando la gran depresión, el paquete contiene instrucciones para construir un quiosco de manzanas, una lista de cocinas públicas que sirven sopa, y una copia del discurso inaugural de Herbert Hoover de 1929.

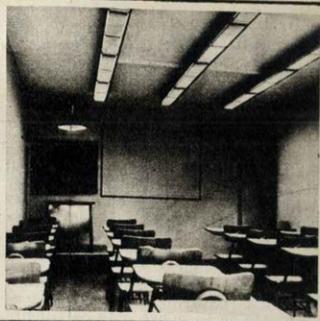
DEFENSA — El vicepresidente de Hughes Aircraft, Harper Brubaker, anunció en Fullerton, California, que su compañía enlazará un consorcio con firmas de Francia, Inglaterra, Holanda y Alemania Occidental, para dotar a la NATO de un sistema de defensa antiaérea que se extenderá desde Noruega hasta Turquía como una virtual muralla del aire. Será el mecanismo electrónico de protección más importante de Europa; incluirá el control de armamentos y proporcionará una cadena de alerta anticipada. Estará listo en cuatro o cinco años y cuesta 280 millones de dólares. ♦



Hay un lugar en Buenos Aires donde el ejecutivo puede encontrar el relax que tanto necesita para reponerse de su intensa tarea sin perder por ello el contacto permanente con su oficina, a través del teléfono y de una recepcionista que atentamente toma los mensajes. Mientras descansa, cómodamente reclinado en el sillón, un equipo de expertos: peluquero, manicura, pedicura, lustrador, se ocupa de adecuar su aspecto exterior a una nueva visión en peluquería masculina. Todo está previsto en **ADAN**, Tucumán 2199 esquina Uriburu (para turnos: 47-6354), desde el pocillo de café, la música funcional, hasta el estacionamiento para su automóvil.

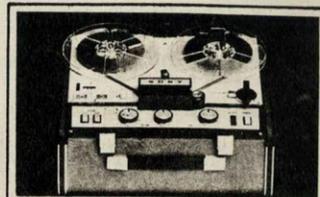
LECTURA RAPIDA. En el "The Reading Laboratory Inc." de los EE. UU., los alumnos que figueron sus cursos obtuvieron un aumento promedio del 300 % en la rapidez y del 50 % en la comprensión de lo leído. En el "**PRIMER LABORATORIO ARGENTINO DE LECTURA RAPIDA**" -P.L.A.L.E.R.-, Bdo. de Irigoyen 190, 10º piso, teléfono: 38-1353, se dictan clases dinámicas de una hora y media de duración. Cursos de 10 y 5 semanas. Iniciación: 1º de agosto. Solicite invitación para conferencias explicativas.

MODULOR S. A., especialistas en iluminación, Elpidio González 4068/70/84, teléfonos: 67-8720/9356/8678, ha realizado el proyecto, el cálculo luminotécnico; el diseño y la fabricación de los artefactos y su montaje en el gabinete de estudio.



PARA EJE CU TIVOS

por **TOER**
Tel. 85-2995 - 33-8576



PALACIO DEL GRABADOR, la primera organización especializada exclusivamente en grabadores, le asesorará sobre la compra, canje o reparación de su grabador o accesorios. Casa Central: Paraná 483, teléfono: 46-7004, y Sucursal Nº 1: Río Bamba 445, teléfono: 45-1332.



Stand ejecutado por **D.A.C.** para La Oxígeno S. A. y Camea S. A. Premiado en la XXIII Exposición Internacional de Ganadería, Agropecuaria e Industria 1966 en la Sociedad Rural Argentina.

D.A.C. DISEÑO - ARQUITECTURA - CONSTRUCCIONES S.R.L., funciona en Alsina 943, oficinas 501 y 502 del 5º piso, teléfono: 37-9540. Está constituida por profesionales capacitados en el quehacer arquitectónico, contando entre sus clientes a importantes empresas de plaza. Projectan y realizan trabajos de arquitectura industrial, publicitaria, instalaciones comerciales, tabiques divisorios y equipamiento integral de oficinas.



Visite la exposición del Primer Estudio especializado en **FOTOS PARA DECORACION Y MURALES** de **NANNY ROITMAN**, Lavalle 910, teléfono: 35-0569. Gran variedad de paisajes nacionales y del extranjero, texturas, temas abstractos, reproducciones de obras de arte, grabados, mapas antiguos, etcétera.

Golf: un respiro bienhechor en las tareas del ejecutivo. Rumbo a los links, el viejo se anima con noticias sobre deportes, como últimamente —las vicisitudes del Mundial de Fútbol—, que le llegan por medio del receptor instalado en su coche. Calidad y funcionamiento perfectos son las condiciones fundamentales de su autoradio. Para su **FIAT 1500**, ahora puede optar por la **AUTORADIO BLAUPUNKT**, creada por la técnica alemana y fabricada en la Argentina bajo licencia exclusiva de Blaupunkt Werke G.M.B.H. (Alemania), por **BORENSZTEIN S.C.A.**, Potosí 4457/65, teléfonos: 88-5089/0839, Buenos Aires.

Modelo Export Super 34350 A: totalmente transistorizada; sintonizador automático de emisoras Omnimat; triple interruptor Push-Pull; potencia de recepción a gran distancia; provisto para conectar un segundo parlante opcional; regulador manual de tono; tamaño súper compacto.



Noticias

MAS FILO — Desde 1903, en que las primeras máquinas de afeitar fabricadas por la compañía Gillette ganaron el mercado norteamericano, su nombre se fue transformando en sinónimo de la hoja de afeitar. El hecho no ha sido casual, porque la inquietud de los técnicos de la empresa por afianzar su preferencia entre las barbas de todas las épocas, los ha llevado de hallazgo en hallazgo, tras el perfeccionamiento de la afeitada y su transformación de suplicio en placer. Ahora, el presidente de **Gillette Argentina**, Arturo G. Kirby, ha anunciado el lanzamiento de su nueva hoja, la Gillette Stainless, de acero inoxidable, cuyos fillos, de triple facetado, asegurarán afeitadas más suaves y confortables.

CIENCIA TEXTIL — Un investigador vinculado a la industria textil cuyo paso por los institutos tecnológicos de Lowell, Filadelfia y el Colegio de Tecnología de Leicester formó una escuela y brindó soluciones decisivas para el desarrollo de tejidos de punto aislantes, utilizados luego en la protección de equipos y pilotos en naves y vuelos espaciales, fue invitado a la Argentina por **Hisisa Argentina S. A.** Thomas Edman dicta 16 conferencias sobre la fabricación de tejidos de punto en máquinas circulares de gran diámetro y la fabricación de tejidos de punto por urdimbre.

AUTOMOTORES — Las líneas modernas y funcionales, de Pinin Farina, saltan a la vista. Bajo el capot, existen



tentes motores de cuatro cilindros que los ingenieros de la British Motor Corporation diseñaron para esta línea, completaban las razones del éxito de los nuevos coches lanzados desde Monte Chingolo por **Industrias Kaiser Argentina**, en la etapa de reactivación de la planta Siam iniciada meses atrás.

Junto con el anuncio del cambio de nombre de la empresa, que en adelante se llamará **Compañía Industrial de Automotores S. A. (CIDASA)**, se presentaron al periodismo los cinco modelos que constituyen modernas versiones del Morris, Riley y MG (foto). Los directivos de **IKA** presentaron también el sexto modelo de su línea utilitaria: el jeep Frontal.

LABORATORIOS — El sábado 23 llegó a Buenos Aires y desde el día siguiente, laboratorios, centros de investigación y entidades médicas se disputaron su presencia y su palabra. Es que el viajero era el doctor Maurice L. Tainter (foto), fundador-director



del Instituto de Investigaciones Médicas de Sterling-Winthrop, de Estados Unidos, ex presidente de la Academia de Ciencias de Nueva York. Uno de los motivos de su viaje fue visitar los laboratorios de **Winthrop Argentina**, a cuyo personal científico aportó nuevos conceptos en fisiopatología y farmacodinamia.

EXPORTACIONES — La preferencia que la industria norteamericana ha dado a los productos de la firma **Acindar** ha hecho que no pase un mes sin que sus envíos se hagan presentes en algún puerto de Estados Unidos. Ahora, la empresa argentina ha logrado la apertura de un nuevo mercado, esta vez en la costa Oeste; ya se encuentran en camino, con destino a Los Angeles y Portland, 3.060 toneladas de caños de diversos tipos y medidas, galvanizados y negros con costura, destinados a la conducción de gas, agua y calefacción, que empresas del país del Norte han



comprado como operación piloto de un plan más vasto de adquisiciones (foto).

ASCENSOS — Hace 30 años llegó a **Brassovora S.R.L.** Alberto E. Pearson para desempeñarse como contador: la semana anterior dejó la gerencia



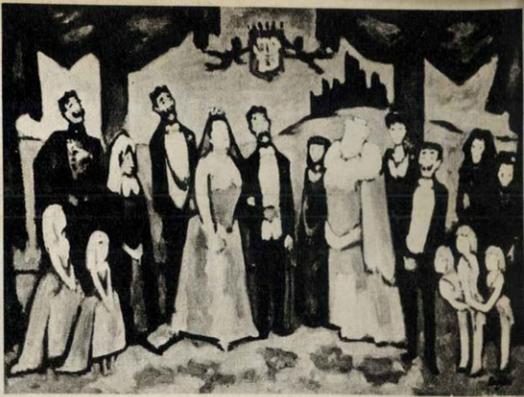
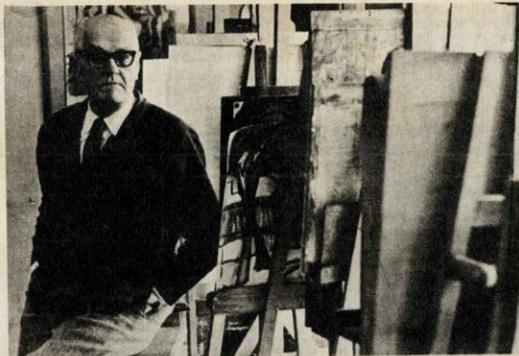
general para ocupar el cargo de asesor adjunto de la gerencia, a la que llega ahora otro hombre de carrera en la empresa: Roberto G. Dolan. En torno a las vidas de Pearson (foto derecha) y Dolan (foto izquierda), podría decirse que se construyó esta empresa, filial de Reckitt y Colman, de Inglaterra. Ambos ingresaron a **Brassovora** en 1935 y ascendieron lenta pero seguramente todos los peldaños que llevan al reconocimiento que actualmente se les brinda. Ahora, Pearson se propone viajar a Londres y planificar en la casa matriz los pasos futuros de la compañía.

COMPUTADORA — Durante 10 días, los ejecutivos de las más importantes firmas se dieron cita en Florida 835, sede de la **Compañía Burroughs de Máquinas**, y asistieron con visible interés a las exhibiciones que allí se brindaban. Es que Burroughs había lanzado al mercado su moderna con-



tabiladora y computadora electrónica E-1000 (foto), cuya excepcional versatilidad y poderosa programación responde plenamente a las necesidades de cualquier tipo o tamaño. El gerente general de la empresa fabricante, Lloyd W. Wise, destacó en cada caso que la E-1000 es fabricada por **Burroughs** en sus plantas de Detroit, Estados Unidos, y constituye uno de los grandes logros de la electrónica: totalmente transistorizada, realiza todo tipo de operaciones y adopta decisiones automáticas que simplifican el trabajo del operador; reduce los costos y puede instalarse casi en cualquier lado.

RESEÑA — Un viaje de 42 minutos por el mundo a veces silencioso de la cultura argentina, y el siempre brillante y bullicioso de las expresiones deportivas, ha sido organizado por **Shell Compañía Argentina de Petróleo S. A.** en homenaje al sesquicentenario de la independencia argentina. A diferencia de otros, este viaje podrá ser emprendido en cualquier momento y por miles de argentinos a la vez, ya que su recorrido, elaborado por un equipo técnico altamente capacitado, se muestra desde las pantallas cinematográficas. "Panorama Argentino", tal el título del film, sigue la línea iniciada por Shell con "Argentina tierra pródiga", una visión profunda y vivaz del agro y la industria. Según dijo el presidente de Shell, señor Holliday, al presentarla a la crítica, su realización fue posible merced a la colaboración de instituciones privadas y oficiales que en esta forma, a través de Shell, se han asociado también a la difusión mundial de nuestros valores. ♦



Biógrafo Horacio Butler y su óleo *El Castillo*: Una conversación que lleva cincuenta años. Juan C. Quintó

ARTES Y ESPECTACULOS

Horacio Butler: La tierna memoria

El piso de Arenales y Montevideo da a la calle. Pero es alto, y desde sus balcones no se enfrentan los edificios sino la mansa y buclíca serenidad de la plaza Vicente López. Acaso por esa razón su habitante tiene allí todo lo que ha necesitado siempre para vivir: mucha luz, aislamiento, el verde y el ocre que las estaciones otorgan a la tierra.

Porque el pintor Horacio Butler—quien la semana pasada presentó una deslumbradora serie de tapices en las salas de Bonino, en los que campea la invariable artesanía que acompaña toda su producción—no ha hecho sino buscar esa llaneza desde su adolescencia: intentar ser "un feliz mortal ignorado del mundo, que vive en paz consigo mismo, en un sitio apartado".

Esa confesión—que poblaba el revés de una antigua billetera de cuero de Rusia, hace cincuenta años—es enarbolada por Butler en *La pintura y mi tiempo*, un tomo que acaba de aparecer con el sello de Editorial Sudamericana (*), en el que el pintor apresa un ordenado resumen de su vida y las de sus contemporáneos. Casi septuagenario (nació en Buenos Aires, en una casa con "jardín en barranca, desde donde veíamos pasar entre los árboles los cándidos veleros del Río de la Plata", el 28 de agosto de 1897), Butler propone ahora un inesperado descubrimiento: el de su prosa conversada y diáfana, que pide disculpas a menudo para no ser confundida con la literatura.

El velero en la botella

"Hace tiempo que tenía estos apuntes—admitió el pintor la semana pasada—y finalmente me decidí a reunirlos: no tienen otro valor que el de un testimonio de medio siglo de actividad ininterrompida, durante el cual pasaron y me pasaron cosas." No es necesario que él extreme las precisiones que lo llevaron a escribir: ya en el

prólogo de su libro confiesa que lo hace "antes que el tiempo y la impaciencia de las nuevas generaciones desvirtúen o ignoren lo ocurrido".

Curiosamente, la obra no sirve sólo para eso: a través de sus páginas, un Butler desconocido se desnuda sin pudor, y casi a pesar suyo. En un estilo confesional, que recuerda por momentos la mejor tradición de los charlistas argentinos a lo Lucio Mansilla—y también su ingenua retórica—, Butler se hace cargos por sus empecinamientos y sus melancolías, sus intuiciones afortunadas y sus rotundos fracasos. Cuando hace referencias a sus colegas (los integrantes de aquel mitológico grupo de París, que modificó la actitud plástica de los argentinos), su afecto o sus diferencias con cada uno son demasiado evidentes para ser históricos; cuando recuerda su anecdótico europeo, su pasión es siempre más rescatable que su claridad; los golpes de su memoria, más conmovedores que su eficacia.

Pero es precisamente su falta de objetividad lo que convierte al libro en la vida de un hombre, lo que lo hace respetable: "La pintura—conjetura Butler sobre el final—, como el amor, la poesía o la música, es una e impercedera y depende del corazón de los hombres y no de los dictámenes de la crítica". Nadie podría suscribir esa conclusión para probar una teoría. Pero Butler renuncia deliberadamente a esos esfuerzos y gana la batalla: consigue que su libro se lea sin decaimientos, que ofrezca en vibración humana lo que le falta en estrictez informativa.

Sobre todo, consigue que un sentimiento de ternura sobrevuela el final de la lectura: como si hubiese que agradecer a este anciano que haya dado la vuelta al mundo en un barquito de papel, y tenga tiempo para detenerse a contarlo.

Con la inmensa minoría

"No es posible que continúen esas estafas—se refiere a los frecuentes pre-

mios a objetistas, en concursos destinados a pintores—. No niego la existencia de una determinada forma de expresión que no sea pintura ni escultura, pero los jurados deberían prevenir sobre la naturaleza que se le piensa dar al concurso, para no arrasar por sorpresa las ilusiones de los participantes." Cuando su tono es admonitorio, un ligero rubor invade la despojada frente: pero sus "dos gotas de sangre irlandesa" consiguen que esas admoniciones estén siempre teñidas de una suave ironía, quiebran cualquier intento de aduést en una sonrisa inesperada, secretamente traviesa.

Aunque su criterio selectivo no es cosa de bromas: "Los pintores jóvenes—sentencia—están en su mayoría en una carrera de prestigio que no sé adónde los podrá llevar. Confieso que admiro el talento espontáneo de muchos de ellos: pero yo, a los 35 años, aún me consideraba un estudiante".

A lo largo de las páginas europeas de su libro, cualquiera puede comprobar que fue así: y que esa actitud de todo el grupo—Berni, Spilimbergo, Bigatti, Basaldúa, Badi—correspondía a un íntimo fervor artesanal, al respeto mítico por los mejores, en un mundo donde todavía la guerra no había dado vuelta los esquemas de la cultura. Cuando se le hace notar el avance del caos, la carencia de valores en común que caracteriza al arte contemporáneo, el pintor lo admite: "Pero—murmura—sigo pensando que la pintura, como toda actividad artística, es un problema de fe: yo no puedo aceptar que alguien se niegue a que su obra perdure, que alguien acepte que está trabajando sólo para el momento presente, y no ponga en la obra toda la perfección de que es capaz, como si trabajase para la eternidad".

Entonces se levanta y pasa al cuarto contiguo, donde una serie de tapices terminados espera su turno de exposición: "Fíjese—reclama, inclinándose sobre los pequeños laberintos de aplicaciones y telas añadidas—, esto está hecho para durar". A su lado, las colaboradoras—al frente de las cuales se encuentra su mujer, Lucía Capdepont—apruban en silencio las palabras del maestro. Y entre la obra y los hábiles dedos que la recorren se establece una relación de amor, que está más allá de toda posible teoría. ♦

(*) 234 páginas, 450 pesos.

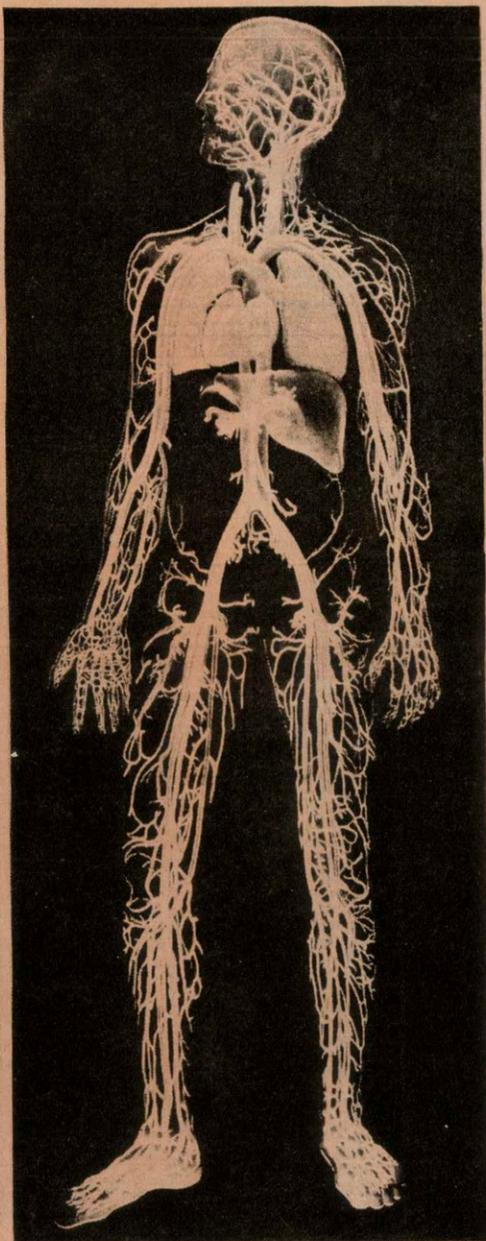
PANORAMA MEDICO

el mundo de la
medicina
los problemas de la
salud



idea y conducción
Dr. MANUEL
REY MILLARES

miércoles a las 23
CANAL 2



La coordinadora de sí misma

La noche del 11 de julio, la sala del Centro de Experimentación Audiovisual del Instituto Di Tella se vio invadida incontrolablemente por el *tout* Buenos Aires de la frivolidad: con tarjeta de invitación o sin ella, los frequentadores del Bar Moderno, los *objektistas* y demás derivados del *pop*, así como incontables elegantes, se aprestaban a descargar sobre el estreno de esa noche un aluvión de fervor. De alguna manera, el prestigio de la frágil protagonista de la velada los rozaba conmovidamente a todos: emigrada de Buenos Aires hace un par de años, triunfadora de Nueva York y París, la bailarina Graciela Martínez (29 años, casada con el pintor Antonio Seguí) fue una de las gentiles comadronas del *pop* en Buenos Aires, asistiendo a su nacimiento desde la atalaya del grupo *Danza actual*, donde adoctrinó a la entusiasta Marilú Marini y a la entonces dubitativa Ana Kamien.

En esos orígenes, Graciela sostuvo conceptos estéticos que sus compañeros de aventuras prefirieron no mencionar después, a medida que la actitud a la *page* señalaba la urgente necesidad de no pensar nada sobre nada. "Danza actual es unidad de movimiento puro —escribió la lúcida Martínez en una revista literaria, a mediados de 1963—, color, forma, ritmo y espacio basados en una idea." Para señalar, más adelante, que "se trata de que el bailarín realice todo: danza, objetos, vestuario, música. Todo lo que surge durante el proceso de expresión coreográfica".

Esa claridad teórica la acompañó durante su trayectoria de los últimos años (ver *Primera Plana*, N° 181), y brilló sin pausas en la noche de su retorno a Buenos Aires. Porque Gra-

ciela Martínez tiene talento, y ese saldo a favor es un arma bastante poderosa como para salvarla del mal que suele atacar frecuentemente a los niños del siglo: la obsesión por la originalidad, el desprecio por lo artesanal.

La metamorfosis

Durante más de una hora, en el escenario no hay más que Graciela Martínez. Sin embargo, varias decenas de diapositivas, un baterista excepcional, algunos monstruos y una historieta de Copi se desplazan sin pausas por allí: pero es ella la que los convoca, los ordena en su tiempo, les presta su cuerpo, los ubica o los elimina en un auténtico ejercicio de divismo, donde las fallas pesan menos que la totalidad.

Porque cuando se llega al final (*¿Jugamos a la bañadera?*, el deslumbrante cuadro" que da título al espectáculo) parece imposible que esa muchachita casi insignificante haya conjurado ese desorden: lo haya volcado sistemáticamente sobre el espectador, saliendo del inocente monstruo de *Yo quiero ser presidente*, para derrochar el erotismo de *¿Quiere bailar conmigo?*, abandonando la cama donde Napoleón debate sus delirios de grandeza, para enarbolarse las guifoliscas muletas de *Miss Paris 1966*.

Pero no hay otro milagro que una evidencia perturbadora: la de un *metteur-en-scène* femenino y apabullante, que a veces fagocita a la coreógrafa e, inclusive, a la bailarina. Cuando deja paso al excelente Néstor Astarita en un solo improvisado de batería (no antes ni después, sino en el preciso instante en que el espectáculo necesita ese ritmo libre para redondear el equilibrio), se comprueba que ésa es la verdadera sorpresa que Graciela Martínez puede mostrar en Buenos Aires: su conocimiento del espectáculo, la madurez creadora que le permite subordinar la interpretación a un libre concierto de los elementos dramáticos en el espacio. ♦

Música

Muera el solfeo

Era, por supuesto, algo nuevo: nadie va a los conciertos del *Domaine Musicale*, en París, sin la secreta esperanza de sorprenderse una vez más, de alarmarse con el regocijo de lo insólito. Esa noche, en noviembre de 1965, la audiencia recobró su decaído entusiasmo: sobre el escenario se alzaba un gigantesco gong, rodeado por media docena de solísticos intérpretes; cada uno de ellos esgrimía algún objeto percusivo y contundente, especialmente palillos, palmetas, escobillas y manos. Pero la emoción de la concurrencia subió de tono en cuanto advirtió que el director y principal ejecutante no compartía el prosencio; henchido de inspiración, Karlheinz Stockhausen empuñaba, desde un palco lateral, perillas y controles.

Desde su reducto captaba los so-



Juan C. Quintó

Concreta Barón: Amasar sonidos.

nidos del escenario, los seleccionaba —empujándolos a través de filtros— y los trasmutaba, los devolvía al aire, distorsionados, les inyectaba los tonos surgidos de sus generadores, hasta obtener un sonido final reorganizado, reelaborado, reinventado. Para los consecuentes melómanos, fue una fiesta del sonido, una ceremonia de creación inmediata, azarosa, imprevisible. Para una dama argentina, sumergida en su platea, fue también la confirmación de su vocación y de su esperanza; ese recital sirvió para que Susana Barón Supervielle se inclinara, definitivamente, al culto de la *música concreta*.

Nacida en la Argentina —vive en San Pablo con su marido, un industrial brasileño—, Susana Barón Supervielle ya había transitado con fervor por el dodecafonismo: después de estudiar en París, con Vera Vaurabourg (la esposa de Arthur Honegger), y en Buenos Aires con Gilardo Gilardi y Juan Carlos Paz, y de cosechar premios y elogios por su labor en la composición serial, en Tokio, París y Buenos Aires, cierra ahora un camino. El estreno en la Argentina de *Dos Poemas con Música*, para mezzosoprano y piano —anunciado para mañana, en la Sala Casacuberta del San Martín—, será por mucho tiempo su última ofrenda a la música "tradicional".

Ahora, montará en San Pablo un laboratorio elemental de música concreta —"solamente tres grabadores, porque los filtros son muy caros", explicó la semana pasada a *Primera Plana*— para poder manipular ese material sonoro que empezó a observar con atención hace veinte años, cuando seguía los pasos del *Groupe de Recherche Musicale* acudido por Pierre Schaeffer, el creador de la música concreta. Los sonidos emitidos por los grabadores, recogidos de las más diversas fuentes, son para el compositor "una materia sonora que se puede trabajar como si fuera arcilla". Limitada hasta ahora a un papel *funcional* en el cine, la nueva música exige un rescate: no es extraño que los músicos modernos se empeñen en lograrlo, si —como explica Susana Barón— esos cauces les permiten, en cambio, transformar, moldear, *amasar* constantemente los sonidos, hasta arribar a la forma exacta de su intuición. ♦



Agence Daimos

Abusiva Martínez: De todo un poco.

RECORDS

CLASICOS

Macbeth, de Verdi, por Taddei, Nilsson, Prevodi, coro y orquesta de la Academia Santa Cecilia de Roma, que dirige Thomas Schlipfers (London).

Sinfonía Nº 6 "Patética", de Tchaikovsky, por Charles Münch y la Orquesta Sinfónica de Boston (RCA Victor).

Suite de la Música Acuática, de Händel, por la Orquesta Sinfónica de Filadelfia dirigida por Eugène Ormandy (BCS).

JAZZ

El sonido original de la década del 20, por Beiderbecke, Whiteman, Ellington, Dorsey y otros (CBS).

The In Crowd, por The Ramsey Lewis Trio (CID).

Historia del jazz, por varios intérpretes (RCA Victor).

MISCELANEA

Joan Baez (CID).

Concierto de tango en el Philharmonic Hall de New York, por Astor Piazzolla y su quinteto Nuevo Tango (Polydor).

Trini López (Music-Hall).

• Casas consultadas: Club Internacional del Disco, Disclub, Floryland, Música en el Aire, Night and Day, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

Discos

El Paraíso del marino

Bacchus et Ariane, por Albert Roussel (RCA Victor LSC-1806).

La edad del sosiego llegó a los 25 años para Albert Roussel: fue entonces cuando abandonó la Marina francesa, ancló en una escuela de música y se empeñó alegremente en triscar por los parnasos impresionistas. De nada sirvió designarlo, ocho años después, profesor de la Schola Cantorum de París: Roussel nunca quiso renunciar a las brisas de sus musas, y en los veinte años más fértiles de su vida (de 1903 a 1923) prefirió entregar, a un público indiferente, un rosario de poemas antiacadémicos, una paleta de ingenuidad que transita desde los efluvios de *Rustiques* hasta la ópera *Padmavati*.

Bacchus et Ariane —una apabullante fuente de ingenio que relata la ceremonia ateniense del sacrificio al Minotauro— es, quizás, el ejercicio más imaginativo de Roussel. De todos modos, quienes acudieron a su estreno, en 1931, en la Ópera de París, estaban más interesados en admirar la coreografía de Serge Lifar y los decorados de Giorgio de Chirico, que en los 38 minutos de fantástico lirismo laboriosamente engendrados por el aristocrático marino. Ahora, la versión de Jean Martinon, al frente de la Orquesta Sinfónica de Chicago, consigue alertar al desprevenido, enfrentarlo a la auténtica vitalidad de Roussel; también demuestra su propia maestría, y la instrumenta para calar hondo en el peculiar estilo que Francia pergeñó para suceder al impresionismo. ♦

Films

A la intemperie

DOCTOR ZHIVAGO (USA, 1965)

Traducido por Carlo Ponti para la Metro-Goldwyn Mayer. Director: David Lean, 199 m.

Cuando el novelista Boris Pasternak debió renunciar, en noviembre de 1958 —dos años antes de morir— al Premio Nobel de Literatura, envió al entonces Secretario General del PC, Nikita Kruschev, una carta en la que explicaba que no aceptaría el premio a costa de perder su ciudadanía soviética: "Estoy ligado a Rusia por mi nacimiento, por mi vida y por mi trabajo. Para mí, abandonar mi patria sería lo mismo que morir", dijo entonces. Esas afirmaciones de lealtad no lo libraron del terrorismo ideológico desatado por sus colegas; como su personaje, el médico Yuri Zhivago, Pasternak no pudo optar por el socialismo; quedó fuera de él, orilló las riberas de la vida social sin renunciar ni a su pueblo ni a su vocación de poeta.

Tal vez por eso, el mayor esfuerzo del director inglés David Lean (*Lawrence de Arabia, El puente sobre el río Kwai, ¿Es papá el amo?*) fue dibujar la ideología del personaje central sin dejarlo elegir, acosándolo con contradicciones interiores que las convulsiones políticas de su época —1905 a 1935— no le permiten resolver. Zhivago (Omar Sharif) es un poeta, y no deja de serlo durante los temblores revolucionarios anteriores a la Primera Guerra, ni cuando la paz de Brest-Litovsk consolida el reinado de los Soviets; su profesión —es un médico brillante, formado junto a una de las eminencias científicas de su país— es apenas una contingencia, como lo es su casamiento con la hija de sus padres adoptivos, Tonya Gromeko (Geraldine Chaplin), su posterior paternidad, su participación en la guerra civil. Zhivago no abraza ninguna causa, no se define por los Rojos ni por los Blancos, y Lean, tampoco.

En cambio, son las vicisitudes personales —y por eso mismas concretas, directas— las que logran penetrarlo; no sólo las penurias de los bolcheviques, de los cadetes blancos y del resto del pueblo ruso, acosado por el hambre y la violencia; también la resignada Lara (Julie Christie) logra mellar la pasividad de Zhivago, desde la noche en que él se convierte en testigo circunstancial de un intento de suicidio, el de la madre de Lara. Quizá sea el personaje más logrado del film: esa joven, zamarreada por un tormentoso despertar sexual —la inicia el amante de su madre, Victor Komarovskiy (Rod Steiger)—, desposada luego por el bolchevique Pasha Antipov (Tom Courtenay), un universitario temeroso que ahuyenta sus flaquezas al trasmutarse en el implacable general Strelniyov, aparece al fin ante Zhivago como el único reposo, las últimas dulzuras de una vida incomprensible y esquiva. Lean deja al espectador el descubrimiento de la solitaria moraleja de la historia; advierte, paradójicamente, que no hay poesía mayor que esa obstinación en la vida que lleva a Lara por el camino

de la desesperanza, a aceptarlo todo, sin que su pasión —un ronco estertor constantemente reprimido— la destruya.

Si Zhivago es Pasternak, el policía Yevgraf (Alec Guinness), hermanastro del poeta y testigo encumbrado, es la imagen en la pantalla del guionista Robert Bolt; a él se debe, en gran parte, que las indefiniciones de Zhivago tifican todo el film, sin que la ambivalencia de los hechos llegue a parecer ambigüedad. No hay villanos ni héroes en esta epopeya, que requiere, más que grandeza, eficiencia. ("Sería indigno arrestar a un hombre porque robó leña —dice Yevgraf—, pero el Partido tiene razón: si millones de personas hicieran lo mismo, Moscú sería destruida"); y si existe una Verdad personal, irrenunciable, en la obcecada persecución de la libertad de Zhivago, la óptica de los revolucionarios no es menos consistente: es simplemente otra verdad. (Cuando la hija de Lara justifica los fusilamientos, Zhivago anuncia esa dicotomía: "El Zar no sabía que era enemigo del pueblo; "debería haberlo sabido".)

Salvo los esfuerzos de la producción por reconstruir la Rusia del primer tercio de siglo, solamente la brillante interpretación de Rod Steiger y Julie Christie está a la altura de ese esfuerzo de Lean-Bolt por situar la narración en un medio tono dramático, por lograr que Zhivago arribe a la muerte no por quiebra, sino por erosión. Al apurar el camino por ese eje, la historia deja varios cabos sueltos, ninguno tan importante como la explícita orfandad de los personajes —Lara, su hija Tonya Komarova (Rita Tushingham) y el mismo Zhivago son huérfanos—, ateridos en su desamparo; una circunstancia fundamentalmente histórica que trae a la memoria la reflexión de Martin Buber: "Tiempos hay en que el hombre está en el mundo como en su casa, y otros, en los que el existir es para él como estar a la intemperie". ♦



Zhivago: La guerra del poeta.
(Omar Sharif, Julie Christie)

...Y AQUI ESTAN LOS ASTROS!

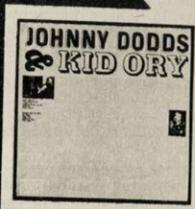


**BAGUALERO SOY...
EL CHANGO
NIETO**

BAGUALERO SOY... - El Chango Nieto: Zamba del gaucho guerrero - Bagualero soy - De flor en flor - y otros. 8.649



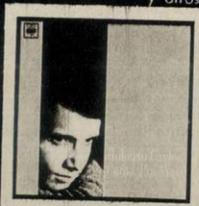
COMO CASI SE PERDIO EL OESTE - Banda Orig. de sonido de la película del mismo nombre: Como casi se perdió el Oeste - Obertura - La persecución y otros. 10.105
Estéreo 210.105



JOHNNY DODDS y KID ORY: Gate mouth - I can't soy - Papa dip - Mixed salad - My baby - Lady love y otros. 8.620



JAZZ ODYSSEY - Vol II THE SOUND OF CHICAGO: New Orleans stomp (King Oliver's Jazz Band) - Tears (King Oliver's Jazz Band) - y otros. 8.619



ROBERTO CARLOS CANTA PRA VOCE: Lobo mau - Escreva uma carta meu amor - O feio - Coimbra - Pega ladrao - Sorrindo para mim y otros. 8.650



EL SONIDO ORIGINAL DE LA DECADA DEL 20: New tiger rag (Paul Whiteman) - Diga diga do (Duke Ellington) y otros. 8.618



UN VIRTUOSO DEL JAZZ - Bix Beiderbecke: Barro del Mississippi - Rey del ritmo - En la niebla - Perdón y otros. 8.621



LA VOCE DI WILMA GOICH: En una flor - Me dejas sola con un beso - El derecho de amar - Buen viaje amor y otros. 8.645



LA VOCE DI WILMA GOICH

ESTAN EN TODAS LAS CASAS DE MUSICA

El décimo círculo

LOS SERES QUERIDOS (The Loved One, USA, 1965), distribuido por Metro-Goldwyn-Mayer. Director: Tony Richardson. 118 m.

Hay Apolos y Homeros, Sagrados Corazones y ninfas más o menos sorprendidas, entre coníferas, cascadas y parterres perfumados; y toda esta repostería culmina en la colosal estatua del fundador de Whispering Glades, el Venerable Reverendo Wilbur Glenworthy, cuya voz, grabada en magnetófono, repite a los turistas lo que las letras de oro dicen sobre las páginas de un libro de mármol: que Whispering Glades surgió de un sueño. Las bambalinas de ese sueño están allí mismo, a un paso, pero disimuladas piadosamente a los ojos de deudos y curiosos: porque aquello es algo más que un cementerio, es un instituto de belleza, una casa de modas y una boutique de decoración para los muertos, a los que quizá podría creerse menos extinguidos viéndolos así, adobados, maquillados y dispuestos a transcurrir su eternidad dentro de sarcófagos de bronce tapizados en seda capitoné.

Si el original no existiera en la realidad, el Whispering Glades creado por Evelyn Waugh para su novela *The Loved One* (1948) parecería increíble. Pero existe, pues ese nombre no es más que el disfraz del Forets Lawn Memorial Park, una pesadilla concretada por un tal Donehy, allá por 1929, en las cercanías de Los Angeles. El inglés Tony Richardson (37 años) se despreocupa de que el escenario o la anécdota de Waugh sean verosímiles, al trasvasarlos en imágenes; lo mismo que al ferroz novelista, lo que le interesa es desmantelar a una sociedad alegremente empeñada en destruirse, burlarse de ella mediante una atroz farsa de humor negro, lanzarle dentelladas allí donde más puede dolerle: en esa zona en que se han coagulado algunos respetos, temores y reverencias que, atrapados en la tenaza de la necesidad de producir y consumir incesantemente, acaban por ser parodias de lo que fueron. Por eso no puede hablarse de *Los seres queridos* en términos de buen o mal gusto, ni de escándalo o irreverencia: porque toda visión del Infierno (Buñuel y Marco Ferreri lo saben también, en sus mejores momentos) está más allá de esas categorías convencionales.

Nada será respetado

Desde la primera secuencia resplandece el mejor Richardson, el de *El mundo contra mí* (1962) y *Tom Jones* (1963): un poeta inglés, Dennis Barlow, arriba a Los Angeles y se enfrenta en un duelo de gesticulaciones con el agente de inmigración. Bastan las expresiones de dos caras improbables (Dennis es Robert Morse, una especie de Mickey Rooney con flequillo, y el agente es James Coburn, el impenetrable Flint) y el chisporroteo verbal que desatan los guionistas-dialoguistas (Terry Southern, el de *Doctor Insólito*, y Christopher Isherwood, ácido autor de *Adiós a Berlín*) para comprender que la era de la caballería ha muerto. Nada será respetado: ni Hollywood ni las ceremonias fúnebres, ni

las madres ni los idealistas, ni la niñez ni los animales domésticos.

Pero ningún director latino sería capaz de empapar, como Richardson, la causticidad en una capa de ironía tan sutilmente epigramática, tan absurdamente divertida. Así, la primera visita de Dennis a Whispering Glades, para concertar el entierro de su tío, se convierte en un delirio barroco, en un prodigio (el beso furtivo que Barlow deposita en el pecho desnudo de una mujer de mármol) de poesía, humor y erotismo. Como en *Tom Jones*, las escenas de insaciable glotonería son simples metáforas de la obscenidad (cómo se van sugiriendo, a través de mínimos toques, la malignidad y la lascivia del monstruoso especialista en cosmética mortuoria, Joyboy —sobreactuado por Rod Steiger, con entusiasmo—, hasta culminar en la secuencia de la comida con su madre); la orgía de los militares con las desprejuiciadas señoritas que brotan de los sarcófagos es una figura alegórica de los compromisos en que se enredan mutuamente los poderosos de la Tierra.

Hasta la banda sonora le sirve a Richardson para burlarse de los films,



Los seres queridos: *Pesadilla*.
(Comer, Morse)

dentro del mismo film: hay un coro angélico cuando por primera vez se recorre Whispering Glades; hay cataratas de violines cuando la protagonista, Aimée Thanatogenos (la bellísima Anjanette Comer) —de quien el poeta se enamora—, desciende estática un imponente escalera con su flamante título de embalsamadora. Quizá no toda esta formidable broma sea digerible para algunos espectadores, y quizá la media hora final incurra en excesos que la hipotrofia hasta la caricatura. Pero difícilmente podrá alguien sustraerse a la fascinación que subsiste por debajo de las repugnancias ocasionales, a la carga explosiva que se acumula sobre todo en la mitad inicial, donde John Gielgud parodia eficazmente a Cecil Beaton, Roddy McDowall saca lustre a su breve papel, y el pianista Liberace consigue rozar el asombro por la exactitud con que diseña a su ambiguo encargado de las elegancias póstumas, el Minos de un Infierno donde el décimo círculo alberga a los que quisieron hacerse inmortales con ayuda de la cosmética. ♦

El miedo y el tiempo

UN DOMINGO A LAS 8 (Duminică a la ora 8, Rumania, 1965), distribuido por Lucecia Films. Director: Lucien Pintilie. 90 m.

El Domingo a las seis de la tarde, Radu (Dan Nutu), un *maquis* de la resistencia antinazi en Bucarest, hacia 1940 deberá encontrarse con su contacto en una plaza. Le preguntará: ¿Dónde está el parque Domești?, y si la muchacha le contesta *Donde usted quiera*, un nuevo operativo se pondrá en marcha, un acto anónimo —una huelga, una emisión de planfletos, un sabotaje— que no se menciona porque nunca llega a ejecutarse. Hasta ese día Radu deberá cuidarse, no se hará notar durante la huelga metalúrgica del sábado, apenas colaborará en la compra de un mimeógrafo.

En un baile —que termina en una descomunal gresca, cuando un grupo de fascistas intenta, con éxito, provocar a los jóvenes para justificar un allanamiento—, Radu conoce a Anca (Irina Petrescu), la acompañia, la invita a un nuevo encuentro, se entera de que el padre de ella es profesor de flauta. Luego comparten sus horas libres, corren por un bosque, pasean a un costado de las vías del tren que lleva a Constanza, al mar; se detienen en un basural poblado por una ruidosa multitud de gitanos; también se besan por primera vez, en una escena que Pintilie inunda de poesía, y advierten que ambos pertenecen a la misma organización.

Esa sencillez del relato, ese amor *in crescendo* que no llega en ningún momento al énfasis, apenas conseguirían arribar a un clima, a una expresión sensible, si dos planos —una toma del patio interior de un edificio, visto desde un ascensor que desciende ruidosamente, mientras se ve a los inquilinos asomados que observan algo tirado en la planta baja; una tambaleante recorrida por un pasillo húmedo y descascarado, hasta arribar a una puerta que no llega a abrirse—, reiterados una docena de veces, no alertaran sobre la imposibilidad de esa relación, ese amor sin pasión, trabado, interferido por una existencia ajena: la que los jóvenes viven cuando no están juntos. Ella no quiere esperar; tampoco sabe qué es lo que cabe esperar. Radu, en cambio, se obstina en la paciencia, se aferra al heroísmo de no cansarse, deja de ser joven para volverse fuerte. Cuando al final el sentido del *leit-motiv* se hace evidente —los inquilinos están mirando la muerte, el ascensor conduce al pasillo que lleva a la muerte—, la opción deja de tener sentido; la juventud —el amor— es tan irrenunciable que ni la calma ni la lucha ni el apremio pueden modificarla.

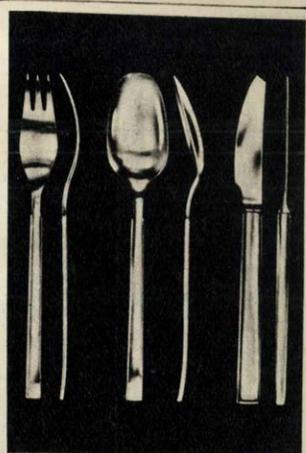
Articulando todo el relato sobre el eje de esa imposibilidad, Lucien Pintilie descubre que el tiempo puede disgregarse, moldearse como arcilla, detenerse para que una acción se realice en sí misma. Como tiene oficio, también sabe que la fotografía y el sonido son herramientas sensibles si se logra doblarlas hasta la servidumbre sin restarles vuelo, y entonces es cuando arrebatada para Rumania esa sórdida poesía que alguna vez fue coto exclusivo del cine polaco. ♦



Novedad en Buenos Aires. Una casa de artículos para regalos: **EMGRIN**, Córdoba 902 esquina Suipacha, teléfono: 31 - 2432, ha creado su estudio de iluminación. A su solicitud, y sin ningún compromiso, lo visitará su experto para asesorarle, diseñarle y, posteriormente, fabricarle en cinco días los artefactos más adecuados a sus ambientes. Foto: Araña con cristales checoslovacos, modelo exclusivo; se fabrica en forma redonda, ovalada, cuadrada y rectangular, en tamaños varios.



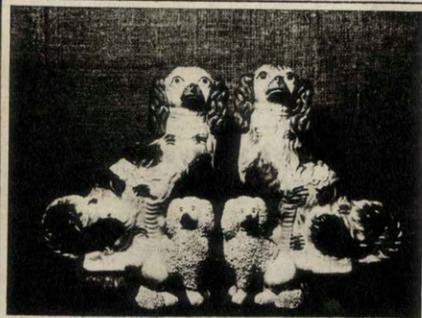
Por primera vez en **DINO**, Avda. Santa Fe 968, notables rebajas en su colección de carteras finas, exclusivas, diseñadas y realizadas en su propio taller. Foto: Modelo en gamuza y cuero, \$ 5.900.



LOPACO, Rodríguez Peña 1303, y **AUTO-MOVILES ALVEAR**, Avda. Callao 1893, han incorporado a su exclusiva selección de objetos para regalos la línea completo de **CUBIERTOS PEREL**, únicos premiados por el Centro de Investigación del Diseño Industrial. Foto: Modelo 045, en acero inoxidable importado.

SU GE REN CIAS

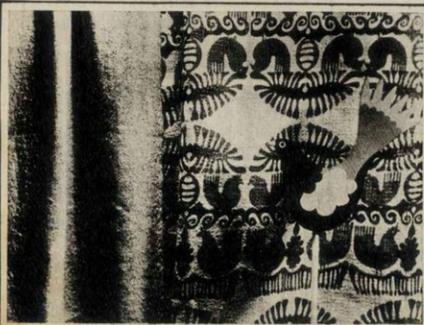
por **TOER**
tel. 85-2995 - 33-8576



Parejas de perros Rodkingan y Sttaforsire, de la colección de antigüedades de **GALERIA ALCORA**, Florida 753, Galería Pacífico, local F 16, teléfono: 31 - 3248.



PIELES MOLDOVAN, Suipacha 814, teléfono: 31-1715, y **Arenales 1045**, teléfono: 41-7364, con una selección de pieles de primera calidad, y en sus propios talleres, crea de acuerdo con la última moda sport, el tapado de potrillo, en colores beige, marrón claro, marrón y negro. En **CORDOBA**: Rivera Indarte 255.



VISCONTI, desde hace años en diseño y artesanado de telas para tapicería. Esmeralda 862.

FOTOS: SARA FACIO - ALICIA D'AMICO.

Libros

Canción de gesta

CABALLERÍA ROJA, por Isaac Babel; Ediciones La Rosa Blindada, 1966; 171 páginas, 250 pesos.

Semión Budienny no alcanzaba a comprender por qué el camarada Máximo Gorki ensalzaba ese libro. Aunque su oficio era la conducción militar, que lo depositó en la leyenda durante la guerra civil de 1918/20, pasó entonces a la crítica literaria. "Babel —opinaba la carta a Gorki de 1928— incurre en chismes de comadres, escarba en los basureros del camarado y describe con horror acerca de un soldado del Ejército Rojo que se roba un pedazo de pan o un pollo en algún lu-



Narrador Babel: Sin política.

gar. Inventa cosas que nunca sucedieron, denigra a nuestros mejores comandantes comunistas, deja que su imaginación se desboque, mente lisa y llanamente".

Gorki decidió tomarle el pelo: "Dice usted que Babel 'pasó algún tiempo con cierta unidad muy en la retaguardia'. Eso no le quita ningún mérito ni a Babel ni a su libro. Para hacer una sopa, el cocinero no tiene que meterse en la olla. El autor de *Guerra y paz* nunca participó en la lucha contra Napoleón, ni Gogol fue un cosaco de Zaporozhe".

Budienny ya se había ensañado con *Caballería roja* apenas salió de la imprenta: no pudo descubrir que esos cuentos de Isaac Emmanuelovich Babel entroncaban con la más granada literatura rusa. Tampoco lo cree hoy, mientras se atusa el puntiagudo bigote y se estira el uniforme de mariscal en las ceremonias a las cuales lo invitan para contar con un prócer decorativo. A fin de cuentas, él, que mandó la caballería roja, está vivo, y Babel no; él dispone de un artículo en la enciclopedia soviética, y hasta hace una década Babel era mala palabra en

la URSS. El arte y la política siempre se distancian así.

Precisamente, Babel cayó en desgracia por optar en favor del arte y en contra de la política; 35 años atrás su fama igualaba a la de Budienny, tenía sirvientas en su casa de Moscú, una dacha en Peredelkino y un automóvil con chofer. Sin embargo, no quería seguir las directivas del Partido, al que jamás se afilió, ni vender su pensamiento. Pero en vez de abandonar su tierra, se quedó; en lugar de difamar a sus gobernantes, se calló la boca. En ambos casos, fue tan patriota como Budienny, si bien de nada le valió. A las diez de la mañana, el 15 de mayo de 1939, lo arrestaron y enviaron a Lubianka. Condenado por un tribunal militar, nada se sabe de su cautiverio; también hay dudas sobre la fecha de su muerte, ocurrida —según las autoridades— el 17 de marzo de 1941. En diciembre de 1954, otra corte marcial lo absolvió.

Babel, nacido en Odesa en 1894, soldado de la Primera Guerra y jinete de Budienny, publicó los primeros relatos de *Caballería* en 1924, cuando los creadores soviéticos pretendían instaurar su propia revolución. Lo lograron, casi siempre a costa de la vida o del exilio; tenían demasiado talento, y su revolución consistió en mostrarlo, en derramarlo.

Gorki, su maestro y protector, había aconsejado al joven Babel un intenso aprendizaje de la vida para entregarse a la literatura. Los resultados señalan que superó a Gorki: cada cuento de *Caballería* es una fogosa viñeta sobre el carácter humano, un conmovido examen del trasfondo de la guerra, la erección de una mitología picaresca que suscribirían Nikitin, Gogol, Turgueniev. Sólo el estilo los diferencia: Babel es un artifice de la estampa, capaz de condensar en un par de trazos una energía y una vitalidad asombrosas. Sus relatos desdeñan el adorno, prefieren hacer rendir a cada frase todo su poder expresivo y buscar la armonía en el conjunto. Esa belleza nerviosa, que esgrime la ironía y la tragedia, tiene una convincente atracción: "La carta" lo atestigüa.

Al revés de las canciones de gesta en *Caballería roja* los sentimientos importan más que las batallas. Pero como en las canciones de gesta, en estos textos hay una vibración que viene de la poesía. ♦

La pasión de los fuertes

LOS QUE VIERON LA ZARZA, por Liliانا Heker; Editorial Jorge Alvarez, 1966; 154 páginas, 300 pesos.

Antes que nada, los once relatos de este libro son un acto, una incitación a ser. Eso le da la apariencia de una obra escrita por arrebatado, para agotar todos los significados del mundo y ponerlos en movimiento. Las claves de esa intención asoman en dos cuentos: *Trajectory de un ángel* es la crónica de una enfermedad, contada por el moribundo, Gerardo Montalvo, doctor en Física; *Los que vieron la zarza* resume el último intento de un boxeador dispuesto a ser alguien o a morir. Montalvo asume su desintegración co-

mo un hecho sin vuelta; recién casado, le explica a su mujer Adriana que "lo monstruoso estaba en otro sitio... en un cuerpo que se va pudriendo de a poco, dejándote, eso sí, tiempo para andar por las calles y sonreír a la gente". Pero no puede tolerar que su vida, ahora devorada a los apurones, consumida por la necesidad "de dar el gran salto y consagrarme", sea compartida con alguien que está ahí sin estar, consoladoramente, sin el coraje suficiente para sentir que la vida se quema un poco en cada momento. La situación del boxeador es la contraria: nadie a su alrededor, ni su mujer que lo sostuvo durante trece años, ni sus hijos, puede entender cómo el triunfo no consiste en ganar o perder, sino en apuntar hacia lo más alto, hacia la victoria absoluta, en no aguantar ninguna forma de tibieza.

Es curioso, sin embargo, que toda esa ética de la acción repose sobre reflexiones, sobre una constante, empenchinada voluntad (en los personajes) de examinarse a sí mismos, de saber por qué hacen lo que hacen. Es tal vez ese punto lo que distingue a Lilianna Heker de los novelistas americanos del comportamiento, de los Dashiell Hammett y los Raymond Chandler que llevarán a sus últimos extremos el descarnamiento de Hemingway. Es tal vez allí, también, donde reside su mayor originalidad; porque en sus relatos los actos son algo así como una puerta abierta hacia la comprensión del mundo, una manera profunda de alumbrarlo.

Cada cuento tiene la forma de una confesión, en la que a menudo un personaje cede la palabra a otro, y éste al narrador, a una tercera persona que esclarece lo que pasa desde afuera: en *Casi un melodrama*, esa confesión es gregaria, porque una familia entera enjuicia, acepta, se resigna y se engaña

BEST-SELLERS

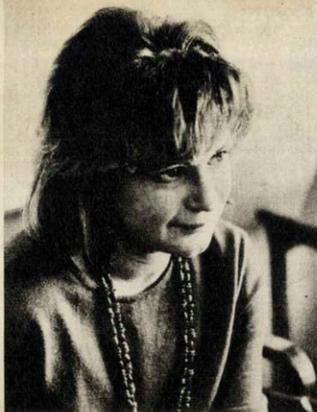
FICCION

- 1) *Todos los fuegos el fuego*, por Julio Cortázar (Sudamericana).
- 2) *Nosotros dos*, por Néstor Sánchez (Sudamericana).
- 3) *La concubina*, por Michael East (Pomare).
- 4) *La casa verde*, por Mario Vargas Llosa (Seix-Barral).
- 5) *Crónicas de España*, varios (Jorge Alvarez).

ENSAYO Y POESIA

- 1) *El fracaso de los brujos*, varios (Jorge Alvarez).
- 2) *El Marques de Sade*, Guillaume Apollinaire (Brújula).
- 3) *Poesía y estilo de Pablo Neruda*, por Amado Alonso (Sudamericana).
- 4) *La bella y la bestia*, por Herbert Read (Eudecor).
- 5) *Juan XXIII*, por Rodolfo Puiggrós (Jorge Alvarez).

• Librerías consultadas: Casavalle, El Ateneo, Fausto, Galatea, Huemul, Lea, Mascota, Rivero, Santa Fe y Splendid. ♦



Jaime González Cociña

Cuentista Heker: La zarza arde.

ante la decisión paterna de escribir y largar todo por la borda; en *Las monedas e Irene* (un espléndido poema sobre las falacias infantiles), una hija de mamá habla simultáneamente por sí y por su antagonista, la sirvienta de 13 años; en *Las amigas*, el relato más puro, más limpio de concesiones de todo el libro, es la mirada de Laura (a quien la maestra separa de Analia, para que "se les acaben las ganas de conversar") la que traslada los acontecimientos a otro sitio, a su viejo banco de la clase, donde la están traicionando, donde su feroz sumisión a la amiga es ahora heredada por otra. Pero son, quizá, *Yokasta* y *Dios* los cuentos donde Liliانا Heker lleva esa actitud confesional hasta sus últimas consecuencias: *Yokasta* es un canto de amor sexual, una cegadora pesadilla de celos y de voracidad carnal contada por una madre, con su hijo delante; como en *Dios*, otra larga lamentación erótica, no hay casi puntos apartes ni intromisión de los acontecimientos en la conciencia de los personajes. Lo que pasa afuera es apenas un viento que perturba a los protagonistas, que los empuja hacia la acción, pero que no los modifica. Con su estilo suelto, libre, minucioso como las respiraciones humanas, Liliانا Heker consigue ser, a un mismo tiempo, sus criaturas y los objetos que están junto a ellas. A ratos apura el final de sus cuentos, les avienta la magia con un cierre seco, como en *Los que vieron la zarza* y en *Casi un melodrama*; otras veces se enreda innecesariamente en adjetivos, en explicaciones que paralizan la acción, que la cristalizan (como en la primera mitad de *Las monedas e Irene*). Una justificación para esas caídas podría intentarse señalando que Liliانا Heker tiene 23 años y que por lo menos los dos tercios de este libro fueron escritos entre los 18 y los 21. Eso sería mezquino: los años tienen que ver poco con esta obra llena de fuerza, de talento narrativo, en la que se está anunciando una escritora de primer orden. A menos que sirvan, siquiera, para acrecentar el deslumbramiento. ♦

SERRA LIMA

Desde hace más de medio siglo unida al prestigio de FORD en la Argentina.

FORD
TWIN I BEAM
pick-up

SANTA FE 3002

Tel. 83-4665
83-7969
83-3281
80-8236

SOLICITE SU VENDEDOR

TERMINAMOS DE GASTAR UNA PEQUEÑA FORTUNA... PARA QUITAR MODERNIDAD A NUESTRO HOTEL!

SHERATON RUSSELL
PARK AVENUE

En toda Nueva York, esos grandes hoteles de 2.600 habitaciones eliminan sus salones de recepción. En nuestro hotelito, de 186 habitaciones, acabamos de reinstalarlo, gastando en ello una pequeña fortuna.

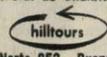
Razones? Hemos "descubierto" que en ningún otro ambiente, nuestros huéspedes podrían disfrutar más del cordial té de la tarde...

Hemos contratado, incluso, un consejero —al estilo europeo—, quien habla en castellano familiar, y se encarga de procurar al viajero sus pasajes aéreos, flores, entradas para los espectáculos, etcétera.

También una chimenea, de hogaría sugestión, aguarda en la mayoría de las habitaciones, recién renovadas. En suma, hemos vuelto a inaugurar nuestro hotel "volviéndolo antiguo", con muchos detalles para una inolvidable permanencia.

Y algo más, especialmente interesante: tampoco hemos modernizado las tarifas.

Para reservas e informes, consulte al Agente General de SHERATON Corp.:



Diagonal Norte 852 - Buenos Aires

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE
PRIMERA PLANA
ACABA DE APARECER EL TOMO XV

Precio: \$ 1.000.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

SEÑORAS Y SEÑORES

"MARCHAND" — Desde la semana última se lo considera el más astuto mercader de cuadros de París. Su nombre no es desconocido, sin embargo: se llama EUGENIO IONESCO, y hasta ahora su celebridad se debía exclusivamente a sus contribuciones al teatro. Pero hace pocos días, y apenas en un cuarto de hora, vendió a una señora que no conocía, Mrs. Danny Kaye —la mujer del célebre cómico—, nueve cuadros del atildado pintor argentino Ronaldo de Juan, amigo de Ionesco. "Admire usted —dijo el improvisado vendedor a la dama— en estas abstracciones líricas, la fusión del dinamismo con el estatismo." Mrs. Kaye admiró y compró; ha prometido colgar los cuadros en su casa chinesca de San Francisco. Y Ionesco busca otros clientes.

BELLAS — Su propia mujer figura en la lista, aun cuando RICHARD BURTON piensa que Elizabeth Taylor "tiene una pequeña papada, un poco de barriga



M.G.M.

Seductor Burton: 10 favoritas.

y quizá sus piernas son demasiado cortas". Burton confeccionó un elenco de bellezas, a requerimiento del semanario italiano *L'Europeo*. Allí figuran: la difunta Eleanor Roosevelt (de quien "emanaba una fugaz visión de hermosura, a pesar del rostro irregular y de aquellos terribles dientes protuberantes"); la actriz Dame Edith Evans (78); la cantante y *showgirl* Barbra Streisand ("irresistible"); y la Reina Isabel II (aunque "habitualmente no pasa por ser linda"). También aparecen nombres más convencionales, como Jacqueline Kennedy, Julie Andrews ("una linda chica con cuerpo de muchacho") y la finada Marilyn Monroe. Pero no Marlene Dietrich, a quien Burton descartó sin ninguna galantería: "Es un esqueleto cubierto de maquillaje".

INEDITO — "Si no es auténtico de Kafka —apuesta, con cierta vulgaridad, el editor vienés Friedrich Karp—, pueden pasarme por la cara un trapo de piso." Porque dentro de unos días pu-

blicará una pieza hasta ahora totalmente desconocida de FRANZ KAFKA, *Un vuelo alrededor de la lámpara*, con este subtítulo: "Según esbozos e ideas de Franz Kafka, adaptados a la escena por Ludek Mandaus". Los especialistas no conocían hasta ahora sino una obra teatral del escritor de Praga, el fragmento póstumo *El guardián del sepulcro* (representado en Buenos Aires, hace una década, por el Teatro de Arquitectura, dirigido por Jorge Petraglia). Y este nuevo descubrimiento deja fríos a los estudiosos de Kafka. Sobre todo porque el adaptador Mandaus (87) —intérprete de trombón y director de escena del Teatro Nacional de Praga—, quien pretende haber recibido el texto de manos del propio Kafka, contestó a los periodistas alemanes que le interrogaban sobre la parte del autor en la pieza: "40 por ciento u 80 por ciento, realmente no lo sé". En cuanto a Max Brod, amigo y heredero de Kafka, declara que únicamente un facsímil de la escritura de Franz podría convencerlo; ante lo cual, el editor Karp alza los brazos al cielo y exclama: "No lo tengo, si no, ya lo habría mostrado". Pero los expertos karkianos no pueden negar una cosa: que si la pieza no es de Kafka es una imitación genial.

ENOJO — Es probable que la memoria de su viaje por España no le depara momentos amables a LYNDA BIRD JOHNSON (22); pero a los españoles tampoco. Sus continuas querellas con los hombres de prensa culminaron cuando les sacó la lengua a unos fotógrafos; al ser enfocada a bordo de un tren escondió la cabeza entre los brazos durante más de media hora seguida; en ruta a Segovia fastidió a un grupo de periodistas haciendo que el automóvil del Servicio Secreto, que la seguía, disminuyera considerablemente la velocidad, mientras él de ella misma aceleraba. Lynda atravesó Avila sin detenerse para aceptar un ramo de flores del Ayuntamiento, y en Salamanca se negó a asomarse al balcón del hotel para apreciar el homenaje de la ciudad, íntegramente iluminada en su honor. Uno de sus choques con los cameramen le valió una reprimenda de Robin Duke, mujer del ex embajador norteamericano en España, Angier Biddle Duke; después de lo cual, la áspera Miss Johnson estalló en sollozos y consintió por fin en ser fotografiada "con mal humor y considerable desdén", como observó un reportero español.

ENVASES — "El automóvil es un envase móvil", proclamó el especialista en *packaging*, guy BONSTEPPE, ante medio centenar de sofisticados arquitectos y diseñadores porteños, que asistían la semana última a una de sus clases en la sede del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI). Y antes de que nadie terminara de asombrarse, proyectó en la pantalla una diapositiva con un diseño propio:

un automóvil cuyo parabrisas se extendiendo, ininterrumpidamente, hasta la cola del vehículo. Bonsteppe llegó hace poco de Ulm, en compañía de su colega argentino (ambos enseñan en la Escuela de Diseño de esa ciudad) Tomás Maldonado y la mujer de éste, Martha Bilbao Bullrich. "Lo más chic de la mentalidad técnica e industrial —declaró una fervorosa diseñadora— se reúne en estas clases" (15 mil pesos el curso de 10 lecciones). Y el arquitecto Amancio Williams recordó lo que siempre ha sostenido: que de la carroza dieciochesca al automóvil actual, como concepto, no hay ninguna diferencia.

REINA — Nadie describió nunca mejor a BETTE DAVIS (58) que ella misma, en la autobiografía que escribió en 1962, *La vida solitaria*: "Me temo que soy una reina, con todas las prerrogativas de ese estado, menos una. Si la tuviera, varias cabezas rodarían por el suelo". Una de esas tes-



U.P.

Reina Bette: ¡Abajo esa cabeza!

tas sería, sin duda, la del desleal súbdito que interpeló la semana última a Bette, durante un simposio sobre el "sistema estelar" (*star-system*) de Hollywood, en la Universidad de California. Alzándose de su silla, en el vasto Royce Hall de la Universidad, un estudiante preguntó a la Davis: "¿No le parece que ustedes, la gente del cine, son pagados con exceso?" Desde el tablado, la reina se irguió en su trono, deflagró una mirada de cólera sobre el muchacho y replicó: "Esa es una pregunta muy grosera y es usted muy mal educado al formularla. ¿Qué piensa usted que le pagarán si tuviera que vivir esa clase de vida?" El entrometido se esfumó en la noche, y uno de sus compañeros se quejó, a la salida: "Esta señora conserva resabios de cuando hizo el papel de Isabel I de Inglaterra, en *Mi reino por un amor*. Claro que no alcanzó a verla, porque yo no había nacido en 1938: me lo contó mi mamá, que la admiraba tanto". ♦

Soy el Nuevo,



Valiant IV

y tengo más garantía que ningún otro!

3 años ó **36.000**
kilómetros

Nací para usted, en 1966, para vivir al ritmo de nuestro tiempo. Míreme de frente, observe mi nueva línea, mi nueva parrilla de aluminio extendido y anodizado, mis nuevos tonos de pintura! Si, soy nuevo por dentro y por fuera. Pase, por favor. Está en su coche. Este es mi nuevo panel de instrumentos. Ah, el tapizado... sí, en tela vinilo de elegantes colores y nuevo diseño. Ahora, pruébeme!... Gran pique. Extraordinaria velocidad por mi motor Slant Six (seis cilindros inclinados) de 137 HP... Esta es mi suspensión, la perfecta. Esta es mi amortiguación, inigualable. Sí, tengo mayor despeje del suelo que mi antecesor. Y soy amplio, muy amplio. Además, nadie tiene más garantía que yo: 3 años o 36.000 kilómetros de uso. Soy el coche de hoy, para usted!

verme es comprarme!

 **CHRYSLER**
FEVRE ARGENTINA

Miembro de ADEFA

3
AÑOS
ó **36.000**
Kms.

Si lo que
Ud. busca
es la
mejor calidad...
fume Parliament,
su sabor
es la
máxima prueba.



Solamente Parliament
le ofrece su exclusiva
boquilla filtrónica,
que mantiene el
filtro lejos de sus
labios... cerca de
su buen gusto

boquilla
filtrónica



ES UN PRODUCTO DE PHILIP MORRIS INTERNATIONAL
RICHMOND - VIRGINIA - U. S. A.